



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

COLEGIO DE LETRAS CLÁSICAS

**‘Ο μέλλων χρόνος. Futuro morfológico y μέλλω + *infinitivo*
en el griego jónico-ático de los siglos VIII-V a. C.:
dos alternantes en diacronía**

tesis que, para obtener el título de
Licenciado en Letras Clásicas,
presenta

David Rojas Oria

Asesora: Mtra. Rebeca Pasillas Mendoza



Ciudad Universitaria, Ciudad de México, 2023

Esta tesis se realizó gracias a dos proyectos de investigación financiados por el Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la UNAM: IA400116 “Contextos de performance, recepción, tradición e innovación en los géneros poéticos griegos y latinos” (2016-2018) e IN401718 “Intertextualidad y alusividad en los géneros poéticos griegos y latinos. Perspectivas formales y pragmáticas para el estudio de los sistemas literarios y sus modelos” (2018-2021).

ἕκασθεν γὰρ ἐπελθὼν ὁ μέλλον χρόνος

ἐμὸν καταίσχυνε βαθὺ χρέος.

Pi., O., 10, 7-8

‘El futuro, al llegar desde lejos,
ponía en vergüenza mi arraigada deuda’.

Del porvenir ya no me quiero ni acordar.

Fangoria

AGRADECIMIENTOS

“Como siempre, todo tarde, mal y nunca” es una frase que me ha acompañado bastante en los últimos años. Esta vez puedo decir con cierto alivio que al menos no se cumplió el *nunca*.

Dijo alguna loca en su palacio que todos los días llegan alguna vez, y dice la sabiduría popular que es de bien nacidos ser agradecidos, así que les debo algunas palabras a algunas personas. Quiero comenzar por quienes estuvieron directamente involucrados en el desarrollo de este trabajo desde el principio: la maestra Rebeca Pasillas Mendoza y el doctor Bernardo Berruecos Frank.

Rebeca, gracias por aceptar asesorar esta tesis, por el tiempo y la atención que dedicaste a revisarla, por la precisión y minucia de tus comentarios y porque, a través de tu lectura, descubrí cosas que no sabía que había descubierto y me cuestioné muchas otras. Agradezco tu paciencia ante mi constante inconstancia y los podcasts de duración extendida, que siempre me recordaron que tanto este trabajo como yo estuvimos listos desde hace mucho tiempo. Gracias por no dejarme olvidar el papel temático que debía asumir, porque hay cosas que no *se acaban*: uno las acaba.

Bernardo, gracias por tu generosidad, por tu disposición, por la seriedad y la honestidad intelectual que fomentas y motivas en torno a la filología clásica. Si bien la burocracia kafkiana no permitió darte el crédito justo de manera oficial, fuiste parte fundamental de este trabajo desde sus etapas iniciales. Te agradezco también por haberme considerado en los proyectos de investigación y por haberme ofrecido la oportunidad de ser tu ayudante en los cursos de Griego y Literatura Griega, con lo cual pude seguir aprendiendo, esta vez desde el otro lado del aula.

Agradezco sus valiosos comentarios a los profesores que amablemente aceptaron leer esta tesis: el Dr. Pedro Emilio Rivera, el Dr. Rodrigo Flores y la Lic. Karen Delgado. En especial gracias a ti, Karen, por las risas que nunca han faltado y por ser mi lectora a pesar de aquella crisis andina de la que no dejaré de sentirme culpable; siempre es un gusto volver a encontrarte.

Aunque no sé si lleguen a leer estas líneas alguna vez, les doy gracias al Dr. Geoffrey Horrocks, la Dra. Gerry C. Wakker y el Dr. Rutger Allan, quienes, con toda generosidad, respondieron mis correos y me facilitaron bibliografía fundamental para este trabajo. Otro tanto, por supuesto, les debo a los dioses de la internet y a Sci-Hub.

Gracias a los miembros del Seminario de Estudios sobre Historia de la Poesía Griega y Latina, espacio en el que pude desarrollar y compartir partes de este trabajo, y donde siempre obtuve provechosa retroalimentación.

Agradezco a la Lic. Sandra Torres por siempre resolver mis dudas en cuanto a trámites y procesos, y también por haberme ofrecido la ayudantía en sus cursos de Griego, lo cual me permitió dar continuidad a ese aprendizaje que supone enseñar a otros.

Desde luego, un besazo, donde quiera que estén, a esas personas que, con o sin mala intención, dijeron cosas como “no vas a encontrar nada de eso”, “no, no, estás exagerando, no vas a contribuir al conocimiento de la lengua griega” o “se escucha interesante, aunque nadie la vaya a leer”.

En lo no tan académico (pero sí), no puedo dejar de mencionar al H. H. H. Comité *especial y de honor* del XII coloquio de estudiantes de Letras Clásicas, evento que suele destruir cualquier amistad en esta carrera, pero que a mí me llevó a conocer a mis mejores amigos. Ale Pro, gracias por las garritas, los *me insiste*, los *ya comió* y el sinfín de claves que compartimos en nuestro muy *ínchimo* código, con las cuales siempre me alegraste, aun cuando más destruido, destrozado y vulnerado estuve. Perseo, gracias por soportar y escuchar mis teatros, por invitarme a hacer teatro contigo y por entenderme en aspectos en los que solo tú puedes hacerlo.

Gracias a esas otras personas que Clásicas trajo a mi vida. A Pato, mi *gemina*, por escucharme decir “lo mío”, ya fuera la crónica del dolor o los chistes ñoños, y por los paseos que hemos podido compartir (que espero que sean más). A Caro Búho, por acompañarme en la última parte de este tortuoso camino tesístico y por el *oversharing* en el que descubrimos que nos une el català, aquell senyor i la decepció per la joventut. A Kike Popoca, por los memes, por ayudarme a conseguir y digitalizar una de mis fuentes y por presentarme a Blue, que me llevó de hacer análisis con hablantes muertos a hacerlo con gente viva, para la que ahora diseño contenidos mientras sigo descubriendo las posibilidades que hay más allá de la academia.

Gracias a quienes me acompañaron en lo emocional. A los Chingones™, por estar ahí siempre de alguno u otro modo: Alesito, Broco, Boy (mi *twin soul*), Guapo, Nerdo. A Lam, por ser mi soporte a toda hora y en cualquier lugar; gracias por tu compañía en el sufrimiento y porque espero que estés conmigo cuando lo bueno llegue; te quiero, hermano.

Y finalmente, pero por ser el principio de todo, gracias a mi madre y a mi abuela, precisamente, por todo y a pesar de todo.

ÍNDICE GENERAL

ÍNDICE GENERAL.....	ix
ÍNDICE DE CUADROS.....	xii
ÍNDICE DE ESQUEMAS.....	xiii
ÍNDICE DE FIGURAS.....	xiv
1. INTRODUCCIÓN.....	1
1.1. Presentación del problema.....	1
1.2. Justificación.....	3
1.3. Objetivos.....	4
1.4. Hipótesis general.....	5
1.5. Estructura de la tesis.....	5
1.6. Acerca de las traducciones.....	6
2. CORPUS: PROBLEMAS Y METODOLOGÍA.....	9
2.1. Montaje del corpus.....	9
2.2. Los poemas homéricos como corpus sincrónico.....	20
2.2.1. <i>Poeticidad</i>	20
2.2.2. <i>Problemas cronológicos</i>	23
2.2.3. <i>Mezcla dialectal</i>	25
2.3. Variables analizadas.....	27
3. MARCO TEÓRICO.....	31
3.1. La categoría <i>tiempo</i> y el <i>tiempo futuro</i>	31
3.1.1. <i>La categoría tiempo</i>	31
3.1.2. <i>La categoría futuro</i>	40
3.2. La teoría de la gramaticalización.....	44
3.2.1. <i>El concepto de gramaticalización</i>	44
3.2.2. <i>Direccionalidad</i>	47
3.2.3. <i>Semántica y pragmática</i>	49

3.2.4. Relevancia de la pragmática en los procesos de gramaticalización	54
4. EL FUTURO MORFOLÓGICO	57
4.1. El futuro en el sistema verbal griego	57
4.1.1. El verbo griego: tiempo y aspecto	57
4.1.2. Origen del morfema de futuro	58
4.2. Distribución del futuro morfológico por tipo discursivo	60
4.3. Morfología de las formas de futuro	63
4.3.1. Persona y número gramatical	63
4.3.2. Modo gramatical.....	66
4.3.3. Aspecto.....	70
4.3.4. Voz	71
4.3.5. Sumario	74
4.4. Sintaxis de las formas de futuro	75
4.4.1. Nivel sintáctico.....	75
4.4.2. Copresencia de adjuntos.....	78
4.4.3. Sumario	86
4.5. Semántica del futuro morfológico	87
4.5.1. Tipo de sujeto (animado vs. inanimado).....	87
4.5.2. Aktionsart.....	89
4.5.3. Clase semántica del verbo	93
4.5.4. Sumario	97
4.6. Valores y usos (semántica/pragmática)	98
4.6.1. Valores.....	100
4.6.2. Usos.....	102
4.6.3. Comportamiento dentro del corpus	110
4.6.4. Sumario	116
5. LA CONSTRUCCIÓN ΜΕΛΛΩ + INF	119
5.1. Μέλλω + INF como alternante del futuro morfológico	119
5.1.1. Auxiliariadad y μέλλω.....	119
5.1.2. Origen etimológico de μέλλω.....	120
5.2. Distribución de μέλλω + INF por tipo discursivo	124
5.3. Morfología de μέλλω + INF	126
5.3.1. Persona y número gramatical	126
5.3.2. Modo gramatical.....	131
5.3.3. Aspecto en el tema verbal del infinitivo	133

5.3.4. <i>Voz</i>	138
5.3.5. <i>Sumario</i>	140
5.4. Sintaxis de μέλλω + INF	142
5.4.1. <i>Adyacencia y orden relativo</i>	142
5.4.2. <i>Nivel sintáctico</i>	143
5.4.3. <i>Copresencia de adjuntos</i>	146
5.4.4. <i>Sumario</i>	151
5.5. Semántica de μέλλω + INF	153
5.5.1. <i>Tipo de sujeto (animado vs. inanimado)</i>	153
5.5.2. <i>Aktionsart</i>	154
5.5.3. <i>Clase semántica del infinitivo</i>	157
5.5.4. <i>Sumario</i>	161
5.6. Valores y usos (semántica/pragmática)	163
5.6.1. <i>Valores</i>	164
5.6.2. <i>Usos</i>	174
5.6.3. <i>Comportamiento dentro del corpus</i>	176
5.6.4. <i>Sumario</i>	185
6. DIACRONÍA DE DOS ¿ALTERNANTES? FUTURO MORFOLÓGICO VS. ΜΕΛΛΩ + INF	189
7. CONCLUSIONES	199
CORPUS TEXTUAL	205
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	206
INDEX LOCORUM	212

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1	Número gramatical de la 1ra. persona del futuro morfológico.....	29
Cuadro 2	Formas de futuro morfológico por tipo discursivo	61
Cuadro 3	Formas personales vs. nominales de futuro morfológico	63
Cuadro 4	Persona gramatical del futuro morfológico.....	64
Cuadro 5	Número gramatical del futuro morfológico	66
Cuadro 6	Modo gramatical del futuro morfológico.....	68
Cuadro 7	Aspecto del futuro morfológico.....	70
Cuadro 8	Voz del futuro morfológico.....	73
Cuadro 9	Nivel sintáctico de las formas de futuro morfológico.....	77
Cuadro 10	Formas de futuro morfológico según la cantidad de adjuntos asociados a ellas.....	82
Cuadro 11	Formas de futuro morfológico según el tipo de adjuntos asociados a ellas	84
Cuadro 12	Tipo de sujeto (animado vs. inanimado) del futuro morfológico	88
Cuadro 13	<i>Aktionsart</i> del futuro morfológico.....	91
Cuadro 14	Clase semántica de los futuros morfológicos.....	95
Cuadro 15	Valores (v) y usos (u) del futuro morfológico	111
Cuadro 16	Ocurrencias de μέλλω + INF por tipo discursivo	125
Cuadro 17	Formas personales vs. nominales de μέλλω	126
Cuadro 18	Persona gramatical de μέλλω + INF.....	127
Cuadro 19	Número gramatical de μέλλω + INF en primera persona.....	130
Cuadro 20	Número gramatical de μέλλω + INF en segunda persona	130
Cuadro 21	Número gramatical de μέλλω + INF en tercera persona	130
Cuadro 22	Modo gramatical de μέλλω + INF.....	132
Cuadro 23	Aspecto del tema verbal del INF de μέλλω.....	135
Cuadro 24	Voz del INF de μέλλω	139
Cuadro 25	Adyacencia de μέλλω y su INF	142
Cuadro 26	Orden relativo de μέλλω + INF.....	142
Cuadro 27	Nivel sintáctico de las formas personales de μέλλω + INF.....	144
Cuadro 28	Ocurrencias de μέλλω + INF según la cantidad de adjuntos asociados a ellas.....	147
Cuadro 29	Ocurrencias de μέλλω + INF según el tipo de adjuntos asociados a ellas.....	149
Cuadro 30	Tipo de sujeto (animado vs. inanimado) de μέλλω + INF.....	153
Cuadro 31	<i>Aktionsart</i> de μέλλω + INF	155
Cuadro 32	Clase semántica del INF de μέλλω.....	159
Cuadro 33	Valores (v) y usos (u) de μέλλω	177
Cuadro 34	Valores y usos de μέλλω + INF MED.....	179
Cuadro 35	Valores y usos de las realizaciones expresadas por μέλλω + INF	179
Cuadro 36	Ocurrencias de μέλλω (ἔμελλον) + INF FUT por tipo discursivo.....	185
Cuadro 37	Frecuencia de futuro morfológico vs. μέλλω + INF.....	190

ÍNDICE DE ESQUEMAS

Esquema 1 Estructura del corpus	16
Esquema 2 Variables analizadas.....	27
Esquema 3 Factores de la comunicación utilizados en doble vía	37
Esquema 4 Categorías verbales en términos de Jakobson.....	39
Esquema 5 Los <i>tiempos</i> verbales en griego	58
Esquema 6 Tipos de oraciones con futuro morfológico en el corpus	76
Esquema 7 Principales tipos de adjuntos asociados a futuros morfológicos en el corpus.....	83
Esquema 8 Diacronía de la escala de frecuencias de tipos de adjuntos	85
Esquema 9 Diacronía de la escala de frecuencias de <i>Aktionsart</i> del futuro morfológico	92
Esquema 10 Principales clases semánticas de las formas de futuro morfológico en el corpus.....	94
Esquema 11 Diacronía de la escala de frecuencias de valores y usos del futuro morfológico	113
Esquema 12 Tipos de oraciones con μέλλω + INF en el corpus.....	144
Esquema 13 Principales tipos de adjuntos asociados a μέλλω + INF en el corpus.....	149
Esquema 14 Diacronía de la escala de frecuencias de tipos de adjuntos	151
Esquema 15 Diacronía de la escala de frecuencias de <i>Aktionsart</i> de μέλλω + INF.....	157
Esquema 16 Principales clases semánticas de μέλλω + INF en el corpus.....	158
Esquema 17 Diacronía de la escala de frecuencias de clases semánticas del INF de μέλλω	161
Esquema 18 Diacronía de la escala de frecuencias de valores y usos de μέλλω + INF	178

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Mapa de la distribución dialectal del griego en s. V a. C.	13
Figura 2 Representación lineal del tiempo.....	31
Figura 3 Representación no lineal del tiempo.....	32
Figura 4 Valores y usos del futuro morfológico.....	110
Figura 5 Valores y usos de μέλλω + INF.....	176
Figura 6 Dos fuentes para el valor de <i>predicción</i> (futuro relativo) en μέλλω + INF.....	181
Figura 7 Significatividad de los cambios de frecuencias en las variables analizadas.....	189

1. INTRODUCCIÓN

1.1. Presentación del problema

El futuro es una constante preocupación humana a pesar de tratarse de algo intangible, o quizás precisamente por ello, de modo que es natural que las lenguas posean mecanismos para codificar situaciones venideras. Este trabajo aborda dos de las estrategias formales para expresar acontecimientos futuros en la lengua griega. A partir de textos pertenecientes al grupo dialectal jónico-ático (incluido el *dialecto* homérico,¹ por su base preminentemente jónica) y al periodo comprendido entre los siglos VIII y V a. C., se analizarán diacrónicamente el futuro morfológico (sigmático (1a) y contracto (1b)) y la construcción μέλλω + *infinitivo*² (1c) en lo respectivo a su morfosintaxis, sus valores semánticos y sus usos pragmáticos, tomando en cuenta los contextos en los que aparecen ambas formas. Asimismo, se abordará la relación entre los cambios históricos que puedan identificarse en cada alternante.

- (1) a. νῦν δὲ μνηστήρεσσιν ἄεθλον τοῦτον **ἐφήσω** [Hom., *Od.*, 19, 576]
'Ahora esta prueba **impondré** a los pretendientes'.
b. **ἀναμενῶ** γὰρ ἐνθάδε. [Ar., *Th.*, 612]
'Pues **esperaré** aquí.
c. **μέλλουσί** μ' αἱ γυναῖκες **ἀπολεῖν** τήμερον / τοῖς Θεσμοφορίοις, ὅτι κακῶς αὐτὰς λέγω [Ar., *Th.*, 181-182]
'Las mujeres **van a destruirme** hoy en las tesmoforias, porque hablo mal de ellas'.

Resulta esperable que la categoría gramatical etiquetada como *futuro* en esta lengua sea el primer blanco hacia el cual dirigir un estudio de este tema; por ello, formas como las de (1a-b) constituyen el objeto de estudio. No obstante, es necesario precisar que quedan fuera de este trabajo formas como el futuro dórico (2a), que, si bien es sigmático, no pertenece al grupo dialectal aquí tratado.³

¹ Más adelante (*vid. infra*, 2.2. *Los poemas homéricos como corpus sincrónico*, p. 20-27) detallaré las implicaciones de esta decisión y hablaré del estatus de la lengua homérica que, a pesar de ser llamada tradicionalmente *dialecto*, no corresponde a una variante diatópica asociada a un sitio específico del territorio griego.

² De aquí en adelante, μέλλω + INF.

³ La particularidad de estas formas es que presentan, a la vez, sigma y contracción. Para la justificación de la elección del grupo dialectal, *vid. infra*, 2.1. *Montaje del corpus*, p. 11-14.

Igualmente se dejan de lado formas como ἔδομαι (‘comeré’) o πίομαι (‘beberé’) que ocupan el lugar del futuro dentro de sus respectivos paradigmas, pero no poseen el morfema sigmático (2b).⁴

- (2) a. Πάλιν τυ **ἀποισῶ** ναὶ τὸν Ἑρμῶν οἴκαδης. [Ar., *Ach.*, 779]⁵
‘De vuelta te **llevaré**, ¡por Hermes!, a casa’.
b. ζυνέπησθέ μοι, / πλακοῦντας **ἔδεσθε**. [Ar., *Pax*, 1358-1359]
‘Si me siguen [ustedes], **comerán** pasteles’.

Por otra parte, la elección de μέλλω + INF obedece al hecho de que, desde Homero, expresa situaciones futuras y, posteriormente, constituyó el principal alternante analítico frente a la tradicional forma desinencial de futuro, ο, al menos, es el más mencionado por las gramáticas y manuales.⁶ Es de notar que ya Aristóteles percibía que ambas formas no eran completamente equivalentes,⁷ lo cual constituye un argumento de peso, *per se*, para abordar esta cuestión.

Se ha señalado que otras construcciones poseen un “valor de futuro”, como ἔρχομαι + *participio futuro* o βούλομαι + INF;⁸ no obstante, estas no prosperaron como opciones en el griego posterior, al menos por cuanto los textos conservados dejan observar, mientras que otras, como ἔχω + INF o θέλω + INF, entraron realmente en competencia con el futuro morfológico y con μέλλω + INF a finales del periodo helenístico (siglo I a. C.), el cual queda fuera de los límites cronológicos establecidos para esta investigación. Por lo anterior, estas construcciones no se abordan aquí.

Dado que el interés principal de este trabajo es el contraste y la relación entre futuro morfológico y μέλλω + INF como alternante no desinencial, no tomaré en cuenta el subjuntivo como un competidor del futuro ni el uso de otros tiempos, como el presente, en sustitución del futuro. No obstante, el modo subjuntivo, que implica nociones afines a la futuridad (irrealidad, incertidumbre,

⁴ Se ha tratado de explicar este tipo de casos como subjuntivos antiguos que retuvieron un significado de futuridad (*cf.* Smyth 1920, p. 172), aunque también se ha dicho que, en realidad, son futuros que no restituyeron la sigma tras perderla delante de ciertas consonantes (*cf.* Willi 2018, pp. 450-452). De cualquier manera, lo incierto de su naturaleza me lleva a excluirlos.

⁵ ἀποισῶ > ἀποισέω (dórico) vs. ἀποίσω (ático).

⁶ *Cf.* Magnien 1912, vol. 2, pp. 105-106; Smyth 1920, p. 420; Schwyzler y Debrunner 1950, p. 293; Ruijgh 1985, p. 24; Goodwin 1896, pp. 20-21; Basset 1979, pp. 11-13; Rijksbaron 2006 (1984), pp. 34-35, n. 3, por mencionar algunos. En el periodo helenístico llegó a ser una construcción normal en cualquier tipo de registro y se mantuvo productiva al menos hasta inicios del periodo tardío medieval, es decir s. XI d. C., cuando comenzó a desarrollar otros significados y a ser desplazada, en el ámbito de la referencia al futuro, por θέλω + INF (*cf.* Markopoulos 2009, pp. 85, 136-140).

⁷ Arist., *Div. Somn.*, 463b, 28-29: ὅλως γὰρ οὐ πᾶν γίνεται τὸ μελλῆσαν, οὐδὲ τὸ αὐτὸ τὸ ἐσόμενον καὶ τὸ μέλλον (‘Pues en general no todo **lo que iba a pasar / estuvo por pasar** sucede, ni es lo mismo **lo que será** que **lo que va a pasar / está por pasar**). Es difícil decidir qué matiz de μέλλω tiene en mente Aristóteles; para ilustrar, traduzco aquí el de inmediatez. Markopoulos (2009, p. 21) asegura que se trata de un matiz modal de intención. Ambos serán descritos *infra*, 5.6. *Valores y usos (semántica pragmática)*, pp. 166-171.

⁸ Wakker 2006, p. 253.

posibilidad, etcétera), servirá de referencia para estudiar algunas propiedades semánticas y pragmáticas del futuro propiamente dicho, puesto que, en griego, además de estar probablemente relacionados morfológicamente,⁹ son intercambiables en algunos contextos, como en (3a) (donde las tres formas verbales expresan el mismo tipo de pregunta), mientras que en otros, como (3b), ambas formas conviven sin que sus respectivos sentidos sean fáciles de diferenciar.

- (3) a. **εἴπωμεν ἢ σιγῶμεν; ἢ τί δράσομεν;** [E., *Ion*, 758]¹⁰
 ‘¿**Hablaremos/hablamos** o **callaremos/callamos**? ¿O qué **haremos**?’.
- b. ἀλλ’ ἄγ’ ἐγὼν, ὃς σεῖο γεραίτερος εὖχομαι εἶναι, / **ἐξείπω** καὶ πάντα **δίζομαι** [Hom., *Il.*, 9, 60-61]¹¹
 ‘Pero bueno, **que yo hable/yo hablaré**, que me jacto de ser más viejo que tú, y todo **terminaré de decir**’.

1.2. Justificación

Numerosas gramáticas ya han descrito el tiempo futuro del paradigma verbal griego, han abordado su significado y tipificado sus usos,¹² pero solo hay una obra dedicada propiamente a él, la exhaustiva monografía de Victor Magnien (1912). En cuanto a μέλλω + INF, destacan los trabajos de Platt (1893), Szemerényi (1951), Basset (1979), la reseña a Basset de Ruijgh (1985), Wakker (2006 y 2007) y Markopoulos (2009). De estos, la mayoría son artículos; las únicas monografías extensas son la de Basset y la de Markopoulos; la primera considera la distinción entre griego homérico y griego clásico, pero solo la segunda es un trabajo de variación diacrónica en toda regla, aunque no incluye la lengua de Homero. Más recientemente, Allan (2017) ha tratado de manera breve los significados y usos tanto del futuro morfológico como de μέλλω + INF en griego homérico y clásico, sin establecer una relación entre los desarrollos de ambas formas.

⁹ *Vid. infra*, 4.1.2. *Origen del morfema de futuro*, pp. 58-60.

¹⁰ Ejemplo tomado de Duhoux 2000, p. 458. Los usos de este ejemplo se conocen como subjuntivos y futuros deliberativos: cualquiera de las dos formas puede aparecer en preguntas que el hablante se hace a sí mismo, usualmente acerca de una decisión que debe tomar. Se abordarán en el apartado 4.6. *Valores y usos (semántica/pragmática)*, pp. 105-106. Para la traducción de los subjuntivos de este ejemplo (εἴπωμεν [AOR] y σιγῶμεν [PRES]), presento las dos opciones con las que el español cuenta para realizar este tipo de preguntas: el presente indicativo y el futuro indicativo, ya que no hay un uso equivalente del subjuntivo en nuestra lengua. El futuro indicativo (δράσομεν), en cambio, sí puede traducirse a los correspondientes tiempo y modo del español conservando el sentido deliberativo (*cf.* preguntas como ¿qué me pondré hoy, una camisa o una camiseta?).

¹¹ Ejemplo tomado de Magnien 1912, vol. 2, p. 157.

¹² Por citar solo algunas: Goodwin 1896; Smyth 1920; Schwyzler y Debrunner 1950; Duhoux 2000; Rijksbaron 2006 (1984) (este último, con terminología y bases teóricas más propias de la lingüística moderna).

Ninguna de las obras mencionadas cumple a la vez con las siguientes características: *a)* abordar la relación entre los dos alternantes desde una perspectiva diacrónica,¹³ que incluya la época arcaica, y *b)* basarse en datos cuantitativos obtenidos de un corpus textual conformado a partir de una metodología o criterios específicos. Es precisamente este vacío de información en donde busca insertarse esta tesis, de manera que pueda contribuir en cierta medida a la descripción y conocimiento de la lengua griega y, con ello, realizar un pequeño aporte para la mejor comprensión de los textos antiguos, los cuales reciben atención no sólo de quienes realizan análisis literarios, filológicos o lingüísticos, sino también de estudiosos de muchas otras disciplinas, como la historia, la arqueología, el derecho, etc.

1.3. Objetivos

Esta investigación pretende documentar, analizar y describir algunos de los cambios morfosintácticos, semánticos y pragmáticos del futuro morfológico (sigmático y contracto) y μέλλω + INF, así como las relaciones sincrónicas entre ambos alternantes, en textos literarios en griego jónico-ático pertenecientes al periodo comprendido entre los siglos VIII-V a. C.

El propósito anterior se cumplirá a través de los siguientes objetivos específicos:

- 1) establecer un corpus adecuado, equilibrado y cuya representatividad esté justificada, de modo que puedan hacerse generalizaciones sistemáticas a pesar de la poca diversidad de testimonios textuales que ofrece el periodo arcaico, y, con ello, comprobar que los análisis lingüísticos diacrónicos no solo son posibles en lenguas antiguas de corpus textual restringido, sino también necesarios;
- 2) analizar y describir ocurrencias de verbos con marcas morfológicas de futuro a lo largo del corte señalado;
- 3) analizar y describir la construcción μέλλω + INF a lo largo del corte;
- 4) identificar posibles motivaciones del cambio en ambas formas y si el cambio en una afecta a la otra;
- 5) establecer las diferencias y semejanzas entre un alternante y el otro, en sincronía (dentro de cada corte) y diacronía;

¹³ En Basset 1979, Ruijgh 1985 y Wakker 2006 se plantean diferencias de significado entre μέλλω + INF y el futuro morfológico, pero no hay intenciones de explicar el cambio a través del tiempo.

- 6) determinar si los cambios identificados arrojan información sobre el estatus de gramaticalización de μέλλω + INF;
- 7) determinar si el comportamiento de las formas analizadas aporta información al respecto de la visión del sistema de tiempos verbales griego como uno ternario (pretérito-presente-futuro).

1.4. Hipótesis general

La hipótesis de este trabajo es que la construcción μέλλω + INF constituyó o estuvo en proceso de constituir, en diacronía, una alternativa formalmente transparente para referir acontecimientos futuros (a diferencia del futuro morfológico, que podía confundirse con el subjuntivo aoristo), productiva para la expresión de futuridad relativa en el pasado¹⁴ y, sobre todo, especializada en una de las múltiples nociones susceptibles de asociarse a las situaciones futuras: la intención. Se espera que las motivaciones de estos cambios se hallen en la carga de usos y significados que el alternante morfológico lleva sobre sí (probablemente como reflejo de la complejidad nocional del futuro) y en el significado básico de μέλλω y los contextos en que se utiliza.

1.5. Estructura de la tesis

Son siete los capítulos que componen esta investigación. El primero consta de la presente introducción. El segundo expone los problemas metodológicos involucrados en el montaje del corpus y los criterios adoptados para ello, trata también las implicaciones de incluir en el análisis la épica homérica y ofrece la lista de las variables examinadas. El tercer capítulo presenta el marco teórico e informa, en parte, sobre el estado de la cuestión abordada en este trabajo: se establecen consideraciones con respecto a las categorías gramaticales *tiempo* y *futuro* y al concepto de *gramaticalización*. Cabe señalar, sin embargo, que hay aspectos que forman parte del estado de la cuestión que no se tocan en el capítulo 3 (y por ello ningún apartado se titula propiamente *Estado de la cuestión*), debido a que resulta más pertinente tratarlos a lo largo de los siguientes dos capítulos.

El capítulo cuarto, tras contextualizar el futuro morfológico dentro de la lengua griega, emprende su descripción a partir de los datos arrojados por el corpus. Primero, se aborda su

¹⁴ Para la definición de *tiempo relativo* en contraste con *tiempo absoluto*, vid. *infra*, 3.1.1. *La categoría tiempo*, p. 34.

distribución en función del tipo discursivo presente en los textos; posteriormente, se describe el comportamiento de otras categorías verbales expresadas en la morfología verbal a la par del tiempo futuro; después, se examinan de forma sucinta los entornos sintácticos en que se prefiere utilizar el futuro morfológico y su copresencia con adjuntos (complementos circunstanciales); en seguida, se caracteriza este alternante en función de la clase de información con la que es compatible, como el tipo de sujetos que admite o la clase de situaciones que refiere (en términos de la constitución temporal y de la semántica cualitativa de estas); por último, se discuten los distintos valores y usos que exhiben los verbos conjugados en futuro. El quinto capítulo igualmente contextualiza la construcción μέλλω + INF y resume las discusiones sobre la etimología del verbo; por lo demás, presenta el análisis de los datos del corpus con una organización análoga a la del cuarto capítulo.

Los asuntos concernientes al estado de la cuestión que quedaron fuera del tercer capítulo se hallan distribuidos a lo largo de los capítulos 4 y 5, específicamente dentro de dos elementos: *a*) los respectivos apartados introductorios (donde se contextualizan ambas formas), y *b*) el diálogo establecido entre el análisis de variables y la bibliografía especializada.

En el sexto apartado, realizo la comparación del comportamiento diacrónico de cada alternante con el fin de buscar relaciones, semejanzas y diferencias entre ellos. Las conclusiones constituyen el séptimo y último capítulo.

1.6. Acerca de las traducciones

Todas las traducciones de los pasajes griegos y latinos citados son mías, al igual que la responsabilidad sobre cualquier error en ellas. Las traducciones que propongo no tienen pretensión literaria alguna, en especial las de los ejemplos que forman parte de la argumentación y el análisis del corpus, pues su propósito es, más bien, ilustrar y favorecer la descripción lingüística. Por ejemplo, como es sabido, la posesión en griego y latín se expresa mediante una construcción del *objeto poseído en nominativo + verbo de existencia + poseedor en dativo*; entonces, la oración en (4) podría traducirse como *Ellos **tendrán** muerte y preocupaciones*; sin embargo, mantengo una traducción como la que a continuación se presenta cuando el objetivo es destacar el tipo de sujeto gramatical de la estructura.

- (4) τοῖσιν δ' αὖ θάνατος καὶ κήδε' ὀπίσσω / **ἔσσει'** ἐπεὶ πρότεροι ὑπὲρ ὄρκια δηλήσαντο. [Hom., *Il.*, 4, 270-271]
'Para ellos, además, muerte y preocupaciones **habrá** en el futuro, puesto que fueron los primeros en violar los juramentos'.

Además, con el fin de mantener patente la distinción entre el futuro morfológico y μέλλω + INF, he tomado la decisión de traducir el primero con el correspondiente tiempo verbal del español y el segundo con la perífrasis *ir a* + INF (o alguna otra como *estar por* o *haber de*, según el significado lo exija), de manera que vierto γραψω como *escribiré*, pero μέλλω γράφειν, como *voy a escribir*. Cuando no sigo dicho criterio, porque la gramática del español no lo permite, hago la aclaración pertinente.

2. CORPUS: PROBLEMAS Y METODOLOGÍA

2.1. Montaje del corpus

Para estudiar y describir algún aspecto de determinado sistema lingüístico, es necesaria una muestra representativa de dicho sistema. Esta muestra es precisamente lo que se conoce como corpus,¹⁵ y su establecimiento resulta fundamental en cualquier investigación de lingüística histórica.

Sin embargo, la conformación de corpus históricos, puesto que depende del soporte escrito de la lengua, se enfrenta principalmente a dos problemas: la disponibilidad de material textual (que se reduce conforme se va hacia atrás en la línea temporal) y el hecho de que los textos escritos difieren, en mayor o menor medida, de la lengua oral correspondiente a su época.¹⁶ Ambos inconvenientes *atentan* contra la representatividad a la que normalmente se aspira si se desea hacer generalizaciones y no únicamente describir la gramática de un texto determinado.

Suele evaluarse la representatividad de una muestra textual en términos de su *autenticidad*, es decir, del grado en que refleja la lengua hablada de la época a la que pertenece.¹⁷ En ese sentido, muchos estudios, tanto sincrónicos como diacrónicos, privilegian los textos en prosa bajo el supuesto de que normalmente carecen de elementos prosódicos, métricos o retóricos que son abundantes en la poesía e inusuales en la oralidad; por la misma razón, los textos que reproducen el discurso de algún hablante se consideran testimonios aún más valiosos.¹⁸

No obstante, ni siquiera un análisis realizado sobre un corpus exhaustivo podría aspirar a averiguar exactamente *cómo hablaba la gente* de una u otra época, y, aun si esto fuera posible, hay que recordar que la lengua oral también puede estar condicionada por diversos elementos ausentes en los textos.¹⁹ Descartando, pues, un objetivo tan desproporcionado como el de disponer

¹⁵ Crystal 2008 (1980), *s. v. corpus*: “A collection of linguistic data, either written texts or a transcription of recorded speech, which can be used as a starting point of linguistic description or as a means of verifying hypotheses about a language”. Sinclair 1996, *s. p.*: “A corpus is a collection of pieces of language that are selected and ordered according to explicit linguistic criteria in order to be used as a sample of the language”.

¹⁶ *Cfr.* Markopoulos 2009, p. 14.

¹⁷ Herring *et al.* 2000, p. 3.

¹⁸ La lingüística comenzó a dar prioridad a la lengua oral a partir del s. XIX, sobre todo a raíz del surgimiento de la escuela neogramática y, posteriormente, del estructuralismo. *Cfr.* Bloomfield 1935, pp. 8, 20-21.

¹⁹ Por ejemplo, como señala Hock (2000, p. 167), el discurso espontáneo puede apoyarse de manera más efectiva en la desambiguación por contexto (incluyendo el contexto social), lo cual puede incidir en la sintaxis.

materialmente de todas las posibilidades de una lengua, se debe aceptar que los soportes textuales constituyen una evidencia lingüística legítima por sí misma puesto que la lengua se realiza en ellos, aunque, desde luego, los datos que de ellos se obtengan deberán tratarse e interpretarse con responsabilidad, es decir, considerando las implicaciones que su carácter textual pueda tener sobre el fenómeno estudiado.²⁰

Dicho lo anterior, para este estudio, conviene una definición de *autenticidad* más amplia, tal como la que maneja Joseph,²¹ para quien un factor se clasifica como auténtico si corresponde a una generalización significativa y real acerca de la lengua y de la competencia lingüística de sus hablantes. Esto quiere decir que un factor auténtico dentro de un corpus o un texto es aquel que pertenece a la gramática internalizada por un usuario nativo de la lengua en cuestión, por lo que puede manifestarse tanto en la oralidad como en la escritura (inclusive, solamente en una de ellas).²² En la misma línea, un rasgo no auténtico sería aquel que no tiene base en el uso real sino que se trata de un aspecto artificial de la lengua de un texto, por ejemplo un error, una invención, una convención literaria específica, etc.

Dada la inexistencia de hablantes nativos para las lenguas de corpus cerrado, el lingüista ha de valerse de elementos de índole diversa para argumentar a favor o en contra de la autenticidad de un rasgo.²³ De hecho, como bien señala Suzanne Fleischman,²⁴ el lugar de los hablantes nativos lo ocupan precisamente los textos conservados.

Lo anterior, a pesar de la ya mencionada validez del soporte escrito como testimonio lingüístico, implica lidiar con ciertas características inherentes a los textos, las cuales pueden incidir en la variación lingüística. Ante esta situación, existe el enfoque de los *parámetros textuales* (*textual parameters*), que conmina al investigador a tomar en cuenta factores como el género, la tipología textual, la poeticalidad, la oralidad, el dialecto y cualquier otro que pueda condicionar la variación en el

²⁰ Cfr. Herring *et al.* 2000, p. 26.

²¹ Joseph 2000, p. 310. Otros enfoques pueden proponer otro tipo de condiciones para hablar de *autenticidad*; por ejemplo, para Gregersen y Pedersen (2000), los géneros textuales más populares en determinado momento histórico son los más auténticos.

²² Cfr. Joseph 2000, pp. 310-312. Esta definición de *autenticidad* se acerca mucho a la de *gramaticalidad* (cfr. Crystal 2008 [1980], *s. v. grammaticality*), pero la oposición con la *inautenticidad* y el tipo de evidencias al que se puede recurrir (*vid. infra*, n. 23) para argumentar que un rasgo de la lengua es auténtico hacen posible distinguir ambos conceptos. Joseph pone el ejemplo de la sintaxis de las citas en inglés: el orden *verbo-sujeto* de frases como “*The test*”, ***said the teacher***, “*will now begin*” es parte de la gramática del inglés y, según su definición, se trata de un uso auténtico, a pesar de que esté limitado al ámbito textual.

²³ Por ejemplo, Joseph (2000, pp. 311-313) se basa en la frecuencia y sistematicidad de las construcciones; la distribución a través de géneros (con mayor énfasis en la prosa); las aseveraciones de gramáticos contemporáneos a los textos, y la continuidad o no de las formas en estadios de lengua subsecuentes o anteriores.

²⁴ Fleischman 2000, p. 34.

fenómeno que se esté estudiando.²⁵ Así pues, detallaré a continuación cómo fue montado el corpus base de este trabajo, sus características finales y qué parámetros textuales, y en qué medida, fueron tomados en cuenta (ya que no todos se aplican siempre a todos los textos).

Uno de los parámetros que debería ser contemplado siempre que los testimonios sean suficientes es el dialecto.²⁶ Sin embargo, este estudio no pretende llegar a resultados que involucren todas las variantes del griego antiguo, de manera que se centrará en el dialecto, o grupo dialectal, jónico-ático. Este constituye una variante que probablemente ya estaba bien diferenciada en el Ática oriental hacia el 1000 a. C. y que, con los movimientos de colonización de la época (que continuaron hasta el s. VI a. C.), llegó hasta Asia Menor a través del mar Egeo.²⁷ Como es esperable debido a las fronteras físicas, dicha variante terminó escindiéndose en un dialecto ático y otro jónico (en las islas del Egeo y Asia); aun así, las características que mantienen en común entre sí y que los distancian de otros dialectos los han llevado a ser clasificados juntos bajo la etiqueta de *griego oriental*,²⁸ entre cuyos rasgos distintivos (en los niveles fonético, morfológico y léxico, que son los más atendidos por la literatura especializada) pueden contarse, por mencionar solo algunos, el cierre de [a:] (α) en [ε:] (η); la asibilación de [t] ante [i] (*cf.* ἔχουσι en jónico-ático vs. ἔχοντι en dórico); pérdida de [w] (Ϝ) en diversos contextos; futuros en -σω no oxítonos (vs. -σῶ/-σέω en las variantes noroccidentales), infinitivos atemáticos en -vai; la conjunción condicional εἰ (vs. la αἰ noroccidental), y el marcador modal ἄν (vs. el κε, principalmente eólico).²⁹ La filiación de ambos dialectos es, pues, un argumento a favor de estudiarlos juntos. Por otra parte, la importancia y prestigio que cada uno obtuvo los convierten en objeto de interés para este trabajo.

²⁵ Herring *et al.* 2000, pp. 1-31. Tratando de conciliar y resumir los diferentes acercamientos que expresan los autores en su volumen colaborativo, Herring establece una distinción importante entre tres de estos parámetros: el género es una categoría cuyos miembros comparten un objetivo y convenciones lingüísticas (se entiende que se refiere a rasgos formales, temáticos y estilísticos); el tipo textual es una clasificación intermedia relacionada con el objetivo nocional de los textos (narrativo, expositivo, etcétera), y la poeticalidad se refiere, dicho de forma simple, a la distinción entre prosa y verso (*vid. infra*, 2.2.1. *Poeticalidad*, pp. 20-23).

²⁶ Herring *et al.* 2000, p. 21.

²⁷ *Cf.* Horrocks 2010 (1997), pp. 18, 22. Sigo el sucinto resumen que Horrocks hace de la bibliografía más relevante, pues la cuestión de qué tan temprana es la diferenciación que conocemos de los dialectos griegos y de cómo se dio esta es un tema complejo que ha dado lugar a numerosas discusiones.

²⁸ *Cf.* Horrocks 2010 (1997), pp. 14-15. Este grupo incluye también el arcadochipriota, ubicado de manera aislada en Arcadia (en el Peloponeso) y en la isla de Chipre, por lo cual ha suscitado también varias discusiones.

²⁹ *Cf.* Buck 1965 (1955), pp. 142-143; Horrocks 2010 (1997), pp. 24-25. Respecto a la distinción entre ático y jónico, un par de ejemplos de rasgos exclusivos del primero son el paso del grupo consonántico [tt] (ττ) a [ss] (σσ), por influencia beocia, y la preservación de [a:] (α) delante de [r] (ρ), [ε] (ε) o [i] (ι); propios del segundo pueden mencionarse, por ejemplo, la diptongación en [eu] (ευ) de la secuencia [eo] (εο) y la flexión de verbos atemáticos (τίθημι ‘poner’) como contractos (τιθῶ).

Dialecto jónico. Para el s. VI, las principales ciudades jónicas de Asia Menor habían alcanzado un alto grado de conexión e identificación cultural y política,³⁰ de modo que, según Horrocks, las inscripciones revelan que el jónico fue el primer dialecto del que surgió una versión estándar escrita, con fines administrativos, para un amplio territorio,³¹ mientras que, en otras zonas dialectales, cada ciudad usaba su propio subtipo de escritura local en los documentos oficiales y privados. Precisamente a los jonios se les atribuía la adaptación del alfabeto fenicio para usarlo con la lengua griega,³² y la importancia de su escritura estandarizada se refleja en el hecho de que el alfabeto jónico se extendió y llegó a ser adoptado por Atenas a finales del s. V,³³ es decir, tanto la variante dialectal jónica como su escritura tuvieron relevancia y prestigio en la Hélade.

El mapa de la figura 1 representa la división dialectal ya en s. V a. C., pero permite visualizar la extensión territorial del jónico en Asia incluso desde épocas anteriores, así como las zonas en las que se distribuían las otras variantes dialectales (el eólico, el arcadochipriota y la variante occidental, categoría en la cual se incluyen el dialecto dórico del Peloponeso y el griego noroccidental).

³⁰ Un reflejo de esto es el establecimiento de un santuario y unas fiestas religiosas comunes, como se refiere ya en testimonios antiguos. *Cfr.* Hdt., 1, 143, 13-15: αἱ δὲ δώδεκα πόλεις αὐταὶ τῷ τε οὐνόματι ἠγάλλοντο καὶ ἱρὸν ἰδρύσαντο ἐπὶ σφέων αὐτέων, τῷ οὐνομα ἔθεντο Πανιώνιον ('Estas 12 ciudades exaltaban su nombre [*sc.* el de *jonias*] y establecieron un santuario por su cuenta, al que pusieron el nombre de *Panjonio*'); Hdt., 1, 148, 1-6: τὸ δὲ Πανιώνιον ἐστὶ τῆς Μυκάλης χώρος ἱρός, πρὸς ἄρκτον τετραμμένος, κοινῇ ἐξαιρημένος ὑπὸ Ἴωνων Ποσειδέωνι Ἐλικωνίῳ ἢ δὲ Μυκάλη ἐστὶ τῆς ἠπείρου ἄκρη [...], ἐς τὴν συλλεγόμενοι ἀπὸ τῶν πολιῶν Ἴωνες ἄγεσκον ὀρτήν, τῇ ἔθεντο οὐνομα Πανιώνια ('El Panjonio es un recinto sagrado de Micala que mira hacia el norte, dedicado, de común acuerdo por los jonios, a Posidón Heliconio. Micala es un monte del territorio [...], en el cual, reunidos desde sus ciudades, los jonios realizaban una fiesta a la que pusieron el nombre de *Panjonias*').

³¹ Horrocks 2010 (1997), pp. 14, 60.

³² *Cfr.* Hdt., 5, 58, 8-12: οἱ παραλαβόντες διδαχὴν παρὰ τῶν Φοινίκων τὰ γράμματα, μεταρρυθμίσαντες σφῶν ὀλίγα ἐχρέωντο, χρεώμενοι δὲ ἐφάτισαν, ὥσπερ καὶ τὸ δίκαιον ἔφερε ἐσαγαγόντων Φοινίκων ἐς τὴν Ἑλλάδα, φοινικία κεκλήσθαι. ('Estos [*sc.* los jonios], tras recibir por enseñanza las letras de parte de los fenicios, usaron algunas de ellas después de cambiarlas de forma, pero al usarlas, como dicta lo justo, siendo que las introdujeron los fenicios en la Hélade, dijeron que se llamaban [letras] fenicias').

³³ Esto implicó nuevas letras para algunos fonemas; por poner solo un ejemplo, el alfabeto ático no tenía η, por lo que los sonidos [e], [e:] y [e:] compartían la letra ε. Existen algunos testimonios antiguos que refieren este reemplazo del alfabeto, *cfr.* Theopomp. Hist., 154: Θεόπομπος δ' ἐν τῇ <κε> τῶν Φιλιππικῶν ἐσκευωρήσθαι λέγει τὰς πρὸς τὸν βάρβαρον συνθήκας, ἃς οὐ τοῖς Ἀττικοῖς γράμμασιν ἐστηλιτεύσθαι, ἀλλὰ τοῖς τῶν Ἴωνων ('Theopompo, en su [libro] 25 de las Filípicas, dice que fue falsificado el tratado con el bárbaro, el cual no fue inscrito con letras áticas, sino con las jónicas'); Theopomp. Hist., 155: τοὺς δὲ Ἀθηναίους ἔπεισε χρῆσθαι τοῖς τῶν Ἴωνων γράμμασιν Ἀρχίνος [δ' Ἀθηναίους] ἐπὶ ἄρχοντος Εὐκλείδου [...] περὶ δὲ τοῦ πείσαντος ἱστορεῖ Θεόπομπος ('A los atenienses, los convenció de usar las letras de los jonios Arquino, cuando Euclides era arconte de los atenienses [...]; de que [los] convenció, da cuenta Theopompo').

Figura 1
Mapa de la distribución dialectal del griego en s. V a. C.



Tomado de Horrocks 2010 (1997), p. 14.

Cabe señalar también que el jónico ya era el dialecto predominante en la lengua épica (que contenía elementos de distintas variantes), quizás desde uno o dos siglos antes.³⁴ Posteriormente, además de adquirir este uso administrativo, comenzó a ser el vehículo de la prosa de importantes pensadores como Tales, Anaximandro y Anaxímenes —los tres de Mileto— o Heráclito de Éfeso, así como del logógrafo Hecateo, milesio también. Inclusive, el jónico llegó a ejercer influencia en la prosa ática y la tragedia de época clásica.³⁵

Dialecto ático. A partir de mediados del s. V, por la preeminencia política, militar y cultural que obtuvo Atenas tras las Guerras Médicas, el dialecto ático se convirtió en una lengua literaria de prestigio con la que comenzó a producirse drama, historiografía, oratoria y filosofía;³⁶ inclusive generaba actitudes de purismo u orgullo en sus hablantes.³⁷ Después, esta variante se extendió a

³⁴ Horrocks 2010 (1997), p. 44-45

³⁵ Cfr. Horrocks 2010 (1997), pp. 56-59.

³⁶ Cfr. Horrocks 2010 (1997), p. 70: “The influence and prestige of this variety were enormous, so that, by the time of Plato, Attic prose is the only prose literature of which we have any surviving record. This clearly demonstrates that Attic literature had by then come to dominate Greek culture and that the Attic dialect, as the international language of cultural debate and learned exposition (even, it should be noted, in the field of historiography, where Ionic had earlier reigned supreme), already served as a model for the whole Greek-speaking world”.

³⁷ Ya desde la Atenas arcaica, Solón menciona con cierta pena a los atenienses que se vieron obligados a abandonar su dialecto (Sol., 36, 8-12: πολλοὺς δ' Ἀθήνας πατρίδ' ἐς θεόκτιτον / ἀνήγαγον πραθέντας, [...] τοὺς δ' ἀναγκαίης ὑπὸ / χρειοῦς φυγόντας, γλώσσαν οὐκέτ' Ἀττικὴν / ἰέντας, ὡς δὴ πολλαχῆι πλανωμένους· ‘A Atenas, patria fundada por los dioses, devolví a muchos que habían sido vendidos [...], los que habiendo huido por fuerza de la necesidad ya no pronuncian la lengua ática, como quien vaga por muchos sitios’). Posteriormente, en Tucídides, personajes como Pericles o Nicias mencionan la relevancia cultural de Atenas en general y del habla ática (Th., 2, 41, 1: ζυνελῶν τε λέγω τίν τε πᾶσαν πόλιν τῆς Ἑλλάδος παιδευσιν εἶναι ‘Resumiendo, digo que toda nuestra ciudad [sc. Atenas] es la

los documentos oficiales (todavía con influencias jónicas), tras lo cual se fue consolidando como la lengua administrativa por excelencia en Grecia, aún después de la derrota de Atenas a manos de Esparta (404 a. C.) en la Guerra del Peloponeso.³⁸ Una vez extendido por toda la Hélade, el ático constituyó la base de la κοινή, o lengua común, helenística.

Ahora bien, en cuanto a los cortes cronológicos del corpus, estos son dos: el primero abarca los siglos VIII y VII a. C., y el segundo, el siglo V a. C. Esta decisión tiene que ver con el hecho de que las dos formas estudiadas ocurren ya en las obras más antiguas que conservamos de la literatura griega, precisamente ubicadas en el periodo correspondiente al primer corte. Además, el primer periodo después del s. VII a. C. que ofrece material lo bastante extenso como para extraer muestras comparables a las del primer corte es el s. V a. C.,³⁹ ya que los textos adscritos al s. VI a. C. se conservan en estado muy fragmentario. Por otra parte, de los dos grandes trabajos que se ocupan de la construcción μέλλω + INF, uno no analiza testimonios anteriores al s. V a. C.,⁴⁰ mientras que el otro, aunque sí los trata, no tiene un enfoque propiamente diacrónico;⁴¹ además, ninguno de los dos busca establecer comparaciones sistemáticas con el futuro morfológico.

Los textos escogidos para el primer corte son la *Iliada* y la *Odisea*.⁴² Para el segundo corte, la selección consta de las *Historias* de Heródoto y ocho comedias de Aristófanes: *Acarnienses*, *Nubes*, *Avispas*, *Paz*, *Aves*, *Lisístrata*, *Tesmoforias*, *Ranas*; se excluyen *Asambleístas* y *Pluto* porque quedan fuera del límite cronológico. Podría decirse que cada corte consta de dos autores; sin embargo, los poemas homéricos no permiten hablar tan fácilmente en términos de autoría; por ello, y puesto que las discusiones teóricas sobre la autoría de la *Iliada* y la *Odisea*, además de ser bien conocidas, salen de los alcances de esta tesis, he decidido mantener el nombre tradicional de *Homero*.

Si bien tampoco sería exacto decir que cada corte contiene dos obras, he tratado como un solo texto las ocho comedias aristofánicas ordenadas cronológicamente. Esta decisión deriva de la necesidad de hacer cuantitativamente comparables entre sí los materiales que conforman el corpus,

educación de la Hélade'; Th., 7, 63, 3: [...] οἱ τέως Ἀθηναῖοι νομιζόμενοι καὶ μὴ ὄντες ἡμῶν τῆς τε φωνῆς τῆ ἐπισημῆ καὶ τῶν τρόπων τῆ μιμήσει ἐθαυμάζεσθε κατὰ τὴν Ἑλλάδα '[...] a quienes, hasta ahora considerados atenienses sin serlo, por su conocimiento de nuestra habla y la imitación de nuestras costumbres eran admirados por toda la Hélade)'. En ese mismo sentido, hay quien responsabiliza a Atenas de haber enseñado a hablar o discurrir a Grecia entera (Isoc., 15, 295, 1-3: χρῆ γὰρ μὴδὲ τοῦτο λανθάνειν ὑμᾶς, ὅτι πάντων τῶν δυναμένων λέγειν ἢ παιδεύειν ἢ πόλις ἡμῶν δοκεῖ γεγενῆσθαι διδάσκαλος, εἰκότως: 'Es necesario que no se les olvide a ustedes esto: que de todos los que son capaces de hablar o de educar, nuestra ciudad [sc. Atenas] parece que se ha convertido en maestra, razonablemente').

³⁸ Horrocks (2010 [1997], pp. 73-77) ejemplifica esto con inscripciones procedentes de varias zonas fuera del Ática.

³⁹ *Vid. infra*, Esquema 1, p. 16, que detalla la extensión de las obras y de las muestras tomadas.

⁴⁰ Markopoulos 2009.

⁴¹ Basset 1979.

⁴² Las tomo como parte del dialecto jónico; más adelante discutiré las peculiaridades de la lengua de estas obras.

pues la extensión total del bloque de comedias se aproxima a la de una épica homérica. Aun con este ajuste, sigue habiendo desproporciones entre los cuatro textos, por lo cual, para hacer plenamente factible la comparación, extraje, de cada uno, una muestra mínima representativa.

Para determinar el tamaño de dicha muestra, comencé por explorar la proporción del futuro morfológico en relación con μέλλω + INF extrayendo al azar fragmentos de los cuatro textos respectivamente. Por cada texto, generé un número aleatorio mediante una fórmula en una hoja de cálculo de Microsoft Excel para elegir un canto o libro y, posteriormente, repetí el proceso para seleccionar un verso o línea (en el caso de Aristófanes tomé cada comedia como equivalente a un libro). A partir del punto seleccionado dentro del texto, recortaba un fragmento para trasladarlo al procesador Microsoft Word, donde podía obtener el conteo de palabras al instante.

Después de un par de calas con muestras de diferente tamaño, la proporción fue, en promedio, de 13 futuros morfológicos por cada μέλλω. Dada la baja presencia de la construcción con verbo auxiliar, vi necesario definir una extensión que me permitiera tener al menos una decena de ocurrencias de μέλλω por muestra. Para ello, hice una cala con dos muestras de 25000 palabras por corte, cantidad que supone casi una cuarta parte de la *Iliada* (obra más extensa de este corpus) y poco más de la extensión promedio de uno de los nueve libros de las *Historias*;⁴³ esta me pareció una longitud razonable puesto que cubre partes considerables de cada obra. Al repetir el ejercicio, se mantenía la proporción arriba mencionada (13 a 1, en promedio), a la vez que se obtenían entre 13 y 27 ocurrencias de μέλλω por muestra, con lo cual el material para el análisis de la construcción no era tan reducido. Decidí, entonces, fijar en 25000 el número de palabras a muestrear por texto.

Para obtener mayor representatividad y en vista de la magnitud de los textos, dentro de cada uno elegí tres puntos aleatorios (mediante el proceso arriba detallado, a partir de una fórmula en Excel); de ellos, extraje las respectivas muestras de 8333 palabras, lo cual resulta en 24999 palabras (≈ 25000) por texto; es decir, 50000 por corte y 100000 en el universo total. En el caso de Aristófanes, uno de estos puntos aleatorios quedó muy cerca del final de las *Ranas* (última obra en orden cronológico) y no cubría el tamaño de la muestra, por lo que completé las 25000 palabras continuando el conteo desde el inicio de la primera comedia (*Acarnienses*). El proceso descrito implicó que, por obra del azar, quedaran fuera del análisis en su totalidad *Paz* y *Aves*, así como varios cantos enteros de la *Iliada* y la *Odisea*.

⁴³ La extensión en palabras está basada en las ediciones disponibles en el TLG; el detalle de cada edición está consignado en el apartado *Corpus textual* (vid. *infra*, p. 205).

A continuación, se presenta esquematizada la composición cuantitativa del corpus; puede observarse la muy baja ocurrencia de μέλλω (79 fichas) en relación con el futuro morfológico (1023 fichas), lo cual confirma la relación 1 a 13 identificada desde la primera cala y hace evidente que, de haber recurrido a muestras más pequeñas, la cantidad de datos para μέλλω habría sido muy reducida y, posiblemente, insuficiente para el análisis.

Esquema 1 Estructura del corpus

Corte	Autor y texto	Extensión (palabras)	Palabras fichadas	Pasajes fichados	Futuro morfológico ⁴⁴	μέλλω + INF ⁴⁵
VIII-VII	Homero, <i>Iliada</i>	112553	25000	1, 107-2, 662	94	4
				4, 176-5, 811	47	2
				11, 523-13, 390	58	7
	Homero, <i>Odisea</i>	87265	25000	2, 393-4, 619	64	8
				12, 43-14, 306	48	3
				19, 535-22, 267	89	4
Total del primer corte					400	28
V	Heródoto, <i>Historias</i>	184947	25000	1, 31-1, 88	57	5
				5, 10-5, 82	54	6
				7, 163-7, 239	63	13
	Aristófanes, <i>Comedias</i>	75324	25000	<i>Nu.</i> , 1458- <i>V.</i> , 1211	140	10
				<i>Lys.</i> , 635- <i>Th.</i> , 745	152	9
				<i>Ra.</i> , 1118- <i>Ach.</i> , 995	157	8
Total del segundo corte					623	51
Total		301854	100000		1023	79

Como se ve en el esquema, el corpus base de este trabajo cuenta con 1102 fichas en total, de las cuales 1023 corresponden a futuro morfológico, y 79, a μέλλω + INF. El hecho de que estas frecuencias sean tan dispares no es un obstáculo para el análisis; al contrario, esta desigualdad supone, en sí misma, un primer hallazgo acerca del estado real del uso de un alternante frente al otro. Información valiosa como esta se habría perdido al recoger deliberadamente un número igual de ocurrencias de ambas formas. Por otra parte, las búsquedas específicas en corpus exhaustivos como el *Thesaurus Linguae Graecae* (TLG), ya sea mediante su plataforma en línea o a través de *software* como *Diogenes*, tienen una desventaja frente al montaje de un corpus textual restringido y el

⁴⁴ Los infinitivos futuros que completan a μέλλω quedan, obviamente, fuera de esta columna y se contabilizan junto con la construcción de la que forman parte, en la columna contigua.

⁴⁵ Se incluyen cuatro fichas en las que el infinitivo de μέλλω se elide, pues, aun sin él, el análisis de la mayoría de las variables puede efectuarse sobre el auxiliar y arrojar información; la elisión por sí sola da cuenta de cambios en el comportamiento de la construcción. Siempre que se use la etiqueta μέλλω + INF a lo largo de este trabajo, se incluirán estas cuatro fichas, salvo que se indique lo contrario.

subsecuente muestreo: puesto que bases de datos como el TLG pretenden recopilar la totalidad de testimonios escritos disponibles en una lengua, no proporcionan, por sí solas, un entorno controlado y diacrónicamente uniforme (en cuanto a la cantidad de textos).

La elección del material en el segundo corte se basó, en primer lugar, en tratar de cubrir dos tipos formales: prosa y verso. En segundo lugar, se buscó que no se tratara de textos extremadamente estilizados, pues, si bien ya se reconoció arriba la imposibilidad de acceder directamente al habla cotidiana a través del soporte escrito, el s. V a. C. ofrece, a diferencia del corte anterior, una diversidad genérica tal que permite no limitarse a materiales como la tragedia, la cual presenta usos más artificiales, arcaísmos épicos y dorismos.⁴⁶ Así pues, por un lado se encuentra la prosa historiográfica de Heródoto, a quien de antiguo se le ha reconocido una proximidad estilística a Homero,⁴⁷ pero cuyo carácter prosístico también lo hace afín, en cierta medida, al lenguaje ordinario.⁴⁸ Por otro lado, la comedia de Aristófanes constituye una fuente que, a pesar de ser poética, supone una de las representaciones más cercanas al griego cotidiano de la Atenas del s. V a. C.⁴⁹ y, si bien contiene parlamentos de personajes que hablan dialectos no áticos,

⁴⁶ Horrocks (2010 [1997], p. 56-59) menciona que, tanto en los coros como en los diálogos, la dicción trágica estaba *deliberadamente* (las cursivas son mías) alejada del lenguaje ordinario. Algunos rasgos que pueden ilustrar este distanciamiento (sin ser exhaustivos) son la preferencia por los grupos consonánticos -σσ- y -ρσ- en vez de -ττ- y -ρρ-, típicos del ático; el uso de desinencias de tipo -οῖμι para el optativo de verbos contractos, que en ático solían ser reemplazadas por las de tipo -οίην (cfr. Willi 2003, p. 245); la expresión de posesión o filiación con adjetivos en lugar de genitivos, como *Θυεστείων* ('*Tiesteo*') por *Θυέστου* ('de Tiestes') (cfr. Willi 2003, p. 6); el uso de léxico épico en vez de vocabulario que podría considerarse coloquial, como *ἄδελφος* por *ἄδελφός* ('hermano'), *δάμαρ* por *γυνή* ('esposa') o *μολεῖν* por *ἐλθεῖν* ('ir') (cfr. Horrocks 2010 [1997], p. 57). En cambio, en la comedia aristofánica estos rasgos no son comunes, al menos no en boca de personajes áticos: hay palabras propias de la épica o de las secciones líricas de la tragedia que, en Aristófanes, solo aparecen en personajes laconios (cfr. Colvin 1999, pp. 231-260), como el verbo *μολεῖν* (que quizá en laconio sí resultaba coloquial). Otras características, como la preferencia por adjetivos frente a genitivos o el uso de las desinencias -οῖμι de optativo, solo aparecen en la comedia cuando se está parodiando un estilo trágico (cfr. Willi 2003, pp. 6, 245). Lo anterior no quiere decir que la tragedia no constituya una fuente valiosa de información lingüística, pero las limitaciones en cuanto a la extensión de este trabajo reafirman la decisión de excluirla.

⁴⁷ Cfr. Longin., 13, 3: *μόνος Ἡρόδοτος Ὀμηρικώτατος ἐγένετο*; ('Solo Heródoto fue el autor más homérico?'); D. H., *Pomp.*, 3, 11: *ποικίλην ἐβουλήθη ποιῆσαι τὴν γραφὴν Ὀμήρου ζηλωτῆς γενόμενος* ('Quiso hacer su obra variopinta, por lo que se volvió un emulador de Homero'); D. H., *Th.*, 23, 42-44: *καὶ παρεσκεύασε τῇ κρατίστῃ ποιήσει τὴν πεζὴν φράσιν ὁμοίαν γενέσθαι πειθοῦς τε καὶ χαρίτων καὶ τῆς εἰς ἄκρον ἠκούσης ἡδονῆς ἕνεκα* ('Y logro que su discurso prosaico fuera similar a la poesía más excelsa por su persuasión, su gracia y su deleite, que llegaba al extremo').

⁴⁸ Cfr. Viti 2008, p. 206: "Moreover, their [*sc. the Histories*] narrative style usually lacks oratory affectedness and philosophic conceptualism, and hence it is supposed to be close to the type of Greek spoken in the V century BC". Cfr. Horrocks 2010 [1997], p. 62.

⁴⁹ Cfr. Bonner 1909, p. 360; Colvin 1999, pp. 31-33; Willi 2003, p. 2; Horrocks 2010 [1997], p. 67. Incluso su lectura o recitación debía evocar la lengua cotidiana, cfr. D. T., 629: *Ἀναγνωστέον δὲ καθ' ὑπόκρισιν, κατὰ προσωδίαν, κατὰ διαστολήν. ἐκ μὲν γὰρ τῆς ὑποκρίσεως τὴν ἀρετὴν, ἐκ δὲ τῆς προσωδίας τὴν τέχνην, ἐκ δὲ τῆς διαστολῆς τὸν περιεχόμενον νοῦν ὀρώμεν· ἴνα τὴν μὲν τραγωδίαν ἠρωϊκῶς ἀναγνώμεν, τὴν δὲ κωμωδίαν βιωτικῶς [...]* ('Debe leerse de manera dramatizada, según la pronunciación y según la distinción de las palabras: a partir de la dramatización, observamos la excelencia; a partir de la pronunciación, el arte; a partir de la distinción de las palabras, el sentido que encierran. [Esto,] para que leamos la tragedia de manera heroica; la comedia, al modo de lo cotidiano [...]').

no presenta una mezcla de formas dialectales tal como la que se da en los coros trágicos (cabe señalar que las apariciones de futuros o de μέλλω en diálogos de personajes no áticos fueron excluidas del corpus). En suma, ambos autores oscilan entre lo estilizado y una lengua más cercana a la oralidad cotidiana, a partir de lo cual he pretendido establecer equilibrio en el corpus.⁵⁰

En otro sentido, podría objetarse como posible parámetro textual el lugar de origen o la ubicación geográfica de los autores del segundo corte. Es decir, a pesar de que sus dialectos pertenezcan a una misma rama, los separaba físicamente el mar Egeo,⁵¹ por lo que existe la posibilidad de que alguna de las formas estudiadas haya tenido un desarrollo exclusivamente ático o exclusivamente jónico. Ante esto, es necesario recordar que ambos dialectos estaban en constante interacción; este hecho tiene eco en el ámbito literario, como lo evidencian los jonismos que se pueden hallar en la literatura ática.⁵² Los propios autores de este corpus no son ajenos a dicho contacto: por ejemplo, se tiene la noticia de que Heródoto recitó parte de su trabajo en Atenas;⁵³ inclusive, se han reconocido alusiones al historiador jonio en la comedia aristofánica.⁵⁴ Por tanto, no considero que la separación geográfica sea un factor problemático; no obstante, no será ignorada la posibilidad de que un determinado resultado obedezca a razones dialectales.

Soy consciente de que la transmisión textual también puede ser un parámetro más que incida en las formas estudiadas; sin embargo, la cantidad de fichas es tal que sería muy poco operativo revisar cada una para verificar si son pasajes discutidos o no y, a partir de ello, tomar una decisión como sacarlas del corpus o adoptar una lectura. Por ello, me veo obligado a no considerar los posibles efectos de la transmisión textual; aun así, el muestreo aleatorio en puntos distintos dentro de cada obra compensa en algo esta decisión metodológica, puesto que, mediante la diversificación de la muestra, se busca evitar que un solo pasaje o fragmento, que tal vez concentre problemas de transmisión textual, se convierta en la única fuente de datos.

Por otra parte, en el fichado de los futuros morfológicos se pone de relieve un problema de ambigüedad formal: en Homero los aoristos subjuntivos carecen del alargamiento vocálico que los caracteriza, de modo que un verbo como τεύξωμεν ('construyéramos') puede hallarse como

⁵⁰ De cualquier modo, debo insistir en este trabajo no persigue conclusiones sobre la lengua oral necesariamente.

⁵¹ O el Adriático, si Herodoto representó su obra y compuso parte de ella en Turios (*cf.* Berruecos 2014, pp. 102-117).

⁵² Horrocks 2010 [1997], pp. 56-59, 68.

⁵³ Hier., *Chronicon* (= Eus., *Chronikoi Canones*), Ol. 83, 4: Herodotus cum Athenis libros suos in concilio legisset, honoratus est ('Herodoto fue honrado en Atenas por haber leído sus libros en la asamblea'). El historiador Diyllo de Atenas da una noticia sobre la paga por dichas recitaciones (Diyll., 1).

⁵⁴ Principalmente en *Acamienses*. Para una crítica a la lectura tradicional de referencias herodoteas en *Acamienses*, *cf.* Fornara 1971, donde, además, se propone un pasaje de las *Aves* como una verdadera referencia a Heródoto.

τεύζομεν, que resulta idéntico al futuro indicativo ('construiremos').⁵⁵ Esto implica que muchas formas pueden confundirse, por lo que, en caso de duda, busqué elementos en el contexto que pudiesen desambiguar, es decir, que las formas ocurriesen en un *contexto redundante*. En (5a), por ejemplo, puede argumentarse que el paralelismo con ἀφήσω (cuya morfología de futuro es indiscutible, dado que el aoristo se construye con el radical ἐλ-) permite intuir que ἀποδύσω es también un futuro, puesto que se inserta en un contexto temporal-aspectual afín, o redundante.⁵⁶ Entiendo que argumentos de este tipo no son infalibles, pero la decisión operativa es necesaria; de otro modo, habría que sacar del primer corte muchísimas formas, pues, aun en oraciones independientes, donde lo prototípico es el modo indicativo, podrían leerse subjuntivos ya que las gramáticas les atribuyen usos en tales contextos.⁵⁷ Únicamente en casos en que hubiese un alto grado de ambigüedad, fueron excluidas las fichas, como en (5b), donde la forma puede dar lugar a diversas interpretaciones dentro del periodo hipotético.⁵⁸

- (5) a. εἰ μὴ ἐγὼ σε λαβῶν **ἀπὸ** μὲν φίλα εἴματα **δύσω**, / χλαῖνάν τ' ἠδὲ χιτῶνα, τὰ τ' αἰδῶ ἀμφικαλύπτει, / αὐτὸν δὲ κλαίοντα θοὰς ἐπὶ νῆας **ἀφήσω** [Hom, *Il.*, 2, 261-263]
 'Sí, agarrándote, no te **arranco** los vestidos y la túnica y el manto, los cuales cubren tus vergüenzas, y te **arrojo**, mientras lloras, hacia las naves'⁵⁹
- b. εἰ δέ κεν εἰς Ἴθάκην ἀφικοίμεθα, πατρίδα γαῖαν, / αἰψά κεν Ἥελίῳ Ὑπερίονι πίονα νηὸν / **τεύζομεν**, ἐν δέ κε θεῖμεν ἀγάλματα πολλὰ καὶ ἐσθλά. [Hom., *Od.*, 12, 345-347]
 'Si acaso llegáramos a Ítaca, la tierra patria, de inmediato, para Helios hiperionida, un pingüe templo **construiremos/construiríamos/construyamos**, y podríamos dedicarle muchas y excelentes ofrendas'.

La ambigüedad morfológica anterior no es la única peculiaridad de la lengua de Homero. En consecuencia, en este punto, resulta conveniente tratar más a detalle el uso de la épica homérica como parte del primer corte cronológico del corpus, dada la compleja naturaleza de estos textos.

⁵⁵ Sobre la relación entre el futuro y el subjuntivo aoristo, *vid. infra*, 4.1.2. *Origen del morfema de futuro*, p. 59.

⁵⁶ La presencia de μή podría generar dudas, pues, por sí solo, no suele negar indicativos; sin embargo, εἰ μή es, aun con indicativos, la negación prototípica de εἰ. *Cfr.* Th., 6, 91, 1: εἰ μὴ **βοηθήσετε**, οὐ περιέσται τάκει ('Si no [los] **socorren** ustedes, la situación allí no aguantará').

⁵⁷ Un uso voluntativo, por ejemplo, en Chantraine 1953, pp. 206-207.

⁵⁸ Acerca de las dificultades que puede involucrar esta ambigüedad formal en la comprensión y traducción de los textos y cómo puede, en ocasiones, aprovecharse el contexto para elegir una interpretación, *cf.* Rojas 2019, pp. 71-88.

⁵⁹ En este caso, los futuros no pueden traducirse como tal en español ya que forman parte de una prótasis.

2.2. Los poemas homéricos como corpus sincrónico

Los problemas que normalmente conlleva trabajar con textos antiguos tienen manifestaciones muy particulares en el caso de la *Iliada* y la *Odisea*. Se admite generalmente que la épica homérica es producto de una larga tradición de poesía compuesta y transmitida oralmente;⁶⁰ lo cual, como apunta Willmott,⁶¹ le confiere cualidades que la convierten en una fuente de datos lingüísticos distante del ideal de corpus. Esto podría parecer contradictorio, a primera vista, pues, como se mencionó arriba, la cercanía con la oralidad es algo habitualmente buscado en los corpus; no obstante, es específicamente la combinación de poesía y oralidad la que genera problemas. Willmott explica algunas características derivadas de esa convergencia,⁶² las cuales propongo agrupar en tres ámbitos dignos de considerarse parámetros textuales para la *Iliada* y la *Odisea*: en primer lugar, la propia poeticalidad de los textos; en segundo lugar, sus problemas cronológicos (la datación y la dimensión diacrónica interna de los poemas); en tercer lugar, la mezcla de formas dialectales que exhiben (lo cual hace que se considere que están compuestos en una lengua artificial). A continuación, abordaré cada uno de estos rubros y en qué medida inciden en esta investigación.

2.2.1. Poeticalidad

Como ya se dijo, una práctica o estrategia común en lingüística histórica es privilegiar los textos en prosa bajo el supuesto de que estos son más cercanos a la lengua hablada y de que esta, a su vez, constituye un objeto de estudio más *auténtico*. Una postura menos restrictiva implica aprovechar *todos* los textos disponibles para un determinado corte cronológico; de esta manera, como señala Hock,⁶³ se puede obtener un amplio retrato de las construcciones gramaticales posibles y compensar en cierta medida el hecho de que algunas lenguas de corpus proporcionan poco material como para hacer generalizaciones gramaticales.⁶⁴

⁶⁰ Esta idea halla sus raíces en los trabajos de Parry (1928, 1930 y 1932); en la misma línea se han colocado su discípulo Lord (1965) y una larga lista de estudiosos a través de los años. Existen, por otra parte, posturas que señalan que los poemas homéricos, tal como se conservan en la actualidad, fueron compuestos necesariamente mediante la escritura, a pesar de provenir de una tradición oral (*cf.* West 2001, pp. 3-32; West 2014, pp. 1-4). En esta tesis, me adhiero a la opinión de que estos textos, en la forma en que sobreviven, reflejan una composición oral.

⁶¹ Willmott 2011 (2007), p. 5.

⁶² Willmott 2011 (2007), pp. 5-9.

⁶³ Hock 2000, pp. 165, 167-168.

⁶⁴ Él se refiere específicamente al ámbito sintáctico, pero esto puede extenderse a otros ámbitos como el morfológico, semántico, etc.

Precisamente en línea con dicha postura, el corpus base de esta investigación ha incluido tanto prosa como poesía; sin embargo, específicamente para el caso del primer corte no hay suficiente material prosístico, por lo cual se vuelve forzoso adscribirse solo a la poesía, y, por la extensión de las muestras tomadas, únicamente a la épica homérica.⁶⁵

La exclusión de los textos poéticos normalmente se basa en el argumento de que en ellos se utilizan *licencias poéticas*; por ejemplo, en muchas ocasiones, para satisfacer necesidades métricas se emplean alteraciones prosódicas (como la sinéresis), inserciones o pérdidas de sonidos o morfemas, construcción de oraciones con una sintaxis extremadamente marcada, etc. En el caso de la poesía indoeuropea más temprana, estas licencias solamente suelen ser identificables de manera clara en los ámbitos fonológico y morfológico;⁶⁶ un ejemplo es la utilización de desinencias arcaicas por razones métricas o estilísticas. En el ámbito de la sintaxis, Hock ha defendido que la poeticalidad de los textos no es un elemento tan determinante para la variación como se suele creer.⁶⁷

En el presente estudio, uno de los niveles de lengua a los que mayor atención se le dedica es el semántico, en el cual la poeticalidad y el género no parecen representar un problema grave, al menos para las formas aquí estudiadas. Para empezar, las gramáticas no señalan algún uso exclusivamente *poético* o *épico* del futuro morfológico,⁶⁸ lo cual sugiere que la *Iliada* y la *Odisea* no reflejan significados o usos únicamente propios de dicha poesía.⁶⁹ Con respecto a μέλλω + INF, hay un par de significados que se le atribuyen (‘ser probable que’, ‘estar destinado a’) que ocurren casi exclusivamente en Homero;⁷⁰ por ello, podrían achacarse a cuestiones de género textual; sin embargo, no aparecen en autores épicos tardíos como Apolonio de Rodas o Quinto de Esmirna,⁷¹ con lo cual parece que la semántica de esta construcción no está sujeta a convenciones de la épica.

⁶⁵ La poesía didascálica de Hesíodo sería la siguiente más extensa que conservamos más o menos del mismo periodo, pero apenas cubre la mitad de la extensión establecida para cada muestra: la *Teogonía* y los *Trabajos y los días* juntos suman 12900 palabras.

⁶⁶ Hock 2000, pp. 168-169.

⁶⁷ Herring (2000, pp. 222-225) ofrece pruebas en contra de este argumento, en el caso específico del tamil antiguo.

⁶⁸ En cambio, sí hay particularidades *homéricas* (que no del género épico), como el futuro indicativo acompañado de κε. *Cfr.* Chantraine 1953, pp. 201-204, 206, 225-226, 284; Goodwin 1896, pp. 18-22, 35-47, 78.

⁶⁹ Por supuesto, las gramáticas no lo han dicho todo; quizás haría falta un estudio a profundidad sobre los matices y usos del futuro morfológico en épicas posthoméricas. Ello, desde luego, queda fuera del alcance de este trabajo.

⁷⁰ LSJ, s. v. μέλλω. La entrada apenas proporciona siete ejemplos del significado ‘estar destinado’ en autores del s. V.

⁷¹ Por mencionar autores que imitaron deliberadamente la dicción homérica. Sin embargo, dichos significados tampoco aparecen en los *Himnos homéricos* ni en Hesíodo, que normalmente se acepta como posterior (*cf.* las referencias consignadas *infra*, p. 23, n. 80).

El aspecto formal, a saber, las limitaciones métricas o el lenguaje formular, tampoco se perfila como un factor de peso para un asunto semántico.⁷² De hecho, se ha dicho que el uso de fórmulas no escapa totalmente de las restricciones de una lengua, es decir, que las adaptaciones formulars no suelen transgredir la gramática indiscriminadamente.⁷³ En cuanto a la ambigüedad morfológica que puede llevar a confundir aoristos con futuros, ya he detallado, al explicar la composición del corpus, la decisión operativa que tomé.

A pesar de lo arriba expuesto, para algunos, los poemas homéricos podrían antojarse todavía poco equilibrados como muestra lingüística. Ante esto, es necesario hacer énfasis en la importancia de considerar no solo la poeticalidad y el género de un texto, sino también los tipos textuales que este contenga. En ese sentido, Hock evidencia cómo aun dentro de textos exclusivamente poéticos se pueden realizar hallazgos valiosos tomando en cuenta la distinción entre fragmentos narrativos y fragmentos discursivos (representaciones de diálogos o discurso directo), los cuales él llama *subgéneros*;⁷⁴ estos corresponden con el parámetro que Herring denomina *tipo textual*.⁷⁵ Se ha mostrado, por ejemplo, en el caso del sánscrito, que los fragmentos dialógicos, tanto en los himnos del *Rigveda* como en la prosa védica posterior, presentan características morfosintácticas semejantes.⁷⁶ De manera similar, Herring ha observado que el tamil antiguo, lengua dravídica del sur de la India, manifiesta en la prosa los mismos rasgos que en los tratados de gramática (compuestos en verso) y en los diálogos representados en la épica.⁷⁷ Esto implica, por un lado, que características afines al discurso oral pueden rastrearse en textos de diferentes géneros (poéticos o no) y, por otro, que incluso dentro de una sola obra existe variación, de modo que la poca disponibilidad de textos no se traduce necesariamente en una homogeneidad limitante.

La épica homérica (al igual que las *Historias* de Heródoto incluidas en el segundo corte) contiene fragmentos tanto narrativos como discursivos. Confío en que tomar en cuenta ambos elementos ayude a compensar los posibles efectos de la reducida variedad de géneros en el corpus. Además,

⁷² La métrica y el lenguaje formular podrían influir, tal vez, en la elección entre un alternante y otro, ya que, con cada uno, el mismo verbo tendría distinto peso fonológico. Sin embargo, la altísima proporción de futuros morfológicos con respecto a μέλλω + INF permanece bastante similar en ambos cortes (*vid. supra*, Esquema 1, p. 16), tanto en la poesía hexamétrica y la cómica como en la prosa de Heródoto; esto evidencia una tendencia general, es decir, que no está condicionada por la versificación. Podría investigarse si hay contextos métricos específicos más favorables para una u otra forma, pero, dada la tendencia mencionada, ese nivel de detalle no aportaría mucho a la descripción diacrónica que pretende este trabajo.

⁷³ Stephens 1986, p. 76, *apud* Willmott 2011 (2007), p. 6.

⁷⁴ Hock 2000, pp. 178-192.

⁷⁵ Herring *et al.* 2000, p. 14.

⁷⁶ Como el uso de determinados deícticos o el orden de los constituyentes. *Cfr.* Hock 2000, pp. 167, 175.

⁷⁷ Herring 2000, pp. 222-225.

incluso el enfoque más restrictivo, que privilegia la oralidad como sinónimo de autenticidad, podría ver atendidas sus exigencias si se acepta que los diálogos representados en los textos pueden acercarse, en alguna medida, a la lengua cotidiana. De hecho, los textos producidos de manera oral, como en el caso de Homero, llegan a conservar marcas de oralidad al ser transcritos.⁷⁸

En suma, el hecho de que para el primer corte cronológico solo se cuente con poesía no obstaculiza de manera preocupante el presente análisis. Después de todo, como apunta Jakobson, “a linguist deaf to the poetic function of language and a literary scholar indifferent to linguistic problems and unacquainted with linguistic methods are equally flagrant anachronisms”.⁷⁹

Por supuesto, la reducida disponibilidad de textos es la que lleva a algunos autores a formular conclusiones diacrónicas a partir del análisis de estadios de lengua que están documentados total o casi totalmente en un único género. Precisamente discernir si la variación está dada o no por una cuestión de poeticalidad, género o *subgéneros* (tipo textual) es fundamental para poder hablar de cambios genuinamente diacrónicos; así, en casos en que exista la posibilidad de que algún resultado esté determinado por alguno de los tres factores mencionados, daré cuenta de ello debidamente.

2.2.2. Problemas cronológicos

Justamente el hecho de que este trabajo persiga conclusiones diacrónicas e incluya la *Iliada* y la *Odisea* dentro de un mismo corte se enfrenta a los obstáculos de la datación incierta y la diacronía interna de estas obras.

Suele admitirse que los poemas homéricos fueron compuestos o fijados por escrito en algún momento del siglo VIII a. C., especialmente la segunda mitad.⁸⁰ Las opiniones antiguas, sin embargo, colocaban la figura de Homero en fechas que van desde la guerra de Troya (cuya datación difería de autor en autor, pero, suponiendo que los relatos de dicho conflicto tengan como base hechos reales, podría referirse a acontecimientos ubicados alrededor del s. XIII a. C.) hasta el

⁷⁸ Herring *et al.* 2000, p. 18.

⁷⁹ Jakobson 1960, p. 377.

⁸⁰ *Cfr.* Kirk 1962, pp. 282-287; Lesky 1969, pp. 31, 61; Janko 1982, pp. 196, 200, 228-233; Kirk 1985, pp. 1-10; Powell 1997, pp. 23-24, 30-32.

siglo VII.⁸¹ Para West,⁸² la *Iliada* puede ubicarse entre 670 y 640, y la *Odisea* debe pertenecer a la segunda mitad del siglo VII.⁸³ En general, los autores concuerdan en que la *Odisea* es posterior,⁸⁴ y esta opinión ya se encontraba en el tratado *De sublimitate*.⁸⁵

Dada la dificultad para establecer con certeza estas fechas, consideré pertinente etiquetar como “VIII-VII” el corte representado por ambos poemas, que abarcaría el periodo comprendido aproximadamente entre 750 y 600 a. n. e. Ahora bien, esto conlleva otro problema, no solo porque una obra es posterior a la otra, sino porque ambas poseen una dimensión diacrónica interna. Es decir, presentan elementos lingüísticos —por dejar de lado los referentes culturales e históricos— que pueden rastrearse hasta época micénica (*ca.* s. XV a. C.), o incluso anterior, y llegar hasta el s. VII.⁸⁶ Inclusive cantos enteros dentro de un mismo poema podrían distar cronológicamente unos

⁸¹ West 1995, p. 204. *Cfr.* Suid., s. v. “Ὀμηρος: γέγονε δὲ πρὸ τοῦ τεθῆναι τὴν πρώτην ὀλυμπιάδα πρὸ ἐνιαυτῶν νζ’. Πορφύριος δὲ ἐν τῇ Φιλοσόφῳ ἱστορίᾳ πρὸ ρλβ’ φησίν. ἐτέθη δὲ αὕτη μετὰ τὴν Τροίας ἄλωσιν ἐνιαυτοῖς ὕστερον υζ’. τινὲς δὲ μετὰ ρζ’ ἐνιαυτοῦς μόνους τῆς Ἰλίου ἀλώσεως τετέχθαι ἱστοροῦσιν Ὀμηρον· ὁ δὲ ῥηθεὶς Πορφύριος μετὰ σοε’ (‘Vivió 57 años antes del establecimiento de la primera olimpiada. Porfirio, en su *Historia filosófica*, dice que fue 132 [años antes]. La olimpiada fue establecida 407 años después de la toma de Troya. Algunos cuentan que Homero nació tan solo 160 años después de la toma de Ilión, y el mencionado Porfirio [dice que fueron] 275 años’). Hdt., 2, 53, 4-5: ‘Ἡσίοδον γὰρ καὶ Ὀμηρον ἡλικίην τετρακοσίοισι ἔτεσι δοκέω μέο πρεσβυτέρους γενέσθαι καὶ οὐ πλέοσι (‘Pues creo que Homero y Hesíodo, en lo que respecta a su periodo de vida, son más antiguos que yo por cuatrocientos años y no más’); es decir, entre los siglos IX y VIII. Str., 1, 2, 9: ὅτι δ’ οἶδεν αὐτοῦς, οἱ χρονογράφοι δηλοῦσιν ἢ μικρὸν πρὸ αὐτοῦ τὴν τῶν Κιμμερίων ἔφοδον ἢ κατ’ αὐτὸν ἀναγράφοντες (‘Los cronistas dan a entender que [Homero] los conoció [*sc.* a los cimerios] al reportar la incursión de los cimerios en su época o poco antes’); es decir, alrededor del 650 a. n. e. (Estrabón repite esta información en 1, 1, 10 y 3, 2, 12). Tatianus, *Ad Gr.*, 31, 3, 9-12: ἔτεροι δὲ κάτω τὸν χρόνον ὑπήγαγον, σὺν Ἀρχιλόχῳ γεγονέναι τὸν Ὀμηρον εἰπόντες· ὁ δὲ Ἀρχίλοχος ἤκμασε περὶ Ὀλυμπιάδα τρίτην καὶ εἰκοστήν, κατὰ Γύγην τὸν Λυδόν, ὕστερον τῶν Ἰλιακῶν ἔτεσι πεντακοσίοις (‘Otros propusieron la fecha al decir que Homero coexistió con Arquíloco. Este vivió su plenitud alrededor de la olimpiada 23, en tiempos de Gíges, el lidio, 500 años después de los sucesos de Ilión’).

⁸² West 1995, p. 218.

⁸³ West 2014, pp. 37-40.

⁸⁴ *Cfr.* West 2014, p. 27: “Jacoby [“Die geistige Physiognomie der Odyssee”, 1961, p. 109] diagnosed a ‘conscious rivalry’, a ‘creative immitation’. Heubeck [*Der Odyssee-Dichter und die Ilias*, 1954, p. 92] similarly saw a poet who took the *Iliad* as given and aimed to set something comparable (‘etwas Gleichwertiges’) beside it. Indeed, with the many references scattered through the poem to the fall of Troy and the returns of other heroes he made it effectively a sequel to the *Iliad*”.

⁸⁵ *Cfr.* Longin., 9, 12-13: δῆλος γὰρ ἐκ πολλῶν τε ἄλλων συντεθεικῶς ταύτην δευτέραν τὴν ὑπόθεσιν, ἀτὰρ διὴ καὶ τοῦ λείψανα τῶν Ἰλιακῶν παθημάτων διὰ τῆς Ὀδυσσεΐας ὡς ἐπεισόδιά τινα [τοῦ Τρωικοῦ πολέμου] προσεπεισφέρειν [...]. οὐ γὰρ ἀλλ’ ἢ τῆς Ἰλιάδος ἐπίλογός ἐστιν ἡ Ὀδύσεια· ἀπὸ δὲ τῆς αὐτῆς αἰτίας, οἶμαι, τῆς μὲν Ἰλιάδος γραφομένης ἐν ἀκμῇ πνεύματος ὅλον τὸ σωματικόν δραματικόν ὑπεστήσατο καὶ ἐναγώνιον, τῆς δὲ Ὀδυσσεΐας τὸ πλέον διηγηματικόν, ὅπερ ἴδιον γήρωσ (‘A partir de muchas otras conjeturas es evidente que esta [*sc.* la *Odisea*] es la segunda en cuanto a su tema, en particular, a partir del hecho de que introduce, a lo largo de la *Odisea*, el resto de los sucesos de Ilión como episodios de la Guerra de Troya [...]. Pues la *Odisea* no es otra cosa que el epílogo de la *Iliada*. Por esta causa, me parece, al ser escrita la *Iliada* en el culmen de su inspiración, puso como base toda una estructura de acción y batallas, mientras que la mayor parte de la *Odisea* es narrativa, como es propio de la vejez’).

⁸⁶ Horrocks (1980, pp. 2-4) propone que la tmesis de los proverbios en Homero es mucho más antigua que el estadio de lengua reflejado en la lineal B. En cuanto a la datación de elementos léxicos, métricos y la fase eólica de la dicción homérica, *cf.* Janko 1985, pp. 8-19.

de otros. Por ejemplo, el canto 10 de la *Iliada*, la “Dolonía”, suele considerarse una interpolación posterior; para West,⁸⁷ esta se ubica cronológicamente entre ambos poemas.

Sin embargo, la decisión de tomar como un solo corte ambos textos parte del hecho de que ninguna muestra lingüística, por más acotada que esté, se encuentra exenta de evidencias diacrónicas, es decir, de formas o significados pertenecientes a diferentes estratos cronológicos; esto es más evidente cuando se habla de gramaticalización.⁸⁸ Por ejemplo, en el inglés contemporáneo, podrían encontrarse usos del verbo *will* que reflejen estadios anteriores en los que su significado era de *voluntad*, a pesar de que se trate, predominantemente, de un auxiliar para referir futuridad.⁸⁹

Por lo que toca a las formas aquí estudiadas, se puede decir que μέλλω + INF ocurre tanto con su significado de ‘ser probable que’ / ‘estar destinado a’ como con el de referencia futura a lo largo de los dos poemas homéricos; de hecho, en la propia “Dolonía” conviven ambos usos. Por otro lado, ni μέλλω ni las formas de futuro han sido argumentos a partir de los cuales se discuta la datación de determinado pasaje o canto; desde luego, esto también tiene que ver con que la selección léxica y morfológica son elementos relativamente más fáciles de datar que un factor semántico.⁹⁰ De cualquier manera, no parece, a simple vista, que la diacronía interna de la *Iliada* y la *Odisea* sean una objeción grave para estudiar los usos del futuro morfológico y de μέλλω + INF, dado que, como se dijo arriba, cualquier muestra sincrónica puede contener rastros de desarrollos diacrónicos; en cuanto a la lengua homérica, Willmott señala: “Homeric Greek may have a more obviously diachronic dimension, but it is thus only quantitatively, not qualitatively different from other languages”;⁹¹ es decir, los vestigios de otros estadios de lengua en Homero simplemente difieren de otras muestras en que el rango temporal que pueden reflejar es más amplio.

2.2.3. Mezcla dialectal

Finalmente, el tercer parámetro problemático de la lengua homérica es la inclusión de elementos (fonológicos, morfológicos y léxicos) de distintos dialectos: eolismos, micenismos e inclusive formas arcado-chipriotas. Esto ha llevado a considerar el griego homérico como una lengua artificial (*Kunstsprache*); es decir, aunque tradicionalmente se le llama *dialecto*, se trata de una variante poética

⁸⁷ West 2001, pp. 10-11.

⁸⁸ Willmott 2011 (2007), p. 8. Acerca de la gramaticalización, *vid. infra*, 3.2.1. *El concepto de gramaticalización*, p. 44-46.

⁸⁹ *Cfr.* Bybee y Pagliuca 1987, pp. 113-116. Un ejemplo concreto es (8)c) (*vid. infra*, p. 46).

⁹⁰ Por ejemplo, Janko (1982, p. 71) se vale de criterios predominantemente morfológicos para establecer la cronología de las épicas homéricas, las obras de Hesíodo y los *Himnos homéricos*.

⁹¹ Willmott 2011 (2007), p. 9.

que no pertenecía a una región en específico, sino que era comprensible por el mundo griego en general, más allá de un límite local, y hay quien incluso precisa que no se habló jamás en lugar alguno, sino que únicamente se cantaba.⁹²

Aun así, como se dijo más arriba, puede considerarse que se trata de una lengua predominantemente jónica, pues los rasgos que más exhiben los poemas como los conservamos corresponden a ese dialecto. Horrocks enlista algunos de ellos:⁹³ presencia de η [ɛ:] en lugar de α [a:] larga; metátesis cuantitativa de -ηο [ɛ:ɔ] a -εω [ɛ:ɔ] en genitivos; inserción de -ν eufónica; infinitivos atemáticos en -ναι; extensión del sufijo aoristo de tercera persona plural -σαν en lugar de -ν (ἦ-σαν); el marcador modal ἄν; la conjunción condicional ἤν; los pronombres ἡμεῖς (1ra. persona plural) y ὑμεῖς (2da. persona plural); el sufijo agentivo -της para sustantivos, y el alargamiento compensatorio en formas como ξεῖνος (< *ξένφος) o μοῦνος (< *μόνφος). Se ha señalado también que el uso de léxico eólico solo se da en contextos métricos en que el equivalente jónico no se ajusta,⁹⁴ por ejemplo, las formas eólicas de los pronombres arriba mencionados son ἄμμες e ὕμμες (̄ ̄) que nunca aparecen delante de consonantes, donde serían métricamente equivalentes las jónicas (̄ ̄), sino solamente ante vocales.

Además, si bien el griego homérico no se hablaba en la cotidianidad, el hecho de que fuera comprensible incluso para los griegos del s. V, pone de manifiesto que constituía una realización más de la lengua griega y no un fenómeno aislado y completamente artificial.

La posibilidad de dar a esta variante un nombre único y aceptado de manera unánime, a pesar de parecer un conglomerado difuso y heterogéneo, ya habla de cierta unidad. La diversidad diacrónica y dialectal no ha sido obstáculo para que las gramáticas tomen el griego homérico como un todo susceptible de contrastarse con el griego clásico y el de épocas posteriores.⁹⁵ De manera similar, existen estudios de lingüística diacrónica que incluyen el griego homérico como referencia;⁹⁶ es decir, por sus particularidades, no lo toman en cuenta en el análisis cuantitativo, pero reconocen la utilidad de examinarlo dado que la épica homérica es el testimonio más antiguo disponible de los fenómenos estudiados en dichas investigaciones.

⁹² Janko 1985, p. 8.

⁹³ Horrocks 1997, p. 212.

⁹⁴ Horrocks 1997, p. 213.

⁹⁵ Por poner un ejemplo, en cuanto al uso de los modos verbales, Goodwin (1896, pp. 90-91; 124-125; 160-163; 166-167; 160-163; 169-170; 172-173; 207-211) constantemente describe “peculiaridades homéricas” en confrontación con los usos del griego ático.

⁹⁶ Lavidas 2009; Markopoulos 2009; Chatzopoulou 2012.

Teniendo en cuenta lo expuesto hasta aquí, incluyo la *Iliada* y la *Odisea* en el análisis cuantitativo como parte de un mismo corte.⁹⁷ Si bien cualquier selección de corpus es objetable, también es innegable la necesidad de *idealizar* el objeto de estudio cuando se trata de lingüística histórica (y, más aún, del griego antiguo), dados los inconvenientes del soporte documental. Así lo advierte Lodge: “If general statements are to be made about linguistic evolution, then some degree of idealisation is inevitable. However, traditional histories have tended to evacuate too many variable elements from the data they have wanted to consider, insufficiently aware perhaps that language change has its very roots in language variation”.⁹⁸ En ese sentido, es fundamental reconocer el carácter provisional y normalizador de las generalizaciones acerca de las lenguas de corpus.⁹⁹

2.3. Variables analizadas

Establecí 19 variables para analizar en el corpus base; estas pueden catalogarse según el nivel de lengua al que atienden, a excepción de una, que etiqueté como *externa* pues se equipara, en cierta medida, al género textual. El esquema siguiente presenta la lista completa de tales variables.

Esquema 2
Variables analizadas

Morfológicas	Sintácticas
<ul style="list-style-type: none"> • Formas personales vs. formas nominales • Persona gramatical de las formas personales • Número gramatical de las formas personales • Modo gramatical de las formas personales • Voz de las formas personales y nominales • Aspecto de las formas personales y nominales • Número gramatical de los participios • Género gramatical de los participios 	<ul style="list-style-type: none"> • Tipo de oración en que se insertan las formas personales • Función sintáctica de las formas nominales • Cantidad de adjuntos en copresencia • Orden relativo (solo para μέλλω + INF) • Adyacencia (solo para μέλλω + INF)
Semánticas	Semánticas/pragmáticas
<ul style="list-style-type: none"> • Clase semántica del verbo • <i>Aktionsart</i> • Tipo de sujeto (animado vs. inanimado) • Tipo de adjuntos en copresencia 	<ul style="list-style-type: none"> • Valores y usos de las formas personales
Externa/genérica	
<ul style="list-style-type: none"> • Tipo discursivo (+ <i>discurso directo</i> vs. -<i>discurso directo</i>) 	

⁹⁷ Como hace Willmott (2011 [2007]) en su investigación sobre los modos verbales.

⁹⁸ Lodge 1993, p. 9, *apud* Fleischman 2000, p. 51.

⁹⁹ Fleischman 2000, p. 51.

Algunas de estas variables proceden de las primeras intuiciones que despertó el propio tema de investigación. Por ejemplo, categorías verbales como *persona* o *aspecto* me parecieron, desde un principio, fundamentales en el estudio de un tiempo del paradigma de conjugación, esto es, de otra categoría verbal; igualmente, a partir del conocimiento previo de las descripciones que hacen del futuro en el verbo griego las gramáticas y manuales, consideré pertinente registrar los *valores y usos de las formas personales*. Otras variables, como las relacionadas con la copresencia de adjuntos, surgieron a partir del propio fichado del corpus, puesto que, tras la observación constante de los contextos de aparición de los dos alternantes estudiados, saltaba a la vista la coincidencia de determinados adverbios con ciertos significados de la forma fichada; algunas otras, como la adyacencia y el orden relativo de μέλλω, se añadieron en revisiones posteriores a la conclusión de la investigación. Finalmente, hubo un par de variables que quedaron descartadas a causa de lo reducido de su universo y la poca información que aportaban; estas fueron *género y número gramatical de los participios* y *función sintáctica de las formas nominales*.

Es así que, a lo largo de este trabajo, se ofrece el análisis cuantitativo de la gran mayoría de las variables enlistadas, tanto para el futuro morfológico como para μέλλω + INF. Esta información puede ser de alta, mediana o baja significatividad,¹⁰⁰ y se presenta mediante cuadros de frecuencias y porcentajes por cada corte cronológico. Los porcentajes están redondeados, por lo que, en algunos cuadros, la suma total podría dar 99% o 101%; únicamente decidí no redondear las cantidades cuando se trataba de cifras menores a 1% que, sin embargo, eran relevantes para el análisis de alguna variable, o bien cuando los porcentajes de dos o más categorías del mismo cuadro resultaban en valores con 5 décimas (por ejemplo 30.5% vs. 69.5%), en cuyo caso, redondear habría implicado dar prioridad a una categoría por encima de otra arbitrariamente.

Además, se incluye en cada cuadro una última fila con las cifras globales, lo cual permite identificar la información útil para caracterizar cualquiera de los alternantes de manera general, esto es, tomando todo el periodo entre el s. VIII y el s. V como si fuera un todo; ello, sin embargo, no debe interpretarse como un intento de negar la naturaleza dinámica y cambiante de la lengua. Sirva el siguiente cuadro como muestra del formato en que se disponen los datos cuantitativos.

¹⁰⁰ Si en el nivel global, es decir, el relativo al total de ambos cortes, hay algún valor de la variable que alcance o supere el 66% de frecuencia (esto es, 2/3 de su universo), la considero altamente significativa; por debajo de eso y hasta 33% (1/3), la significatividad es mediana; si ningún valor supera el 32.9% de frecuencia, la significatividad es baja. Para el eje diacrónico, tomo los movimientos de 30% o más, como altamente significativos; medianamente, si son de entre 10% y 29.9%; los cambios menores a 10% poseen significatividad baja. Normalmente los cuadros no incluyen detalles sobre categorías con frecuencias relativas menores al 5%, salvo que se requiere especial atención en una.

Cuadro 1
Número gramatical de la 1ra. persona del futuro morfológico

Corte	Singular	Plural
VIII-VII	83% (106/128)	17% (22/128)
V	85% (163/192)	15% (29/192)
Total	84% (269/320)	16% (51/320)

N=320, total de formas de futuro morfológico en primera persona

Soy consciente de que un análisis estadístico más fino podría llevarse a cabo, quizás con otras estrategias de muestreo; no obstante, dado el proceso de montaje de este corpus, considero que los porcentajes ofrecidos en los cuadros son de mucha utilidad para la interpretación de los datos, ya que facilitan la comparación del comportamiento de ambos alternantes a pesar de la desproporción de futuros morfológicos con respecto a las ocurrencias de μέλλω + INF.

Normalmente, la interpretación de cada cuadro de frecuencias viene acompañada de una batería de ejemplos; en ella, cada inciso, marcado con una letra minúscula, presenta dos fragmentos correspondientes cada uno a un corte cronológico, a menos que uno de los cortes no proporcione datos suficientes o los incisos tengan el propósito de ilustrar otro tipo de detalles. En relación con el cuadro 1, en (6a) se observan los ejemplos de primera persona del singular para los siglos VIII-VII y V a. C., respectivamente, mientras que (6b) representa los plurales, también para ambos cortes.

- (6) a. τοὔνεκα σοὶ προτέρῳ **δώσω** χρύσειον ἄλεισον. [Hom., *Od.*, 3, 50]
 ‘Por esto, a ti primero te **daré** la copa de oro’.

αὐτοῦ μένων γὰρ τὴν φακὴν **ῥοφήσομαι**. [Ar., *V.*, 814]
 ‘Quedándome aquí, el plato de lentejas **me embucharé**’.

- b. ἀτὰρ ἄμμες ὀπισθεν ἀρεσσάμενοι κατὰ δῆμον, / ὅσσα τοι ἐκπέπεται καὶ ἐδήδοται ἐν μεγάροισι,
 / τιμὴν ἀμφὶς ἄγοντες εἰκοσάβοιον ἕκαστος, / χαλκόν τε χρυσόν τ' **ἀποδώσομεν** [Hom.,
Od., 22, 55-58]

‘Pero nosotros, en el futuro, tras enmendarnos a lo largo del territorio, todo cuanto se ha bebido y se ha comido en tu palacio **pagaremos**, trayendo cada uno el valor de veinte vacas a cada costado, en oro y bronce’.

Χήμεις γε μετὰ σοῦ **ζυνταλαιπωρήσομεν**. [Ar., *Lys.*, 1221]
 ‘Y nosotros contigo nos **esforzaremos**’.

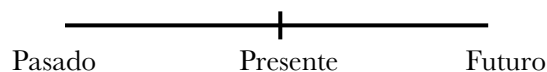
3. MARCO TEÓRICO

3.1. La categoría *tiempo* y el *tiempo futuro*

3.1.1. La categoría tiempo

Dejando de lado las definiciones que atañen a ciencias como la Física,¹⁰¹ el tiempo es una categoría nociónal, es decir, definida por nuestra percepción del mundo.¹⁰² Así pues, para casi cualquiera, resulta familiar la concepción del tiempo como una línea recta sobre la que se suceden los eventos o situaciones; en el centro de ella se encontraría un punto representando el presente, y los segmentos precedente y subsecuente a ese punto serían, respectivamente, el pasado y el futuro, tal como ilustra la figura siguiente.

Figura 2
Representación lineal del tiempo



De acuerdo con Comrie,¹⁰³ esta concepción es tan natural como la de las fases del desarrollo de la vida humana: nacimiento, crecimiento y muerte. Por ello, el esquema anterior le parece una generalización adecuada para un análisis de las expresiones temporales en las lenguas naturales.¹⁰⁴ Cabe señalar, sin embargo, que, desde el punto de vista de la semántica lógica, se ha propuesto que el esquema lineal solamente es válido hasta el presente y que de ahí en adelante se ramifica, dado

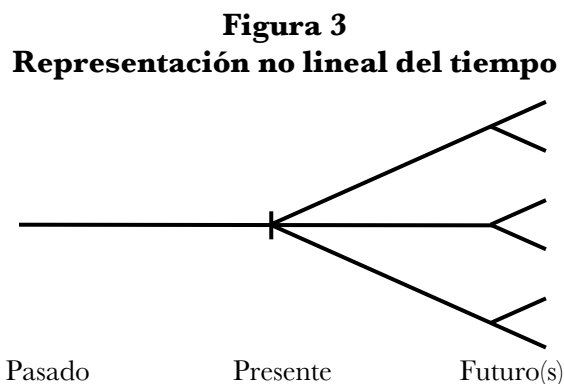
¹⁰¹ Es decir, en las que se habla del tiempo como una magnitud, por ejemplo, en una de las definiciones consignadas en RAE y ASALE 2014, *s. v. tiempo*: “Magnitud física que permite ordenar la secuencia de los sucesos, estableciendo un pasado, un presente y un futuro, y cuya unidad en el sistema internacional es el segundo”. Al respecto, merece la pena recordar la conocida definición de Arist., *Phys.*, 219b: τοῦτο γὰρ ἐστὶν ὁ χρόνος, ἀριθμὸς κινήσεως κατὰ τὸ πρότερον καὶ ὕστερον (‘Pues esto es el tiempo: el número del movimiento según lo anterior y lo posterior’).

¹⁰² Matthews 2007, *s. v. notional*.

¹⁰³ Comrie 1985, pp. 3-5. Según él, incluso en culturas que, al parecer, no conciben el tiempo como una línea recta (habla de “algunos grupos aborígenes australianos”, pero no especifica cuáles son o si corresponden a las lenguas australianas incluidas en su trabajo), la noción de una secuencia con un *antes* y un *después* es básica.

¹⁰⁴ *Cfr.* Company y Cuétara 2014, p. 17: “Una lengua natural es un conjunto de símbolos vocales arbitrarios por medio del cual se comunican los seres humanos”.

que el futuro implica una variedad de posibilidades.¹⁰⁵ Es decir, el tiempo podría representarse de la siguiente manera:



Más allá de los problemas filosóficos (lógicos, en particular) que implica la futuridad y en los cuales no me adentraré, la visión lineal y simétrica del tiempo ha prevalecido y es común a muchas culturas desde la antigüedad. La tripartición de la línea temporal ya permeaba el pensamiento de los griegos y quedó expresada en la obra de varios poetas y filósofos.¹⁰⁶ Por ello, no es de extrañar que dicho esquema haya sido trasladado, también desde tiempos remotos, a las descripciones de la lengua,¹⁰⁷ y, a su vez, a estudios lingüísticos modernos.¹⁰⁸

Lo anterior, obviamente, responde a la existencia, en la lengua, de un correlato con la categoría nocional de tiempo. Comrie habla de tres posibilidades lingüísticas para ubicar situaciones sobre la

¹⁰⁵ Cfr. Øhrstrøm y Hasle 2015, s. p., donde se menciona que Arthur N. Prior, en los 60, introdujo la esquematización con ramificaciones a partir de una sugerencia del filósofo lógico Saul Kripke.

¹⁰⁶ Por ejemplo, en Hom., *Il.*, 1, 70: Κάλχας [...] / ὅς ἤδη **τά τ' ἐόντα** **τά τ' ἐσόμενα** **πρό τ' ἐόντα** ('Calcas [...], quien sabía **lo que era**, **lo que sería** y **lo que había sido**'); Heraclit., 30: κόσμον τόνδε, τὸν αὐτὸν ἀπάντων, οὔτε τις θεῶν οὔτε ἀνθρώπων ἐποίησεν, ἀλλ' ἦν ἀεὶ καὶ **ἔστιν** καὶ **ἔσται** πᾶρ ἀείζωνον, ἀπτόμενον μέτρα καὶ ἀποσβεννόμενον μέτρα ('Este mundo, el mismo para todos, ninguno de los dioses ni de los hombres lo hizo, sino que siempre **ha sido**, **es** y **será** el fuego siempre vivo, encendiéndose y extinguiéndose según medidas'); Pl., *Sph.*, 262d: δηλοῖ γὰρ ἤδη πού τότε περὶ **τῶν ὄντων** ἢ **γιγνομένων** ἢ **γεγονότων** ἢ **μελλόντων**, καὶ οὐκ ὀνομάζει μόνον ('Pues indica, entonces, algo acerca de **lo que es** o **llega a ser**, o **lo que ya ha sido**, o **lo que va a ser**, y no solo nombra'); Parm., 8, 20: εἰ γὰρ **ἔγεντ'**, οὐκ **ἔστ(ι)**, οὐδ' εἴ ποτε **μέλλει ἔσεσθαι** ('Pues si **llegó a ser**, no **es**, ni tampoco **es** si alguna vez **va a ser**'); Arist., *Phys.*, 217b, 30: ὅτι μὲν οὖν ἢ ὅλως οὐκ ἔστιν ἢ μόλις καὶ ἀμυδρῶς, ἐκ τῶνδ' εἰς τὴν ἀν' ὑποπεύσειεν. τὸ μὲν γὰρ αὐτοῦ **γέγονε** καὶ **οὐκ ἔστιν**, τὸ δὲ **μέλλει** καὶ **οὔπω ἔστιν** ('Que (*sc.* el tiempo) no es totalmente o que es de manera escasa y confusa, cualquiera podría suponerlo a partir de lo siguiente: algo de él **ha sucedido** y **no es**, pero otra parte **va a ser** y **aún no es**').

¹⁰⁷ D. T., 638, 23: Χρόνοι τρεῖς, ἐνεστῶς, παρεληλυθῶς, μέλλων ('Los tiempos (*sc.* verbales) son tres: presente, pasado y futuro').

¹⁰⁸ Cfr. Comrie 1985, pp. 3-5; Jespersen 1924, p. 256-257: "For there can be no doubt that we are obliged (by the essence of time itself, or at any rate by a necessity of our thinking) to figure to ourselves time as something having one dimension only, thus capable of being represented by one straight line". La postura de Jespersen es, como puede verse, mucho más inflexible. Ambos autores se valen de la misma representación gráfica de la línea temporal de la figura 3.

línea temporal: expresiones léxicas compuestas (*hace cinco minutos, tres días después de su llegada*), elementos léxicos (*hoy, ayer*) y categorías gramaticales.¹⁰⁹

El *tiempo* se encuentra, precisamente, entre estas últimas.¹¹⁰ En primer lugar, debe decirse que se trata de una categoría gramatical deíctica. El adjetivo griego δεικτικός proviene del verbo δείκνυμι, que significa *indicar* o *señalar*; en la gramática griega antigua se utilizaba para nombrar aquellos elementos a los que en la gramática latina se les aplicó el término *demonstrativus*,¹¹¹ es decir, ciertos tipos de pronombres. Como apunta Lyons,¹¹² el hecho de que el término latino haya sido heredado a la lingüística moderna para nombrar también elementos pronominales, permite utilizar los términos *deíctico* y *deixis* en un sentido más amplio.

La deixis puede definirse, según Lyons, como la ubicación e identificación de personas, objetos, eventos, procesos y actividades de los que se habla, o a las que se hace referencia, en relación con el contexto espaciotemporal creado y sostenido por el acto de habla y por la participación en él de

¹⁰⁹ Comrie 1985, p. 8. En cuanto a *categoría gramatical*, se trata de una unidad clasificatoria o propiedad utilizada en la descripción de la lengua. A veces el término *categoría* se usa para referirse a clases como sustantivo, verbo, frase nominal, predicado, etc. Otras veces, como en este trabajo, se usa específicamente para nombrar las propiedades de dichas clases; por ejemplo, las categorías del verbo son tiempo, aspecto, modo, etc. *Cfr.* Crystal 2008 (1980), *s. v. category*.

¹¹⁰ A falta de un término distinto para cada uno (ventaja que se tiene en inglés con el término *tense*), de aquí en adelante, para diferenciar *tiempo* como categoría gramatical del tiempo como categoría nocional, se usarán las cursivas para el primero y las redondas para el segundo.

¹¹¹ *Cfr.* D. T., 636, 6-14: Ὑποπέπτωκε δὲ τῶ ὀνόματι ταῦτα, ἃ καὶ αὐτὰ εἶδη προσαγορεύεται [...] ἀναφορικὸν ὃ καὶ ὁμοιωματικὸν καὶ **δεικτικὸν** καὶ ἀνταποδοτικὸν καλεῖται ('Se encuentran dentro de los nominales estos, los cuales también son llamados clases: el anafórico, que se llama también de semejanza, **deíctico** y correlativo'); D. T., 637, 12: Ἀναφορικὸν δὲ ἐστὶν, ὃ καὶ [...] **δεικτικὸν** [...] καλεῖται, τὸ ὁμοίωσιν σημαίνον, οἷον τοιοῦτος τοσοῦτος τηλικούτος ('El anafórico (*sc.* el nombre o nominal), que también se llama **deíctico**, es el que indica comparación, como τοιοῦτος, τοσοῦτος y τηλικούτος'); A. D., *Pron.*, 5, 18-19: καὶ Ἀπολλόδωρος ὁ Ἀθηναῖος καὶ Ὁρᾶξ Διονύσιος καὶ ἄρθρα **δεικτικά** τὰς ἀντωνυμίας ἐκάλεσαν ('También Apolodoro de Atenas y Dionisio el tracio llamaron *artículos deícticos* a los pronombres'); A. D., *Pron.*, 9, 17-10, 2: Πᾶσα ἀντωνυμία ἢ **δεικτική** ἐστὶν ἢ ἀναφορική, αἱ κατὰ πρῶτον καὶ δεῦτερον μόνως **δεικτικαί**, αἱ κατὰ τὸ τρίτον καὶ **δεικτικαί** καὶ ἀναφορικαί, ὅσαι γένους εἰσὶ παραστατικά, ἐκεῖνος, ὄδε, οὔτος ('Todo pronombre es **deíctico** o anafórico; los de primera y segunda (*sc.* persona) únicamente son **deícticos**; los de tercera, **deícticos** y anafóricos, [todos] cuantos presentan género, como ἐκεῖνος, ὄδε y οὔτος'). Estas definiciones abarcan más pronombres de los que hoy propiamente llamamos *demonstrativos*; Dionisio, por ejemplo, incluye los correlativos (*tal, tanto*). Apolonio sí incluye los equivalentes griegos de *aquel, este* y *ese*. En cuanto a gramáticos latinos, *cfr.* Donat., p. 357 K: item articulare praepositivum uel **demonstrativum** generis masculini numeri singularis hic huius huic hunc o ab hoc ('Del mismo modo (*sc.* se declina el pronombre) prepositivo con función de artículo o **demonstrativo** en género masculino y número singular: *hic, huius, huic, hunc, ioh!, ab hoc*'); Donat., p. 380 K: sunt alia **demonstrativa**, quae rem praesentem notant, ut hic haec hoc ('Hay otros (*sc.* pronombres) **demonstrativos**, que denotan una cosa presente, como *hic, haec, hoc*'); Prisc., *Inst.*, 12, 1: prima quidem et secunda persona ideo non egent diuersis uocibus, quia semper praesentes inter se sunt et **demonstrativae**, tertia uero persona modo **demonstrativa** est, ut hic, iste, modo relatiua, ut is, ipse, modo praesens iuxta, ut iste, modo absens uel longe posita, ut ille ('La primera y segunda persona, por eso, no necesitan de diversas expresiones, porque siempre están presentes una frente a la otra y son **demonstrativas**; la tercera persona, sin embargo, a veces es **demonstrativa**, como *hic, iste*; a veces, anafórica, como *is, ipse*; a veces está inmediatamente presente, como *iste*; a veces, ausente o situada muy lejos, como *ille*').

¹¹² Lyons 1977, vol. 2, p. 637.

un hablante y al menos un destinatario.¹¹³ La deixis puede identificarse como la base de la categoría gramatical *persona*,¹¹⁴ de los procesos *fóricos*,¹¹⁵ de la función de los demostrativos¹¹⁶ y, lo más relevante para la presente exposición, del *tiempo*.¹¹⁷

El *tiempo* es, pues, una categoría gramatical déictica cuya función es localizar, con respecto al momento del acto de habla, las situaciones enunciadas.¹¹⁸ Los *tiempos* que cumplen cabalmente con esta definición, es decir, que toman como punto de referencia, o *centro déictico*,¹¹⁹ el momento del acto de habla, se conocen como *tiempos absolutos*, como el presente (*bailo*) y el pretérito indefinido (*bailé*) del español; en cambio, aquellos *tiempos* que trasladan el centro déictico a otro punto de la línea temporal se suelen llamar *tiempos relativos* o *secundarios*, como el pretérito pluscuamperfecto (*había bailado*), que indica una situación previa a otra en el pasado, o el futuro perfecto (*habré bailado*), que señala una acción posterior a otra en el futuro.¹²⁰

¹¹³ Lyons 1977, vol. 2, p. 638: “By deixis is meant the location and identification of persons, objects, events, processes and activities being talked about, or referred to, in relation to the spatiotemporal context created and sustained by the act of utterance and the participation in it, typically, of a single speaker and at least one addressee”.

¹¹⁴ Resultan significativas las definiciones de Apolonio y Prisciano, pues dejan ver cómo, también para los antiguos, la deixis era particularmente característica de los pronombres personales (*vid. supra*, p. 33, n. 111).

¹¹⁵ Uso la expresión *proceso fórico* en reemplazo de la palabra *anáfora*, que es la usada por Lyons. En este sentido, la anáfora es el proceso (o el resultado de él) por el cual una unidad lingüística es interpretada a partir de otra expresada previamente, es decir, un antecedente. La anáfora se contrapone a la catáfora, en la que la referencia es hacia adelante; sin embargo, el término *anáfora* también cubre la referencia en ambas direcciones (Crystal 2008 [1980], *s. v. anaphora*), precisamente como Lyons lo emplea. Por ejemplo, en una oración como “puse eso allí”, tanto *eso* como *allí* tienen una función anafórica, siempre que sus referentes puedan entenderse si han sido mencionados antes en el contexto o si se mencionan después. La anáfora como sinónimo de *proceso fórico* no debe confundirse con la anáfora como figura retórica (la repetición de una palabra al inicio de frases o versos).

¹¹⁶ Lyons explica que la deixis se relaciona también con los artículos definidos porque estos contienen dos componentes déicticos neutrales: uno pronominal, que indica que se está haciendo referencia a una entidad, pero no especifica su proximidad, y otro adverbial, que invita al destinatario a hallar el referente en algún lugar del entorno, pero no apunta a la ubicación específica. Además, en varias lenguas indoeuropeas, el artículo definido surge a partir de demostrativos (*cf. ille > el; þē > the*), y ambas clases léxicas comparten el rasgo de definitud, que es una noción afín a la deixis.

¹¹⁷ Acerca de la relación de la deixis con todos los elementos enlistados, *cf. Lyons 1977*, vol. 2, cap. 15.

¹¹⁸ Siguiendo a Comrie (1985, p. 5), utilizo *situación* para referirme por igual a eventos, procesos y estados. Los eventos pueden representarse gráficamente como un punto concreto de la línea del tiempo; los procesos y los estados, como un bloque o segmento, ya que se extienden en el tiempo. La diferencia entre este último par es que los procesos son dinámicos, mientras que los estados son homogéneos durante toda su existencia (*cf. Lyons 1977*, vol. 2, p. 707).

¹¹⁹ La deixis temporal se distingue de la espacial, fundamentalmente, porque cumple con lo que Lyons (1977, vol. 2, p. 685) llama *principio de simultaneidad déictica*. Este principio establece que, en una situación canónica de enunciación, el centro déictico es intersubjetivo, es decir, compartido por el hablante y el destinatario: el *ahora* es el mismo para ambos. La situación canónica implica la producción oral cara a cara con todos los participantes presentes y visibles entre sí (*cf. Lyons 1977*, vol. 2, p. 637-638). Fuera de ella, por ejemplo, en el ámbito textual, el principio de simultaneidad —que no es un rasgo indispensable de la deixis en general— no opera estrictamente: un lector no siempre comparte el centro déictico temporal de un autor, tal como en la deixis espacial cada interlocutor tiene un centro déictico distinto.

¹²⁰ *Cf. Lyons 1977*, p. 689; Comrie 1985, pp. 36, 56.

Palabras más, palabras menos, la definición arriba dada es la comúnmente manejada por los lingüistas.¹²¹ Ahora bien, normalmente se dice que el *tiempo* es una categoría del verbo: ya Aristóteles hablaba de este como un rasgo definitorio de dicha clase léxica.¹²² Sin embargo, Lyons sostiene que debe entenderse como una categoría de la oración;¹²³ una posible objeción a esta postura puede basarse en el hecho de que hay elementos oracionales que salen del alcance del *tiempo*.¹²⁴

Ya sea visto como categoría verbal u oracional, lo cierto es que es usual que el *tiempo* se exprese a través de la morfología flexiva del verbo (*cocinaré, ἔλεγον, amavi*). Inclusive, hay para quienes una categoría gramatical únicamente puede ser considerada *tiempo* si cumple con esta característica;¹²⁵ desde ese punto de vista, el futuro en inglés no podría ser un *tiempo* porque se codifica mediante un auxiliar (*I will come*). Sin embargo, colocar la flexión como una propiedad necesaria y suficiente del *tiempo* constituiría un error metodológico en una investigación lingüística.¹²⁶

De hecho, aplicar un criterio morfológico a la definición del *tiempo* resulta poco útil para hablar de la generalidad de las lenguas, mientras que funciona mejor en discusiones sobre una lengua específica.¹²⁷ Por su parte, el criterio semántico, que es el utilizado en la definición presentada

¹²¹ Lyons 1977, vol. 2, p. 678: “Tense, in those languages which have tense, is part of the deictic frame of temporal reference: it grammaticalizes the relationship which holds between the time of the situation that is being described and the temporal zero-point of the deictic context”. Comrie 1985, p. 9: “The basis of the discussion in the body of this book is that tense is grammaticalised expression of location in time”. En estas definiciones, *gramaticalización* debe entenderse como la incorporación de determinada información al sistema gramatical de una lengua; la gramaticalización como un proceso de cambio se abordará más adelante en este trabajo (*vid. infra*, 3.2. *La teoría de la gramaticalización*, pp. 44-56).

¹²² Arist., *Po.*, 1457a: ῥήμα δὲ φωνῆ συνθετὴ σημαντικὴ μετὰ χρόνου ἢς οὐδὲν μέρος σημαίνει καθ' αὐτό, ὥσπερ καὶ ἐπὶ τῶν ὀνομάτων· τὸ μὲν γὰρ ἄνθρωπος ἢ λευκόν οὐ σημαίνει τὸ πότε, τὸ δὲ βαδίζει ἢ βεβάδικεν προσσημαίνει τὸ μὲν τὸν παρόντα χρόνον τὸ δὲ τὸν παρεληλυθότα (‘El verbo es una voz compuesta significativa con un tiempo, ninguna de cuyas partes significa por sí sola, como en los nominales: *hombre* o *blanco* no significan el cuándo, pero *camina* y *ha caminado* añaden el significado de tiempo presente y tiempo pasado, respectivamente’).

¹²³ Lyons 1977, vol. 2, p. 678.

¹²⁴ Comrie (1985, p. 13) objetaría que, en una oración como *Ese estudiante de Letras Clásicas leyó la Iliada*, normalmente se entiende que la proposición puede ser cierta para el caso de un individuo que leyó el poema antes de llegar a ser estudiante de Letras Clásicas, mientras que el análisis del *tiempo* como categoría oracional implicaría que solamente se hable de una persona que leyó la *Iliada* mientras era estudiante de Letras Clásicas, dado que la ubicación temporal afectaría por igual al verbo y al sintagma nominal que funge de sujeto.

¹²⁵ Brabanter *et al.* 2014, pp. 2-3.

¹²⁶ Ello supondría, por ejemplo, clasificar directamente todas las lenguas aislantes como lenguas sin *tiempo* (Brabanter *et al.* 2014, p. 14); por otra parte, existen categorías como el futuro, que han demostrado no ser exclusivamente temporales a pesar de ser codificadas como cualquier otro *tiempo* en la flexión verbal de determinadas lenguas (*cf.* los valores modales del futuro sintético del español en Moreno de Alba 1970).

¹²⁷ *Cf.* Brabanter *et al.* 2014, pp. 2-3. Al respecto, es oportuno recordar lo que dice Lyons 1977, vol. 2, p. 678: “In so far as there is no sharp pre-theoretical distinction to be drawn between grammaticalization and lexicalization, whether a language has tense or not is a question that can be decided only on the basis of a grammatical analysis of particular languages”.

páginas atrás, no está exento de problemas debido a la existencia de categorías susceptibles de ser clasificadas en más de uno de los rubros de *tiempo*, *modo* y *aspecto*; de hecho, de manera translingüística, la expresión de alguna de estas tres categorías no suele presentarse aislada, y, por ello, se habla del complejo TAM (tiempo-aspecto-modo).¹²⁸ Una categoría aspectual, por ejemplo, suele conllevar alguna referencia temporal o viceversa. Consecuencia de esto es que la tradición gramatical, de antiguo, haya mezclado términos que se referían a *tiempo* con otros que se referían al aspecto.¹²⁹ Así, lo que en una lengua se llama *tiempo* puede exceder las funciones estrictas de esa categoría.¹³⁰

Por otra parte, como señala Dahl,¹³¹ utilizar la definición a partir de criterios semánticos implica suponer que es posible determinar qué es básico y qué es secundario en una categoría, y él, de hecho, cree que en muchos casos es posible extraer el carácter dominante (aspectual, temporal o modal) en ella.

En este punto, resulta conveniente recurrir a algunas *coordenadas* propuestas por Jakobson para definir las categorías verbales, de manera que queden más claras las diferencias entre *tiempo*, aspecto y modo, ya que será necesario tenerlas presentes al hablar del futuro como *tiempo*.

Para Jakobson,¹³² mensaje (M) (la información transmitida) y código (C) (el sistema de signos con que se estructura el mensaje, en este caso, la lengua) son dos factores de la comunicación que se utilizan en doble vía, de tal modo que existen cuatro tipos de duplas: M/M (mensaje referido al mensaje), C/C (código referido al código), M/C (mensaje referido al código) y C/M (código referido al mensaje). A continuación, se esquematizan estos pares.

¹²⁸ Cfr. Dahl 1985, pp. 23-25.

¹²⁹ La conocida nomenclatura de los tiempos verbales (*imperfecto*, *perfecto*, *presente*, etc.) en la gramática latina tradicional pervive hasta nuestros días y se aplica a lenguas como la nuestra; cfr. Donat., p. 360 K: quot sunt tempora in declinatione uerborum? quinque. quae? **praesens**, ut lego; **praeteritum imperfectum**, ut legebam; **praeteritum perfectum**, ut legi; **praeteritum plus quam perfectum**, ut legeram; **futurum**, ut legam (‘¿Cuántos son los tiempos en la flexión de los verbos? Cinco. ¿Cuáles? **Presente**, como *lego*, **pretérito imperfecto**, como *legebam*, **pretérito perfecto**, como *legi*, **pretérito pluscuamperfecto**, como *legeram*, **futuro**, como *legam*’). Otra muestra del peso de la tradición está en Jespersen 1924, pp. 254-257, donde se propone un sistema, con pretensiones de universalidad, compuesto de siete *tiempos* (antepretérito, pretérito, pospretérito, presente, antefuturo, futuro, posfuturo), para el cual se toma como base la gramática latina de Madvig.

¹³⁰ Cfr. Lyons 1977, vol. 2, pp. 682, 688, 704. Por citar un par de casos, el aoristo griego es llamado *tiempo* aunque, más bien, se trata del aspecto perfectivo, mientras que el perfecto latino abarca las funciones de un presente perfecto y de un pasado perfectivo.

¹³¹ Dahl 1985, p. 25.

¹³² En los párrafos siguientes haremos referencia a Jakobson 1984, pp. 41-47.

Esquema 3

Factores de la comunicación utilizados en doble vía

	M (mensaje)	C (código)
M (mensaje)	M/M (mensaje referido al mensaje) Ejemplo: <i>Te conté lo que me pasó ayer.</i>	C/M (código referido al mensaje) Ejemplo: <i>Shifters (tiempo, persona, etc.)</i>
C (código)	M/C (mensaje referido al código) Ejemplo: <i>El sustantivo perro designa a un animal.</i>	C/C (código referido al código) Ejemplo: Nombres propios (<i>Juan</i> significa persona llamada <i>Juan</i>).

Como se observa, M/M se refiere al discurso indirecto: los mensajes dentro de otros mensajes (citas, no textuales, a enunciaciones propias o ajenas) y los mensajes acerca de otros mensajes. Un caso de C/C son los nombres propios, puesto que su significado no puede definirse sin referencia al propio código. En M/C se ubica el discurso autónomo, es decir, cuando una palabra se usa como su propia designación, o bien cuando se traduce o se explica un vocablo. Finalmente, en C/M se encuentran unidades gramaticales cuyo significado no puede explicarse sin una referencia al mensaje. Aquí se ubica lo que Jespersen llama *shifters*:¹³³ estos elementos constituyen símbolos indexicales,¹³⁴ puesto que no solo mantienen una relación convencional con su significante, sino existencial. Por esto último, dentro de los *shifters* se hallan categorías deícticas.

Para clasificar las categorías verbales, Jakobson distingue cuatro elementos: el discurso (s), el asunto narrado (n), el evento (E) y los participantes (P).¹³⁵ De las posibilidades de combinarlos, se generan otros cuatro elementos: el evento narrado (Eⁿ), el evento discursivo o acto de habla (E^s),¹³⁶ el participante de la narración (Pⁿ) y el participante del discurso, que es el hablante (P^s). Precisamente en estos términos es posible definir las categorías verbales. Por ejemplo, las categorías *género* y *número* caracterizan a un participante de la narración (la primera cualifica y la segunda cuantifica), así que pertenecen a la combinación Pⁿ.

¹³³ Jespersen 1922, pp. 123-127.

¹³⁴ *Indexical symbols*, en inglés. Jakobson explica que se trata de la combinación entre un índice (*index*) y un símbolo (*symbol*). Un símbolo se relaciona con el significante por convención; por poner un ejemplo, la palabra *árbol* ha sido relacionada arbitrariamente con el objeto que representa. En cambio, la relación entre un índice y el objeto que representa está dada por la existencia de ambos; un ejemplo de índice sería el acto de señalar con el dedo algo o a alguien.

¹³⁵ Lo que Jakobson denomina *evento* es equivalente a lo que arriba llamé *situación*. Respetaré su terminología mientras exponga su planteamiento.

¹³⁶ Acerca de los actos de habla, *vid. infra*, 3.2.3 *Semántica y pragmática*, p. 52-53.

Las categorías que caracterizan elementos de la narración ⁽ⁿ⁾ en relación con el evento discursivo ^(s) son precisamente las que deben clasificarse como *shifters*. La referencia al evento discursivo, o acto de habla, explica que en los *shifters* haya categorías deícticas, puesto que, en ellas, como ya se vio, el punto de referencia o centro deíctico está dado precisamente por el hablante y el lugar o momento en que se encuentra. Así, la persona gramatical puede ser definida como Pⁿ/P^s, ya que caracteriza a los participantes de la narración en relación con los del discurso, es decir, con los hablantes o interlocutores.

Si bien Jakobson define varias categorías, por ahora solamente son de interés en esta exposición el *tiempo*, el aspecto y el modo. Del primero ya se ha dado una definición, de modo que solo queda agregar la descripción en los términos de Jakobson: el *tiempo* caracteriza un evento narrado con referencia al evento discursivo (Eⁿ/E^s), esto es, tiene un valor análogo al de la *persona* pero en términos de los eventos.

En cuanto al aspecto, como ya se dijo, su confluencia con el *tiempo* resulta problemática. Lyons remarca que la principal diferencia entre ambos es que el primero no es deíctico;¹³⁷ el aspecto hace distinciones basadas en la extensión en el tiempo, instantaneidad, iteración o terminación de una situación.¹³⁸ Para diferenciarlo claramente de los *tiempos* secundarios, Comrie apunta que el aspecto no relaciona el tiempo de la situación con ningún otro punto temporal, sino que se centra en su constitución temporal interna,¹³⁹ es decir, en el desarrollo de la situación. En la nomenclatura de Jakobson, se puede representar sencillamente con Eⁿ y se trata de un cuantificador: caracteriza el evento narrado sin referencia a los participantes o al evento discursivo.

En cuanto al modo, tradicionalmente se define como la expresión de la actitud del hablante respecto a una proposición; Dahl precisa que muchos modos se explican mejor si se les define como la manera gramatical de indicar que una proposición está inserta en un contexto *no aseverativo* o modal.¹⁴⁰ En los términos de Jakobson, el modo caracteriza la relación entre el evento narrado y sus participantes con referencia a los participantes del evento discursivo: PⁿEⁿ/P^s. En la formulación de Vinogradov, esta categoría “refleja la visión del hablante del tipo de conexión entre la acción y el actor o el objetivo”.¹⁴¹

¹³⁷ Lyons 1977, vol. 2, p. 705.

¹³⁸ Lyons 1977, vol. 2, p. 687.

¹³⁹ Comrie 1976, p. 5.

¹⁴⁰ Dahl 1985, p. 26.

¹⁴¹ Vinogradov, *apud* Jakobson 1984, p. 46.

La descripción de estas categorías puede resumirse en el siguiente esquema:¹⁴²

Esquema 4
Categorías verbales en términos de Jakobson

	P involucrado	P no involucrado
Cualificador	Género (P ⁿ)	-
Cuantificador	Número (P ⁿ)	Aspecto (E ⁿ)
<i>Shifter</i>	Persona (P ⁿ /P ^s); Modo (P ⁿ E ⁿ /P ^s)	<i>Tiempo</i> (E ⁿ /E ^s)

Por supuesto, la separación completa, tajante y discreta de las tres categorías nunca será posible;¹⁴³ aun así, las generalidades expuestas anteriormente pretenden hacer más asibles y manejables los conceptos, de tal suerte que quede enfatizado que una de las características definitorias del *tiempo*, y que lo distingue del modo y del aspecto, es la deixis.

Ahora bien, como ya adelanté, otra característica se le ha impuesto tradicionalmente al *tiempo*: la tripartición con la que suele concebirse la correspondiente categoría nocional. Esta cualidad se traslada a las descripciones gramaticales de las lenguas, de manera que suele hablarse de un sistema de tres *tiempos*. Tal distinción, no obstante, no es esencial; lo *crucial* para la categoría *tiempo* es la deixis y su centro déictico.¹⁴⁴

Digo, citando a Lyons, que la tripartición no es *esencial* porque el sistema ternario de *tiempos* no es efectivo para describir la totalidad de las lenguas: no en todas existen tres categorías perfectamente diferenciadas para presente, pasado y futuro respectivamente. De hecho, en algunas no se reconoce ni siquiera una, es decir, son lenguas sin *tiempo* (*tenseless*).¹⁴⁵ Curiosamente, las lenguas sin *tiempo* no necesariamente carecen de aspecto; en algunas de ellas, inclusive, las referencias temporales se deducen de los usos de ciertos aspectos.¹⁴⁶ Lo mismo sucede en lenguas como el

¹⁴² El esquema que Jakobson presenta incluye un par más de categorías y subdivisiones que no resultan necesarias para la presente exposición.

¹⁴³ *Cfr.* Lyons 1977, vol. 2, p. 690: “But it must be recognized that at this point there is not, and cannot be, in universal grammar any sharp distinction between tense and aspect, on the one hand, or between tense and modality, on the other.”

¹⁴⁴ *Cfr.* Lyons 1977, vol. 2, p. 682; Comrie 1985, p. 17. Ambos se refieren a la deixis como un factor *crucial*.

¹⁴⁵ Por ejemplo, el hebreo clásico, el chino, el birmano o el malayo; *cfr.* Comrie 1985, pp. 50-53. Acerca de determinar la existencia o no del *tiempo* en una lengua, *vid. supra*, 3.1.1. *La categoría tiempo* p. 35.

¹⁴⁶ Este es uno de los argumentos para pensar que el aspecto es más básico que el *tiempo*. Probablemente, el aspecto es tipológicamente más común, y parece ser que, en lenguas que tienen ambas categorías, los niños llegan a adquirirlo más rápidamente que el *tiempo* (*cfr.* Lyons 1977, vol. 2, pp. 687, 705; Fleischman 1982, pp. 8, 11-12).

japonés, con un sistema de *pasado / no pasado*, en el que el *no pasado* puede expresar presente o futuro según el aspecto verbal utilizado.¹⁴⁷

Lo problemático de hacer coincidir la tripartición de la línea temporal con la descripción de una lengua queda manifiesto desde los gramáticos antiguos del griego. Dionisio Tracio, por ejemplo, explica que existen presente, pasado y futuro, pero se ve en la necesidad de subdividir el pasado en imperfecto, perfecto y aoristo;¹⁴⁸ desde luego, esto, además, tiene que ver con el ya comentado problema de mezclar la nomenclatura temporal con la aspectual.

La distinción primordial que sí se puede hacer en un sistema de *tiempos* es de *pasado / no pasado* y no de *presente / no presente*.¹⁴⁹ Esto último tiene que ver con la semejanza entre la deixis espacial y la temporal: mientras que la oposición *aquí / no aquí* puede entenderse como la posición del hablante en contraste con un área continua, en la oposición *ahora / no ahora* el segundo término es discontinuo dado que puede tratarse tanto del pasado como del futuro.¹⁵⁰ Comrie habla de la posibilidad de sistemas del tipo *futuro / no futuro*,¹⁵¹ pero esto es difícil de probar, sobre todo porque, como él mismo reconoce, en uno de sus ejemplos, la lengua dyirbal,¹⁵² la supuesta distinción es, más bien, susceptible de ser interpretada como *realis/irrealis*.

3.1.2. La categoría futuro

Lo anterior lleva a hablar de una categoría que resulta muy problemática, al menos en lo que a referencia temporal atañe, para la descripción de varias lenguas del mundo: el *futuro*.¹⁵³ Partiendo del supuesto de que pueda ser una categoría predominantemente temporal, y de acuerdo con la definición arriba dada para *tiempo*, el *futuro* sería la categoría utilizada para ubicar situaciones en un momento posterior al de la enunciación.¹⁵⁴

La problemática radica, en primer lugar, en que la noción de futuridad se asocia con hechos que aún no suceden, es decir, que son susceptibles de ser interpretados en los ámbitos de la

¹⁴⁷ Comrie 1989, pp. 57-58.

¹⁴⁸ D. T., 638, 23-25.

¹⁴⁹ Lyons 1977, vol. 2, p. 678. Comrie (1985, p. 49) pone como ejemplos de sistemas binarios el alemán y el finés.

¹⁵⁰ Comrie 1985, p. 15. No importa si se concibe el futuro como una continuación de la línea recta o como una serie de ramificaciones; la oposición *ahora / no ahora* genera una discontinuidad de todos modos.

¹⁵¹ Comrie 1985, p. 49.

¹⁵² La lengua aborígen australiana, al borde de la extinción, de la que Lakoff habla en *Women, Fire and Dangerous Things* (1987).

¹⁵³ De aquí en adelante me referiré a la categoría gramatical *futuro* con cursivas para diferenciarla del futuro como categoría nocional, aunque se mantendrá en redondas en frases como *futuro morfológico* o *futuro perfecto*.

¹⁵⁴ Bybee *et al.* 1994, p. 244; Comrie 1985, p. 43.

probabilidad, la posibilidad o, en general, la irrealidad, y, por ello, es discutido si el *futuro* es un *tiempo* como tal o, más bien, un modo.¹⁵⁵ Incluso quienes proponen el predominio del contenido temporal en el *futuro*, no dejan de mencionar que involucra las nociones de intención y predicción, que implican, a fin de cuentas, modalidad.¹⁵⁶ A esto se añade el hecho de que muchas formas¹⁵⁷ para expresar esta categoría tienen un origen modal, como los auxiliares *shall* y *will* en inglés (que significaban obligación y voluntad, respectivamente), la construcción latina *habere* + INF que originó el futuro romance (la cual indicaba obligación), etc.

En correspondencia con estos problemas, Comrie identifica (y desestima) dos principales objeciones que suelen hacerse a la existencia del *futuro* como *tiempo*: una de índole conceptual y otra de tipo formal.¹⁵⁸

La objeción conceptual tiene que ver con las nociones relacionadas con la futuridad y con el bajo nivel de certeza que pueden tener las aseveraciones al respecto del futuro; esto pone en cuestión la simetría del esquema lineal del que hablé al principio (pasado-presente-futuro) y aproxima el *futuro* al terreno del modo. Ahora bien, es esperable que se pueda hablar del pasado con mucha más seguridad que del presente (en virtud de que uno ya ocurrió y el otro está en proceso), y de ambos, con mucha más seguridad que del futuro; no obstante, ello no implica que para la gramática de toda lengua sea relevante marcar esa distinción. En muchas lenguas (como en inglés, para Comrie,¹⁵⁹ o en español) es perfectamente aceptable que un hablante realice declaraciones acerca de eventos que todavía no suceden con la seguridad de que efectivamente sucederán,¹⁶⁰ como en la frase *Las clases **comenzarán** el 22 de agosto*.

La objeción formal, por otro lado, se basa en la asimetría morfológica del sistema de *tiempos* de algunas lenguas: en otras palabras, se argumenta que el *futuro* no suele emplear el tipo de recursos formales que el pasado y el presente normalmente comparten, como las desinencias. Una primera

¹⁵⁵ Cfr. Jespersen 1924, p. 265: “It is true that we can assert nothing with regard to a future time but mere suppositions and surmises, and this truth is here linguistically reversed as if futurity and supposition were identical”. Lyons 1977, vol. 2, p. 677: “Futurity is never a purely temporal concept; it necessarily includes an element of prediction or some related modal notion”.

¹⁵⁶ Dahl 1985, pp. 23, 103-108. En esta misma línea argumentan Bybee *et al.* (1994, cap. 7).

¹⁵⁷ Con *formas*, me refiero a morfemas gramaticales, entendidos como morfemas, propiamente, o a auxiliares y construcciones perifrásticas. Cfr. el concepto de *gram* en Bybee *et al.* 1994, p. 2.

¹⁵⁸ Comrie 1985, pp. 43-48; cfr. Comrie 1989, pp. 53-56, donde habla en específico de dos objeciones que llama *non-arguments*, pues considera que no son convincentes.

¹⁵⁹ Comrie 1989, pp. 53-56; cfr. Lyons 1977, vol. 2, pp. 814-816.

¹⁶⁰ Hay que reconocer, de todos modos, que esta *seguridad* con la que se puede hablar del porvenir no hace automáticamente simétrico el futuro con el pasado en el esquema lineal, sino que lo relaciona con las modalidades epistémicas (*vid. infra.*, 4.6.1 *Valores*, p. 101).

manifestación de esta asimetría es la inexistencia de una forma específica para el *futuro* o bien el intercambio de la forma tradicional existente por otra cuya función principal no necesariamente se relaciona con la futuridad. Algunas lenguas hacen una clara distinción gramatical y formal entre el pasado y el presente (o *no pasado*),¹⁶¹ mientras que una misma forma puede expresar tanto presente como *futuro* (y por ello puede decirse que tal forma abarca el espectro del *no pasado*).

Por ejemplo, en alemán, sobre todo en la oralidad, es común usar el presente para expresar situaciones futuras,¹⁶² como en la oración *Ich hole dir eine Jacke* ('Te **consigo/conseguiré** una chamarra'). Este uso, como es esperable, también se da cuando hay de por medio un adverbio de tiempo; sin embargo, ya en contexto, *hole* ('consigo'), además de interpretarse como el presente que es morfológicamente, puede leerse como un *futuro* aun sin el adverbio. Al parecer, solo cuando la ambigüedad es demasiada se prefiere el auxiliar *werden*, que es el que típicamente se clasifica como forma de *futuro*.¹⁶³

Lo anterior tiene que ver con lo que Comrie llama *grado de necesidad de marcar la futuridad*,¹⁶⁴ el cual, para él, es bajo en el caso del alemán. Podría considerarse que esta y otras lenguas en la misma situación solo distinguen *pasado* de *no pasado*; no obstante, Comrie opina que, de ser así, ello únicamente demostraría la inexistencia de un *tiempo futuro* en lenguas específicas, pero no significaría que la categoría no sea necesaria en lingüística en general, la cual debe ser capaz de describir el sistema de *tiempos* de cualquier lengua.¹⁶⁵

Otra manifestación de la mencionada asimetría es la existencia de una forma específica para *futuro* que, aunque no tenga un bajo grado de necesidad de marcación, involucra una construcción con verbo auxiliar en contraposición a formas de pasado y de presente expresadas en morfemas añadidos a la raíz verbal. Un caso muy discutido en cuanto a la existencia de *futuro* como *tiempo* es el del inglés, en el que el pasado (*I work-ed* 'trabajé') y el presente (*I work-Ø* 'trabajo') pueden codificarse con desinencias, mientras que el futuro requiere de un auxiliar (*I will work* 'trabajaré').

¹⁶¹ *Vid. supra*, pp. 40, n. 149.

¹⁶² Al menos más común que en inglés, de acuerdo con Comrie 1989, pp. 56-58.

¹⁶³ Es decir, si determinado contexto impide que *Ich hole dir eine Jacke* se interprete como una situación futura, el hablante quizás optará por decir *Ich werde dir eine Jacke holen* ('Te **voy a conseguir** una chamarra'); sin embargo, también puede agregar un adverbio de tiempo y mantener el presente: *Morgen ich hole dir eine Jacke* ('**Mañana** te **consigo / conseguiré** una chamarra'). Aparentemente, algo similar ocurre en finés (*cf.* Comrie 1985, p. 44). Según los datos de Bybee *et al.* 1994, pp. 275-276, el uso del presente por *futuro* es común en lenguas indoeuropeas (probablemente no en todas ellas con la misma frecuencia que en alemán o finés).

¹⁶⁴ Comrie 1989, p. 56.

¹⁶⁵ Comrie 1985, p. 45.

Como se dijo arriba, este tipo de auxiliares, además, tiene la particularidad de poseer un origen modal, de tal suerte que, incluso a pesar de que el auxiliar termine incorporándose a la morfología como desinencia,¹⁶⁶ la objeción formal se conecta con la objeción conceptual.

Frente a esto, puede argumentarse que no es imposible ni inusual que una lengua se valga de recursos morfológicos distintos para codificar información del mismo tipo: la referencia temporal puede estar expresada con un auxiliar para un *tiempo* y como morfología flexiva para otro (o, inclusive, para el mismo).¹⁶⁷ En cuanto al origen modal de algunas formas de *futuro*, si bien estas pueden conservar algunos rasgos modales, éstos no necesariamente se mantendrán como predominantes a lo largo de su trayecto diacrónico.

Así pues, los dos tipos de argumentos citados no serían suficientes para negar la existencia del *futuro* como *tiempo*; de hecho, Comrie sostiene que lo relevante no es saber si la correlación es absoluta entre la futuridad y una categoría gramatical, sino hablar de cuán estrecha es.¹⁶⁸ En ese sentido, son dos las líneas argumentales que propone para identificar el *futuro* en una lengua: el, ya mencionado, grado en que esta necesita marcar el *futuro* con respecto a los otros *tiempos* y el grado de exclusividad de una forma en su uso para referir futuridad.¹⁶⁹

Que las dos objeciones sean rebatibles, obviamente, no quiere decir que la cuestión esté zanjada: probablemente nunca lo estará. Sin embargo, esto pone de manifiesto que esfuerzos por hacer encajar el *futuro* exclusivamente en la categoría de *tiempo* o modo son demasiado simplistas, al igual que afirmar o negar su existencia tajantemente.¹⁷⁰

Parto, entonces, del supuesto de que es necesario, para la lingüística general, tener en cuenta la existencia del *futuro* como un *tiempo*, siempre en el entendido de que no es un universal lingüístico y de que no involucra únicamente referencia temporal.¹⁷¹ Con respecto a esto último, se ha sostenido que el *futuro* es tipológicamente menos común que otros *tiempos*; por ello, suele decirse que es un

¹⁶⁶ Como en el futuro romance (*vid. infra*, p. 46).

¹⁶⁷ Comrie (1989, p. 55) pone el ejemplo de la ubicación temporal en latín, que puede realizarse con la desinencia de locativo para algunas palabras (*Romae*) o con la preposición *in* (*in Italia*).

¹⁶⁸ Comrie 1989, p. 53.

¹⁶⁹ Al respecto de esta última, es poco probable hallar isomorfismo entre futuridad y *futuro* en una lengua; sin embargo, Comrie se refiere a que el análisis de los usos no temporales de una forma puede revelar si la referencia temporal subyace o deriva de ellos.

¹⁷⁰ Por ejemplo, Binnick (1991, p. 8) asegura que aceptar *will* como marcador de futuro en inglés implicaría introducir en la misma categoría construcciones con *can* o *must*; esta afirmación se antoja un poco fuera de lugar, pues estos dos auxiliares no han llegado a desarrollar un significado de futuridad comparable al de *will* (al respecto *cfr.* las pruebas que aplican Bybee y Pagliuca 1987, pp. 113-116; Comrie 1985, pp. 47-48).

¹⁷¹ Para Dahl (1985, pp. 103-108), sí se trata de un universal.

tiempo marcado.¹⁷² Esta marcación mantiene estrecha relación con su inherente complejidad, que implica referencia temporal y nociones modales; dadas estas circunstancias, no resulta inesperado que sean expresiones modales las que pueden convertirse en marcadores de *futuro*.

Los tipos de elementos que suelen originar marcadores de dicho *tiempo* son tres: formas que expresan modalidades orientadas al agente,¹⁷³ verbos de movimiento o, mucho más raramente, adverbios temporales.¹⁷⁴ En el primer grupo encontramos modalidades como *deseo* (*will* en inglés, θα < θέλω en griego moderno) u *obligación* (*habere* + INF en lenguas romance), entre otras. En el segundo, verbos como *ir* en español o *go* en inglés. Para explicar cómo este tipo de formas se convierten en expresiones de *tiempo* es fundamental recurrir al concepto de *gramaticalización*.

3.2. La teoría de la gramaticalización

3.2.1. El concepto de gramaticalización

La acuñación del término *gramaticalización* se debe a Meillet,¹⁷⁵ quien lo usa para nombrar el proceso mediante el que una palabra autónoma asume el papel de un elemento gramatical.¹⁷⁶ Su ejemplo para mostrar la diferencia entre *palabra autónoma* y *elemento gramatical* es el verbo *être* ('ser') en francés: en una frase como *je suis chez moi* ('estoy en mi casa'), *suis* es una palabra que posee autonomía, mientras que en *je suis allé* ('he ido'), su valor individual queda de lado porque es parte de lo que él llama una *forma gramatical compleja que expresa pasado*.¹⁷⁷ De acuerdo con Meillet, la gramaticalización crea formas nuevas, introduce categorías que no tenían expresión lingüística y cambia el sistema.

Una definición que puede formularse a partir de estudios más recientes en teoría de la gramaticalización es la siguiente:¹⁷⁸ *gramaticalización* es el proceso a través del cual una unidad

¹⁷² Cfr. Markopoulos 2009, p. 10. A pesar de ello, en la muestra de Bybee *et al.* (1994, p. 243) el futuro es el significado mejor representado (no necesaria y estrictamente como *tiempo*).

¹⁷³ Aquellas que reportan la existencia de condiciones internas o externas sobre un agente con respecto a la realización de una acción; en contraste están las modalidades orientadas al hablante, en las que este impone dichas condiciones al interlocutor (órdenes, permisos, etc.). Por otro lado, las modalidades epistémicas se relacionan con el compromiso que el hablante tiene con la verdad de la proposición. Cfr. Bybee *et al.* 1994, cap. 6.

¹⁷⁴ Son las identificadas en Bybee *et al.* 1994, cap. 7.

¹⁷⁵ Meillet 1912, p. 387.

¹⁷⁶ Meillet 1912, p. 385: "le passage d'un mot autonome au rôle d'élément gramatical". Unas líneas después, lo describe también como "l'attribution du caractère gramatical à un mot jadis autonome".

¹⁷⁷ Cfr. *id.* La denominación *auxiliar* le parece incorrecta, aunque no explica por qué.

¹⁷⁸ Cfr. Lehmann 2015 (1982), pp. 11-13; Hopper y Traugott 2003 (1993), pp. 1-2, 4; Bybee *et al.* 1994, pp. 4-5; Heine 2003, p. 575; Company 2012, p. 675.

lingüística, en determinados contextos pragmáticos y morfosintácticos, adopta un significado más abstracto y, con ello, una función más gramatical. Estas unidades pueden ser piezas léxicas, combinaciones de formas léxicas con gramaticales o bien formas ya gramaticales que incrementan su carácter funcional.

Se ha hecho énfasis en que la gramaticalización se produce en construcciones concretas y que el cambio afecta a toda la construcción, no solamente a una unidad léxica.¹⁷⁹ Por ejemplo, sería inexacto decir que el verbo *have* ('tener') en inglés ha pasado por un proceso de gramaticalización sin especificar en qué construcción se encuentra, pues puede tratarse de un auxiliar de perfecto (*I have gone* 'he ido') o de una perífrasis de obligación (*I have to go* 'tengo que ir').¹⁸⁰

Las candidatas ideales para entrar en un proceso de gramaticalización son aquellas construcciones que contienen elementos léxicos con significados más generales y ligeros, y, por lo tanto, capacidades combinatorias mayores. Una muestra de ello en la lengua inglesa es el verbo de movimiento *go*,¹⁸¹ que no aporta especificaciones sobre la manera del desplazamiento como sí lo hacen otros verbos (*walk* 'caminar', *slide* 'deslizar', *swim* 'nadar'), lo cual permite que se utilice en un amplio rango de contextos. Justamente *go* forma parte de la construcción *be going to*, que pasó de indicar movimiento (*I am going to the park* 'Voy al parque') a expresar referencia temporal (*I am going to tell you something* 'Te voy a decir algo').

La gramaticalización suele involucrar cambios en distintos niveles de lengua.¹⁸² Algunos de estos cambios son los siguientes:¹⁸³ reducción de la sustancia fónica, lo cual a veces lleva a una fusión de los elementos implicados, como se ve en (7a); pérdida de libertad morfosintáctica, como en (7b), que ilustra la gramaticalización de un demostrativo a un artículo definido; y reducción del significado léxico o referencial e incremento de significado gramatical, que es más abstracto (7c).¹⁸⁴

- (7) a. (Inglés) *Be going to* > *be gonna*
 b. (Latín > español) *ille homo* / *homo ille* ('aquel hombre') > *el hombre* / **hombre el*
 c. (Griego moderno) *θέλω να γράφω* ('Quiero escribir') > *θα γράφω* ('Escribiré'). Desaparece el significado de *volición*, que es más referencial, en favor de la deixis temporal, más abstracta.

¹⁷⁹ Cfr. Hopper y Traugott 2003 (1993), p. 4; Company 2012, p. 686.

¹⁸⁰ Markopoulos 2009, p. 3.

¹⁸¹ Bybee *et al.* 1994, p. 5.

¹⁸² De hecho, Company (2012, p. 679) señala que la gramaticalización puede verse como un *macrocambio* ya que afecta la sustancia fónica, la función, la distribución, el significado y la frecuencia de uso.

¹⁸³ Cfr. Hopper y Traugott 2003 (1993), pp. 2-3, 100-115, 124-138; Bybee *et al.* 1994, pp. 5-9, 15-22; Heine 2003, pp. 579, 589; Company 2012, pp. 687-688.

¹⁸⁴ La reducción semántica también se denomina *generalización semántica*, *erosión semántica*, *bleaching* o *desemantización*. Cfr. Bybee *et al.* 1994, p. 6; Heine 2003, p. 579.

Entre las consecuencias que estos cambios producen en el sistema, destacan las siguientes: la ampliación de contextos de aparición de una forma, y, por lo tanto, de su frecuencia, de modo que a veces es capaz de desplazar a otras (8a); la estratificación, es decir, estratos anteriores de la lengua van sobreviviendo, de tal manera que en un estadio de lengua pueden coexistir dos o más formas para expresar un mismo dominio nocional (unas conservadoras y otras innovadoras) (8b) o bien distintos estadios de una misma forma (8c); la persistencia —estrechamente relacionada con la estratificación—, que consiste en que el significado etimológico de una forma sobrevive a lo largo del proceso de gramaticalización, además de condicionar y restringir el desarrollo de este (8c);¹⁸⁵ la descategorización,¹⁸⁶ es decir, la(s) forma(s) en cuestión sufren un cambio en su estatus de autonomía (8d).

- (8) a. (Latín > español) *cantabo* ('cantaré') vs. *cantare habeo* ('tengo que cantar') > *cantar-lo-he* vs. *cantaré(lo)* > *cantaré*. La construcción con *habere* comenzó ganando terreno morfosintáctico (de usarse en imperfecto, empezó a usarse en presente; de aparecer en oraciones adjetivas, se extendió a las independientes)¹⁸⁷ y terminó desplazando al futuro desinencial latino.
- b. *Cantaré* vs. *voy a cantar*. Tanto la forma conservadora como la innovadora conviven en español actual y ambas cubren el dominio nocional del futuro.
- c. (Inglés) *I'm willing to pay* ('Estoy dispuesto a pagar') vs. *I will pay* ('pagaré'). El significado volitivo del participio *willing* es anterior al uso de *will* como auxiliar de futuro; sin embargo, ambos coexisten en inglés moderno (el primero, con más restricciones). El significado etimológico de *will*, la *volición*, persiste y ha condicionado los posibles itinerarios de gramaticalización del verbo: las formas que expresan *deseo* o *voluntad* suelen originar marcadores de *futuro*.
- d. *Ha ĵ* ('Existe ahí') > *hay*. Un adverbio locativo (palabra plena) se convierte en un morfema de tercera persona singular del impersonal *haber* con significado existencial.

Los ejemplos (7a), (8a) y (8d), además, representan casos de *reanálisis*, un mecanismo usual en la gramaticalización, mediante el cual se reinterpretan los límites y la estructura de una forma.¹⁸⁸ Es decir, al final de un proceso como (8a), la secuencia *-ré*, en *cantaré*, se reanaliza toda como un sufijo de primera persona de *tiempo futuro*, aunque la *r* proviene del infinitivo y la *é* de la forma *he*.

¹⁸⁵ Cfr. Hopper y Traugott 2003 (1993), p. 96; Heine 2003, p. 589.

¹⁸⁶ El término *descategorización* lleva implícita en su etimología la idea de *descenso*, puesto que categorías léxicas mayores (sustantivos, adjetivos, verbos) se incorporan a inventarios de categorías léxicas menores (determinantes, auxiliares) o a categorías aún menos autónomas como los morfemas.

¹⁸⁷ Cfr. Company 1985, pp. 50-52.

¹⁸⁸ Fue definido por Langacker (1977, p. 58, *apud* Hopper y Traugott 2003 [1993], p. 51) como "a change in the structure of an expression or class of expressions that does not involve any immediate or intrinsic modification of its surface manifestation". Se discute si debe considerarse equivalente a la gramaticalización, parte de ella o ajeno a ella (cfr. Hopper y Traugott 2003 [1993], pp. 50-52; Heine 2003, 592-593).

3.2.2. Direccionalidad

El cambio morfosintáctico es un proceso lento y gradual,¹⁸⁹ y, a propósito de ello, la transición de *menos gramatical* a *más gramatical* ha sido modelada en términos de una estructura lineal y escalonada, sobre todo para explicar traslados categoriales como los del ejemplo (8d), arriba. Así pues, se ha propuesto el término *cline*,¹⁹⁰ o bien *ruta* (*path*)¹⁹¹ o *cadena* (*chain*)¹⁹² de gramaticalización, para llamar al itinerario que recorre una forma al gramaticalizarse; se trata de un *continuum* forzosamente diacrónico. Un ejemplo muy general de *ruta* es el siguiente: *elemento con contenido léxico* > *palabra gramatical* > *clítico* > *afijo flexivo* > *pérdida* (∅).¹⁹³

Según el punto de partida de un proceso de gramaticalización, pueden plantearse rutas más específicas: *verbo pleno* (*habeo* ‘tengo’) > *verbo auxiliar* (*cantare habeo* ‘tengo que cantar’; *cantar he*) > *clítico verbal* > *afijo verbal* (*canta-ré*).

Estos itinerarios pueden describirse también en términos de cambio semántico para categorías como la *modalidad* o el *tiempo*. Un ejemplo del desarrollo que puede seguir una modalidad orientada al agente es el siguiente: *capacidad* (*He can swim fast* ‘él puede nadar rápido’) > *posibilidad radical* (*Some animals can be dangerous* ‘algunos animales pueden ser peligrosos’) > *permiso* (*Can I come in?* ‘¿Puedo pasar?’).¹⁹⁴ Otra modalidad del mismo tipo puede convertirse en un marcador de *tiempo*, según esta ruta: *deseo* (*Wille ic asecgan suna Healfdenes [...] min ærende* ‘deseo contar al hijo de Healfdene mi misión’)¹⁹⁵ > *voluntad / intención* (*I’m willing to pay* ‘estoy dispuesto a pagar’) > *futuro o predicción* (*It will rain* ‘lloverá’).¹⁹⁶

Se ha observado que en estos itinerarios hay una marcada direccionalidad hacia lo *más gramatical* (de izquierda a derecha) y no viceversa, por lo cual una postura bastante extendida es a favor de que la gramaticalización es unidireccional e irreversible;¹⁹⁷ esto significa que elementos plenamente

¹⁸⁹ Company 2012, p. 682.

¹⁹⁰ Hopper y Traugott 2003 (1993), pp. 6-7.

¹⁹¹ Bybee *et al.* 1994, pp. 14-15.

¹⁹² Heine 2003, pp. 589-592.

¹⁹³ Cfr. Lehmann 2015 [1982], p. 15; Hopper y Traugott 2003 (1993), p. 7; Company 2012, p. 689.

¹⁹⁴ Cfr. Bybee *et al.* 1994, pp. 191-194, 240. Los significados van generalizándose o perdiendo rasgos: el primero (*capacidad*) se refiere a condiciones internas que hacen al agente capaz de hacer algo; el segundo (*posibilidad radical*) reporta condiciones generales, independientes del agente, que posibilitan la acción; el tercero, de acuerdo con Bybee, un uso especial del propio significado de *posibilidad radical* (el permiso de alguien más es una condición externa).

¹⁹⁵ *Beowulf*, 343, *apud* Bybee y Pagliuca 1987, p. 113.

¹⁹⁶ Cfr. Bybee *et al.* 1994, pp. 240, 254-257. De nuevo, de significados más referenciales (la expresión de *deseo* o de *voluntad*) se pasa a uno más abstracto (deixis temporal).

¹⁹⁷ Un representante de la faceta más recalcitrante de esta postura es Lehmann (2015 [1982], pp. 18-21). Descripciones menos categóricas de la unidireccionalidad pueden hallarse en Hopper y Traugott 2003 (1993), pp. 99-139; Bybee *et al.* 1994, pp. 12-14; Heine 2003, pp. 582-583; Company 2012, p. 679.

léxicos no pueden provenir de entidades como afijos o clíticos y que, una forma, tras comenzar a *descender* en una ruta como las arriba señaladas, no recupera su estatus de autonomía. Con base en esta unidireccionalidad y en la ocurrencia translingüística de varios itinerarios de gramaticalización, es posible reconstruir el origen de algunas formas; por ejemplo, se sabe, como ya mencioné, que los verbos de movimiento son fuentes léxicas tipológicamente comunes de formas de futuro,¹⁹⁸ o que verbos que indican necesidad o posesión habitualmente dan lugar a marcadores de obligación.¹⁹⁹ Hacer predicciones sobre los procesos de cambio lingüístico diacrónico es menos factible, ya que, aunque se conozca el tipo de formas susceptibles de entrar en una ruta de gramaticalización, no puede saberse cuál de ellas, en una determinada lengua, efectivamente lo hará;²⁰⁰ por otra parte, un proceso de gramaticalización puede o no detenerse en cualquier punto de la ruta, lo cual tampoco es posible pronosticar.²⁰¹

La unidireccionalidad ha sido cuestionada por teóricos que señalan que existen cambios que van en el sentido inverso, es decir de *más gramatical* a *menos gramatical*.²⁰² Un par de ejemplos de los casos que se aducen como pruebas de esto son el genitivo sajón (9a)²⁰³ y los verbos derivados de preposiciones (9b);²⁰⁴ en ambos se observa un proceso de *recategorización*, es decir las formas involucradas se incorporan a clases más autónomas (al contrario de lo que ocurre en la descategorización). En línea con lo anterior, hay quien postula la existencia de un proceso opuesto a la gramaticalización: la *desgramaticalización*, que puede definirse como el cambio a través del cual una forma con función gramatical adquiere, en un contexto específico, autonomía y sustancia en más de un nivel de lengua (fonología, morfología, sintaxis o semántica).²⁰⁵

- (9) a. (Inglés antiguo > inglés moderno) þæs deofles bearn ('hijos del demonio') > the-∅ devil's children. En este caso -s pasa de afijo flexivo a un clítico que, además, es capaz de modificar todo un sintagma nominal (*cf.* *Somebody else's hat* 'el sombrero de alguien más').
- b. (Inglés) *up* ('arriba') > *to up* ('levantar'). La preposición, siendo una categoría menos autónoma, da lugar a un verbo, que es una categoría léxica.

¹⁹⁸ *Cfr.* Bybee *et al.* 1994, pp. 266-270.

¹⁹⁹ *Cfr.* Bybee *et al.* 1994, pp. 181-187.

²⁰⁰ Company 2012, p. 689.

²⁰¹ Una muestra de lo aventurado que puede ser predecir el desarrollo de una forma es la propuesta de Fleischman (1982, pp. 115-117) de un paradigma de conjugación para el futuro en español suponiendo que la construcción *ir a + INF* pasara por erosión fónica y perdiera autonomía sintáctica: yo *vadormir*, tú *vadomir*, él *vadormir*, etc.

²⁰² *Cfr.* Campbell 2001, pp. 124-134; Newmeyer 2001, pp. 203-216.

²⁰³ *Cfr.* Campbell 2001, p. 127; Norde 2009, pp. 160-179.

²⁰⁴ *Cfr.* Campbell 2001, p. 212; Newmeyer 2001, p. 128.

²⁰⁵ Norde 2009, p. 120.

Las objeciones a la unidireccionalidad también han sido un argumento esgrimido por los detractores de la teoría de la gramaticalización para asegurar que no se puede considerar la gramaticalización como un proceso por sí mismo, sino que, en realidad, se trata de una serie de fenómenos de cambio, sin restricciones,²⁰⁶ que pueden explicarse sin necesidad de dicha teoría.²⁰⁷ Por lo general, los defensores de la teoría de la gramaticalización desestiman los contraejemplos de unidireccionalidad y tratan de explicarlos como producto de otros fenómenos.²⁰⁸ A pesar de las disputas teóricas, todas las posturas convergen en el reconocimiento de que la direccionalidad de lo *menos gramatical* a lo *más gramatical* es una tendencia mayoritaria, si bien no es absoluta, tal como acusan las excepciones.²⁰⁹

Para concluir esta caracterización de la gramaticalización, resulta pertinente abordar el papel que la pragmática tiene en este proceso. Por ello, haré primero un breve resumen acerca de este nivel de lengua.

3.2.3. Semántica y pragmática

De manera muy general, puede decirse que el estudio de la lengua suele distinguir niveles de análisis basados en el tipo de unidades examinadas; es así que se habla de fonética y fonología (el estudio de los sonidos y los fonemas), morfología (el estudio de unidades mínimas con significado o morfemas), sintaxis (el estudio de la formación de oraciones y las relaciones entre sus constituyentes), semántica (el estudio del significado) y pragmática (el estudio del significado en contexto y en uso).

Desde luego, la división discreta entre estos niveles no es cien por ciento posible. En particular, los intentos de establecer una distinción entre semántica y pragmática se han basado en considerar que la primera se ocupa del significado referencial de las palabras u oraciones abstraídas de su

²⁰⁶ Además del sentido de la direccionalidad de los cambios, se critica la universalidad de las rutas de gramaticalización. Newmeyer (2001, p. 195) llama la atención sobre el hecho de que Heine (1993, p. 91) proporciona nada menos que ocho posibles desarrollos distintos para verbos que significan *venir*.

²⁰⁷ Cfr. Campbell 2001, pp. 151-154. Newmeyer 2001, p. 195.

²⁰⁸ Casos como el de (9)b) son explicados por Hopper y Traugott (2003 [1993], p. 134) como ejemplos de lexicalización, es decir la incorporación de material lingüístico (de cualquier nivel, fonológico, morfológico o inclusive grafías) al léxico sin ningún proceso similar a la gramaticalización de por medio.

²⁰⁹ Cfr. Hopper y Traugott 2003 (1993), p. 132; Campbell 2001, p. 133; Newmeyer 2001, pp. 213-216. En cuanto a la repetición translingüística de ciertos itinerarios, obviamente también existen excepciones. Un caso bastante peculiar es, en catalán, la gramaticalización de *anar* + INF (*vaig cantar* 'canté') para expresar el pretérito (cfr. Pérez Saldanya y Hualde 2003). Esto contradice la ya mencionada tendencia de los verbos de movimiento a convertirse en marcadores de futuro, la cual, además, sí se manifiesta en otras lenguas romances (cfr. Fleischman 1982, pp. 78-82), como el francés (*je vais chanter*) y el español (*voy a cantar*).

contexto, mientras que la segunda se dedica al significado en relación con el hablante o el oyente (es decir, tomando en cuenta las interpretaciones de estos y las situaciones comunicativas reales en que se usa la lengua).²¹⁰ Sin embargo, hay quienes sostienen que los estudios semánticos también incorporan o deben incorporar el contexto extralingüístico.²¹¹

Lo cierto es que, aunque haya posturas que atribuyen el análisis del significado contextual a la semántica, nadie asocia con la pragmática asuntos que no estén relacionados con el uso, el contexto extralingüístico, las intenciones del hablante o las interpretaciones del oyente (por ejemplo, no sería común decir que la pragmática estudia los campos semánticos o relaciones semánticas léxicas tales como la sinonimia o la antonimia). En ese entendido, si bien ambos niveles de análisis atienden al significado y los límites entre ellos son difusos, los conceptos que expondré a continuación se considerarán relacionados fundamentalmente con la pragmática.

Una de las nociones esenciales para comprender el tipo de fenómenos que atañen a la pragmática es la de *implicatura*. El diálogo representado en (10) permite hacer dos tipos básicos de análisis en la respuesta que se da a la interrogación.²¹²

- (10) Crisóstomo: ¿Cómo le está yendo a Roque en el trabajo?
Idalia: Bastante bien, creo. **Todavía no tiene ninguna denuncia.**

En un primer nivel (que correspondería al semántico, bajo una definición que excluye el contexto de su ámbito de estudio), se diría que la oración resaltada se refiere a una tercera persona singular que, hasta el momento de la enunciación, no ha sido objeto de alguna acusación frente a una autoridad. Sin embargo, Crisóstomo bien podría preguntar qué trata de decir o qué está insinuando su interlocutora al decir que Roque no tiene *todavía* denuncias. Él no necesitaría pedirle aclaraciones a Idalia en un contexto específico en el que el individuo de quien hablan es conocido por ambos y cuenta con un historial delictivo en trabajos anteriores; en ese caso, Crisóstomo podría entender que Idalia está tratando de decir que, contra lo esperado, Roque no se ha buscado problemas legales como acostumbra. Este último mensaje es distinto del que su interlocutora pronunció

²¹⁰ Acerca de las propuestas de definición de *sintaxis*, *semántica* y *pragmática* como subáreas de la semiótica distintas entre sí y la aplicación de esta separación a la lingüística, *cfr.* Lyons 1977, vol. 1, pp. 114-119.

²¹¹ *Cfr.* Lyons 1977, vol. 2, pp. 570, 607-613.

²¹² Ejemplo adaptado de Grice 1975, p. 43.

literalmente; precisamente una interpretación de este tipo, derivada del contexto extralingüístico, es una implicatura.²¹³

Los intercambios comunicativos no son una simple sucesión de mensajes inconexos; los participantes deben hacer esfuerzos para poder entenderse. Esto fue señalado por Grice, quien propuso la existencia de un *principio de cooperación* que se espera que sigan los participantes de una conversación: “Haz que tu contribución a la conversación, en el momento en que se dé, sea tal como lo requiere el propósito o la dirección del intercambio comunicativo en que te encuentras”.²¹⁴ El cumplimiento de este principio se logra, de acuerdo con Grice, a través del seguimiento de una serie de máximas que se agrupan en cuatro categorías:²¹⁵

- a) *Máxima de cantidad*. Haz tu contribución tan informativa como se requiera; no hagas tu contribución más informativa de lo que se requiere.
- b) *Máxima de calidad*. Trata de hacer una contribución que sea verídica: no digas algo que crees que es falso; no digas algo de lo cual no tienes evidencias.
- c) *Máxima de relación* (usualmente llamada *de relevancia*). Sé relevante.
- d) *Máxima de modo*. Sé claro: evita expresarte de forma oscura; evita la ambigüedad; sé breve; sé ordenado.

Cuando una de estas máximas no se cumple, se detona un proceso inferencial en el receptor del mensaje que hace surgir una implicatura; en estos casos, específicamente se conoce como *implicatura conversacional*. En el diálogo representado en (10), puede observarse que la máxima que se viola es la de relación, pues el hecho de que Roque no haya recibido denuncias no tiene, aparentemente, relevancia en la charla ya que no se trata de la información solicitada. Podría argumentarse también que se está violando la máxima de cantidad, pues la respuesta de Idalia pudo haber sido *Bastante bien, creo*.

Las implicaturas conversacionales pueden ser canceladas o corregidas; por ejemplo, considérese (11), una versión extendida de (10) en un contexto en que Crisóstomo no conoce tan bien a Roque. La implicatura propuesta arriba acerca de la conducta del individuo queda corregida.

²¹³ Cfr. Grice 1975, pp. 43-45.

²¹⁴ Grice 1975, p. 45.

²¹⁵ Cfr. Grice 1975, pp. 45-46.

- (11) Crisóstomo: ¿Cómo le está yendo a Roque en el trabajo?
Idalia: Bastante bien, creo. Todavía no tiene ninguna denuncia.
Crisóstomo: ¿Cómo? ¿Suele meterse en problemas legales?
Idalia: No, pero su jefe tiene la manía de acusar de robo a todos los empleados.

Si una implicatura no puede ser cancelada, entonces esta no depende de factores externos o, dicho de otro modo, no es *conversacional* sino *convencional*; esto quiere decir que está ligada al significado inherente de alguna palabra o estructura. Si Idalia emitiera un enunciado como *Roque es pobre pero honrado*, se inferiría que, para ella, las personas de escasos recursos no son honradas; su pensamiento clasista sería delatado por el significado contrastivo de la conjunción *pero*, mas no por la situación comunicativa. La implicatura convencional no puede corregirse: **Roque es pobre pero honrado, aunque yo creo que los pobres se caracterizan por su honradez.*

Las implicaturas conversacionales no solo permiten interpretar otro contenido del mensaje sino también otro tipo de mensaje. Para explicar esto, es necesario recurrir al concepto de *acto de habla*. Básicamente, cualquier emisión de un enunciado es un acto de habla,²¹⁶ aun si no se realiza de manera oral.²¹⁷ Austin, a quien se considera precursor de la teoría del acto de habla, puso de manifiesto el hecho de que la lengua no solo se usa para comunicar, sino también para realizar acciones concretas; con base en esto, propuso la siguiente clasificación:²¹⁸

- a) *Acto locutivo*. Es la sola acción de decir algo, sobre todo expresiones con un significado, o sea, con una referencia.²¹⁹
- b) *Acto ilocutivo*. Es la manera en que se usa una enunciación: para aseverar algo (*el cielo es azul*), para hacer preguntas (*¿cómo te llamas?*), para dar órdenes (*cierra la puerta*), hacer advertencias (*te advierto que debes tener cuidado*), etc. Todo acto locutivo conlleva un acto ilocutivo. Austin también usa el término *fuerza ilocutiva* para describir los tipos de acto locutivo.

Reelaborando una categorización de Austin, Searle plantea una taxonomía de los actos ilocutivos tomando como uno de los criterios principales su propósito. Identifica cinco tipos:²²⁰

- a) *Representativo*. Su intención es informar al oyente de algo que el emisor considera que tiene un estatus de verdad; se trata, pues, de aseveraciones o afirmaciones. El hablante puede

²¹⁶ Searle 1969, p. 16.

²¹⁷ Cfr. Lyons 1977, vol. 2, pp. 725-726.

²¹⁸ Austin 1962, pp. 94-101. Se distingue también un tercer tipo de acto, que no es tan relevante en este trabajo, el *acto perlocutivo*, que es la reacción del oyente al acto ilocutivo (cumplir una orden, sorprenderse por una aseveración, ...).

²¹⁹ Austin también considera una subdivisión más fina de los actos locutivos: la emisión de cualquier sonido es un *acto fonético*; la de palabras es un *acto fático*; la emisión de esas palabras con un cierto significado o sentido es un *acto rético*.

²²⁰ Searle 1975a, pp. 354-361.

comprometerse con la veracidad de la proposición en varios grados. Un enunciado como *la casa es muy grande*, expresa menos compromiso que uno como *aseguro que la casa es muy grande*.

- b) *Directivo*. Es un intento por parte del hablante de que el oyente haga algo (*te pido que abras la puerta, dale de comer al gato*), es decir, órdenes, súplicas, etc. Aquí, de acuerdo con Searle, pueden incluirse, como una subclase, las preguntas, ya que buscan que el interlocutor emita una respuesta.
- c) *Compromisivo*. Su propósito es comprometer al hablante con el desarrollo de alguna acción futura (*te prometo que voy a cambiar*), es decir, incluye promesas, juramentos, amenazas, etc.
- d) *Expresivo*. Busca expresar un estado psicológico o actitud ante una situación dada (*¡bienvenido!, te lo agradezco*), engloba saludos, felicitaciones, agradecimientos, etc.
- e) *Declarativo*.²²¹ En este tipo de actos, el contenido de la proposición se vuelve realidad con la propia enunciación del acto de habla (*los declaro marido y mujer, ¡estás despedido!*), esto es, cambian el estado del mundo. La mayoría de los ejemplos de Searle para el resto de actos ilocutivos, así como algunos de los aquí propuestos, contienen verbos que indican explícitamente qué tipo de acto constituyen, lo cual provoca que el contenido del enunciado se cumpla mientras este se emite; decir *prometo no fallarte* es, en realidad, hacer la promesa, por lo que se trata de a la vez de un *acto compromisivo* y de una *declaración*.

Como mencioné, las implicaturas conversacionales pueden generar interpretaciones acerca del tipo de mensaje que se recibe; en otras palabras, un tipo de acto de habla puede interpretarse como otro según el contexto.²²²

Una oración como *No sé si quieras quedarte a comer* tiene la forma de un acto representativo; sin embargo, en un contexto determinado, resultará obvio que la persona no pretende afirmar que ignora un hecho, sino preguntar *¿Quieres quedarte a comer?* Por otra parte, si durante la comida una persona pregunta a otra *¿Puedes pasarme la sal?*, es fácil suponer que dicho acto de habla tiene, en realidad, la fuerza ilocutiva de una orden. Searle llama *acto de habla indirecto* a un acto ilocutivo que se lleva a cabo indirectamente mediante la emisión de otro.²²³

Una vez establecidos estos conceptos de gran importancia para la pragmática, puede retomarse el tema de la gramaticalización, ahora, a partir de su relación con dicho nivel de análisis de la lengua.

²²¹ Austin (1962, pp. 4-7) los llama *actos performativos*.

²²² De aquí en adelante usaré *acto de habla* y *acto ilocutivo* como equivalentes.

²²³ Searle 1975b, p. 60.

3.2.4. Relevancia de la pragmática en los procesos de gramaticalización

Al abordar el principio de cooperación propuesto por Grice, se mencionó que los participantes de una conversación normalmente hacen esfuerzos por entender y darse a entender. En general, los usuarios de una lengua emplean estrategias con el fin, consciente o inconsciente, de comunicarse con economía, eficiencia, claridad y expresividad, lo cual, como señalan Hopper y Traugott, puede convertirse en motivación tanto del cambio lingüístico en general, como de la gramaticalización.²²⁴ Algunos de los procesos ejemplificados en la sección 3.1.1. son analizables en términos de estrategias comunicativas: el paso de *cantare habeo* a *cantaré* consigue, entre otras cosas probablemente, economía a través de la erosión fonética; el uso de *be going to* para referir futuridad puede lograr mayor expresividad que un alternante como *will*,²²⁵ ya que posee mayor sustancia fónica y, por lo tanto, es más accesible para el escucha, además de que es esperable que una manera innovadora de decir algo para lo que ya se tenía otra herramienta cause cierto efecto (sin mencionar que, en pro de la economía, se reutiliza una construcción que ya poseía una función, indicar movimiento).

Estas motivaciones, al estar relacionadas con la realidad extralingüística y con las interacciones e intenciones de los participantes de los intercambios comunicativos, son factores pragmáticos. En este punto, cabe recordar que la definición general de gramaticalización propuesta hace unas páginas afirma que las formas o construcciones entran en dicho proceso en contextos morfosintácticos y pragmáticos particulares; lo anterior significa que el cambio no se da en aislado, sino en contextos de uso reales o, lo que es lo mismo, “en el discurso, en actos de habla específicos”.²²⁶ Ya Meillet había reconocido que la gramaticalización es consecuencia del uso que se hace de la lengua;²²⁷ en virtud de ello, la gramática —y la creación de gramática— puede ser definida, en palabras de Hopper, como la “sedimentación” del uso.²²⁸

Hay quien sostiene que los procesos de gramaticalización comienzan siempre con cambios de significado que son de índole pragmática, antes de experimentar erosión semántica.²²⁹ De acuerdo con esto, en los estadios iniciales del proceso son determinantes las inferencias abordadas en la sección anterior, es decir, las implicaturas conversacionales.

²²⁴ Hopper y Traugott 2003 (1993), pp. 71-74.

²²⁵ En este ejemplo, sigo a Hopper y Traugott 2003 (1993), p. 73.

²²⁶ Company 2012, pp. 686-687.

²²⁷ Meillet 1912, p. 387.

²²⁸ Hopper 1987, p. 158.

²²⁹ Hopper y Traugott 2003 (1993), pp. 76, 78-84.

Una muestra de esto existe en la conjunción *ya que* del español, que pasó de un significado temporal a uno causal.²³⁰ En (12a), abajo, se observa que la oración introducida por *ya que* expresa una situación que se inició o se produjo antes de lo referido en la oración principal.²³¹ En (12b), sin embargo, tiene cabida una implicatura conversacional: a partir de la falacia lógica *post hoc, ergo propter hoc*, tiende a interpretarse que las situaciones que se suceden temporalmente tienen una relación causal, con lo cual se puede inferir que la causa del abandono (“me son fallasçidas”) es la deshonor (“só escarnida”). Esta inferencia surge en un contexto altamente redundante: el orden lineal de la subordinada y la principal reflejan la secuencia cronológica, sin mencionar la existencia de otra determinación de tiempo, el adverbio *oy*. Dada esta redundancia, el surgimiento de la implicatura podría explicarse como resultado del conflicto con la máxima de cantidad de Grice: si el adverbio *oy* ya permitía ubicar temporalmente la situación, la información adicional introducida por *ya que*, además de su posición sintáctica, detona la interpretación de que, en realidad, no solo se pretende explicar el *cuándo* sino el *porqué*.

- (12) a. **Ya que** estuvieron los dos a caballo, puesto a la puerta de la venta, llamó al ventero [*Don Quijote de la Mancha*, I, 17, 182, *apud* Pérez Saldanya 2014, p. 3559]
 b. Doña Endrina le dixo: “¡Ay, viejas tan perdidas!, / a las mugeres trahedes engañadas e vendidas: / ayer mill cobros me davas, mill artes e mill salidas; / *oy*, **ya que** só escarnida, todas me son fallasçidas [*Libro de buen amor*, 882d *apud* Pérez Saldanya 2014, p. 3562]
 c. Ha sido un efecto importante, pero pasajero, **ya que** hoy el número de cotizantes está cayendo y el de pensionistas aumenta [*El País* 14/12/2002, *apud* Pérez Saldanya 2014, p. 3569]

Los contextos que posibilitan un mecanismo inferencial como el de (12b) se denominan *contextos puente*.²³² Conforme una construcción se va repitiendo en entornos similares, se asocia cada vez más con la misma implicatura; con el paso del tiempo esta se generaliza hacia otros contextos hasta que se incorpora de lleno al significado de la construcción, esto es, se *convencionaliza* (deja de ser una implicatura conversacional).²³³ En (12c), el ejemplo más tardío, el valor causal no solo es predominante sino que no se puede corregir o cancelar. La generalización es visible en el hecho de que la causal puede estar pospuesta a la oración principal y puede construirse con un tiempo

²³⁰ En lo subsecuente, sigo a Pérez Saldanya 2014, pp. 3557-3571.

²³¹ De hecho, en casos como ese, *ya que* es susceptible de analizarse como un adverbio temporal acompañado de un pronombre relativo cuyo antecedente es el momento específico referido por *ya*.

²³² *Cfr.* Heine 2002, pp. 84-85.

²³³ Grice (1975, p. 58) ya había reconocido la posibilidad de la convencionalización de las implicaturas conversacionales. *Cfr.* Heine 2002, p. 85.

imperfectivo, por mencionar solo un par de características poco habituales en estadios de lengua anteriores, representados por (12a-b).

En gramaticalizaciones como la de *ya que*, la forma involucrada no suele cambiar por fuera, sino que únicamente se alteran sus contextos de selección y su acumulación de significados.²³⁴ Casos de este tipo se adhieren, además de a la definición ofrecida en 3.3.1., a la siguiente definición complementaria de *gramaticalización*: es el proceso por el cual fenómenos lingüísticos que operan en el nivel del discurso para lograr efectos expresivos o informativos especiales se convierten, con el paso del tiempo, en estructuras gramaticales convencionales sin condicionamientos pragmáticos.²³⁵

²³⁴ Company 2012, p. 678.

²³⁵ Company 2012, p. 675.

4. EL FUTURO MORFOLÓGICO

4.1. El futuro en el sistema verbal griego

4.1.1. El verbo griego: tiempo y aspecto

Como ya se ha mencionado, las categorías *tiempo* y *aspecto* no suelen presentarse de manera aislada en una lengua. En el sistema verbal griego, se pueden identificar formalmente cinco radicales, cada uno de los cuales codifica, en muchas ocasiones de manera conjunta, información temporal (deíctica) y aspectual:²³⁶

- a) radical de presente, que indica que una situación se está llevando a cabo;
- b) radical de aoristo, que indica que una situación está terminada;
- c) radical de perfecto, que indica que una situación terminó y que existe un estado resultante de ella;
- d) radical de futuro, que indica que una situación es posterior a determinado punto en la línea temporal sin dar información sobre su terminación.
- e) radical de futuro perfecto, que indica que una situación terminada en un punto posterior a otro en la línea temporal resulta en un estado.

De la descripción del significado de los radicales, es posible aislar tres valores aspectuales: *imperfectivo*, que describe una acción no terminada o en desarrollo; *perfectivo*, que presenta una acción como un todo completo, y *perfecto*, que indica el estado resultante de una acción terminada. A partir de cada radical enlistado se forman uno o más de los tradicionalmente considerados *tiempos* del verbo griego; estos son siete y pueden definirse en función de la combinación de *tiempo* y *aspecto* que incorporan en su significado, tal como muestra el esquema 5, abajo. Es de hacer notar que los *tiempos* que refieren un mismo aspecto comparten radical.²³⁷

²³⁶ Rijksbaron 2006 (1984), p. 1. Cfr. Willi 2018, pp. 12-13.

²³⁷ Cabe señalar que estas distinciones temporales, normalmente se mantienen en el modo indicativo, pero se desdibujan en optativo y subjuntivo.

La ubicación del *futuro* dentro del sistema verbal griego también queda ilustrada en el esquema. El mecanismo flexivo a través del cual se expresa este *tiempo* es al que llamo a lo largo de este trabajo *futuro morfológico*.

Esquema 5 Los *tiempos verbales* en griego

Etiqueta tradicional ²³⁸	<i>Tiempo</i>	Aspecto
Presente (ἐνεστώς)	Presente	Imperfectivo
Imperfecto (παρατατικός)	Pasado	Imperfectivo
Futuro (μέλλων)	Futuro	Indefinido ²³⁹
Futuro perfecto (μετ' ὀλίγον μέλλων)	Futuro	Perfecto
Aoristo (ἀόριστος)	Pasado	Perfectivo
Perfecto (παρακείμενος)	Presente	Perfecto
Pluscuamperfecto (ὑπερσυντέλικος)	Pasado	Perfecto

4.1.2. Origen del morfema de futuro

El futuro morfológico tiene dos posibles manifestaciones, señaladas en la introducción: futuro sigmático y futuro contracto. Ambos son, en realidad, alomorfos.²⁴⁰ La marca morfológica de futuro es, básicamente, una -σ- (/s/) sufijada a la raíz léxica verbal (13a). Sin embargo, en los llamados *verbos líquidos*, que son aquellos cuya raíz contiene una sonorante (λ /l/, μ /m/, ν /n/, ρ /r/), se agrega una -ε (/e/) antes de la sigma,²⁴¹ y esta última, al quedar en posición intervocálica, como suele ocurrir en griego, se aspira y se pierde, con lo que se genera una contracción de vocales (13b). En ático, esta pérdida también se da en verbos cuyo radical de presente termina en -ιζ- (/izd/), en los que la regla general es que, tras el choque de consonantes dentales con la sibilante alveolar (σ /s/) de futuro, las primeras se pierdan (13c).²⁴²

- (13) a. παιδεύ-ω (*educó* [PRES]) vs. παιδεύ-σῶ (*educaré* [FUT])
 b. αἵρ-ω (*levanto* [PRES]) vs. ἀρ-ῶ (*levantaré* [FUT]) < ἀρ-ἔω < *ἀρ-ἔ-ḥω < *ἀρ-ἔ-σῶ
 c. νομίζ-ω (*considero* [PRES]) vs. νομι-ῶ (*consideraré* [FUT]) < *νομί-ḥω < *νομί-σῶ

²³⁸ Incluyo también los nombres griegos utilizados por los gramáticos antiguos (*cf.* D. T., 638, 23-25). Estos hacen patente la raigambre de la nomenclatura tradicional de *tiempos verbales* (no solo del griego, sino, en algunos casos, también del latín y del español), la cual, como se dijo en la sección 3.1.1., mezcla nociones aspectuales con las meramente temporales.

²³⁹ El radical de futuro no expresa un aspecto en específico (*vid. infra*, 4.3.3. *Aspecto*, p. 70).

²⁴⁰ Variantes de un mismo morfema cuya aparición depende del contexto fónico. (*Cfr.* Crystal, *s. v. allomorphy*).

²⁴¹ Se ha propuesto que el sufijo completo sea -h₁σ-, con una laríngeal e-colorante (*cf.* Willi 2018, p. 21), pero en general es bastante discutido si esa -ε forma parte del sufijo o de algunas raíces verbales.

²⁴² En el futuro dórico, la contracción con -ε de los verbos líquidos se extiende a otros verbos (aunque ya tengan la marca sigmática), por lo que se producen formas como φευζῶμαι (*futuro* de φεύγω 'huir') en lugar de φεύζομαι (*cf.* Horrocks 2010, p. 25; Willi 2018, p. 21).

Parece ser que el desarrollo de morfemas específicos para el *futuro* es una innovación en las lenguas indoeuropeas; en la reconstrucción del sistema de tiempos del protoindoeuropeo (PIE), a través de la morfología verbal, suele reconocerse únicamente una oposición entre pasado y presente (o pasado y no pasado).²⁴³

Una primera postura acerca del origen del futuro morfológico griego es que este proviene de un morfema desiderativo indoeuropeo *-se/o-, mismo que habría originado los *futuros* indoiranios y bálticos, así como el subjuntivo irlandés y el subjuntivo arcaico del latín (*faxit*).²⁴⁴ Entre algunos de los argumentos que se han esgrimido a favor de esta teoría, se encuentra la supervivencia de una sigma con sentido desiderativo en formas de presente como *ἴσσομαι* ('vuelvo' / 'volveré') y en el sufijo -σει-,²⁴⁵ este último reconocido plenamente como un morfema derivativo con el significado de *deseo*, atestiguado en presentes como *ὀψείοντες* ('deseando ver'),²⁴⁶ *δρασείων* ('deseando hacer')²⁴⁷ o *φευξείω* ('deseo huir').²⁴⁸ Igualmente, se ha apelado al hecho de que muchos verbos, a pesar de tener forma activa en presente, cuentan únicamente con futuros en voz media, lo cual se debería a la compatibilidad del desiderativo con el involucramiento del sujeto expresado por la voz media.²⁴⁹

Contra esta postura, se ha sostenido, entre otras cosas, que no es convincente la existencia de una categoría verbal (el desiderativo) en PIE que haya sido prácticamente idéntica al aoristo sigmático, tanto formalmente como en funciones (puesto que los subjuntivos también expresan situaciones futuras). Además, se argumenta que el único modo verbal, aparte del indicativo, en el *futuro* griego (es decir, el optativo) es un desarrollo tardío que se explica mejor si se acepta que el morfema ya era de modo; un desiderativo, en cambio, tendría más opciones flexivas, como en indoiranio, donde se conjuga en todos los modos verbales.²⁵⁰

Por otro lado, hay quienes proponen que el futuro sigmático deriva del aoristo en /s/ heredado del PIE, específicamente de las formas de aoristo subjuntivo.²⁵¹ En griego, estas resultan idénticas a las de futuro indicativo en muchas de sus apariciones, sobre todo en la épica homérica, donde la

²⁴³ Cfr. Clackson 2007, p. 119; Fortson 2004, p. 81.

²⁴⁴ Esta propuesta fue hecha por Franke (1861) y seguida por otros como Magnien (1912, vol. 2, pp. 285-300), Schwyzer (1939, p. 787), Chantraine (1961 [1945], pp. 245-248) o Rijksbaron (2006 [1984], p. 156). Cfr. Fortson 2004, p. 91.

²⁴⁵ Chantraine 1961 (1945), p. 247. Cfr. Duhoux 2000, pp. 351, 443.

²⁴⁶ Hom., *Il.*, 14, 37.

²⁴⁷ S., *Aj.*, 326.

²⁴⁸ E., *HF*, 628.

²⁴⁹ Rijksbaron 2006 (1984), p. 156.

²⁵⁰ Willi 2018, pp. 443-444.

²⁵¹ En línea con esta visión, se encuentran Pariente (1963) y Willi (2018, pp. 441-452). Duhoux (2000, pp. 443, 452) menciona ambas teorías sin adscribirse a alguna.

vocal de unión de los subjuntivos no siempre es larga. Quienes defienden esta postura, se basan, además, en la aparente intercambiabilidad de ambas categorías en Homero (los subjuntivos, sigmáticos o no, se usan para expresar situaciones futuras),²⁵² en el hecho de que los subjuntivos pueden originar *futuros* en otras lenguas indoeuropeas, como en latín,²⁵³ y en la suposición de que, en vista de que no se reconstruye una categoría de *futuro* para el PIE, esta función debió ser asumida por el subjuntivo.²⁵⁴

La principal objeción a esta teoría es que los radicales de aoristo y de futuro difieren en el paradigma de conjugación de numerosos verbos;²⁵⁵ tan solo un par de muestras son ἄξω ('llevaré' [FUT]) vs. ἤγαγον ('llevé' [AOR]), ἐλεύσομαι ('iré' [FUT]) vs. ἦλθον ('fui' [AOR]), πείσομαι ('padeceré' [FUT]) vs. ἔπαθον ('padecí' [AOR]).

Tanto el supuesto desiderativo indoeuropeo como el subjuntivo, puesto que puede expresar modalidades orientadas al agente como la *volición*, son fuentes verosímiles de *futuros*, al menos desde el punto de vista de los itinerarios de gramaticalización. Tomar partido por una u otra postura queda fuera de los objetivos de este trabajo; no obstante, la exposición de este panorama permite contextualizar el futuro morfológico dentro de la lengua griega. Una vez hecho esto, el resto del capítulo se enfoca en la descripción de los datos arrojados por el corpus base de esta investigación.

4.2. Distribución del futuro morfológico por tipo discursivo

Como ya se ha mencionado,²⁵⁶ una manera de compensar la baja diversidad de géneros textuales que ofrecen algunos estadios de lengua es tomar en cuenta la oposición entre fragmentos narrativos y no narrativos. Esta distinción se asimila a lo que Herring llama *tipo textual*,²⁵⁷ o bien a lo que Hock considera *subgéneros* dentro de algunos textos indoeuropeos que, de manera general, contarían como narrativos (la épica, por ejemplo).²⁵⁸ Como se verá a continuación, esta distinción es relevante en cuanto a la distribución del futuro morfológico.

²⁵² Sobre esta característica, *cf.* Monro 1891 (1888), pp. 251-270; Goodwin 1896, pp. 2-4, 97; Smyth 1920, p. 405; Chantraine 1953, pp. 201-212; Willmott 2011 (2007) pp. 54-81. *Vid. supra*, ejemplo (3)b, p. 3.

²⁵³ El futuro perfecto y los futuros simples de tercera y cuarta conjugación provienen de subjuntivos del PIE; por ejemplo, en la reconstrucción del subjuntivo **reg'-e-t(i)* puede notarse el origen del futuro latino *regēt* (*cf.* Clackson y Horrocks 2007, pp. 23-24).

²⁵⁴ Todos los argumentos anteriores están entre los señalados por Willi 2018, pp. 441-442.

²⁵⁵ Chantraine 1961 (1945), p. 246; Schwyzler 1939, p. 787. *Cf.* Duhoux 2000, p. 443.

²⁵⁶ *Vid. supra*, p. 22.

²⁵⁷ Herring *et al.* 2000, p. 14.

²⁵⁸ Hock 2000, 178-192.

Si bien la oposición de los términos *narrativo* vs. *no narrativo* funcionaría bien para los textos de este corpus (pues no hay entre ellos prosa técnica, poesía didascálica u otros géneros que no necesariamente involucran la recapitulación de hechos pasados), resulta más apropiado distinguir entre *+discurso directo* (diálogos o citas que reproducen o pretenden reproducir textualmente lo dicho por un individuo o personaje) y *-discurso directo* (fragmentos que carecen de diálogos y que, usualmente, son narrativos), ya que aún dentro del discurso directo podría darse una narración, y este análisis no pretende llegar a ese nivel de detalle. En consecuencia, decidí usar la etiqueta *tipo discursivo*, pues refleja mejor la oposición que se aborda en este apartado. Cabe señalar que otra razón para no usar la denominación *tipo textual* es que este concepto puede implicar una tipología con otras clases además de *narrativo*, por ejemplo, *expositivo*, lo cual no considero pertinente para el presente análisis. Así pues, el objetivo de esta variable es saber en qué tipo discursivo son más usadas las formas de futuro morfológico.

La expresión de hechos futuros parece más compatible con lo que Lyons llama la *situación canónica de enunciación*²⁵⁹ (es decir, la producción oral cara a cara con todos los participantes presentes y visibles entre sí), ya que, en ella, los involucrados comparten el centro deíctico temporal y, por tanto, pueden fácilmente ubicar en común los planes, deseos, expectativas y, en general, las situaciones que proyectan en el futuro. Además, es más natural hallar proyecciones del futuro en una conversación que en contextos más referenciales y alejados del *hic et nunc*, como las narraciones, que típicamente aluden a situaciones pasadas, o los textos que refieren hechos atemporales (piénsese en géneros, aunque ausentes en este corpus, como la prosa científico-técnica).

En vista de lo anterior, la expectativa es que la mayoría de futuros morfológicos aparezcan en fragmentos con el rasgo *+discurso directo*; el cuadro siguiente muestra la distribución en el corpus.

Cuadro 2
Formas de futuro morfológico por tipo discursivo

Corte	+Discurso directo	-Discurso directo
VIII-VII	91% (364/400)	9% (36/400)
V	83% (517/623)	17% (106/623)
Total	86% (881/1023)	14% (142/1023)

N=1023, total de formas de futuro morfológico

²⁵⁹ Lyons 1977, vol. 2, pp. 637-638.

La presencia mayoritaria del futuro morfológico en los fragmentos de *+discurso directo* (14a) es categórica frente a la escasa ocurrencia en *-discurso directo* (14b); esto corresponde con lo esperado. Cabe mencionar que uno de los textos (o grupo de textos) dentro del corpus presenta un desequilibrio en cuanto al tipo discursivo, lo que podría sesgar este resultado; se trata de las comedias de Aristófanes, pues estas se constituyen íntegramente por diálogos (*+discurso directo*). Sin embargo, es preciso señalar que, en la muestra tomada del comediógrafo, hay 449 futuros, mientras que en cada una de las muestras tomadas del resto del corpus la cantidad de *futuros* oscila entre 180 y 200; esto revela que efectivamente el *futuro* se prefiere en fragmentos con *+discurso directo*, pues en un texto que únicamente cumple con ese rasgo la frecuencia absoluta de futuros morfológicos se incrementa considerablemente.

(14) a. τὸν δ' αὖτε προσέειπε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη· / “Τηλέμαχ', ἄλλα μὲν αὐτὸς ἐνὶ φρεσὶ σῆσι **νοήσεις**. [...]” [Hom., *Od.*, 3, 25-26]

‘A él respondió la ojizarca diosa Atena: “Telémaco, tú mismo en tus mentes lo **entenderás**”’.

{ΔΙ.} ‘Η γλώττ' ὀμώμοκ', Αἰσχύλον δ' **αἰρήσομαι**. [Ar., *Ra.*, 1471]

‘Diceópolis: Mi lengua ha jurado, pero **escogeré** a Esquilo’.

b. ὁ δ' οὐκ ἐμπάζετο μύθων, / ἀλλ' ἀκέων πατέρα προσεδέρκετο, δέγμενος αἰεὶ, / ὅπποτε δὴ μνηστήρισιν ἀναιδέσι χειρας **ἐφήσει**. [Hom., *Od.*, 20, 384-386]

‘Él no hacía caso de sus palabras, sino que, silencioso, miraba fijamente a su padre, siempre esperando el momento en que **arrojaría** las manos sobre los insolentes pretendientes’.²⁶⁰

τοῦτον δὴ ὦν τὸν Ἄτυν σημαίνει τῷ Κροίσῳ ὁ ὄνειρος ὡς **ἀπολέει** μιν αἰχμῆ σιδηρῆ βληθέντα. [Hdt., 1, 34, 8-9]

‘Entonces, el sueño le indica a Cresos que Atis **morirá** herido por una lanza de hierro’.

En el eje diacrónico, la preferencia por *+discurso directo* se mantiene en ambos cortes, aunque experimenta una baja de ocho puntos porcentuales en el siglo V, que evidentemente se corresponde con un incremento en *-discurso directo*.

En el primer corte, se sabe que la mitad de la *Iliada* y dos terceras partes de la *Odisea* constan de *+discurso directo*,²⁶¹ lo cual supone un cierto equilibrio; sin embargo, como ya se dijo, en el segundo corte prácticamente más de la mitad del material fichado se trata de *+discurso directo*. Este hecho hace que el incremento, aunque ligero, en *-discurso directo* llame mucho la atención; probablemente se trata de la proliferación de formas personales de futuro morfológico en contextos narrativos de referencia al pasado en los que se requiere expresar posterioridad (14b), función que, en épocas

²⁶⁰ En este caso, la posterioridad en el pasado no puede traducirse al español con el futuro indicativo, por eso recurre al condicional *arrojaría*.

²⁶¹ Beck 2012, p. 23.

posteriores del griego ático, pasaría al dominio del futuro optativo.²⁶² Con todo, este movimiento diacrónico no merma la preponderancia de *+discurso directo*. El futuro morfológico es, pues, una categoría altamente condicionada por el tipo discursivo.

4.3. Morfología de las formas de futuro

4.3.1. Persona y número gramatical

El futuro morfológico se presenta tanto en formas personales como nominales (infinitivo y participio); la distribución de ambas es como se muestra en el siguiente cuadro.

Cuadro 3
Formas personales vs. nominales de futuro morfológico

Corte	Formas personales	Formas nominales
VIII-VII	73.5% (294/400)	26.5% (106/400)
V	77% (478/623)	23% (145/623)
Total	75.5% (772/1023)	24.5% (251/1023)

N=1023, total de formas de futuro morfológico

Las cifras globales son esperables puesto que lo común es, en cualquier *tiempo*, usar las formas conjugadas; sin embargo, el hecho de que esta preferencia permanezca estable en diacronía será un dato importante en la comparación con μέλλω + INF.²⁶³

Por su baja frecuencia, no se les dedica un apartado particular de este trabajo a las formas nominales, es decir, infinitivos (15a), que suelen referir posterioridad respecto al verbo del que dependen, y participios (15b), que expresan, usualmente, intención o finalidad.²⁶⁴ Aun así, los nominales se toman en cuenta dentro del análisis de gran parte de las variables; a lo largo del trabajo, se explica por qué están incluidas o no en determinada variable.

- (15) a. καί τιν' οἶω / αἶματί τ' ἐγκεφάλω τε **παλαζέμεν** ἄσπετον οὐδας / [ἀνδρῶν μνηστήρων, οἳ τοι βίοντον κατέδουσι.] [Hom., *Od.*, 13, 394-396]
'Y pienso que alguno de los pretendientes, que consumen tu sustento, con su sangre y sus sesos **salpicará** el inmenso suelo'.

²⁶² Cfr. Faure 2014, p. 3.

²⁶³ Vid. *infra*, Cuadro 17, p. 126.

²⁶⁴ Vid. *infra*, p. 109.

- b. οὐ γὰρ ἐγὼ Τρώων ἔνεκ' ἦλυθον αἰχμητῶν / δεῦρο **μαχησόμενος**, ἐπεὶ οὐ τί μοι αἵτιοί εἰσιν·
 [Hom., *Il.*, 1, 151-152]
 ‘Yo no vine a causa de los lanceros troyanos **a combatir** (lit. yo **que combatiré**, no vine...) hasta aquí, porque no son culpables de nada para mí’.

Por otra parte, la alta frecuencia de las formas personales hace evidente la pertinencia de analizar la persona gramatical de los futuros morfológicos. La categoría *persona* caracteriza a los participantes de la narración en relación con los participantes del discurso.²⁶⁵ Se suele hacer una distinción tripartita: la primera persona, que constituye el centro déictico o punto de referencia, se usa cuando el hablante se refiere a sí mismo; la segunda, cuando el hablante se refiere a la persona a la que dirige su enunciación, y la tercera, cuando se hace referencia a otras personas, cosas, situaciones, entidades, etcétera.

Como término no marcado en griego, se esperaría que la tercera persona prevaleciera como mayoría en ambos cortes. Sin embargo, en las nociones asociadas a la futuridad, muchas veces no prima la referencialidad, sino matices como la intención, la obligación, etcétera,²⁶⁶ que parecen más relacionados con los participantes fundamentales del discurso, es decir la primera y segunda persona; por ello, se espera que estas últimas tengan presencia importante. Hay que recordar, también, que el futuro morfológico aparece preferentemente en *+discurso directo*, esto es, en fragmentos que, por ser dialógicos, giran en torno al *yo* y al *tú*. Cada una de las tres personas gramaticales tiene las siguientes frecuencias en el corpus:

Cuadro 4
Persona gramatical del futuro morfológico

Corte	1ra. persona	2da. persona	3ra. persona
VIII-VII	44% (128/294)	17% (50/294)	39% (116/294)
V	40% (192/478)	26% (126/478)	34% (160/478)
Total	41% (320/772)	23% (176/772)	36% (276/772)

N=772, total de formas personales de futuro morfológico

De manera global, la persona gramatical con más ocurrencia es la primera (16a); tan solo 6 puntos porcentuales abajo se encuentra la tercera (16c); la segunda persona (16b) tiene notablemente menos presencia. Estos resultados contrastan con lo esperado acerca de la persona no marcada,

²⁶⁵ *Vid. supra*, Esquema 4, p. 39.

²⁶⁶ Nociones orientadas a lo modal; *vid. infra*, pp. 98-171.

pero se corresponden con la aplastante mayoría de ocurrencias en *+discurso directo*. Esto es evidencia de que el griego prefiere utilizar el *futuro* en predicaciones sobre el propio hablante.

- (16) a. οὐ μὲν πως πάντες **βασιλεύσομεν** ἐνθάδ' Ἀχαιοί· [Hom., *Il.*, 2, 203]
 'No **reinaremos**, de modo alguno, aquí todos los aqueos'.
δώσω τοι Τεγεῖν ποσσίκροτον ὀρχήσασθαι καὶ καλὸν πεδίον σχοίνῳ διαμετρήσασθαι. [Hdt., 1, 66, 12-13]
 'Te **daré** Tegea, la golpeada por pies, para danzar y medir su bella llanura con un cordel'.
- b. πρῆξι δ' ἔμπης οὐ τι **δυνήσεται** [Hom., *Il.*, 1, 562]
 'Sin embargo, no **podrás** hacer nada'.
 Ἡράκλεις τοῦτι τί ἐστι; τὴν χύτραν **συντρίψετε**. [Ar., *Ach.*, 284]
 '¡Por Heracles! ¿Qué es esto? **Destrozarán** (*sc.* ustedes) la olla'.
- c. χαλεποί τοι **ἔσοντ'** ἀλόχῳ περ' ἐούσῃ· [Hom., *Il.*, 1, 546]
 'Te **serán** difíciles (*sc.* mis palabras) aun siendo mi esposa'.
 Καὶ πᾶς ὁ ναυτικὸς τῷ πεζῷ **ἀρήξει** καὶ ὁ πεζὸς τῷ ναυτικῷ ὁμοῦ πορευόμενος· [Hdt., 7, 236, 13-14]
 'Y toda la fuerza naval **ayudará** a la infantería, e igualmente la infantería, mientras avanza, [ayudará] a la fuerza naval'.

En ambos cortes se conserva la misma progresión (1ra. > 3ra. > 2da.) en orden de frecuencias. En los siglos VIII-VII, la diferencia entre primera y tercera persona es mínima (cuatro puntos porcentuales), mientras que la segunda está considerablemente abajo (por más de 20 puntos porcentuales); en cambio, hacia el s. V es notable el aumento de diez puntos en la segunda persona. La tendencia diacrónica de la tercera persona a disminuir puede explicarse por el aumento de *+discurso directo* en el segundo corte; sin embargo, la superioridad de la primera persona frente a la segunda parece tratarse de una propiedad específica del futuro morfológico, puesto que se mantiene diacrónicamente; de hecho, si las tres personas gramaticales se ordenan de la que tuvo más movimiento diacrónico a la que menos tuvo, la más estática es la 1ra. persona (2da. > 3ra. > 1ra.).

En el caso de la lengua griega, la expresión morfológica de la categoría *persona* se da junto con la de *número*, que es aquella que caracteriza a los participantes del discurso cuantitativamente; enseguida, en el cuadro 5, se presentan las frecuencias de dicha categoría.

Cuadro 5
Número gramatical del futuro morfológico

Corte	Singular	Plural	Dual
VIII-VII	80% (235/294)	19% (55/294)	1% (4/294)
V	82% (392/478)	18% (85/478)	<1% (1/478)
Total	81% (627/772)	18% (140/772)	1% (5/772)

N=772, total de formas personales de futuro morfológico

El singular tiene una mayoría altamente significativa (este resultado es uniforme en las tres personas). Esto podría sugerir que se prefiere predicar situaciones futuras acerca de sujetos singulares, es decir, individuales y específicos; sin embargo, no se puede aseverar esto contundentemente ya que, en griego, existe la posibilidad de concordar sujetos plurales neutros con verbos en singular.²⁶⁷ La primacía del singular puede responder simplemente a su calidad de número no marcado. El dual, por su carácter marginal ya desde los poemas homéricos, apenas tiene ocurrencias en el corpus. Los datos acusan estabilidad a través del tiempo, por lo que no parece que el número gramatical, por sí solo, ofrezca información significativa para la descripción del futuro morfológico.

En suma, el corpus deja ver que el futuro morfológico es especialmente afin a sujetos en primera persona y singulares (17a), esto es, se suele hablar del *yo* en prospectiva; si bien esta preferencia se mantiene en diacronía, las segundas personas también van ganando terreno.

- (17) a. ἦ τοι νῦν δαίνυσθε καθήμενοι ἐν μεγάροισι / καὶ μύθοις τέρπεσθε· εἰκότα γὰρ **καταλέξω**.
[Hom., *Od.*, 4, 238-239]
‘Pero ahora, sentados en la sala coman y disfruten los relatos: les **contaré** uno apropiado’.
- κάγώ τιν' αὐτῶν τήμερον δοῦναι δίκην ἐμοὶ **ποήσω**, κεί σφόδρ' εἶσ' ἀλαζόνες. [Ar., Nu., 1491-1492]
‘Y yo, a alguno de estos hoy **haré** pagar castigo, aun si son muy charlatanes’.

4.3.2. *Modo gramatical*

Entre las definiciones de *modo* proporcionadas en la sección 3.1.1., se dijo que es el mecanismo gramatical que expresa la actitud del hablante con respecto a una proposición o a su valor de verdad; también se mencionó que puede describirse como la manera gramatical de indicar que una

²⁶⁷ Cfr. Ar., *Av.*, 624-626: καὶ ταῦθ' ἡμῖν / παραχρῆμ' **ἔσται** / πρὸς ὀλίγους προβαλοῦσιν (‘Y estas cosas, al instante, **serán** [lit. **será**] para nosotros, una vez que arrojemos pocos granos de trigo’).

proposición está inserta en un contexto *no aseverativo*.²⁶⁸ Esta última definición, que contrapone lo que se puede aseverar y lo que no, remite a una dicotomía que suele conceptualizarse a través de los términos *realis* e *irrealis*.²⁶⁹ Ahora bien, *realis* no se refiere a una realidad objetiva que se opone a una especie de mundo imaginario *irrealis*; más bien, ambas nociones son subjetivas y parten de la perspectiva del hablante acerca de qué tan real considera una situación. En ese sentido, el modo indicativo es el que se asocia al ámbito *realis*, mientras que el subjuntivo (y los demás modos, dependiendo de la lengua) se asocian al *irrealis*. Sin embargo, las actitudes o visiones del hablante con respecto a una proposición no siempre pueden pensarse en términos de qué tan real es, sino que pueden ser mucho más variadas: si la acción es obligatoria o no, si es necesaria, si es un deseo, si es probable o posible, etcétera. Todas estas nociones se conocen como *modalidades*, y la función del modo gramatical es expresar algunas de ellas (existen también lenguas que se valen principalmente de verbos modales para dicho fin).²⁷⁰ Además, el modo puede tener otros usos, como marcar subordinación (tal es el caso del subjuntivo en las oraciones interrogativas indirectas del latín: *scio* [IND] *quid feceris* [SUBJ] ‘sé qué **hiciste**’, y no **scio* [IND] *quid fecisti* [IND]).

La lengua griega tiene cuatro modos gramaticales: indicativo, subjuntivo, optativo e imperativo.²⁷¹ Tradicionalmente, se les ubica en el *continuum realis-irrealis* arriba mencionado, en el que el indicativo es el más *realis* y lo suceden el subjuntivo (asociado con voluntad y probabilidad) y el optativo (asociado con deseos y posibilidades más remotas).²⁷² El imperativo no suele tratarse en términos de más real o irreal, sino simplemente como el modo usado para dar órdenes.

No todos los temas verbales existen en todos los modos; el de *futuro*, en particular, solo se conjuga en indicativo y optativo. Esto quizás responda al hecho de que las situaciones expresadas por el subjuntivo, al pertenecer al ámbito *irrealis* y, por tanto, caracterizarse por ser inciertas, probables, posibles, etcétera,²⁷³ se asemejan bastante a los sucesos futuros, con lo cual la existencia de un futuro

²⁶⁸ Dahl 1985, p. 26.

²⁶⁹ Palmer 2001, p. 4.

²⁷⁰ El inglés, por ejemplo, apenas cuenta con rastros formales del subjuntivo y usa sobre todo verbos modales como *may*, *can*, *must*, *should*, etc. La morfología verbal del español, por otra parte, sí posee marcas de modo, aunque también existen verbos modales como *poder*, *deber* o *querer*.

²⁷¹ Además de la flexión verbal, el griego cuenta con la partícula modalizadora *ǎv* que puede usarse en combinación con los modos gramaticales; por ejemplo, puede conferir un valor de irrealidad al usarse con un aoristo indicativo. Sin embargo, no exploro en este trabajo la relación entre estos elementos, sino que me ciño a la modalidad codificada en la morfología y, en concreto, al tiempo futuro.

²⁷² Willmot (2011 [2007]) cuestiona este *continuum* y propone que los modos del griego (específicamente en la lengua homérica) tienen una serie de significados interrelacionados a través de varios ejes, de manera que explicarlos posicionándolos en un sitio a lo largo del *continuum* resulta insuficiente.

²⁷³ Cfr. Givón 1994, p. 268.

subjuntivo sería, de cierta manera, redundante. En el caso del imperativo sería similar, pues cuando se da una orden a otra persona, la acción encomendada ha de ubicarse, forzosamente en un punto futuro de la línea temporal; aun así, existen, en Homero, escasísimos testimonios de formas de futuro que presentan desinencias imperativas.²⁷⁴

Ahora bien, el optativo también se usa para presentar situaciones comprendidas dentro del campo de lo *irrealis* y, a diferencia del subjuntivo, sí puede construirse con el tema de futuro. Al respecto, cabe señalar que el optativo futuro ocurre en contextos de subordinación en los que se le conoce como *optativo oblicuo*. Dicho en pocas palabras, se utiliza en oraciones subordinadas en contextos que hacen referencia al pasado; dentro de ellas, el futuro optativo refiere una situación posterior a otra acción pasada. Así pues, se ha tratado de explicar el optativo oblicuo como un marcador de subordinación, de evidencialidad o, más recientemente, como un tiempo narrativo (un mecanismo para poner distancia entre una narración y el momento del acto de habla).²⁷⁵ El futuro optativo, entonces, no se utiliza para expresar modalidades.

La exploración de las ocurrencias de formas personales de *futuro* según su modo gramatical tiene el objetivo de averiguar si este posee relevancia en la expresión de acontecimientos aún no ocurridos. Se espera mayoría en indicativo por las razones arriba expuestas. El cuadro siguiente presenta la distribución dentro del corpus.

Cuadro 6
Modo gramatical del futuro morfológico²⁷⁶

Corte	Indicativo	Optativo	Imperativo
VIII-VII	99.7% (293/294)	-	0.3% (1/294)
V	99.4% (475/478)	0.6% (3/478)	
Total	99.5% (768/772)	0.4% (3/772)	0.1% (1/772)

N=772, total de formas personales de futuro morfológico

Prácticamente la totalidad de formas personales de *futuro* corresponde al modo indicativo (18a), mientras que los optativos (18b) no alcanzan ni siquiera medio punto porcentual; además, todas las ocurrencias de futuros optativos, se tratan, precisamente, del uso *oblicuo*. Este panorama confirma

²⁷⁴ Cfr. Magnien 1912, vol. 2, pp. 2-4; Schwyzer 1939, p. 788. De manera similar, el paradigma verbal latino posee formas de imperativo futuro (*amato* ‘amarás/ama’) diferenciadas de las de imperativo presente (*ama* ‘[tú] ama’), a pesar de la aparente redundancia entre las órdenes y la noción de futuridad.

²⁷⁵ Cfr. Faure 2014, p. 4.

²⁷⁶ En este caso consideré pertinente no redondear los porcentajes para ilustrar mejor la baja proporción de otros modos frente al indicativo.

que las formas de futuro no requieren del modo gramatical para expresar nociones modales. La diversidad de usos y matices modales que, como más adelante mostraré,²⁷⁷ poseen las formas de futuro por sí solas (en indicativo, *realis*, o incluso en las formas nominales) reafirma la hipótesis de que la existencia de subjuntivos y optativos futuros resulta innecesaria.

El imperativo (18c) se trata de una completa rareza; por ello, y por la dimensión diacrónica interna de la épica homérica, es difícil explicar su origen e incluso ha suscitado dudas al respecto de si realmente es una forma de futuro. La presencia casi nula de este modo verbal no amerita ni permite un análisis más profundo, además de que las discusiones en torno a su origen y uso exceden los alcances de este trabajo.²⁷⁸

(18) a. φώκας μὲν τοι πρῶτον **ἀριθμήσει** καὶ ἔπεισιν· [Hom., *Od.*, 4, 411]
‘Primero **contará** las focas y se acercará’.

Οὐκ ἄρ' εἰσιόντα σ' οἴκαδ' ἢ τεκοῦσα **γνώσεται**. [Ar., *Lys.*, 636]
‘No te **conocerá** tu madre cuando entres a tu casa’.

b. ἠκηκόειν γὰρ ὡς Ἀθηναῖοί ποτε **δικάσοιεν** ἐπὶ ταῖς οἰκίαισι τὰς δίκας [Ar., *V.*, 800-801]
‘Yo había oído que los atenienses alguna vez **dictaminarían** en sus propias casas’.

c. **οἶσε** θέων, εἶός μοι ἀμόνεσθαι πᾶρ' οἴστοι, / μὴ μ' ἀποκινήσωσι θυράων μόνον ἐόντα. [Hom., *Od.*, 22, 106-107]
‘**Tráe[los]** corriendo, mientras me [quedan] flechas para defenderme, para que no me aparten de las puertas al estar solo’.

El primer corte no ofrece ningún ejemplo de optativos; hacia el segundo corte, comienzan a aparecer, aunque de manera escasísima. Dado que el optativo oblicuo se halla en contextos narrativos (o de referencia al pasado), el hecho de que en ambos cortes haya textos narrativos sugiere que la aparición, extremadamente baja, de futuros optativos no es una cuestión de género textual, sino de diacronía. Sin embargo, para s. V, su presencia no es en absoluto significativa,²⁷⁹

²⁷⁷ Vid. *infra*, 4.6. *Valores y usos (semántica/pragmática)*, p. 98-110.

²⁷⁸ El imperativo futuro ha sido estudiado y agrupado con los llamados *aoristos mixtos (mixed aorists)*. Hay quien ha propuesto que estos imperativos provienen de los futuros convencionales en un uso yusivo o imperativo (sobre el uso del futuro para dar órdenes, *vid. infra*, 4.6.2. *Usos*, pp. 107-109); se ha intentado también relacionar con formas verbales del sánscrito (imperativos aoristos y futuros secundarios); finalmente, se ha propuesto que surgieron a través de ciertas analogías y en reemplazo de imperativos presentes como ἄγετε o φέρε, para luego entrar en construcciones que originalmente eran de verbos de movimiento con participios futuros: *ἴτε οἴσουσαι (‘vayan para traer’) > οἴσετε ἰοῦσαι (‘vayan para traer’ / ‘traigan yendo’) > οἴσετε (‘traigan’). Para un estado de la cuestión al respecto y para una exposición más a detalle sobre la postura relacionada con los participios, *cf.* Roth 1990, caps. 1 y 3, respectivamente.

²⁷⁹ Un pequeño incremento quizás se dé después de época clásica, como apuntan los datos de Faure (2014, p. 3), quien encuentra 52 futuros optativos en su corpus, el cual es, en longitud, más o menos equiparable al de este trabajo y está compuesto por textos del s. IV (*Anábasis* y *Ciropeya* de Jenofonte, y *Protágoras* y la *República* de Platón; estas obras suman aproximadamente 119000 palabras, mientras que el corpus del presente estudio consta de 100000 palabras).

además de que la posterioridad en el pasado puede referirse también con el indicativo (19a) o con μέλλω + INF (19b), forma que se explora en el siguiente capítulo.

- (19) a. πεζοὶ δὲ μενοίνεον εἰ **τελέουσι**. [Hom., *Il.*, 12, 59]
 ‘La infantería deseaba [saber] si lo **lograría**’.
 b. δόρπου δ' οὐκ ἄν πως ἀχαρίστερον ἄλλο γένοιτο, / οἶον δὴ τάχ' **ἔμελλε** θεὰ καὶ καρτερός ἀνὴρ / **θησέμεναι**. [Hom., *Od.*, 20, 392-394]
 ‘Pero no podría, de modo alguno, haber otro banquete más falto de gracia que aquél que pronto **iban a establecer** la diosa y el poderoso hombre’.

4.3.3. Aspecto

El aspecto es una de las categorías de más importancia en el verbo griego, pues los siete *tiempos* verbales se distinguen fundamentalmente por rasgos aspectuales. No obstante, de los tres aspectos posibles, como ya se mostró en el esquema 5, el futuro morfológico simple no expresa ninguno en específico; por ello, en este análisis se le aplica la etiqueta *indefinido*. Esto quiere decir que una forma como ἀγορεύσω (‘hablaré’), puede leerse como imperfectiva (‘estaré hablando’, ‘iré hablando’, etc.) o como perfectiva (‘hablaré’, como acción puntual).

La posibilidad de interpretar la constitución temporal interna de un verbo en *futuro* puede estar dada por el contexto en que aparezca; sin embargo, este tipo de intuiciones (basadas en el contexto) muchas veces responden, más bien, al aspecto léxico o *Aktionsart*, que será abordado más adelante en este trabajo. En vista de lo anterior, se registra únicamente el aspecto *perfecto*, que tiene marcas morfológicas claras (reduplicación: **λελύσομαι** ‘habré sido desatado’, **γεγράψεται** ‘habrá sido escrito’), frente a un aspecto *indefinido*, el cual se espera como mayoría en el corpus, pues se suele decir que el futuro perfecto es poco frecuente.²⁸⁰ En este caso, como muestra el cuadro, se cuentan también las formas nominales, pues las marcas de aspecto no se restringen a las formas personales.

Cuadro 7
Aspecto del futuro morfológico

Corte	Indefinido	Perfecto
VIII-VII	96% (385/400)	4% (15/400)
V	99% (615/623)	1% (8/623)
Total	98% (1000/1023)	2% (23/1023)

N=1023, total de formas de futuro morfológico

²⁸⁰ Cfr. Willi 2018, p. 21. Duhoux (2000, p. 461) indica que tan solo 64 de las 100000 formas verbales de su corpus son futuros perfectos.

Conforme a lo esperado, hay una rotunda mayoría de formas con aspecto indefinido (20a); es decir, se trata prácticamente de la única opción que la gramática permite. El futuro perfecto (20b) apenas tiene 2% de ocurrencias en el corpus.

(20) a. τοιγάρ ἐγώ τοι, τέκνον, ἀληθέα πάντ' **ἀγορεύσω**. [Hom., *Od.*, 3, 254]
 ‘Pues yo, hijo, toda la verdad te **diré**’.

ὄρῳς ὅσον καὶ τοῦτο δῆτα **κερδανεῖς**. [Ar., *V.*, 796]
 ‘Ves cuánto **ganarás**, también en esto’.

b. ὦδε γὰρ ἐξερῶ, τὸ δὲ καὶ **τετελεσμένον ἔσται**. [Hom., *Il.*, 1, 212]
 ‘Pues como expondré, esto **habrá sido cumplido**’.

κάνθων, τί κλάεις; ὅτι **πεπράσει** τήμερον; [Ar., *V.*, 179]
 ‘¿Por qué lloras, burro? ¿Es porque hoy **habrás sido vendido**?’.

En la dimensión diacrónica, se aprecia un muy superficial aumento de los *futuros* sin marca aspectual hacia el siglo V. El futuro perfecto se reduce a menos de la mitad de puntos porcentuales, con lo cual queda en una posición todavía más marginal. Los datos muestran la estabilidad del futuro morfológico como una categoría que no requiere distinción aspectual: es razonable pensar que las situaciones que aún no acontecen difícilmente pueden describirse en su constitución temporal interna, o bien que no es relevante presentarlas a ese nivel de detalle.

4.3.4. Voz

La voz es la categoría gramatical que permite presentar, desde distintas perspectivas, las entidades involucradas en una situación;²⁸¹ dicho de otro modo, caracteriza la relación que hay entre el evento narrado y sus participantes,²⁸² con lo cual también se establecen las conexiones entre lo que llamamos *sujetos* y *objetos* en una oración. La distinción más básica que puede hacerse es entre la voz activa, en la que el sujeto de la oración es un agente que motiva el evento o proceso (*Juan bebe un café*),²⁸³ y la voz pasiva (*Un café es bebido por Juan*), en la que el sujeto gramatical es un paciente. En la lengua griega se codifica, además, la voz media, cuyas funciones podríamos resumir en las siguientes dos:²⁸⁴ significado reflexivo directo, en el que el sujeto es a la vez agente y paciente (ó

²⁸¹ Cfr. Dik 1977, cap. 10.

²⁸² Jakobson 1984, p. 46.

²⁸³ O bien, un experimentante, en verbos intransitivos como *domir*, *morir*, etcétera.

²⁸⁴ Cfr. Rijksbaron 2006 (1984), pp. 144-150. Rijksbaron también distingue un tercer significado que llama *pseudoreflexivo* en el que, con verbos causativos, la voz media expresa acciones intransitivas (cfr. κλίνω ‘hacer que algo se incline’ vs. κλινόμαι ‘inclinarse, reclinarse’).

ἄνθρωπος λούεται ‘el hombre se baña’) y significado reflexivo indirecto, en el que se expresa un particular interés del agente sobre la acción, es decir, él mismo es el beneficiario (ὁ ἄνθρωπος ποιεῖται σιτία ‘el hombre se prepara comida’).

La voz pasiva y la voz media del griego comparten desinencias en todos los tiempos, aunque, en el aoristo y el futuro, se agrega el morfema -θη a la voz pasiva. Esto implica que las formas medias en el corpus no son, en general, susceptibles de interpretarse como pasivas; las excepciones son, por un lado, los futuros perfectos, que no tienen -θη aun siendo pasivos, y unos cuantos futuros medios que tienen sentido pasivo; estas excepciones fueron fichadas como ocurrencias de voz pasiva.

Por otra parte, muchos verbos cuentan únicamente con desinencias medias para el futuro, aunque su sentido no difiere del que tendrían con la morfología de voz activa; por ejemplo, el futuro de ἀκούω (‘escuchar’) es ἀκούσομαι y suele traducirse como ‘escucharé’ sin agregar algún matiz propio de la voz media.²⁸⁵ Aun así, este tipo de formas se ficharon como ocurrencias de voz media porque, a diferencia de lo que sucede entre esta y la voz pasiva, no hay ambigüedad formal entre las desinencias activas y medias.

Así pues, tanto en la voz activa como en la media de los futuros morfológicos (ya sea reflexiva directa, indirecta o las formas con *significado activo*), los sujetos son agentes o experimentantes, mientras que la voz pasiva exclusivamente enfoca la oración en la perspectiva de los pacientes. A pesar de que no se analiza en este trabajo la agentividad por separado, la variable de voz aporta, al menos, información sobre la oposición paciente / no paciente, es decir, desde qué perspectiva se prefiere presentar la predicación de hechos futuros. Ahora bien, también hay que decir que, como indica Rijksbaron,²⁸⁶ el común denominador entre la voz media y la pasiva podría ser que ambas señalan cómo la situación enunciada afecta, de una u otra manera, al sujeto (*afectación del sujeto*), mientras que la voz activa sería neutral en cuanto a tal afectación (la cual se dirige al *objeto* en el caso de los verbos transitivos).

En suma, el análisis de la distribución de la voz en el corpus indica, por un lado, si, en la expresión de hechos futuros a través de la morfología verbal, se prefiere la perspectiva de los agentes

²⁸⁵ Este fenómeno no se ha explicado de manera satisfactoria hasta ahora. Bajo el supuesto de que el morfema de futuro proviene de un desiderativo indoeuropeo, hay quien postula que, en un principio, los futuros se asociaron a la voz media porque esta, de manera similar al desiderativo, enfatiza el involucramiento del sujeto en la situación. (cfr. Rijksbaron 2006 [1984], p. 156). Rijksbaron señala que esta defectividad se da, sobre todo, en verbos intransitivos; a propósito de esto, hay que recordar que, en ciertos verbos intransitivos (en concreto, los llamados *inacusativos*), el sujeto es un experimentante (cfr. ἀποθνήσκω ‘muero’ vs. ἀποθανοῦμαι ‘moriré’), y, por tanto, es más cercano al papel de paciente, típicamente codificado a través de las voces media y pasiva.

²⁸⁶ Rijksbaron 2006 (1984), p. 163.

o de los pacientes y, por otro lado, qué tanto se marca la afectación del sujeto gramatical por la acción verbal.

Se espera mayoría en voces activa y media, puesto que, de manera general en la lengua griega, la voz pasiva tiene baja presencia;²⁸⁷ sin embargo, no es tan fácil predecir qué tanto se manifestará el nivel de afectación de los sujetos. La frecuencia de cada una de las tres voces se presenta en el cuadro 8; están registradas tanto las formas personales como nominales, puesto que ambas admiten las marcas morfológicas de voz.

Cuadro 8
Voz del futuro morfológico

Corte	Voz activa	Voz media	Voz pasiva
VIII-VII	54% (215/400)	44% (177/400)	2% (8/400)
V	60% (374/623)	37% (233/623)	3% (16/623)
Total	58% (589/1023)	40% (410/1023)	2% (24/1023)

N=1023, total de formas de futuro morfológico

La voz activa (21a) es mayoría en todo el corpus; en segundo lugar, se encuentra la media (21b). Como se esperaba, la voz pasiva (21c) es notablemente escasa: no se compara con las otras dos categorías; en este sentido, el hecho de que las enunciaciones hablen de lo que los sujetos *harán* por encima de lo que *les pasará* no necesariamente se restringe al ámbito de la futuridad, sino que es una propiedad general del griego: la voz activa es la no marcada. Sin embargo, la frecuencia de la voz media no es desdeñable; de hecho, la activa, aun siendo la más frecuente, no llega a dos terceras partes del total de las fichas, con lo cual queda claro que, si bien hay cierta preferencia por predicaciones que no detallan el grado de afectación o involucramiento del sujeto con la acción, esta no es una condición *sine qua non* del futuro morfológico. Esto último resulta más evidente si se toma en cuenta que, en la categoría *voz*, existe un balance mucho mayor que en otras como *aspecto* o *modo*, en las que es notorio que un valor es el predominante, por no decir la única posibilidad de expresión.

²⁸⁷ Cfr. Rijksbaron 2006 (1984), p. 141.

- (21) a. οὐ γὰρ ἔτι Τροίην **αἰρήσομεν** εὐρυάγυιαν [Hom., *Il.*, 2, 141]
 ‘Pues ya no **tomaremos** Troya de amplias calles’.
- ὁ Τοῦτον δὴ ὦν τὸν Ἀστυάγεα Κῆρος ἐόντα ἑωυτοῦ μητροπάτορα καταστρεφάμενος εἶχε δι’ αἰτίην τὴν ἐγὼ ἐν τοῖσι ὀπίσω λόγοισι **σημανέω**. [Hdt., 1, 75, 1-3]
 ‘Así pues, Ciro había derrotado a Astiages, que era su propio abuelo materno, por el motivo que **explicaré** en los siguientes relatos’.
- b. στεῖνος γάρ, ὅθι **τρώσεσθαι** οἶω. [Hom., *Il.*, 12, 66]
 ‘[Es] un [espacio] angosto, donde creo que **nos heriremos**’.
- Ἐνθεῦτεν δὲ ὀρμώμενος εὐπετέως **ἐπιθήσει** Εὐβοίῃ, νήσῳ μεγάλῃ τε καὶ εὐδαίμονι, οὐκ ἐλάσσοι Κύπρου καὶ κάρτα εὐπετεῖ αἰρεθῆναι. [Hdt., 5, 31, 12-14]
 ‘Poniéndote en marcha desde ahí, fácilmente **atacarás** (lit. **te pondrás sobre**) Eubea, isla grande y próspera, no inferior a Chipre y bastante fácil de ser tomada’.
- c. ὁ γάρ κ' ὄχ' ἄριστον ἀπάντων / εἶη, ἐπεὶ τάχα τῆδε **τετεύξεται** αἰπὺς ὄλεθρος. [Hom., *Il.*, 12, 344-345]
 ‘Pues eso sería, de lejos, lo mejor para todos, ya que pronto por aquí **será producida la agria ruina**’.
- ἐγὼ** δὲ κακοδαίμων γε **κατακαυθήσομαι**. [Ar., *Nu.*, 1505]
 ‘Y **yo**, desafortunado, **seré calcinado por completo**’.

La voz activa crece en siete puntos porcentuales del primer al segundo corte, en detrimento de la voz media. Este incremento puede insinuar una tendencia a preferir la perspectiva del sujeto o agente en la expresión de futuridad o bien a dejar de lado las especificaciones sobre la relación del sujeto con la acción verbal; sin embargo, el movimiento diacrónico es muy poco significativo como para asegurar algo contundente.

4.3.5. *Sumario*

Recapitulando, el futuro morfológico es una categoría que suele presentarse en fragmentos de tipo +*discurso directo*. En cuanto a sus rasgos morfológicos prototípicos, se caracteriza por utilizarse en 1ra. persona del singular, aparecer en modo indicativo, no codificar un aspecto gramatical definido y distribuirse de manera relativamente balanceada entre las voces media y activa (lo cual se corresponde con una presencia casi nula de formas pasivas).

Los ejemplos de (22) permiten observar los rasgos arriba mencionados. En esta batería, cada inciso (a y b) corresponde a cada uno de los cortes cronológicos del corpus base.

- (22) a. ἀρχοὺς αὖ νηῶν **ἐρέω** νῆας τε προπάσας. [Hom., *Il.*, 2, 493]
 ‘Pero a los jefes de las naves **mencionaré** y las naves, absolutamente todas’.
- πῆ δὲ καὶ αὐτὸς / **πλάγξομαι**; [Hom., *Od.*, 13, 203-204]
 ‘¿Por dónde yo mismo **erraré**?’.

- b. ἐγὼ δὲ προσμένων αὐτοῦ τῆδε πάντα τὰ ἐπιτήδεα **παρέξω** τοῖσι ξείνοισι. [Hdt., 5, 19, 7-9]
‘Yo, quedándome aquí mismo, todo lo necesario **proporcionaré** a los huéspedes’.

Ἄλλ' **ἐργάσομαι** τι δεινὸν ἔργον καὶ μέγα. [Ar., *Ach.*, 128]
‘Pero **realizaré** un trabajo impresionante y grande’.

A partir de estas características, puede decirse que el futuro morfológico está profundamente ligado a la perspectiva del hablante y al *hic et nunc* de la enunciación; es por ello que aparece en +*discurso directo*, entorno que corresponde a representaciones de diálogos, y con flexión de 1ra. persona singular, en función de cuyo referente (el *yo*) se definen, precisamente, el *aquí* y el *ahora*. El interés o afectación del sujeto muchas veces puede enfatizarse, aunque no es obligatorio, como lo muestra el relativo equilibrio entre voces activa y media.

El hecho de que categorías como *modo* o *aspecto* tengan, prácticamente, un solo valor posible sugiere que no es necesario o relevante que las predicaciones sobre el futuro, en griego, expresen diversas nociones modales o detallen el desarrollo interno de las acciones, al menos no mediante estrategias flexivas. En el resto de este capítulo, se observará si este tipo de significados se codifican de algún modo en otros niveles de lengua.

Finalmente, el comportamiento diacrónico del futuro morfológico, en cuanto a sus rasgos formales, es acusadamente estable. Esto indica que se trata de una categoría bien asentada.

4.4. Sintaxis de las formas de futuro

4.4.1. Nivel sintáctico

Esta sección tiene como objetivo describir las propiedades sintácticas del futuro morfológico a través de la identificación de sus principales contextos de aparición en el corpus. Solo se toman en cuenta las formas personales por su preponderancia en el corpus y porque el estatus sintáctico de estas no es comparable al de una forma nominal; por ejemplo, los dos incisos de (23) presentan oraciones independientes, pero en (23a) el verbo en futuro se trata del núcleo del predicado, mientras que en (23b) el participio forma parte de un objeto directo.

- (23) a. τῷ δεκάτῳ δὲ πόλιν **αἰρήσομεν** εὐρύγυιαν. [Hom., *Il.*, 2, 329]
‘Pero al décimo (*sc.* día), **tomaremos** la ciudad de amplias calles’.
b. Λιβύης δὲ παρὰ Ἄμμωνα ἀπέστειλε **ἄλλους χρησομένους**. [Hdt., 1, 46, 14-15]
‘Envió al templo de Amón de Libia **otros para preguntar** (lit. **otros que preguntarían**)’.

Para este análisis, divido las oraciones en no subordinadas y subordinadas, y, dentro de las subordinadas, distingo entre los tres tipos básicos: sustantivas, adjetivas y adverbiales; el esquema siguiente detalla en qué clases de oraciones ocurren las formas personales de futuro morfológico dentro del corpus.

Esquema 6 Tipos de oraciones con futuro morfológico en el corpus

Oraciones no subordinadas	No son introducidas por ningún nexo subordinante. Pueden yuxtaponerse o coordinarse con otras oraciones no subordinadas. Pueden fungir como oraciones principales, esto es, tener oraciones subordinadas.	
Oraciones subordinadas	Sustantivas	Completivas objetivas, introducidas por ὡς, ὅπως, ὅτι.
		Interrogativas indirectas, introducidas por εἰ, ἥ, ὡς, ὅπως o pronombres como ὅστις, ἧτις, ὅ τι.
	Adjetivas o de relativo	Introducidas por pronombres relativos (ὅς, ἧ, ὅ; ὅσος, ὅση, ὅσον; οἷος, οἷα, οἷον; etc.).
	Adverbiales	Causales, introducidas por ἐπει, ὅ, ὡς.
		Condicionales, introducidas por εἰ.
		Consecutivas, introducidas por ὥστε, ὡς.
		Finales, introducidas por ὅπως, ὅφρα.
		De modo o manera, introducidas por ὡς, ὡς.
Temporal, introducida por πρότερον ἢ ('antes de que').		

La tendencia translingüística de las formas de futuro es a aparecer en oraciones no subordinadas. De acuerdo con Bybee *et al.*,²⁸⁸ esto se debe a que el uso central y más común de dichas formas es “hacer aseveraciones acerca del tiempo futuro”, lo cual no es una función propia de las oraciones subordinadas, como las condicionales o las temporales.²⁸⁹ En particular, el futuro morfológico griego, como se mostró en la sección 4.3., aparece casi de manera exclusiva en modo indicativo, el cual está asociado a las aseveraciones y a las jerarquías sintácticas más altas (a diferencia del subjuntivo y el optativo que están más ligados a la subordinación). Por todo lo anterior, se espera que las oraciones no subordinadas sean el contexto más usual para los futuros morfológicos dentro de este corpus. La distribución de las fichas se presenta a continuación.

²⁸⁸ Bybee *et al.* 1994, pp. 235; 274-275. Bybee habla en términos de *oraciones principales (main clauses)*.

²⁸⁹ De hecho, en predicaciones sobre el presente o el pasado, su función tampoco es aseverativa o al menos no directamente. Piénsese en una oración como *Su padre murió cuando ella era joven*; la función de la subordinada adverbial temporal no es afirmar que la persona era joven, sino añadir información circunstancial a la aseveración de que el padre murió.

Cuadro 9
Nivel sintáctico de las formas de futuro morfológico

Corte	Or. no subordinada	Or. subordinada
VIII-VII	81% (237/294)	19% (57/294)
V	77% (366/478)	23% (112/478)
Total	78% (603/772)	22% (169/772)

N=772, total de formas personales de futuro morfológico

Los datos muestran que el futuro morfológico se utiliza predominantemente en oraciones no subordinadas (24a). Si bien el análisis consideró por separado los tipos de subordinadas descritos en el esquema 6, la presencia de cada uno es tan baja que no es útil detallarlos en el cuadro: del 22% que corresponde a subordinadas, más de la mitad (cerca del 12%) se reparte entre siete tipos oracionales, es decir, no hay ninguna clase de subordinada con verdadero peso numérico en el corpus. Aun así, llama la atención que el 10% restante se distribuye entre oraciones condicionales (24b) y adjetivas (24c), con 39 y 38 apariciones respectivamente; esto las coloca, aunque sea en cifras bajas, como las clases de subordinadas con mayor ocurrencia global.

- (24) a. **ἰδρώσει** δέ τευ ἵππος ἐύζοον ἄρμα [Hom., *Il.*, 2, 390]
 ‘**Sudará** tu caballo al llevar el carro bien pulido’.
 Ἀντὶ δὲ ἑκατὸν νεῶν διηκόσιαί τοι ἔτοιμοι **ἔσονται** ἄμα τῷ ἔαρι. [Hdt., 5, 31, 18-19]
 ‘En lugar de cien naves, **habrá** doscientas listas para ti al llegar la primavera’.
- b. εἰ δέ μοι οὐ **τείσουσι** βοῶν ἐπιεικέ’ ἀμοιβήν, / δύσομαι εἰς Ἄϊδαο καὶ ἐν νεκύεσσι φαείνω.
 [Hom., *Od.*, 12, 382-383]
 ‘Si no me **pagan** (lit. **pagarán**) el justo precio por las vacas, me sumergiré en el Hades y, entre los muertos, brillo’.²⁹⁰
 Εἰ νῆ τῷ θεῷ με **ζωπυ/ρήσεις**, λύσω τὴν ἐμαυτῆς / ὅν ἐγὼ δὴ, καὶ ποιήσω / τήμερον τοὺς
 δημότας βωστρεῖν σ’ ἐγὼ πεκτούμενον. [Ar., *Lys.*, 682-685]
 ‘Por las diosas, si me **enciendes** (lit. **encenderás**), liberaré a mi propia cerda y haré que hoy, cercenado, a los de tu demo llames a gritos’.
- c. ἦδε δὴ ἠὼς εἴσι δυσώνυμος, ἧ μ’ Ὀδυσῆος / οἴκου **ἀποσχήσει**. [Hom., *Od.*, 19, 571-572]
 ‘Ya la aurora funesta viene, la cual me **sacará** de la casa de Odiseo’.
 Ἐπὶ τὸν σταθμὸν γὰρ αὐτὸν ἀγαγεῖν βούλομαι, / ὅπερ **ἐξελέγξει** τὴν πόησιν νῶν μόνον. [Ar.,
Ra., 1365-1366]
 ‘Quiero llevar a este a la balanza, la cual **pondrá a prueba** nuestra poesía’.

Sobre la ligera ventaja de las condicionales y las adjetivas frente a otras subordinadas, puede decirse que ambos tipos de oraciones son contextos propicios para el uso de formas de futuro. En cuanto

²⁹⁰ Este contexto sintáctico en español no permite una traducción en *futuro* para la subordinada condicional.

a las condicionales, las prótasis establecen mundos posibles, lo cual, de hecho, las hace altamente compatibles con formas modales que expresan posibilidad o probabilidad.²⁹¹ Este estatus epistémico también es afín al *futuro*, ya que los mundos posibles suelen situarse en un momento posterior al de la enunciación (salvo en la expresión de condiciones pasadas o contrafactuales); esta afinidad se refleja en el hecho de que las formas de futuro pueden desarrollar usos epistémicos.²⁹² Así pues, en griego (al igual que en latín) es relevante, en alguna medida, marcar la ubicación temporal de esos “mundos posibles”, pues el futuro morfológico aparece tanto en las prótasis como en las apódosis, a diferencia de lo que ocurre en español, donde la prótasis suele ir en presente (indicativo o subjuntivo) cuando la apódosis va en futuro.

Con respecto a las oraciones de relativo, dejando de lado que son introducidas por un nexo subordinante, en realidad constituyen predicaciones bastante similares a las que se dan en una oración no subordinada, que, como ya se vio, es el contexto usual de los *futuros*.

En cuanto al comportamiento diacrónico, de un corte al otro se mantiene una estabilidad evidente en la distribución de los tipos de oraciones; la frecuencia de las independientes apenas se reduce en cuatro puntos porcentuales lo cual no afecta su mayoría categórica. Los movimientos diacrónicos de los tipos de oraciones subordinadas no suelen pasar de dos puntos porcentuales y ninguno adquiere preminencia sobre los otros, por lo que, insisto, incluirlos en el cuadro no habría aportado información sustancial.

Esta estabilidad diacrónica confirma que la marcación de futuro morfológico está ligada a jerarquías sintácticas altas, es decir, no se trata de una forma secundaria o asociada a la subordinación.

4.4.2. Copresencia de adjuntos

Un adjunto es un elemento secundario en una construcción que puede ser eliminado sin afectar la estructura argumental de esta.²⁹³ Los adjuntos prototípicos, cuando dicha construcción se trata de una oración, son lo que se conoce, en la tradición hispánica, como complementos circunstanciales o, en la inglesa, como *adverbials*; estos pueden ser adverbios (25a), frases adverbiales (25b), frases

²⁹¹ Bybee et al. 1994, pp. 208-209; 274. Esto es lo que algunos llaman *contextos armónicos* (Bybee et al. 1994, p. 214): una forma modal y otro elemento (adverbio, oración, etc.) que poseen el mismo significado modal aparecen juntos, sin que uno *duplique* o modifique el significado del otro; por ejemplo, *He may possibly come* ('puede que tal vez venga') es equivalente a *He may come* ('puede que venga').

²⁹² Cfr. Bybee et al. 1994, pp. 207-208. Sobre el uso epistémico del futuro en griego, *vid. infra*, 4.6.2. *Usos*, pp. 104-103.

²⁹³ Crystal 2008 (1980), *s. v. adjunct*.

preposicionales (25c), frases nominales (25d) y oraciones subordinadas adverbiales (25e). En su calidad de modificadores del verbo o de la oración, estos elementos no constituyen argumentos verbales y, por lo tanto, son prescindibles desde el punto de vista sintáctico.

- (25) a. *Ella caminó **lentamente***; ἔλξει **τῆμερον** ('llegará **hoy**').
 b. *Juan corre **muy rápido***; ἰστᾶσιν **ἐγγὺς τοῦ τάφου** ('están de pie **cerca de la tumba**').
 c. *Estuvimos nadando **en el mar***; ἔρδει ἱερά **κατὰ νόμον** ('hace ofrendas **según la costumbre**').
 d. *No desayuné **esta mañana***; ὁ ποταμός πληθύει **τοῦ θέρους** ('el río crece [durante] el verano').
 e. ***Cuando llegué a casa**, me quité los zapatos; **επειδὴ δὲ ἐδείπνησαν**, ἀνεπαύοντο* ('**después de que cenaron**, estaban descansando').

Comrie sostiene que los tiempos verbales poseen un significado básico que es independiente de cualquier contexto; aun así, demuestra que los contextos, y específicamente la combinación de los *tiempos* con adverbios temporales, pueden arrojar información útil sobre dicho significado.²⁹⁴ Uno de los ejemplos que expone es el del *tiempo* pasado en la lengua haya, un idioma bantú hablado en Tanzania. En haya, existen 3 formas de pasado que codifican distintos grados de lejanía temporal: una (identificada por Comrie como P1) se usa para situaciones ocurridas hoy; otra (P2), para las sucedidas ayer, y otra (P3), para las que tuvieron lugar antes de ayer. La interacción de estos pasados con adverbios temporales confirma que el grado de lejanía cronológica forma parte del significado básico de cada uno, ya que, por ejemplo, la forma P2 es incompatible con adverbios que signifiquen *hoy* o *antier*; si se les combina (26), se generan secuencias semánticamente inaceptables en haya.

- (26) *tukomile nyéigolo / *mbweenu / *ýjo*
 'Até [P2] ayer / *hoy / *antier'

En esta investigación, no se pretende indagar el significado esencial o primigenio, si es que existe uno, del *tiempo futuro*; más bien, y dado que los sucesos referidos por las formas de *futuro* no involucran únicamente la referencia temporal, el análisis presentado en esta sección tiene como fin obtener un panorama general sobre la cantidad de adjuntos que pueden acompañar a cada forma, lo cual atañe en mayor medida a la sintaxis, y sobre el tipo de determinaciones adverbiales compatibles con el futuro morfológico, lo cual involucra más el nivel semántico.

²⁹⁴ Comrie 1985, pp. 26-35. El autor hace énfasis, sin embargo, en no confundir las interpretaciones derivadas del contexto con el significado esencial de un tiempo verbal.

Aunque algunos verbos son especialmente afines a cierto tipo de complementos (por ejemplo, verbos de movimiento y complementos locativos), se considera en este trabajo que, siempre que la oración se mantenga bien formada prescindiendo del complemento, este se trata de un adjunto. Bajo este criterio, en (27a) la meta o dirección no es un argumento del verbo de movimiento ἄγω (‘llevar’),²⁹⁵ pues, sin ella, la oración seguiría siendo gramatical y semánticamente aceptable, tal como en (27b).

- (27) a. ἵππους δ' εἰς Ἴθάκην οὐκ ἄξομαι [Hom., *Od.*, 4, 601]
 ‘No me **llevaré** caballos a Itaca’.
- b. κόρη Ἰκαρίοιο, περίφρων Πηνελόπεια, / οὐ τί σε τόνδ' ἄξεσθαι οἴομεθ', οὐδὲ ἔοικεν [Hom., *Od.*, 21, 321-322]
 ‘Hija de Icaro, sensata Penélope, no creemos que este te **llevará** ni conviene [que lo haga]’.

Esta decisión operativa no contempla los complementos regidos (28a) ni aquellos que, en el caso de verbos compuestos, están condicionados por el preverbio (28b). Estos casos no se contabilizan como adjuntos.

- (28) a. Ὁ δὲ ἐπιλεξάμενος ὥς, ἦν δι' αὐτοῦ κατέλθωσι ἐς τὴν πόλιν, ἄρξει τῆς Νάξου [...]. [Hdt., 5, 30, 12-13]
 ‘Él, pensando que, si ellos volvían a la ciudad gracias a él, **dominaría** Naxos...’.
- b. ὥς Ὀδυσσεὺς κείνοισιν ἀεικέα πότμον ἐφήσει (ἐπί+ῆσει). [Hom., *Od.*, 4, 340]
 ‘Así Odiseo sobre aquellos un penoso destino **impondrá**’.

Tampoco se distingue en este análisis si el adjunto opera en el nivel del enunciado (esto es, aporta información sobre el evento narrado en la oración, es decir, el contenido) o de la enunciación (es decir, proporciona detalles sobre la situación comunicativa).²⁹⁶ Así pues, sí se contabilizan

²⁹⁵ Si bien, desde el punto de vista semántico, podría considerarse que algunos complementos locativos son argumentales para determinados verbos de movimiento (u otros tipos de complementos para otros tipos de verbos), tal asunto excede los alcances de esta tesis. La investigación lingüística, en diferentes lenguas del mundo, continúa en los esfuerzos por caracterizar con más precisión los adjuntos y deslindarlos de los constituyentes regidos, lo cual hace necesario tomar decisiones metodológicas como la que arriba he mencionado.

²⁹⁶ En el ámbito de la descripción de las lenguas clásicas, la sintaxis latina de Pinkster (2015, pp. 24-25) propone los términos *adjunto*, para el nivel del enunciado, y *disjunto* para el nivel de la enunciación.

elementos que corresponderían al segundo grupo, tales como adverbios epistémicos (29a), adverbios de foco (29b)²⁹⁷ o subordinadas adverbiales de la enunciación (29c).²⁹⁸

- (29) a. κάπειτ' ἴσως ἐν τῷ σκότῳ τουτουὶ στερηθεῖς / τὸν πηλὸν ὥσπερ ἀτταγᾶς **τυρβάσεις** βαδίζων.
[Ar., V., 256-257]
'Y luego, tal vez, en la sombra, privado de esto, al caminar **revolverás** el fango como un francolín'.
- b. **παρέσται** ὑμῖν καὶ ταῦτα. [Hdt., 5, 18, 14-15]
'También **estarán a disposición** de ustedes estas cosas'.
- c. ἀμῖς μὲν, ἤν οὐρητιάσῃς, αὐτῆι / παρὰ σοὶ **κρεμήσεται** ἐγγὺς ἐπὶ τοῦ παττάλου. [Ar., V., 807-808]
'Si tienes ganas de orinar, junto a ti, cerca, **colgará** este orinal en el clavo'.

Quedan fuera de esta variable las llamadas *partículas* (ἄρα, γάρ, γε, δέ, μὲν y un largo etcétera), pues, por la complejidad y variedad de sus usos, esencialmente discursivos, no pueden asimilarse al resto de adjuntos (adverbios, frases adverbiales y demás); la sola definición de *partícula* como una categoría léxica distinta en las gramáticas griegas resulta problemática.²⁹⁹

De igual manera, aunque los participios que concuerdan con los sujetos puedan tener un sentido circunstancial, no se toman en cuenta como adjuntos, pues, muchas veces, decidir a qué tipo de oración adverbial equivalen recae en la interpretación particular del traductor, ya que carecen de marcas formales que permitan decantarse por un sentido u otro. Lo mismo ocurre con los genitivos absolutos, que, además, son predicaciones secundarias sin un nexo sintáctico con el resto de la oración; por ello, estas construcciones tampoco se consideran en el conteo.

En cuanto a la cantidad de adjuntos que pueden hallarse acompañando al futuro morfológico, es esperable que no haya demasiadas determinaciones adverbiales juntas, pues difícilmente podrían describirse con alta especificidad las circunstancias de un evento que no ha sucedido, salvo que se hable, por ejemplo, de planes detallados. El cuadro 9 presenta información con respecto a la concentración de adjuntos en el corpus.

²⁹⁷ Retomo este término de la gramática española. Son adverbios usados para resaltar, enfatizar o contrastar ciertos segmentos de un enunciado (RAE y ASALE 2010, pp. 578, 760). Pueden tener efecto sobre una palabra o frase, o bien toda la oración. Algunos ejemplos son *solo* o *también* (para ejemplos del griego, *vid. infra*, Esquema 7, p. 83).

²⁹⁸ El ejemplo (29c) se trata de una condicional de acto de habla en la que la prótasis establece una condición para que la información de la apódosis sea relevante (es decir, la subordinada no expresa una condición para que se cumpla el contenido de la apódosis, como sucedería en una condicional *del enunciado*, lógicamente prototípica).

²⁹⁹ *Cfr.*, Denniston 1954, p. xxxvii.

Cuadro 10
Formas de futuro morfológico según la cantidad de adjuntos asociados a ellas

Corte	Sin adjuntos	1	2	3	De 4 a 6
VIII-VII	36.75% (147/400)	36.75% (147/400)	16% (65/400)	8% (31/400)	2.5% (10/400)
V	51% (316/623)	34% (214/623)	12% (75/623)	2% (10/623)	1% (8/623)
Total	45% (463/1023)	35% (361/1023)	14% (140/1023)	4% (41/1023)	2% (18/1023)

N=1023, total de formas de futuro morfológico

En su mayoría, como muestra la fila del total general, los futuros morfológicos no tienen ninguna determinación adverbial (45%); en segundo lugar, se encuentran los que están modificados solamente por una (35%); esto significa que el 80% de las ocurrencias de *futuros* tienen uno o ningún adjunto (30a), mientras que apenas el 20% tiene entre dos y cinco (30b). Esta información confirma lo esperado en cuanto a la baja concentración de adjuntos; además, las frecuencias van disminuyendo según aumenta el número de adjuntos (2 [14%] > 3 [4%], 4-6 [2%]).

- (30) a. πάντα δέ τοι **ἔρέω** ὀλοφώϊα τοῖο γέροντος. [Hom., *Od.*, 4, 410]
‘Todos los asuntos perniciosos del viejo te **diré**’.

ὁ δὲ Ἀθηγάδης οὗτος ἀπέκτεινε μὲν Ἐπιάλτην δι' ἄλλην αἰτίην, τὴν ἐγὼ ἐν τοῖσι ὀπισθε λόγοισι **σημανέω** [Hdt., 7, 213, 10-12]

‘Este Atenades mató a Efiates por otra causa, la cual yo en los relatos siguientes **señalaré**’.

- b. ὦς₁ ἡμεῖς, εἴ πέρ τε πύλας καὶ τεῖχος Ἀχαιοῶν / ῥηζόμεθα σθένει μεγάλῳ₂, εἴζωσι δ' Ἀχαιοῖς, / οὐ κόσμῳ₄ παρὰ ναῶφιν₅ ἐλευσόμεθ' αὐτὰ κέλευθα₆. [Hom., *Il.*, 12, 223-225]
‘Así₁ nosotros, aun si rompemos las puertas y el muro de los aqueos con gran fuerza₂, [aun si] cedieran los aqueos₃, no **marcharemos** en orden₄ desde las naves₅ por la misma ruta₆’.

κὰν τοῦτο κερδάνης ἄγων τὸ φορτίον₁, / **εὐδαιμονήσεις** συκοφαντῶν γ' οὐνεκα₂. [Ar., *Ach.*, 957-958]

‘Si ganas algo llevando esta carga₁, **serás feliz** a causa de los sicofantas₂’.

El primer cambio visible en el eje diacrónico es el incremento de formas sin copresencia de adjuntos (de 36.75% a 51%) para el s. V. Las formas con dos o hasta cinco modificadores se van reduciendo, aunque la escala se mantiene más o menos estable, de modo que las formas con uno o ningún adjunto están a la cabeza en ambos cortes (pasan de 73% a 85%).

Las cifras acusan una tendencia a simplificar la cantidad de información circunstancial o accesoria sobre las situaciones expresadas con el futuro morfológico. Esto insinúa que los valores que codifica este recurso morfológico no se avienen bien con la necesidad discursiva de arropar los sucesos con información contextual.

Con respecto al tipo de adjuntos que acompañan al futuro morfológico, se ofrece abajo un esquema que detalla y ejemplifica los seis más comunes en el corpus. La clasificación es semántica; es decir, bajo una etiqueta como *tiempo*, por ejemplo, se incluyen adverbios temporales, frases nominales o preposicionales que indiquen temporalidad y oraciones subordinadas temporales. Algunos adjuntos solo tienen un tipo de expresión, como las oraciones condicionales, por ello se etiquetan como tal en el esquema 7.

Esquema 7

Principales tipos de adjuntos asociados a futuros morfológicos en el corpus

Tiempo	Locación	Modo o manera	Oraciones condicionales
Adverbios νῦν ('ahora'), ποτε ('entonces'), τήμερον ('hoy')	Adverbios αὐτοῦ ('ahí', 'aquí'), ἔνδοθι ('adentro'), πῆ ('por dónde')	Adverbios οὐδαμὰ ('de ninguna manera'), πῶς ('cómo'), ὡς ('así')	Introducidas por εἰ
Frasas nominales y preposicionales ὀλίγον ὕστερον ('poco después'), πρὸς τούτοις ('después de esto')	Frasas preposicionales ἐν τῇ ἀγορᾷ ('en el ágora'), ἐπὶ πόντον ('sobre el mar')	Frasas nominales y preposicionales κατ' ἐμαυτὸν ('por mí mismo'), κόσμῳ ('en orden')	
Oraciones Introducidas por ἐπεὶ, ὅτε, ὅταν, etc.		Oraciones Introducidas por ὡς, ὥσπερ.	
Otros			
Cantidad λίην ('muchísimo')		Finalidad Infinitivos finales, oraciones introducidas por ὄφρα, ἵνα, etc.	
Foco καί ('también'), πρὸς τούτοις ('además de esto')		Oraciones consecutivas Introducidas por καί εἰ, καί ἐάν, etc.	
Instrumento χερσὶ ('con las manos'), σὺν στρατῷ ('con un ejército')		Otros asunto o tema, beneficiario, compañía, adverbio epistémico, etc.	

Los tipos de adjuntos presentes en el corpus son variados. El cuadro 11 muestra la cantidad de formas de futuro según el tipo de adjunto por el que están acompañadas. Cada columna indica el número de formas que cuentan con, al menos, un modificador de la categoría señalada (una sola ocurrencia de *futuro* puede estar modificada, por ejemplo, por cuatro adverbios temporales y solo se contabiliza una vez en la columna de tiempo). Los porcentajes totales no suman 100 debido a que varios adjuntos de distinto tipo pueden estar asociados a una sola forma; sin embargo, queda ilustrada la presencia y distribución de cada categoría en el corpus.

Cuadro 11
Formas de futuro morfológico según el tipo de adjuntos asociados a ellas

Corte	Tiempo	Locación	Modo o manera
VIII-VII	39% (98/253)	33% (83/253)	21% (52/253)
V	31% (96/307)	21% (65/307)	19% (59/307)
Total	35% (195/560)	27% (149/560)	20% (111/560)

Corte	Oración condicional	Otros
VIII-VII	15% (39/253)	27% (69/253)
V	22% (67/307)	26% (80/307)
Total	19% (106/560)	26% (147/560)

N=560, total de formas de futuro morfológico acompañadas de adjuntos

De manera global, como se aprecia en el cuadro, los cuatro primeros lugares en orden de frecuencia son ocupados, respectivamente, por las formas modificadas por adjuntos de tiempo (31a), locación (31b), modo o manera (31c) y oraciones condicionales (31d). Otras clases cuentan con tan baja presencia que están agrupadas bajo el rubro *otros*.

- (31) a. καὶ ποτέ τοὶ τρεῖς τόσσα **παρέσσειται** ἀγλαὰ δῶρα / ὕβριος εἵνεκα τῆσδε. [Hom., *Il.*, 1, 213-214]
‘Alguna vez tres veces **habrá** para ti brillantes regalos a causa de esta insolencia’.
Αὐτίκα μάλα **τέζομαι**. [Ar., *Lys.*, 744]
‘En este preciso instante **pariré**’.
- b. πῆ δὴ συνθεσίου τε καὶ ὄρκια **βήσεται** ἡμῖν; [Hom., *Il.*, 2, 339]
‘¿Por dónde se nos **irán** los acuerdos y los juramentos?’.
Οὐδέποτε ἐγὼ Πόλεμον οἴκαδ’ **ὑποδέξομαι** [Ar., *Ach.*, 978]
‘Yo ya no **recibiré** a Guerra en mi casa’.
- c. **ἔρῶ** δέ τοι ἐξαναφανδόν. [Hom., *Od.*, 20, 48]
‘Te **hablaré** claramente’.
Πῶς οὖν **ποήσω** δῆτα; [Ar., *Th.*, 211]
‘¿Cómo **haré**, entonces?’.
- d. σοῖσιν δ’ ὀφθαλμοῖσιν **ἐπόψεαι**, αἶ κ’ ἐθέλησθα, / κτεινομένους μνηστῆρας, οἳ ἐνθάδε κοιρανέουσι. [Hom., *Od.*, 20, 233-234]
‘Con tus propios ojos **verás**, si quieres, a los pretendientes muertos, esos que aquí se imponen’.
Πάτερ, **διαφθερέει** σε ὁ ξεῖνος, ἢν μὴ ἀποστὰς ἴης. [Hdt., 5, 51, 13-14]
‘Padre, te **corromperá** el extranjero si no te apartas y te vas’.

Ninguna categoría manifiesta una mayoría abrumadora; sin embargo, se observa una preferencia por las determinaciones temporales; esto sugeriría que, al menos en el corpus, existe cierta preocupación por añadir especificaciones sobre el momento en que tendrán lugar los sucesos,

tal vez porque el futuro es vago en cuanto a su ubicación: ante el anuncio de un acontecimiento venidero, una de las primeras preguntas que uno podría hacerse es *¿cuándo?* (y quizás la segunda sería *¿dónde?*). Aun así, los adjuntos de tiempo también pueden tener un sentido vago, como en (31a).

Las determinaciones de modo o manera y las condicionales suponen un tipo de información más específica y puede ser que, por ello, sean menos productivas en combinación con el futuro morfológico. No obstante, el hecho de que se cuelen entre las cinco clases más comunes puede deberse a lo siguiente: por un lado, el *cómo* sería la información complementaria esperable después del *cuándo* y el *dónde*; por otro, los periodos hipotéticos son muy compatibles con los *futuros*, como se vio más arriba,³⁰⁰ y permiten hacer predicciones en la apódosis u oración principal poniendo como base el cumplimiento de determinadas condiciones, expresadas en la subordinada o prótasis.³⁰¹

En el ámbito diacrónico, el cambio más notorio se da en los adjuntos de locación, que se reducen en 12%. Las demás categorías caen entre 3 y 8 puntos porcentuales, salvo por las condicionales que se incrementan en 7. El movimiento en las escalas de frecuencias se ilustra a continuación:

Esquema 8 **Diacronía de la escala de frecuencias de tipos de adjuntos**

VIII-VII	tiempo (39%) > locación (33%) > modo o manera (21%) > oración condicional (15 %)
V	tiempo (31%) > oración condicional (22%) > locación (21%) > modo o manera (19%)

En términos de la escala, el movimiento más relevante es el de las condicionales, que pasan del cuarto al segundo lugar y desplazan a los adjuntos de locación, que siguen superando a los de modo o manera. A pesar de este movimiento, la diferencia entre la mayor parte de las categorías para el segundo corte es de apenas uno o dos puntos porcentuales: los porcentajes terminan siendo bastante similares al oscilar entre el 19% y el 22%. Aunque la categoría *tiempo* sigue a la cabeza con 31%, es de notar que sufrió una caída de ocho puntos. Estos datos muestran que la preferencia por un tipo de adjunto comienza a disiparse; la mayor disminución de una categoría es de 12% del primer al segundo corte, mientras que la que más crece lo hace apenas en siete puntos.

En resumen, la tendencia general en diacronía es hacia la reducción del número de adjuntos que acompañan al futuro morfológico y, de estos pocos, se pierde el interés por un tipo de adjunto

³⁰⁰ *Vid. supra*, p. 78.

³⁰¹ Hay que recordar que las oraciones no subordinadas son el contexto habitual de los *futuros*; las apódosis serían un tipo de no subordinada bastante propicio para estas formas. Bybee *et al.* (1994, p. 274) califican las apódosis como el entorno ideal de los *futuros* y lo encuentran bastante común en su muestra.

en especial. En otras palabras, se incrementa la inespecificidad en la expresión sináctica de las circunstancias que rodean a las situaciones futuras.

4.4.3. *Sumario*

En el ámbito sintáctico, el futuro morfológico aparece de manera prototípica en oraciones no subordinadas. Sus posibilidades combinatorias con adjuntos son reducidas: suele usarse acompañado de un solo adjunto o, preferiblemente, de ninguno.

Cuando se da la copresencia de adjuntos con el futuro morfológico, estos suelen ser de tiempo o de locación; en menor medida, también pueden ser complementos de modo o manera y oraciones condicionales. No hay una preferencia contundente por alguna de estas categorías.

Los ejemplos de (32) son muestra de este comportamiento sintáctico. En esta batería, cada inciso (a y b) corresponde a un corte cronológico.

- (32) a. τῷ δεκάτῳ δὲ πόλιν **αἰρήσομεν** εὐρύαγυιαν. [Hom., *Il.*, 2, 329]
'Pero al décimo (*sc. día*), **tomaremos** la ciudad de amplias calles'
οὐ γάρ τευ ἐπιτύος **ἀντιβολήσεις** / ἡμετέρῳ ἐνὶ δήμῳ [Hom., *Od.*, 21, 306-307]
'Pues no **tomarás parte** de amabilidad alguna en nuestro pueblo'.
- b. ἡμεῖς δὲ **πειρησόμεθα** αὐτοῖ τινα σωτηρίην μηχανώμενοι. [Hdt., 7, 172, 17 - 173, 1]
'Nosotros **intentaremos** idear alguna salvación'.
οἴμοι τάλας δειλαιοσ, **ἀποπνιγήσομαι**. [Ar., *Nu.*, 1504]
'Ay, degraado, miserable de mí, **seré asfixiado**'.

De estas características del futuro morfológico, puede concluirse que se trata de una forma ligada a jerarquías sintácticas altas; es decir, no es una categoría secundaria o de uso restringido, ni mucho menos relegada a la subordinación. No se compagina con la necesidad de añadir información periférica a través de adjuntos, y esto puede ser un reflejo de su relación con el *hic et nunc* de la enunciación y, asimismo, del tipo de situaciones que expresa: hechos que aún no suceden y cuyos detalles, por lo tanto, no son fácilmente cognoscibles al proyectarse desde el *aquí* y el *ahora*.³⁰² En el resto de este capítulo, se presentarán los valores y usos del futuro morfológico, de modo que podrá observarse si estos empatan con la vaguedad o incertidumbre reflejada en el análisis a nivel sintáctico.

³⁰² *Vid. supra*, p. 75.

El comportamiento diacrónico del futuro morfológico es bastante estable en cuanto a sus contextos sintácticos de aparición: se mantiene en oraciones no subordinadas. Los ligeros movimientos que se aprecian no llegan a ser sustanciales. Por otra parte, existe una tendencia a reducir la cantidad de adjuntos que acompañan a los *futuros* y se va disipando el interés por un tipo de adjunto en especial; es decir, se reafirma la poca compatibilidad del *futuro* con la información contextual. Esto, además, indica que el ámbito menos estático dentro de la sintaxis es el relacionado con la semántica, de modo que, de haber cambios más significativos en el futuro morfológico, probablemente se perciban en el análisis del nivel semántico.

4.5. Semántica del futuro morfológico

4.5.1. Tipo de sujeto (animado vs. inanimado)

Para pasar a la descripción del futuro morfológico en términos semánticos, el primer asunto que abordaré es el tipo de sujetos con los que concuerda. Para ello, me sirvo de la oposición entre *animado* e *inanimado*, que es un contraste semántico que permite clasificar los referentes de las categorías nominales (sustantivos, adjetivos, pronombres) según se trate de entidades vivas y sensibles (personas, animales) o bien inertes (plantas, objetos, conceptos abstractos, etcétera).³⁰³ En el caso del griego, al igual que en español, el sujeto de un verbo puede no tener expresión léxica o sintáctica (el llamado *sujeto tácito* o *implícito*) y recuperarse a través de la morfología verbal; es decir, para una forma como κινδυνεύσουσι (*peligrarán*), el sujeto sería una 3ra. persona cuyo referente puede conocerse por el contexto, es decir, por las menciones previas o posteriores en el texto. En virtud de ello, se contabilizan aquí los sujetos sin importar si son expresos o recuperables a través de la flexión verbal y el contexto; además, se toman en cuenta los sujetos de los infinitivos y los referentes de los participios ya que, a final de cuentas, son las entidades que realizan, experimentan o padecen la situación expresada en *futuro*, así no sean sujetos sintácticos.

Puesto que tipológicamente un rasgo prototípico de la categoría *sujeto* es +animado,³⁰⁴ la expectativa es que precisamente los de ese tipo sean mayoría; además, el corpus ha mostrado una preferencia por las primeras personas, lo cual, es de suponer, incidirá en que buena parte de los

³⁰³ Cfr. Crystal 2008 (1980), *s. v. animate*. En algunas lenguas, la distinción entre *animado* e *inanimado* se codifica en la morfología nominal; un ejemplo podrían ser los pronombres ingleses *he* y *she* en oposición a *it*.

³⁰⁴ Cfr. Pasillas 2017, p. 16.

sujetos corresponda a entes animados. A continuación, se presenta la distribución de los tipos de sujetos.

Cuadro 12
Tipo de sujeto (animado vs. inanimado) del futuro morfológico

Corte	Animado	Inanimado
VIII-VII	86% (344/400)	14% (56/400)
V	89% (553/623)	11% (70/623)
Total	88% (897/1023)	12% (126/1023)

N=1023, total de formas de futuro morfológico

Los sujetos animados (33a) representan una rotunda mayoría en el total de fichas del corpus, en oposición a la escasa, pero no poco importante, presencia de los inanimados (33b). Esto confirma que en el futuro morfológico se manifiesta una característica esperada de los sujetos en general, pero también sugiere que, específicamente en la referencia a situaciones futuras, se prefiere hablar de entes animados. Esto puede deberse a que, aun dentro de la incertidumbre propia de la futuridad, la información al respecto de entes animados puede ser más controlable y cognoscible, en especial si se piensa en nociones como las intenciones, deseos o promesas, que, como se verá más adelante, determinan algunos de los usos más frecuentes del *futuro* en griego. En cambio, hacer predicciones sobre fenómenos naturales y otro tipo de entidades abstractas parece menos viable.

(33) a. αἶψα δ' **ἐλεύσομαι** αὐτίς, ἐπὶν εὔ τοῖς ἐπαμόνω. [Hom., *Il.*, 12, 369]
'De inmediato **vendré de vuelta**, cuando bien los haya defendido'.

Οὐκ ἄρ' εἰσιόντα σ' οἴκαδ' ἢ τεκοῦσα **γνώσεται**. [Ar., *Lys.*, 636]
'No te **conocerá** la que te parió cuando entres a casa'.

b. ὁ δέ τοι μέγας **ἔσσεται** ὄρκος. [Hom., *Il.*, 1, 239]
'Este **será** para ti un gran juramento'.

οὐ γὰρ τὸν ταύρων **σχήσει** μένος οὐδὲ λεόντων ἀντιβίην. [Hdt., 7, 220, 20-21]
'Ni la fuerza de los toros lo **contendrá** (sc. a Jerjes o al enemigo, en general) ni la de los leones cara a cara'.

Cabe señalar que, inclusive cuando los sujetos son inanimados, se da cierta animación contextual. Por ejemplo, el primer ejemplo de (33b) puede tener una lectura posesiva en la que la predicación termina girando en torno a un ente animado: **Tu tendrás este como un gran juramento**. En el segundo ejemplo, a través de una figura retórica, la metagoge, se le está atribuyendo a una entidad abstracta (*la fuerza*) una acción propia de un ser animado (*contener*, en este caso a un enemigo).

Por lo que toca a la diacronía, del primer al segundo corte, la presencia de sujetos animados apenas aumenta en casi tres puntos porcentuales, los mismos en que disminuyen los inanimados, es decir, existe gran estabilidad diacrónica en la distribución del tipo de sujeto.

4.5.2. *Aktionsart*

El desarrollo interno o constitución temporal de una acción verbal pertenece al dominio del aspecto, como se ha dicho antes en este capítulo; normalmente, se habla de *aspecto gramatical* cuando estas distinciones están incorporadas a la morfología verbal, es decir, cuando están gramaticalizadas. Sin embargo, el significado referencial de un verbo ya proporciona, por sí mismo, información de tipo aspectual. Por ejemplo, un verbo como *estornudar*, aislado de una predicación, hace referencia a una acción instantánea, mientras que el significado de uno como *saber* remite a una situación que no cambia con el tiempo ni tiene límites claros en cuanto su duración, a menos que estos se codifiquen mediante algún recurso morfosintáctico adicional. La información aspectual contenida en el significado del verbo, es decir, lexicalizada, se conoce como *Aktionsart*³⁰⁵ o aspecto léxico.³⁰⁶

Ahora bien, el término *Aktionsart* suele utilizarse no solo para designar una propiedad de los verbos como piezas léxicas en solitario, sino para hablar de una característica de todo el predicado en el cual están insertos; en otras palabras, el aspecto léxico se delimita y completa a través del resto de los elementos de la oración (argumentos y adjuntos),³⁰⁷ e, inclusive, puede interactuar con el aspecto gramatical. En este trabajo, se usará el término *Aktionsart* tomando en cuenta las consideraciones anteriores.

Esta sección presenta la *Aktionsart* de las construcciones con formas de futuro morfológico dentro del corpus; se analizan formas personales y nominales, dado que ambos tipos pueden contener información aspectual lexicalizada.

El análisis sigue la terminología de Vendler, retomada por Dowty,³⁰⁸ que toma en cuenta cuatro tipos de *Aktionsart*: *estado (state)*, *actividad (activity)*, *realización (accomplishment)* y *logro (achievement)*.

³⁰⁵ Comrie 1976, p. 6, n. 4.

³⁰⁶ Esta denominación se usa tradicionalmente para oponerlo al aspecto gramatical (cfr. Filip 2012, pp. 725-726). Otros términos utilizados son *carácter aspectual* (Lyons 1977, vol. 2, p. 706), *clase aspectual* (Dowty 1979, p. 52), *aspecto situacional*, *accidentalidad* o simplemente *acción* (cfr. Bhat 1999, p. 58).

³⁰⁷ Cfr. Vendler 1957, pp.143, 152 y Dowty 1979, pp. 51-62. Hay quien plantea que deben usarse distintos términos para tratar el aspecto en el significado inherente de un verbo, por un lado, y el aspecto de toda la construcción en que se halla el verbo, por el otro (cfr. Filip 2012, p. 725).

³⁰⁸ Vendler 1957, pp. 146-147; Dowty 1979, p. 54.

Dicha clasificación puede resumirse como sigue. Los *estados* son situaciones durativas, homogéneas a través del tiempo, sin límites definidos y que no producen cambios de estado, por ejemplo, γινώσκω ('saber'), εἶμι ('ser') o ἔχω ('tener'). Las *actividades* son procesos durativos, dinámicos, con fases internas, sin límites y, si son transitivos, suelen tener plurales indefinidos como objeto directo, por ejemplo, βαδίζω ('caminar'), λέγω δεινά ('decir cosas terribles'). Las *realizaciones* también son procesos durativos, dinámicos y con fases, pero poseen límites marcados y producen cambios de estado, por ejemplo, κάρφω τὸν χροῖα ('secar la piel'), ἐκτελέω ὑπόσχεσιν ('cumplir una promesa'). Los *logros* son eventos instantáneos, dinámicos y que también provocan cambios de estado, por ejemplo, δίδωμι γέρας ('dar un premio'), ἀποθνήσκω ('morir'). Los estados, actividades y realizaciones pueden representarse en una línea del tiempo como bloques o segmentos, mientras que los logros pueden simbolizarse con un punto.

Como ya se ha mencionado, la distinción entre *aspecto* y *tiempo* puede ser problemática, ya que ambas categorías tienen que ver con distinciones temporales de los sucesos y suelen codificarse de manera simultánea; por eso se les agrupa y estudia, junto con el modo, como un complejo conocido como TAM. Por esta razón, para describir y caracterizar el futuro morfológico, recurrí al aspecto gramatical en el apartado 4.3.3. De la misma manera, es pertinente abordar aquí la *Aktionsart* para comprender, en el ámbito léxico-semántico, cómo interactúa y se relaciona la expresión de situaciones futuras con los rasgos aspectuales de los predicados.

La expectativa es, en primer lugar, que los *estados* tengan baja incidencia, ya que se trata de situaciones que no presentan cambios mientras suceden ni generan cambios en alguna entidad. En ese sentido, sería difícil hacer aseveraciones sobre una situación que se sostenga en el tiempo, dada la imposibilidad de conocer con certeza el futuro; asimismo, sería esperable que los sujetos animados, que son mayoría en este corpus, estén asociados mayoritariamente con acciones dinámicas, motivadas por ellos y capaces de producir consecuencias en las entidades involucradas.³⁰⁹ Además, en la expresión de situaciones aún no ocurridas, sería razonable que no se establezcan límites concretos para ellas (así como tampoco se marca el aspecto gramatical) y, por tanto, que las *actividades* sean mayoría. El cuadro siguiente muestra la distribución de la *Aktionsart* en el corpus.

³⁰⁹ En este trabajo, no se analizó la agentividad de los sujetos del corpus; sin embargo, es un rasgo que puede deducirse, o al menos suponerse, a partir de los resultados de mayoría de voz activa y animacidad en sujetos.

Cuadro 13
Aktionsart del futuro morfológico

Corte	Estados	Actividades	Realizaciones	Logros
VIII-VII	23% (93/400)	13% (53/400)	36% (143/400)	28% (111/400)
V	18% (112/623)	22% (139/623)	21% (132/623)	39% (240/623)
Total	20% (205/1023)	19% (192/1023)	27% (275/1023)	34% (351/1023)

N=1023, total de formas de futuro morfológico

Contrario a lo esperado, los datos del total de las fichas acusan una preferencia, aunque no categórica, por los tipos de acción con límites definidos, es decir, télicos: *logros* (34a), en primer lugar, y *realizaciones* (34b), en segundo. Siete puntos porcentuales debajo de las realizaciones se encuentran los *estados* (34c), de los que sí se esperaba poca presencia, y, casi a la par, pero en último lugar, las *actividades* (34d).

- (34) a. τοῦνεκα σοὶ προτέρῳ **δώσω** χρύσειον ἄλεισον. [Hom., *Od.*, 3, 50]
‘Por esto, a ti primero te **daré** la copa de oro’.
- Ἀπολεῖ** μ' ἀλύων ἄνθρωπος ἐξ ἑωθινοῦ. [Ar., *Th.*, 2]
‘Me **matará** este hombre que me agita desde la mañana’.
- b. δωδεκάτῃ δέ τοι αὐτίς **ἐλεύσεται** Οὐλύμπον δέ [Hom., *Il.*, 1, 425]
‘Al duodécimo día **irá** de nuevo hacia el Olimpo’.
- ἐγὼ δὲ δὴ ἔπι τῶν ἐμῶν **ἔρῳ** μόνον [Ar., *Ra.*, 1410]
‘Yo solamente **diré** dos de mis versos’
- c. πρὶν καὶ τινα γαῖα **καθέξει** / ἀνδρῶν μνηστήρων, οἳ τοι βίσιον κατέδουσιν. [Hom., *Od.*, 13, 427-428]
‘Y antes la tierra **poseerá** a alguno de los pretendientes que consumen tu sustento’.
- οὐ γὰρ μὰ τὴν Δήμητρ' ἔτ' ἐνταυθοῖ **μενῶ** / τεμνόμενος. [Ar., *Th.*, 225-226]
‘Por Deméter, no me **quedaré** aquí afeitado’.
- d. σὺ δ' ἔνδοθι θυμὸν **ἀμύξεις** / χωόμενος ὃ τ' ἄριστον Ἀχαιῶν οὐδὲν ἔτισας. [Hom., *Il.*, 1, 243-244]
‘Pero tú **lacerarás** tu ánimo en el interior, encolerizado porque no pagaste nada al mejor de los Aqueos’.
- Σοῦ δ' ἐγὼ λόγους λέγοντος οὐκ **ἀκούσομαι** μακροῦς [Ar., *Ach.*, 302]
‘Yo no te **escucharé** decir largos discursos’.

Este panorama, con las categorías télicas a la cabeza, podría responder precisamente a la falta de marcas formales de aspecto en el futuro morfológico: si bien las nociones aspectuales parecen no ser tan relevantes como para gramaticalizarse en el futuro,³¹⁰ tampoco son totalmente

³¹⁰ Vid. *supra*, 4.3.3. *Aspecto*, pp. 70-71.

prescindibles, al menos las relacionadas con la compleción y la puntualidad, de manera que se ven compensadas a través de la *Aktionsart*.

Una forma en que puede compensarse la indefinición aspectual del morfema de futuro es eligiendo hablar de situaciones inherente télicas, como en (34a), donde el verbo ἀπολεῖ ('matará') no admite por sí solo una interpretación durativa o sin límites. Asimismo, se puede añadir telicidad a una construcción con elementos léxicos adicionales, como en (34b), donde el verbo ἐλεύσεται ('irá') no implica *per se* ningún límite definido, pero cuenta con un complemento locativo de dirección que indica la meta del movimiento y, por lo tanto, le confiere un límite final a la acción futura.³¹¹

Cabe recordar que uno de los orígenes etimológicos que se ha atribuido a la morfología del futuro es el aoristo subjuntivo,³¹² tanto por los ámbitos nocionales que ambos codifican como por su similitud formal. Precisamente el aoristo es el mecanismo gramatical para presentar las acciones como un todo completo o puntual (aspecto perfectivo). De ser esa la verdadera procedencia del futuro morfológico, su etimología podría tener cierta conexión con su alta compatibilidad con los *logros* (eventos puntuales, instantáneos). De cualquier modo, esto no deja de ser una especulación.

La tendencia en diacronía parece ajustarse a la expectativa en cuanto a los *estados*: van disminuyendo su frecuencia. Por otra parte, en el primer corte hay preferencia por la telicidad de los *logros* y las *realizaciones*; en el segundo, los *logros* se posicionan como la clase verbal favorita mientras que las *realizaciones* disminuyen en casi 15 puntos porcentuales y las actividades aumentan en cerca de 10, con lo cual ambas quedan en el centro de la escala, esto es, las acciones durativas no son ni las más comunes ni las más infrecuentes. Las progresiones quedan como muestra el esquema.

Esquema 9

Diacronía de la escala de frecuencias de *Aktionsart* del futuro morfológico

VIII-VII *Realizaciones* (36%) > *logros* (28%) > *estados* (23%) > *actividades* (13%)

V *Logros* (39%) > *actividades* (22%) > *realizaciones* (21%) > *estados* (18%)

³¹¹ También cabe mencionar la presencia de δὲ al final de la frase; si bien se mantiene como una palabra separada en esta edición, podría tratarse del antiguo sufijo adlativo -δε, que aparece en otras partes de los poemas homéricos y persiste en adverbios como οἴκαδε ('a casa').

³¹² Pariente 1963.

Aunque las acciones durativas quedan en medio y niveladas, de estas, las que ganan terreno son las que no tienen límites definidos, es decir, las *actividades*. Esto indica que dos tipos opuestos de acciones dinámicas se perfilan como los más frecuentes: por un lado, se expresan situaciones futuras instantáneas, cuyo desarrollo temporal interno no puede detallarse (*logros*); por el otro, cuando se elige expresar acciones que sí conllevan fases internas, se prefiere la opción atética, sin límites definidos (*actividades*).

En otras palabras, se observa una tendencia diacrónica hacia la vaguedad o falta de detalle, la cual se corresponde, en cierta medida, con el comportamiento del aspecto gramatical (sostenidamente indefinido) y de la copresencia de adjuntos (cada vez menor, lo cual implica menos información contextual, y sin un tipo de adjunto favorito).³¹³

4.5.3. Clase semántica del verbo

Además de la información de índole aspectual derivada de la *Aktionsart*, es pertinente ofrecer un panorama de los tipos de verbos presentes en el corpus según su significado, es decir, la información referencial contenida en su raíz léxica; ello, con el fin de abonar al conocimiento de la clase de predicados que se expresan a través del futuro morfológico.

Los verbos podrían categorizarse de muchas formas según su semántica. Para las fichas de esta investigación, trabajé de manera intuitiva según lo fueron exigiendo los propios datos; es decir, la clasificación hecha aquí permite realizar un análisis que se ajuste a los significados que aparecieron en el corpus, y soy consciente de que no es única ni infalible. A pesar de no haber seguido ninguna categorización previamente existente para el griego ni para otra lengua (y, cabe decir, tampoco hay establecidas clasificaciones extremadamente precisas o poco controvertibles), algunas etiquetas se basan en la nomenclatura de la Base de datos de Verbos, Alternancias de Diátesis y Esquemas Sintáctico-Semánticos del Español de la Universidad de Vigo (ADESSE).³¹⁴ Se han contabilizado tanto las formas personales como las nominales.

La expectativa es que, ya que la mayoría de los sujetos del corpus son animados, las clases más frecuentes sean las de verbos más dinámicos y agentivos; consecuentemente, categorías como *posesión*, *cópula* o *existencia* deberían tener baja incidencia.

³¹³ Sobre el aspecto, *vid. supra*, Cuadro 7, p. 70; sobre los adjuntos, *vid. supra*, Cuadro 10, p. 82 y Esquema 8, p. 85.

³¹⁴ De libre acceso en línea: <http://adesse.uvigo.es>.

De acuerdo con los datos que arrojó el corpus, el esquema siguiente muestra las clases semánticas de los verbos fichados; la subclase subrayada es la más frecuente dentro del rubro correspondiente.

Esquema 10

Principales clases semánticas de las formas de futuro morfológico en el corpus

Cambio material	<p>Cambio físico ἀναθηλέω ('retoñar'), ῥήγγυμι ('romper'), <u>σπογγίζω ('limpiar con esponja')</u></p> <p>Consumo ἀριστάω ('almorzar'), ἐκτρώγω ('devorar'), τρέφω ('alimentar')</p> <p>Creación ἐνοικοδομέω ('edificar'), ποιέω ('hacer, crear'), τεύχω ('producir')</p> <p>Destrucción ἀπόλλυμι ('matar', 'destruir'), κτείνω ('matar'), λύω ('destruir', 'disolver')</p>
Comunicación	<p>Anuncio ἀγγέλλω ('anunciar'), σημανέω ('señalar'), φράζω ('indicar', 'mostrar')</p> <p>Consulta μαντεύομαι ('consultar un oráculo'), χράομαι ('preguntar al oráculo')</p> <p>Habla ἀγορεύω ('contar', 'proclamar'), λέγω ('hablar', 'decir'), <u>ψεύδομαι ('mentir')</u></p> <p>Emisión de sonido ᾄδω ('cantar'), κλάζω ('gritar'), οἰμώζω ('lamentarse diciendo "οἴμοι"')</p> <p>Escritura γράφω ('escribir'), συγγράφω ('registrar')</p> <p>Mandato κελεύω, διακελεύω ('ordenar', 'exhortar')</p> <p>Petición αἰτέω ('pedir'), δέομαι ('suplicar', 'requerir')</p> <p>Promesa ὀμνυμι ('jurar')</p>
Espacio	<p>Locación κατακείμαι ('estar recostado'), μένω ('permanecer'), τίθημι ('poner')</p> <p>Movimiento ἔρχομαι ('ir', 'venir'), διαβαίνω ('atravesar'), φέρω ('llevar')</p>
Posesión	<p>Adquisición ἀνακτάομαι ('recuperar'), κερδαίνω ('ganar'), ὠνέομαι ('comprar')</p> <p>Pertenencia ἀμηχανάω ('carecer'), ἔχω ('tener'), κατέχω ('poseer')</p> <p>Transferencia δίδωμι ('dar'), παρέγω ('proporcionar'), πέμπω ('enviar')</p>
Mental	<p>Cognición νοέω ('entender'), οἶδα ('saber'), πυνθάνω ('averiguar')</p> <p>Elección αἰρέομαι ('preferir'), διακρίνω ('decidir'), ψηφίζω ('votar')</p> <p>Emoción πάσχω ('sufrir'), χαίρω ('alegrarse'), χολόω ('encolerizar')</p> <p>Interés ἐπιμελέομαι ('preocuparse'), μέλω ('importar')</p> <p>Memoria μιμνήσκω ('recordar')</p> <p>Percepción λανθάνω ('pasar desapercibido'), ὁράω ('ver'), φυλάσσω ('vigilar')</p> <p>Persuasión πείθω ('persuadir')</p> <p>Volición βούλομαι ('querer', 'desear'), (ἐ)θέλω ('querer', 'desear')</p>
Ontológico	<p>Existencia γίγνομαι ('nacer', 'suceder'), εἰμί ('haber', 'suceder', 'estar'), <u>πάρεμι ('estar presente')</u></p> <p>Fase ἀποπαύω ('detener'), πάυω ('detener', 'finalizar'), τελευτάω ('terminar')</p> <p>Muerte ἀποθνήσκω ('morir'), ὀλλυμαι ('morir'), φθίω ('perecer')</p>

Otros	<p>Comportamiento (actividades sociales, religiosas, fisiológicas, etc.) δικάζω ('juzgar', 'sentenciar'), θύω ('hacer sacrificios'), ὀπύω ('desposar'), χέζω ('cagar')</p> <p>Cópula δοκέω ('parecer'), εἶμι ('ser'), γίγνομαι ('ser', 'llegar a ser')</p> <p>Ejecución δράω ('actuar', 'hacer'), τελέω ('llevar a cabo'), ποιέω ('hacer')</p> <p>Modulación (capacidad, permiso, causación, etc.) ἔάω ('dejar', 'permitir'), δύναμαι ('poder'), ποιέω ('hacer [que alguien haga otra cosa]'), πειράομαι ('intentar')</p> <p>Otros μάχομαι ('combatir'), τρίβω ('sobar')</p>
-------	---

Las seis clases principales presentadas en el esquema corresponden a las más frecuentes en el eje global, lo cual se ilustra en el cuadro de abajo; todas las subsumidas en *otros* cuentan con ocurrencias menores al 5%.

Cuadro 14
Clase semántica de los futuros morfológicos

Corte	Espacio	Mental	Comunicación	Posesión
VIII-VII	29.5% (118/400)	15% (58/400)	11.5% (46/400)	9.5% (38/400)
V	16% (102/623)	14% (86/623)	13% (84/623)	10% (60/623)
Total	21% (220/1023)	14% (144/1023)	13% (130/1023)	10% (98/1023)

Corte	Cambio material	Ontológico	Otros
VIII-VII	6% (25/400)	6.5% (26/400)	22% (89/400)
V	11% (68/623)	7% (42/623)	29% (181/623)
Total	9% (93/1023)	7% (68/1023)	26% (270/1023)

N=1023, total de formas de futuro morfológico

La clase con más presencia en el corpus es la de *espacio* (35a), cuya subclase preponderante es la de verbos de movimiento. Casi seis puntos porcentuales debajo de ella se encuentran los verbos *mentales* (35b), representados mayoritariamente por los de cognición. Los verbos de *comunicación* (35c), *posesión* (35d), y *cambio material* (35e) tienen porcentajes bastante cercanos (en un rango entre 9% y 13%). Cabe señalar que, entre los de *posesión*, priman los verbos de transferencia y no de pertenencia (que podría pensarse como la subclase prototípica). Los verbos *ontológicos* (29f) tienen la más baja ocurrencia. Lo anterior indica que el futuro morfológico se usa en mayor medida para expresar cómo o hacia dónde se moverán los sujetos, qué pensarán y qué dirán; en cambio, hay poco interés por hacer predicciones sobre su existencia; de hecho, la poca presencia de verbos *ontológicos* se corresponde con la baja incidencia de *estados*. De cualquier modo, debe señalarse que ninguna clase semántica posee una ventaja numérica de significatividad mediana o alta.

Conforme a la expectativa, las clases menos representadas son poco dinámicas y agentivas (cabe mencionar que, bajo el rubro *otros*, quedaron los verbos de *cópula*). Por supuesto, verbos como los *mentales* son compatibles con los sujetos animados a pesar de incluir situaciones poco agentivas como οἶδα (*saber*).

- (35) a. Θρινακίην δ' ἔς νῆσον **ἀφίξειαι** [Hom., *Od.*, 12, 127]
 ‘A la isla de Trinacia **llegarás**’.
 Ἐρριπται δ' ὁ βόλος, τὸ δὲ δίκτυον ἐκπεπέτασται, / θύννοι δ' **οἰμήσουσι** σεληνιαῖς διὰ νυκτός.
 [Hdt., 1, 62, 18-19]
 ‘Echado está el lance, la red está extendida, y los atunes se **precipitarán** durante la noche lunar’.
- b. ἀλλ' ὄν μὲν κ' ἐπιεικὲς ἀκουέμεν οὐ τις ἔπειτα / οὔτε θεῶν πρότερος τὸν **εἴσεται** οὔτ' ἀνθρώπων [Hom., *Il.*, 1, 547-548]
 ‘Pero la (*sc.* palabra) que sea conveniente escuchar [para tí], nadie, en lo sucesivo, ni de entre los dioses ni de entre los hombres, la **conocerá** primero [que tú]’.
 τὸ δὲ θέλεις ἐκμαθεῖν, **εἰδήσεις**. [Hdt., 7, 234, 8]
 ‘Lo que quieres averiguar, lo **sabrás**’.
- c. ψεδδος δ' οὐκ **ἔρρει** μάλα γὰρ πεπνυμένος ἐστί. [Hom., *Od.*, 3, 20]
 ‘No **dirá** una mentira: es bastante consciente’.
διακελεύσομαι τοῖσι ἰοῦσι εἶναι ὡς προθυμοτάτοισι συνεξελεῖν ὑμῖν τὸ θηρίον ἐκ τῆς χώρας.
 [Hdt., 1, 36, 16-18]
 ‘**Ordenaré** a los que vayan que sean lo más vehementes para, junto con ustedes, expulsar la fiera de la región’.
- d. Ἄτρεϊδῃ κύνιστε φιλοκτεανώτατε πάντων, / πῶς γὰρ τοι **δώσουσι** γέρας μεγάθυμοι Ἀχαιοί; [Hom., *Il.*, 1, 122-123]
 ‘Gloriosísimo Atrida, el más ambicioso de todos, ¿pues cómo te **darán** [su] premio los magnánimos Aqueos?’.
 ἄνθρακας δ' ἐγὼ / ὑμῖν **παρέξω** τῆσδε τῆς ξένης χάριν. [Ar., *Ach.*, 891-892]
 ‘Yo les **proporcionaré** carbones en honor de esta extranjera’.
- e. **κάρψω** μὲν χροά καλὸν ἐνὶ γναμπτοῖσι μέλεσσι [Hom., *Od.*, 13, 398]
 ‘**Secaré** la bella piel en tus flexibles miembros’.
 ἐποίησαντο νόμον τε καὶ κατάρην μὴ πρότερον **θρέψειν** κόμην Ἀργείων μηδένα μηδὲ τὰς γυναϊκάς σφι χρυσοφορήσειν [Hdt., 1, 82, 34-36]
 ‘Establecieron una ley y una maldición: que ninguno de los argivos se **dejaría crecer** el cabello y ninguna de sus mujeres usaría oro’.
- f. καὶ ποτὲ τοι τρις τόσσα **παρέσσεται** ἀγλαὰ δῶρα / ὕβριος εἵνεκα τῆσδε [Hom., *Il.*, 1, 213-214]
 ‘Alguna vez, triplemente **habrá** para tí tan brillantes regalos por esta insolencia’.
 Κἂν μὴ ποιῶσι ταῦτα τοιάδ' **ἔσται** [Ar., *Th.*, 678]
 ‘Y si no lo hacen, **pasaré** lo siguiente’.

La superioridad de los verbos *espaciales* en la totalidad del corpus parece estar motivada por el primero de los cortes cronológicos (siglos VIII a VII), en el cual dicha clase cuenta con una frecuencia de 29.5%, casi un tercio de las ocurrencias; se trata también de la categoría con el cambio diacrónico más notorio, pues cae a 16% (casi la mitad) en el s. V. Este comportamiento podría atribuirse a la incidencia del género textual: en el primer corte todos los textos son narrativos, y en ellos se esperaría que hubiera más descripciones de los movimientos o localizaciones de los personajes en comparación con un texto dramático: piénsese que la épica y la historiografía podrían requerir descripciones espaciales para narrar expediciones o viajes, mientras que en la comedia se darían situaciones más cotidianas y la acción sucedería frente a un público que puede observar los movimientos. Sin embargo, hay que recordar que 91% de las formas de futuro morfológico del primer corte se encuentran en fragmentos de *+discurso directo*, por lo que no se puede asegurar que el género narrativo condicione altamente la aparición de verbos de movimiento; por ello, puede decirse que se trata de un hecho de lengua.

Tomando en cuenta la clase semántica de los predicados y el análisis de los tipos de adjuntos,³¹⁵ puede decirse que, con el futuro morfológico, se prefiere hablar de cuándo, hacia dónde y cómo se mueven, piensan o se comunican los sujetos animados. No obstante, ni en adjuntos ni en los verbos en futuro existe una preferencia de significatividad mediana o alta por una sola categoría.

Las ocurrencias de verbos de *cambio material* se elevan de forma mínima, pero prácticamente no hay cambios relevantes en el resto de las clases semánticas, lo cual revela gran estabilidad diacrónica. A pesar de la disminución en los verbos *espaciales*, los tres tipos de verbo preferidos se mantienen en la misma escala a lo largo de los dos cortes: *espacial* > *mental* > *comunicación*; todos ellos refieren situaciones relacionadas directamente con el tipo de sujeto más usual: entes animados. No obstante, ninguna clase semántica adquiere ventaja significativa con respecto a las demás; en otras palabras, el futuro morfológico no muestra una predilección verdaderamente llamativa por algún tipo de predicado.

4.5.4. Sumario

En el ámbito semántico, el futuro morfológico es una categoría asociada de manera casi absoluta con sujetos animados (entidades vivas y sensibles) y suele usarse para expresar acciones atribuibles

³¹⁵ Vid. *supra*, 4.4.2. *Copresencia de adjuntos*, pp. 83-86.

a ese tipo de sujetos, es decir, con verbos que pertenecen a clases semánticas como *espacio* (movimiento), *comunicación* (habla) y *mental* (cognición), aunque ninguna de estas clases tiene mayoría categórica. En contraste con la indefinición aspectual que presenta en su morfología, las situaciones expresadas en *futuro* presentan, principalmente, una *Aktionsart* télica (*logros* y *realizaciones*). Los siguientes ejemplos (36) ilustran estas características; cada inciso (a y b) corresponde a un corte.

- (36) a. ὦ πόποι αἰγιόχοιο Διὸς τέκος Ἄρτυώνη, / οὐτῶ δὴ οἶκον δὲ φίλην ἐς πατρίδα γαίαν / Ἀργεῖοι
φεύζονται ἐπ' εὐρέα νῶτα θαλάσσης [Hom., *Il.*, 2, 157-159]
 ‘Ay, infatigable retoño de Zeus portador de la égida, así **huirán** los aqueos hacia su casa, hacia su tierra patria’.
- Τηλέμαχ', ἄλλα μὲν αὐτὸς ἐνὶ φρεσὶ σῆσι **νοήσεις**, / ἄλλα δὲ καὶ δαίμων **ὑποθήσεται** [Hom., *Od.*, 3, 26-27]
 ‘Telémaco, tú solo en tus mentes lo **entenderás**, pero también una divinidad te lo **sugerirá**’.
- b. παρέχον δὲ τῆς Ἀσίας πάσης ἄρχειν εὐπετέως, ἄλλο τι **αἰρήσεσθε**; [Hdt., 5, 59, 44-45]
 ‘Siendo permitido gobernar toda Asia fácilmente, ¿**elegirán** [ustedes] otra cosa?’.
- τίς γάρ ἐσθ' ὁ ταῦτά σ' εἶργων κάποκλείων / τῆ θύρα; λέζον· πρὸς εὔνοους γὰρ **φράσεις**. [Ar., *Ve.*, 334-335]
 ‘¿Quién es el que así te encierra y te cierra la puerta? Dilo. A benevolentes lo **señalarás**.’.

De lo anterior, y tomando en cuenta lo que arrojó el análisis en cuanto a la presencia mayoritaria de 1ras. personas,³¹⁶ puede decirse que el futuro morfológico, además de seguir una tendencia general de la lengua al preferir sujetos animados, está profundamente ligado a la subjetividad: presenta la prospectiva sobre acciones humanas, precisamente, desde la perspectiva humana, y, de ser posible, especificando su compleción. Precisamente en el siguiente apartado se abordarán nociones altamente subjetivas, como *intención*, *deseo* o *promesa* y su relación con la futuridad.

Ahora bien, en diacronía, al igual que en lo sintáctico y en algunos rasgos morfológicos, hay cierta tendencia hacia la vaguedad o indefinición en cuanto al desarrollo temporal interno de las acciones. Además, aunque las clases semánticas de los predicados sigan ligadas al tipo de sujeto más común, se va disipando cada vez más el interés por una en particular.

4.6. Valores y usos (semántica/pragmática)

El futuro es una categoría nocional que remite a situaciones que no han tenido lugar todavía, y precisamente esto lo convierte en un concepto complejo, pues difícilmente algo que aún no existe

³¹⁶ Vid. *supra*, 4.3.1. *Persona y número gramatical*, pp. 64-66.

es cognoscible, al menos en los mismos términos que los hechos pasados o los acontecimientos presentes; por tanto, normalmente la concepción de las situaciones futuras involucra nociones como la intención, la expectativa o la posibilidad, entre otras. Esta complejidad se ve reflejada en los significados de las categorías gramaticales que codifican el futuro (el *tiempo*, por ejemplo), las cuales muchas veces, como en el caso del griego, incorporan este tipo de nociones además de la mera ubicación temporal.

Esta sección de la investigación aborda el abanico de nociones no exclusivamente temporales expresadas por las formas de futuro morfológico. Al respecto, las gramáticas suelen tipificar *usos del futuro*. Desde luego, algunas coinciden y otras presentan más o menos usos, según el nivel de detalle con que pretendan describir y categorizar; por ejemplo, las más antiguas a veces presentan criterios bastante rebuscados para algunas categorías.

Ahora bien, de estos llamados *usos*, no todos tienen el mismo estatus: como se verá, en varios de ellos, el significado depende en buena medida del contexto y del tipo de proposición en que se encuentre la forma en cuestión. Esto remite al asunto de la distinción entre semántica y pragmática en el estudio de la lengua:³¹⁷ desde una perspectiva simplificadora, el significado en abstracto, sin considerar el contexto extralingüístico, corresponde al nivel semántico, mientras que el significado en relación con la situación comunicativa pertenece al nivel pragmático.

La mayoría de los manuales y gramáticas, no obstante, no aborda esta distinción al exponer los usos del futuro; aun así, una descripción como la de Rijksbaron, pone de manifiesto la pertinencia de hablar en estos términos, pues él presenta su clasificación de usos del futuro diciendo: “*Pragmatically speaking, the future indicative serves a number of communicative purposes*”;³¹⁸ es decir, toda su caracterización del futuro morfológico es, esencialmente, a partir de criterios pragmáticos. La morfología de este tiempo verbal, sin embargo, debe poseer uno o varios significados independientes del contexto, es decir, netamente semánticos. En virtud de lo anterior, propondré a continuación una tipología de los usos identificados en algunas gramáticas u obras especializadas y asociaré cada uno ya al nivel semántico, ya al pragmático; utilizo, a lo largo de este capítulo, el término *valor*, para el primer ámbito, mientras que, para el segundo, mantengo el término *uso*. Si bien la distinción entre semántica y pragmática no puede establecerse de manera discreta siempre, es pertinente en un trabajo diacrónico, pues hay usos que, a través de un proceso de

³¹⁷ Vid. *supra*, 3.2.3 *Semántica y pragmática*, p. 49.

³¹⁸ Rijksbaron 2007, p. 33. Las cursivas son mías

gramaticalización, se pueden convertir en valores.³¹⁹ La clasificación que haré en lo subsecuente no toma en cuenta aún estos posibles cambios dentro del corpus; parte únicamente de las descripciones de las gramáticas, las cuales se refieren a la lengua griega general.³²⁰

4.6.1. Valores

Intención.³²¹ El futuro puede expresar la intención o voluntad que tiene el agente de llevar a cabo la acción verbal en un momento posterior al de la enunciación; este sentido de intención es mucho más evidente en las primeras personas,³²² como muestra el caso (37a), en que el hablante no está (o no únicamente) prediciendo lo que hará, sino expresando su disposición a hacerlo; también es identificable, sin embargo, en segundas (37b) y terceras (37c) personas.³²³

- (37) a. ἐγὼ δὲ τὰ τῷ πέλας ἐπιπλήσσω, αὐτὸς κατὰ δύναμιν οὐ **ποιήσω** [Hdt., 3, 142, 11]³²⁴
 ‘Lo que repruebo en alguien cercano, no lo **haré** yo mismo, en la medida de lo posible’.
- b. τί, ὦ κακόδαιμον; Ἥλιθιος καὶ γάστρις εἶ. / **ἄποστερεῖς** τὸν πατέρα τῆς τυραννίδος; [Ar., Av., 1604-1605]³²⁵
 ‘¿Qué, desgraciado? Eres tonto y glotón. ¿**Despojarás** a tu padre de la tiranía?’.
- c. αἶρε πλῆκτρον, εἰ **μαχεῖ**. [Ar., Av., 759]³²⁶
 ‘Levanta el espolón, si **vas a pelear**’.

Es posible, en mi opinión, considerar que el significado de *intención* forma parte de la semántica del morfema de futuro si se toma en cuenta que ambos orígenes etimológicos postulados (morfema desiderativo o subjuntivo aoristo) son susceptibles de pasar por la ruta de gramaticalización *deseo > voluntad > intención > futuro o predicción*; de hecho, Bybee *et al.* proponen, para todos los itinerarios que

³¹⁹ Vid. *supra*, 3.2.4 *Relevancia de la pragmática en los procesos de gramaticalización*, p. 54-56.

³²⁰ En esta sección, por *griego general*, entiendo la lengua del periodo que abarcaría un diccionario académico común de griego antiguo, esto es, desde época arcaica a helenística. En otras palabras, me refiero a la estatización del sistema en abstracto.

³²¹ Cfr. los futuros de tipo *je veux faire* en Magnien 1912, vol. 2., pp. 153-155, 165-166; el *voluntative* de Schwyzler y Debrunner 1950, p. 291; la *promise-like intention* en Rijksbaron 2006 (1984), p. 33; el *desiderative meaning* en Allan 2017, pp. 49-51. Rijksbaron (2006 [1984], p. 33) habla de un uso para expresar *anuncios*, pero su ejemplo es poco claro (y no involucra un futuro morfológico *stricto sensu*, sino el presente εἶμι supliendo al futuro de ἔρχομαι); podría asimilarse, en mi opinión, a la expresión de intención.

³²² Cfr. Magnien 1912, vol. 2, p. 153; Allan 2017, p. 51.

³²³ Magnien (1912, vol. 2, p. 175) observa que el sentido de intención en las segundas personas es más perceptible en las interrogaciones y lo atribuye a que lo lógico es que uno busque informarse de la voluntad del otro y no de la de sí mismo.

³²⁴ Ejemplo tomado de Rijksbaron 2006 (1984), p. 33.

³²⁵ Ejemplo tomado de Magnien 1912, vol. 2, p. 165.

³²⁶ Ejemplo tomado de Allan 2017, p. 51. Procuero seguir el criterio de traducción establecido en la introducción siempre que la gramática lo permita y el valor o uso del griego no se opaque demasiado en español; en este caso el contexto sintáctico hace más conveniente la perífrasis *ir a + INF*.

derivan en formas de *futuro*, un estadio con el significado de *intención*.³²⁷ La estratificación característica de estos procesos provoca que significados anteriores de una forma persistan,³²⁸ por lo que la *intención* bien puede ser un remanente de la ruta de gramaticalización y, por lo tanto, no ser producto meramente de la situación comunicativa.³²⁹

Predicción.³³⁰ Este valor es en el que predomina la deixis temporal; es decir, se indica que la situación referida tendrá lugar en un momento posterior al de la enunciación (38). La *predicción* es, de acuerdo con Bybee *et al.*,³³¹ el uso principal de los marcadores gramaticales de futuro. Por supuesto, cabe mencionar que la propia etiqueta *predicción* involucra cierto grado de seguridad del hablante con respecto al porvenir, de manera que, si bien la deixis temporal sobresale en este valor, no puede negarse que conlleva implícitas, en alguna medida, actitudes del hablante con respecto a la situación expresada.³³²

- (38) τὸν δ' ἕτερον σκόπελον χθαμαλώτερον ὄψει, Ὀδυσσεῦ, / πλησίον ἀλλήλων· [Hom., *Od.*, 12, 101-102]
'**Verás** otro escollo más bajo, Odiseo, cerca uno del otro'.

En los itinerarios de gramaticalización, como se mostró arriba, precisamente la *intención* es un paso anterior a la *predicción*, y esta última es, a diferencia de cualquiera de los usos que se mencionarán más adelante, la principal interpretación que es posible darle a una forma de futuro morfológico en aislado: si se lee el verbo θήσω ('pondré') sin contexto, lo único de lo que se puede estar seguro es de que la acción referida se sitúa en el futuro.

³²⁷ Bybee *et al.* 1994, cap. 7.

³²⁸ *Vid. supra*, 3.2.1 *El concepto de gramaticalización*, p. 46.

³²⁹ Curiosamente, tanto Schwyzer y Debrunner (1950, p. 291) como Allan (2017, p. 49) se refieren a este valor como un *significado* (*Bedeutung* y *meaning*, respectivamente). En el caso del subjuntivo aoristo, recuérdese que dicho modo puede tener un uso voluntativo (*cf.* Chantraine 1953, pp. 206-207).

³³⁰ *Cfr.* los *futurs n'indiquant pas la volonté* y el *futur temporel* en Magnien 1912, pp. 158-159, 163, 173-175; el *Prospektiv* y el *Rein futurischer Gebrauch* en Schwyzer y Debrunner 1950, p. 291-292; los *emplois du futur en contextes intellectifs* en Duhoux 2000, p. 455 (considero que este uso corresponde al de predicción, pero cabe señalar que para Duhoux se trata de un uso modal que expresa expectativa (*attente*); sin embargo, su explicación de este uso del futuro a través de la frase “*Je m'attends à...*” parece algo rebuscada); la *neutral prediction* de Rijksbaron 2006 (1984), p. 33, y la *prediction* de Allan 2017, pp. 51-53. Rijksbaron (2006 [1984], p. 34) también da cuenta de un uso para hacer aseveraciones reconfortantes (*reassurance*; *cf.* E., *Alc.*, 328: ἔσται τὰδ', ἔσται, μὴ τρέσῃς· ‘Así será, así será; no temas’); considero, sin embargo, que este uso no deja de pertenecer al ámbito de la predicción.

³³¹ Bybee *et al.* 1994, p. 244.

³³² Recuérdese la objeción conceptual a la existencia del *futuro* como *tiempo* (*vid. supra*, p. 35).

4.6.2. Usos

Inmediatez.³³³ Prácticamente se trata del valor de *predicción* con la peculiaridad de que se usa en un contexto en que la acción referida ocurrirá inmediatamente después de enunciarla (39a) o, inclusive, comienza en el mismo momento en que se enuncia (39b). Es especialmente identificable con verbos de lengua y en primera persona.

- (39) a. **ἀπειλήσω** δέ τοι ὧδε· [Hom., *Il.*, 1, 181]
‘Te **amenazaré** así’. (En seguida comienza la amenaza).
b. **προσθήσω** δὲ τούτοισι τὰς καμήλους τοὺς ἐλαύνοντας Ἀραβίους καὶ τοὺς τὰ ἄρματα Λίβυας, πλῆθος ποιήσας δισμυρίους ἄνδρας. [Hdt., 7, 184, 21-23]
‘A estos, **añadiré** a los árabes que llevaban camellos y los libios que llevaban carros, calculando la multitud en veinte mil hombres’.

El hecho de que el hablante comience el discurso inmediatamente después de predecir que lo hará (o de anunciar su intención de hacerlo), hace que, en retrospectiva, una forma de futuro como la de (39a) sea interpretada como *estoy a punto de amenazar* o *ahora mismo te amenazaré*. Este uso no es tan susceptible de explicarse a partir de implicaturas conversacionales, como suele ocurrir con los significados pragmáticos; más bien podría verse como un mecanismo retórico que busca captar la atención o predisponer al escucha, y la posibilidad de utilizar así un futuro morfológico está dada por la propia deixis temporal: el hecho de que se refiera a una situación posterior al momento de la enunciación, sin especificar cuándo, abre la posibilidad a que ese futuro se trate del instante inmediatamente posterior o de un momento mucho después. Por otra parte, (39b) no solo ejemplifica el uso de inmediatez, sino también un acto de habla performativo (una *declaración*, en términos de Searle), pues la propia enunciación es el cumplimiento de su contenido.

Este uso da una muestra del vínculo que puede establecerse entre el *presente* y el *futuro*, en este caso por la cercanía temporal que llega a darse entre los sucesos que codifican: un suceso tan próximo es, prácticamente, actual. A fin de cuentas, el presente como centro deíctico es un punto de referencia que se actualiza a cada instante y va reemplazando al momento futuro. Hay que recordar que, ya que ambas categorías refieren situaciones correspondientes al dominio nocional del *no pasado*, es común que, en algunas lenguas (como el español o el griego), la forma que codifica los hechos presentes también se use para referir los futuros.

³³³ Cfr. los futuros del tipo *je veux dire* en Magnien 1912, vol. 2, p. 151; el *Rein futurischer Gebrauch* para referir futuros inmediatos en Schwyzer y Debrunner 1950, p. 292; los *intellectifs* referidos a una acción que se cumple segundos después de enunciarla, en Duhoux 2000, p. 455.

Futuro gnómico.³³⁴ Se trata del uso del futuro para expresar refranes o afirmaciones sentenciosas referidas a situaciones que se consideran válidas de manera atemporal (40a). A mi juicio, a este uso también corresponden las descripciones o indicaciones geográficas presentes en Heródoto (40b), ya que no predicen el itinerario específico de alguien, sino que describen el camino o el panorama con el que cualquier persona se encontrará en caso de visitar o recorrer el sitio en cuestión; de hecho, en estas notas geográficas el verbo está en 2da. persona y, aun así, es evidente que Heródoto no se dirige a un interlocutor concreto al que le esté hablando de su futuro, sino que, en todo caso, se dirige a su audiencia o al lector para describirle el espacio o ruta. Allan considera que el *futuro gnómico* es un subtipo que se deriva del de predicción.³³⁵

- (40) a. οὐδεις ἀνθρώπων ἀδικῶν τίσιν οὐκ **ἀποτίσει**. [Hdt., 5, 56, 5]³³⁶
 ‘Nadie de entre los hombres, al cometer injusticia, no **pagará** castigo’.
- b. σχοῖνοι δὲ δώδεκά εἰσι οὗτοι τοὺς δεῖ τοῦτω τῷ τρόπῳ διεκπλώσαι. Καὶ ἔπειτα **ἀπίξει** ἐς πεδῖον λεῖον, ἐν τῷ νῆσον περιρρέει ὁ Νεῖλος. [Hdt., 2, 29, 10-12]³³⁷
 ‘Son doce esquivos los que hay que navegar en esta dirección. Después, **llegarás** a una llanura uniforme, en la que el Nilo rodea una isla’.

En este uso puede apreciarse más claramente el papel de la pragmática. En términos de las máximas conversacionales de Grice, podría pensarse que en los ejemplos de arriba se está violando la máxima de calidad: ¿cómo puede saber el hablante en (40a) que ningún hombre que actúe mal quedará impune? o ¿cómo puede predecirse que una persona que navegue en la dirección que indica Heródoto en (40b) llegará a la llanura que él menciona? El hablante está expresando hechos cuya veracidad no es capaz de comprobar porque ni siquiera han ocurrido; sin embargo, la situación comunicativa debe ser una en la que su conocimiento general del mundo, o al menos del tema o asunto que trata su afirmación, le permite saber que la proposición es verdadera y lo será en cualquier momento futuro; así pues, en una aparente predicción como *ningún hombre que actúe mal quedará sin castigo* la implicatura que debe inferirse podría formularse como *los hombres que actúan mal no quedan sin castigo: nunca ha ocurrido en el pasado, hasta donde yo sé, y, por eso, puedo decir que nunca ocurrirá*.

³³⁴ Cfr. Magnien 1912, vol. 2, p. 169-170; *futur rendant une action (pasée, actuelle ou à venir) considérée comme répétée* en Duhoux 2000, p. 459; Allan 2017, p. 52.

³³⁵ Allan 2017, p. 52.

³³⁶ Ejemplo tomado de Allan 2017, p. 52. Fichado también en el corpus de este trabajo.

³³⁷ Ejemplo tomado de Magnien 1912, vol. 2, p. 170, quien lo llama *futur descriptif*.

Uso epistémico.³³⁸ Las modalidades epistémicas son aquellas que indican el grado en que el hablante se compromete con la veracidad de una proposición.³³⁹ Así pues, este uso del *futuro* expresa una situación, no necesariamente posterior al momento de la enunciación, cuya certeza el hablante percibe como comprobable, normalmente a partir de premisas establecidas previamente en la conversación (41a);³⁴⁰ en cierta medida es parecido a las suposiciones expresadas con el futuro simple del español en frases como **Estarás cansado después de un día tan pesado**, la cual se interpreta como **Debes estar cansado después de un día tan pesado** o **Estoy seguro de que estás cansado**. La bibliografía dice que es un uso frecuente en Platón,³⁴¹ lo cual no es de extrañar considerando que en sus diálogos se desarrollan argumentaciones.

- (41) a. {ΣΩ.} Ὄνομα ἄρα διδασκαλικόν τί ἐστίν ὄργανον καί διακριτικὸν τῆς οὐσίας ὥσπερ κερκίς ὑφάσματος.
 {EPM.} Ναί.
 {ΣΩ.} Ὑφαντικὸν δέ γε ἡ κερκίς;
 {EPM.} Πῶς δ' οὐ;
 {ΣΩ.} Ὑφαντικὸς μὲν ἄρα κερκίδι καλῶς **χρήσεται**, καλῶς δ' ἐστίν ὑφαντικῶς· διδασκαλικὸς δὲ ὄνοματι, καλῶς δ' ἐστὶ διδασκαλικῶς. [Pl., *Cra.*, 388b, 13 - 388c, 5]³⁴²
 '(Sócrates) El nombre es, entonces, un instrumento de enseñanza y de distinción de la realidad tal como la lanzadera lo es del tejido.
 (Hermógenes) Sí.
 (Só.) ¿La lanzadera es apta para el tejido?
 (Herm.) ¿Y cómo no?
 (Só.) Un tejedor, entonces, **usará** bien la lanzadera, y *bien* es a la manera de un tejedor. Un maestro, [usará bien] el nombre, y *bien* es a la manera de un maestro'.
 b. ψεῦδος δ' οὐκ **ἔρῃει**· μάλα **γάρ** πεπνυμένος ἐστί. [Hom., *Od.*, 3, 20]
 'No **dirá** una mentira: es bastante consciente'.

El uso *epistémico* puede explicarse a partir del valor de *predicción* y la violación de la máxima conversacional de relevancia en un contexto como el que sigue: dos o más proposiciones yuxtapuestas, una de las cuales contiene una predicción con un futuro morfológico, llevan a inferir la implicatura de que el resto de las proposiciones son las razones que permiten realizar la predicción, pues, de otra manera, sería irrelevante mencionarlas. En (41b) se halla un posible contexto puente en el que el futuro morfológico puede interpretarse no solamente como *no dirá*

³³⁸ Cfr. el *futur de raisonnement* en Magnien 1912, vol. 2, pp. 168-169; y la *epistemic modality* en Allan 2017, pp. 56-57. Podría entrar aquí el *futur de sens final* que pretende distinguir Magnien (1912, vol. 2, pp. 166-168).

³³⁹ Bybee *et al.* 1994, p. 179.

³⁴⁰ Puede llegar a darse sin premisas explícitas, *vid. infra.*, p. 115.

³⁴¹ De los siete únicos ejemplos de Magnien, seis provienen de diálogos platónicos.

³⁴² Ejemplo tomado de Magnien 1912, vol. 2, p. 168; he ampliado el contexto citado por Magnien para mostrar las premisas que conducen a la conjetura.

mentiras, sino como *es razonable pensar que no dirá mentiras, puesto que es consciente*; por supuesto, la inferencia está directamente impulsada por el clítico γάρ. En (41a) y los ejemplos normalmente encontrados en Platón, el componente temporal se ha disipado, y prevalece únicamente el juicio epistémico del hablante.³⁴³

Interrogación dubitativa.³⁴⁴ En preguntas en las que no se hace únicamente una referencia temporal, sino que se expresa incertidumbre acerca de una situación, se utiliza el futuro indicativo; también pueden usarse formas de subjuntivo. En (42a) se observa el futuro δράσομεν en coexistencia con los subjuntivos εἴπωμεν y σιγῶμεν (aoristo y presente, respectivamente); las tres formas expresan incertidumbre dentro de la pregunta. Las gramáticas y manuales llaman a estos contextos *preguntas deliberativas*, pues normalmente la duda gira en torno a decidir qué hacer en ese preciso momento, aunque también puede expresarse una incertidumbre que no involucre una deliberación como tal: en (42b), por ejemplo, el personaje no quiere decidir por dónde volver, sino que, en primer lugar, está reflexionando por dónde sería posible hacerlo. En este tipo de interrogaciones, el hablante se dirige a sí mismo, por eso se formulan, mayoritariamente en primera persona; cuando están conjugadas en otra persona, el referente sigue siendo el propio hablante, como lo demuestra la 3ra. persona singular de (42b).

- (42) a. αἰαί· τί δρῶμεν [...] / εἴπωμεν ἢ σιγῶμεν ἢ τί **δράσομεν**; [E., *Ion*, 756-758]³⁴⁵
‘¡Ay! ¿Qué hacemos? ¿Hablamos o nos callamos? ¿O qué **haremos**?’.
- b. ποῖ τις **τρέψεται**; [Ar., *Th.*, 603]
‘¿Por dónde **volverá** uno?’. (Refiriéndose a sí mismo)

Estos actos de habla no pretenden obtener información ni hacer una solicitud (se violaría la máxima de relevancia al formular expresamente una pregunta a uno mismo), sino impulsar la toma de decisiones,³⁴⁶ o bien ponderar internamente las posibilidades de resolver un problema.³⁴⁷ Esto quiere decir que, aunque tengan forma de interrogación, pueden interpretarse como actos de habla indirectos; podrían entenderse como actos de habla representativos, de manera que (42a) se traduciría en *necesitamos decidir o averiguar qué hacer*, o incluso directivos, de modo que la misma oración

³⁴³ Cfr. Allan 2017, p. 57, quien lo explica como un caso de *subjetivización* (un proceso por el cual los significados comienzan a basarse cada vez más en las actitudes y creencias del hablante hacia la proposición).

³⁴⁴ Cfr. Duhoux 2000, p. 458. Magnien (1912, vol. 2, pp. 184-186) no distingue este tipo de futuros de los que expresan intención o voluntad.

³⁴⁵ Ejemplo tomado de Duhoux 2000, p. 458.

³⁴⁶ Douglas 2013, p. 124.

³⁴⁷ Podría decirse que son un tipo de pregunta retórica.

se interpretaría como *decidamos o pensemos qué haremos*. Este uso parece partir del valor de *predicción*, que es compatible con el contexto, dado que la acción sobre la que se debe de decidir o meditar es posterior al momento de la enunciación; sin embargo, la referencia temporal pierde preeminencia y prevalece la sola incertidumbre, lo cual explica que las preguntas deliberativas también puedan formularse en subjuntivo.

Uso compromisivo.³⁴⁸ El futuro puede utilizarse en promesas (43a) o amenazas (43b); como ocurre con cierto tipo de modalidades deónticas,³⁴⁹ en estos contextos, independientemente del sujeto gramatical, el emisor del mensaje es quien está comprometido con que el cumplimiento de la situación enunciada tendrá lugar en algún momento posterior al presente.

- (43) a. ὅσσα δ' ἐνὶ μεγάροισι καθήμενος ἡμετέροισι / πεύθομαι, ἦ θέμις ἐστί, **δαίσεαι** [Hom., *Od.*, 3, 186-187]
'De todo cuanto, sentado en mi casa, averiguo, te **enterarás**, como es justo'.
b. οὔτοι **καταπρόϊξει** [...] τοῦτο δρῶν [Ar., *V.*, 1366]³⁵⁰
'No **saldrás impune** [...] haciendo esto'.

Este uso puede explicarse a partir del conflicto en que entran el valor de *predicción* y la máxima de calidad: el hablante expresa una situación futura cuya veracidad no podría asegurar ni comprobar en condiciones normales (sobre todo si el sujeto de la oración es una segunda o tercera persona); esto lleva a la inferencia de que el acto de habla no debe interpretarse como uno representativo; un contexto en el que el hablante se siente en deuda o tiene cierta obligación hacia el interlocutor, o bien tiene especial interés en perjudicarlo, permite que se interprete el acto de habla como uno compromisivo: el emisor garantiza que la predicción será cierta ya que está prometiendo algo o haciendo una amenaza. Desde luego, los contextos de juramento son idóneos para que el uso compromisivo se dé en primera persona sin que se trate de una mera intención o predicción.

³⁴⁸ Magnien (1912, vol. 2, pp. 153) reconoce que el futuro de intención puede “tomar la forma” de una promesa, amenaza o juramento; también podrían identificarse con el uso compromisivo las formas de primera persona que él llama *futur opposé à l'imperatif* (Magnien 1912, vol. 2, p. 161), donde, junto a las órdenes que el hablante da a otros, expresa en futuro una acción que él realizará paralela a esos mandatos (puede tratarse de una promesa o bien de intención); igualmente reconoce que el *futur au sens d'imperatif* (*vid. infra*, n. 351) se utiliza en amenazas, promesas, etcétera. En el recuento de Rijksbaron (2006 [1984], p. 34), uno de los propósitos comunicativos señalados es la expresión de amenazas (*threats*).

³⁴⁹ Palmer (2001, p. 10) considera que las modalidades deónticas son aquellas cuyos factores condicionantes son externos al sujeto, como las que expresan permiso y obligación; sin embargo, reconoce que las que comunican promesas también deben considerarse deónticas pues el factor que condiciona la acción también es ajeno al sujeto: recae en el hablante, quien asume el compromiso de que la situación se lleve a cabo.

³⁵⁰ Ejemplo tomado de Rijksbaron 2006 (1984), p. 34.

Uso directivo.³⁵¹ El futuro morfológico también se utiliza para dar órdenes; es decir, el enunciado en que se encuentra no predice una situación, sino que busca que el interlocutor lleve a cabo la acción. Los manuales y gramáticas hablan de usos *volitivos* o *voluntativos*, refiriéndose a la expresión de la voluntad del hablante, pero esta etiqueta puede resultar confusa dado que, como se dijo arriba, existe un valor del futuro que expresa la voluntad del agente; sin embargo, la intuición de los manuales al usar ese término lleva razón en el hecho de que, en las órdenes, es el hablante quien impone sobre otra entidad cierta obligación.³⁵²

El futuro puede tener una función directiva en oraciones declarativas (44a) y en oraciones interrogativas construidas con una negación (44b); este último uso es una forma descortés (en mayor o menor grado) de dar un mandato o hacer una petición a través de una pregunta, ya que normalmente se da en un contexto conflictivo entre dos personajes con una relación de poder desigual, ocurre después de haber dado la orden por primera vez sin éxito (sea de forma cortés o directa) y va seguida de amenazas o insultos.³⁵³ Si bien, como se dijo arriba, normalmente la orden se dirige a un interlocutor, también se pueden hacer exhortaciones en 1ra. persona del plural (44c).

- (44) a. *χρή δὲ λέγειν πρὸς τὸν χορὸν· πάντως δὲ τοῦτο δράσεις* [Ar., *Nu.*, 1352]³⁵⁴
 ‘Es necesario hablar ante el coro, y, sea como sea, lo **harás**’.
- b. *τίς ἐν Διὸς θύραισιν; οὐκ ἀνοίξετε;* [Ar., *Pax*, 179]³⁵⁵
 ‘¿Quién está en la puerta de Zeus? ¿No **abrirán** [ustedes]? / **Abran**’.
- c. *ἀλλ’ ἤ τοι νῦν μὲν πειθώμεθα νυκτὶ μελαίνῃ / δόρπον θ’ ὀπλισόμεσθα θοῇ παρὰ νηὶ μένοντες, / ἠῶθεν δ’ ἀναβάντες ἐνήσομεν εὐρέϊ πόντῳ.* [Hom., *Od.*, 12, 291-293]
 ‘Pero ahora hagamos caso a la negra noche, preparemos un banquete quedándonos junto a las veloces naves y al amanecer, tras levantarnos, **lanzaremos / lancemos** [la nave] al ancho mar’.

³⁵¹ Ni *compromisivo* ni *directivo* son términos utilizados en los materiales consultados; sin embargo, los propongo, tomándolos de la tipología de actos de habla de Searle, precisamente porque ambos usos tienen lugar a partir de actos de habla indirectos. Cfr. el *futur d'exhortation*, el *futur au sens d'impératif* y las interrogaciones en futuro en Magnien 1912, vol. 2, pp. 161-163, 171-173 y 178-179, respectivamente (cabe señalar que Magnien se niega a considerar este tipo de *futuros* como totalmente equivalentes a imperativos, al menos antes de la *κοινή*, y les atribuye, en el caso de las oraciones declarativas, un sentido de “predestinación” y “finalidad” que no explica claramente, a pesar de sus ejemplos); el *imperatives Futurum* y la interrogación *voluntativ* en Schwyzer y Debrunner 1950, pp. 291-292; los *emplois du futur en contextes volitifs* en Duhoux 2000, p. 455; *order* en Rijksbaron 2006 (1984), p. 34; *deontic modality* en Allan 2017 pp. 53-56.

³⁵² Las expresiones imperativas entran en el dominio de lo deóntico, que es la modalidad en la que se presenta una situación que, debido a factores externos, debe cumplirse; en el caso específico de las órdenes, la imposición de estos factores está dada por el emisor del mandato, de ahí que Bybee *et. al* (1994, p. 179) clasifiquen las exhortaciones, prohibiciones y expresiones similares como *modalidades orientadas al hablante*.

³⁵³ Cfr. Denizot 2012, pp. 112-117, quien se basa en el concepto de *actos amenazantes para la imagen pública (face-threatening acts)* para tratar la descortesía (*impoliteness*) en este tipo de preguntas en las obras de Aristófanes y Eurípides.

³⁵⁴ Ejemplo tomado de Rijksbaron 2006 (1984), p. 34.

³⁵⁵ Ejemplo tomado de Magnien 1912, vol. 2, p. 179.

No incluyo como parte del uso directivo el ya mencionado imperativo futuro,³⁵⁶ que, a diferencia de los ejemplos anteriores, no se trata del futuro morfológico funcionando como una orden gracias a su contexto (es decir, no corresponde al ámbito pragmático), sino que se trata propiamente del modo gramatical imperativo manifestándose en combinación con la marca morfológica de *futuro* (45a). Estas formas son en extremo inusuales y apenas se atestiguan en Homero; por otra parte, varios de los ejemplos citados en las gramáticas bien podrían ser futuros indicativos en un uso directivo (45b), de manera similar a los usos de (44).

- (45) a. **οἶσε** θέων, εἶός μοι ἀμόνεσθαι πάρ' οἰστοί, / μή μ' ἀποκινήσωσι θυράων μούνον ἐόντα. [Hom., *Od.*, 22, 106-107]
 'Tráe[los] corriendo, mientras me [quedan] flechas para defenderme, para que no me aparten de las puertas al estar solo'.
 b. **ἄζεθ'** ὄων τὸν ἄριστον, ἵνα ξείνῳ ἱερεύσω / τηλεδαπῶ [Hom., *Od.*, 14, 414-415]³⁵⁷
 'Traerán / traigan al mejor de los cerdos, para que yo lo sacrifique para el extranjero que viene de lejos'.

Volviendo al uso directivo, puede interpretarse que, con el valor de *predicción*, se viola la máxima de calidad, al igual que en el uso epistémico: el hablante expresa un hecho futuro cuya veracidad no podría comprobar en condiciones normales; el contexto puente que posibilita la interpretación del acto de habla específicamente como uno directivo ya lo identificó Allan:³⁵⁸ el emisor del mensaje se encuentra en cierta posición de autoridad frente a su interlocutor, como el coro de nubes con respecto a Estrepsíades en (44a) u Odiseo ante su tripulación en (44c), de manera que se infiere que la predicción es, en realidad, una orden.

Por su parte, las interrogaciones negativas pueden explicarse a partir del valor de *intención*. El contexto que propicia que estos actos de habla sean interpretados como directivos es el siguiente: el emisor del mensaje tiene una posición de poder o autoridad y desea que su interlocutor lleve a cabo la acción; puede que ya se lo haya ordenado o pedido antes, sin éxito; el emisor no espera que se le confirme un *no* en respuesta y, de hecho, una respuesta así sería insolente.³⁵⁹ De esta manera, un acto de habla que en apariencia significa *¿no quieres abrir?* no busca informarse de la voluntad del

³⁵⁶ *Vid. supra*, p. 69. *Cfr.* Magnien 1912, vol. 2, pp. 2-4; Schwyzer 1939, p. 788; Roth 1990, cap. 3.

³⁵⁷ Ejemplo tomado de Magnien 1912, vol. 2, p. 3.

³⁵⁸ Allan 2017, p. 56.

³⁵⁹ Este contexto puede reconstruirse a partir de los rasgos que Denizot (2012, pp. 120-124) identifica en los casos en que la oración se interpreta como pregunta y en los que la implicatura se está convencionalizando, si bien esta autora no menciona como tal un contexto puente.

otro, lo cual sería irrelevante en el contexto arriba mencionado, sino que tiene como objetivo que el destinatario infiera un mensaje equivalente a *abre*.

Cuando el emisor no tiene una posición de poder, la orden se vuelve aun más descortés, pues se cuestiona la autoridad del interlocutor: en (44b), el viñador Trigeo, a bordo de un pestilente escarabajo pelotero, estaría preguntando frente a las puertas del Olimpo si quienes están adentro no tienen la intención de abrir la puerta; sin embargo, realmente está exigiendo que le abran (con la insolencia que implica dar una orden a los dioses y, encima, en tan escatológicas circunstancias). Por otra parte, como se mencionó, estas interrogaciones pueden estar precedidas de una primera orden, usualmente en imperativo, lo cual reafirma la lectura directiva (46).³⁶⁰

- (46) οὗτος αὐτός ἐστιν, οὗτος· / βάλλε, βάλλε, βάλλε, βάλλε, / παῖε παῖε τὸν μιάρων. / οὐ βαλεῖς, οὐ βαλεῖς; [Ar., *Ach.*, 280-283]
 ‘¡Es ese, ese! Dale, dale, dale, dale, pégale al maldito. ¿No le **darás**? ¿No le **darás**? / ¡**Dale, dale!**’.

Finalidad.³⁶¹ Existen dos contextos en que el futuro morfológico puede interpretarse con el sentido de finalidad, es decir, como equivalente a una oración subordinada adverbial final: al aparecer en forma personal en oraciones de relativo (47a) y en forma de participio, como atributo de un argumento de algún verbo de movimiento (47b-c).

- (47) a. ἐὰν δὲ μὴ διδώ ταῦτα, ἡγεμόνα αἰτεῖν Κῆρον ὅστις διὰ φιλίας τῆς χώρας **ἀπάξει**. [X., *An.*, 1, 3, 14]³⁶²
 ‘Y [dijo que], si no les daba estas cosas, pidieran a Ciro un guía, el cual los **conduciría** / para que los **condujera** a través de una región amiga’.
- b. οἱ Κερκυραῖοι κήρυκά τε προὔπεμψαν αὐτοῖς ἐν ἀκατίῳ **ἀπεροῦντα** μὴ πλεῖν ἐπὶ σφᾶς [Th., 1, 29, 3]³⁶³
 ‘Los corcireos les enviaron en un bote a un mensajero que les **prohibiría** / para **prohibirles** navegar contra ellos’.
- c. τοῦτο δέ τοι **ἐρέουσα** ἔπος Διὶ τερπικεραύνῳ / εἶμ’ αὐτῇ πρὸς Ὀλυμπον ἀγάννιφον αἶ κε πίθηται. [Hom., *Il.*, 1, 419-420]
 ‘Yo misma voy al Olimpo muy nevado **a decirle** estas palabras a Zeus que se deleita en el trueno, a ver si me hace caso’.

³⁶⁰ En general, no solo en las interrogaciones negativas, la compatibilidad del futuro con las órdenes se refleja en contextos en que convive con otras formas exhortativas, como imperativos o infinitivos; una muestra de esto son las instrucciones y predicciones de Circe en el canto XII de la *Odisea*, que mezclan un tono instructivo/programático, en futuro, con uno parenético, en imperativo (sobre la parénesis en Homero, en este y otros ejemplos, *cf.* Berruecos 2018, pp. LXXX-LXXXIV).

³⁶¹ *Cf.* Magnien 1912, vol. 2, pp. 7-26, 218-223; Schwyzer y Debrunner 1950, pp. 295-296; Duhoux 2000, pp. 297, 306; Rijksbaron 2006 (1984), pp. 94, 125-126.

³⁶² Ejemplo tomado de Rijksbaron 2006 (1984), p. 94.

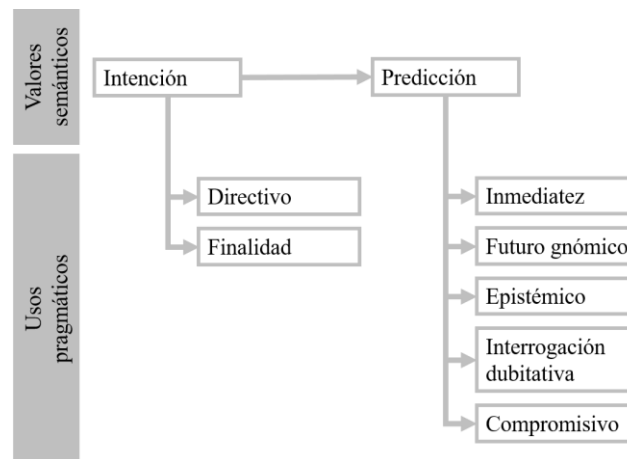
³⁶³ Ejemplo tomado de Rijksbaron 2006 (1984), p. 125.

Esta interpretación puede derivar tanto del valor de *intención* como del de *predicción*, pues ambos son, translingüísticamente, una fuente común de marcadores de finalidad.³⁶⁴ En los ejemplos (47a-b), la aparente irrelevancia de la predicción lleva a inferir que las acciones referidas por las formas de futuro son, en realidad, la finalidad del verbo de la oración principal. En un ejemplo como (47c), el agente realiza un desplazamiento mientras tiene la intención de realizar la acción, con lo cual se puede inferir que llevarla a cabo es precisamente la finalidad del movimiento.

4.6.3. Comportamiento dentro del corpus

A continuación, se presentan en la figura los valores y usos arriba descritos, con base en lo que la bibliografía reporta sobre el griego general, además de ilustrar a partir de qué valores se explica cada uso.

Figura 4
Valores y usos del futuro morfológico



De acuerdo con las funciones prototípicas de las formas de futuro en las lenguas del mundo, la expectativa con respecto a los valores y usos dentro del corpus analizado es que la *predicción* tenga una presencia importante; por tratarse de un valor, se espera igualmente que la *intención* tenga una frecuencia considerable. Aun así, sería razonable que el resto de usos tengan buena representación considerando la multiplicidad de nociones inherentemente asociadas a las situaciones futuras.

³⁶⁴ Bybee *et al.* 1994, pp. 229-230. Si bien *intención* > *predicción* es un itinerario habitual, la muestra de Bybee señala que no siempre se tiene que pasar por *predicción* para llegar a los marcadores de finalidad.

El cuadro 15, abajo, presenta las frecuencias de cada uno de estos valores y usos. El conteo solamente toma en cuenta las formas personales, puesto que los infinitivos y los participios, al no tener el mismo estatus sintáctico que los verbos conjugados, no son plenamente comparables con estos; además, la mayoría de los usos son difícilmente extrapolables a las formas nominales, sobre todo los que dependen de la interpretación de actos de habla indirectos.

Aunque los resultados menores a 5% no se detallan en los cuadros de otras variables, aquí es necesario y pertinente presentar todas las categorías de forma explícita, ya que algunos de los usos típicamente identificados por las gramáticas no resultaron nada comunes dentro del corpus, lo cual representa un dato significativo y constituye un aporte importante a la investigación en torno al asunto. Por lo tanto, el apartado *otros*, únicamente engloba, para el primer corte, las pocas ocurrencias de futuros indicativos con el clítico o partícula $\kappa\epsilon/\acute{\alpha}\nu$, ya que esta confiere un significado modal que puede interferir en la interpretación de la forma,³⁶⁵ además de que la interacción entre el *futuro* y dicha partícula no es objeto de estudio de esta tesis; para el segundo corte, en *otros* se incluye el uso de *finalidad*, con una única ocurrencia en una oración relativa.³⁶⁶

Cuadro 15
Valores (v) y usos (u) del futuro morfológico

Corte	Predicción (v)	Intención (v)	Inmediatez (u)	Gnómico (u)	Epistémico (u)
VIII-VII	53% (155/294)	21% (61/294)	5% (16/294)	-	1% (3/294)
V	41% (198/478)	26% (125/478)	5% (25/478)	1% (7/478)	<1% (4/478)
Total	46% (353/772)	24% (186/772)	5% (41/772)	<1% (7/772)	<1% (7/772)

Corte	Dubitativo (u)	Compromisivo (u)	Directivo (u)	Otros
VIII-VII	<1% (2/294)	14% (41/294)	2% (7/294)	3% (9/294)
V	3% (14/478)	16% (76/478)	6% (28/478)	<1% (1/478)
Total	2% (16/772)	15% (117/772)	5% (35/772)	1% (10/772)

N=772, total de formas personales de futuro morfológico

Los datos acusan una mayoría del valor de *predicción* (48a); en segundo lugar, aunque más de 20 puntos porcentuales abajo, se encuentra la *intención* (48b). Esto indica que los significados centrales del futuro morfológico son los correspondientes al nivel semántico. Contrario a lo esperado, varios usos, es decir, significados condicionados por la pragmática, tienen ocurrencias bajas y dispares. El *compromisivo* (48c) es el tercer rubro más común, pero, después de él, las frecuencias comienzan a

³⁶⁵ Y, como mencioné antes (*vid. supra*, p. 21, n. 68), esta sí es una combinación exclusiva de Homero.

³⁶⁶ Este uso está ligeramente mejor representado en los participios, que quedaron fuera del conteo para esta variable. Aun así, la incidencia siempre es baja.

disminuir más. La sucesión queda como sigue: *predicción* (46%) > *intención* (24%) > *compromisivo* (15%) > *inmediatez* (5%) > *directivo* (5%) > *dubitativo* (2%) > *gnómico* (<1%), *epistémico* (<1%)

La escala revela que la deixis temporal predomina, pues incluso el valor de *intención* y el empleo del futuro en promesas, amenazas u órdenes refieren situaciones posteriores al momento de la enunciación. Resulta llamativo el hecho de que los usos más asociados con las modalidades epistémicas son los menos frecuentes; esto quiere decir que, a pesar de las características del futuro como categoría nocional, el correspondiente *tiempo* verbal griego, con exponente morfológico -σ- (o contracto), no se utiliza habitualmente para expresar situaciones especulativas o conjeturales y, en todo caso, se usa para predicciones basadas en premisas explícitas o secuencias lógicas determinadas, como lo demuestra el hecho de que las oraciones condicionales son uno de los tipos de adjuntos más comunes.³⁶⁷

- (48) a. ναὶ μὰ τὸδε σκῆπτρον, τὸ μὲν οὐ ποτε φύλλα καὶ ὄζους / **φύσει** [Hom., *Il.*, 1, 234-235]
 ‘Sí, por este cetro, que nunca hojas ni ramas **producirá**’.
 Γευσάμενοι γὰρ τῶν ἡμετέρων ἀγαθῶν **περιέζονται** οὐδὲ ἀπωστοὶ **ἔσονται**. [Hdt., 1, 71, 15-16]
 ‘Pues una vez que hayan gozado (*sc.* los persas) de nuestras comodidades, las **adoptarán**, y no **serán** fáciles de expulsar’.
- b. ὦ γέρον, οὐτ' ἄρ' ἐγὼν εὐαγγέλιον τόδε **τείσω** [Hom., *Od.*, 14, 166]
 ‘Oh, anciano, yo no te **pagaré** una recompensa por la buena nueva’.
 Ἀμφὶ δὲ ἀπόδω τῇ ἐμῇ **πείσομαι** τοι. [Hdt., 5, 19, 14 - 20, 1]
 ‘En cuanto a mi retirada, te **haré caso**’.
- c. σφ' δ' αὐτοῦ κράατι **τείσεις**. [Hom., *Od.*, 22, 218]
 ‘Con tu propia cabeza **pagarás**’.
 οὐδὲν **πείσει** μηδὲν δείσης. [Ar., *V.*, 387]
 ‘Nada **sufirás**. No temas’.

En el eje diacrónico, se observa una notoria disminución en la frecuencia del valor de *predicción* del primer corte hacia el s. V, mientras que el resto de las categorías, a excepción de *inmediatez* y *epistémico*, se incrementan ligeramente. Lo anterior apunta a una muy leve diversificación de los usos del *futuro*, de los cuales, más de un par corresponden a matices relacionados con modalidades, con lo cual se reafirma la hipótesis de que la existencia o la proliferación de otros modos gramaticales además del indicativo resultaría redundante en el futuro morfológico.

³⁶⁷ Vid. *supra*, Cuadro 11, p. 84.

Las escalas en orden de mayor a menor frecuencia permanecen, a grandes rasgos, estables, salvo por la aparición del *futuro gnómico* en el segundo corte y el incremento en el uso *directivo*,³⁶⁸ como se muestra abajo.

Esquema 11

Diacronía de la escala de frecuencias de valores y usos del futuro morfológico

VIII-VII	<i>predicción</i> (53%) > <i>intención</i> (21%) > <i>compromisivo</i> (14%) > <i>inmediatez</i> (6%) > <i>directivo</i> (2%) > <i>epistémico</i> (1%) > <i>dubitativo</i> (<1%)
V	<i>predicción</i> (41%) > <i>intención</i> (26%) > <i>compromisivo</i> (16%) > <i>directivo</i> (6%) > <i>inmediatez</i> (5%) > <i>dubitativo</i> (3%) > <i>gnómico</i> (1%) > <i>epistémico</i> (<1%)

Ya se ha mencionado que, a través del tiempo, las inferencias pragmáticas pueden convencionalizarse y, con ello, incorporarse a la semántica de una forma determinada; en otras palabras, estas inferencias detonan un proceso de gramaticalización. El corpus aporta datos interesantes al respecto del grado en que algunos usos del futuro morfológico se van integrando a su semántica.

En cuanto al uso *directivo* en oraciones declarativas (48d), el ejemplo del primer corte muestra que aun podría corregirse la implicatura del mandato.³⁶⁹ Piénsese en la siguiente situación imaginaria: el personaje que habla (Euriclea, nodriza de Odiseo, dirigiéndose a las siervas) agrega a su enunciación algo equivalente a *porque son muy aceleradas, no porque yo lo esté pidiendo*; este par de oraciones explicarían la causa por la que ella es capaz de predecir que las criadas traerán el agua rápidamente, y no hay nada inherente a la forma οἴσατε que convierta dicha aclaración en algo incompatible o contradictorio, de tal suerte que la interpretación *directiva* podría cancelarse. Solamente en el segundo corte he encontrado casos en que la inferencia de un mandato no puede eliminarse, como muestra el segundo ejemplo de (48d); esto sugiere el inicio de un cambio diacrónico: la expresión de órdenes empieza a convertirse en un valor semántico más del futuro morfológico.³⁷⁰

³⁶⁸ Esta tendencia se alinea con la afirmación de Allan (2017, p. 54) acerca de que el uso *directivo* (*modalidad deóntica*, en sus términos) se consolida como una categoría establecida, aunque marginal, en griego clásico (no obstante, cabe aclarar que él deja fuera de esta clasificación las interrogaciones negativas).

³⁶⁹ Sobre las implicaturas conversacionales y su cancelación, *vid. supra*, 3.2.3. *Semántica y pragmática*, pp. 49-53.

³⁷⁰ Desde luego, solo un análisis de estadios temporales posteriores puede aclarar si el cambio prosperó y, en ese caso, qué tanto lo hizo.

(48) d. ταὶ δὲ μεθ' ὕδωρ / ἔρχεσθε κρήνηνδε καὶ **οὔσετε** θάσσον ἰοῦσαι. [Hom., *Od.*, 20, 153-154]
'Las otras, vayan por agua a la fuente y la **traerán** / **traiganla** a paso rápido'.

δώσετε τὸν φόρον, ἢ βροντήσας τὴν πόλιν ὑμῶν ἀνατρέψω. [Ar., *V.*, 671]
'**Entregarán** / **entreguen** el tributo o abatiré su ciudad a truenos'.

e. σχέτλιε, καὶ διὴ αὖ τοι πολεμῖα ἔργα μέμηλε / καὶ πόνος, οὐδὲ θεοῖσιν **ὑπείζει** ἀθανάτοισιν;
[Hom., *Od.*, 12, 116-117]
'Testarudo, de nuevo te tienen preocupado los bélicos trabajos y la fatiga ¿ni a los dioses
inmortales **cederás?** / **Cede** a los dioses inmortales'.

{ΔΙ.} οἶον αὖ μέλας τις ὑμῖν θυμάλωψ ἐπέζεσεν. / οὐκ ἀκούσεσθ', οὐκ ἀκούσεσθ' ἔτεόν,
ὠχαρηΐδαι; / {XO.} οὐκ ἀκουσόμεσθα δῆτα. [Ar., *Ach.*, 321-323]³⁷¹

'(Diceópolis): ¿Cómo les empezó a hervir el negro carbón! ¿No **escucharán**, no **escucharán**
la verdad, oh, acarnánidas? / **Escuchen**, **escuchen** la verdad, oh, acarnánidas.
(Coro): Por supuesto que no escucharemos'.

En las oraciones interrogativas con negación (48e), aún en el segundo corte existen contextos en que puede cancelarse la implicatura que lleva a interpretar el acto de habla como una orden, como muestra el diálogo entre Diceópolis y el coro, cuyos miembros toman la pregunta literalmente como un acto interrogativo y la responden verbalmente en lugar de cumplir con un mandato. Esto indica que tal uso no está completamente convencionalizado, aunque, quizás, sí se encuentra cerca de estarlo, pues en este corpus no hay otra ocurrencia en la que se interprete el acto de habla como una pregunta en toda regla.³⁷² Precisamente la existencia de este tipo de alternancias es una condición fundamental para que se dé el cambio lingüístico. En resumen, los usos directivos dan pequeños indicios de estarse asentando como valores del futuro morfológico, y, si bien las ocurrencias de este uso siguen siendo restringidas hasta el s. V., hay elementos suficientes para rastrear un cambio en proceso.

El futuro gnómico (48f), que al menos por lo que el corpus permite observar,³⁷³ es una innovación del siglo V, parece tratarse de un significado convencionalizado, a pesar de su bajísima ocurrencia, pues no he podido identificar casos en los que el significado *atemporal* pueda cancelarse. Tal vez su escasa aparición está motivada por los géneros de los textos aquí abarcados; sin embargo,

³⁷¹ Este pasaje también es utilizado como ejemplo por Denizot 2012, p. 121.

³⁷² Denizot (2012, p. 119) únicamente encuentra dos ocurrencias en la comedia aristofánica en las que la pregunta obtiene una respuesta verbal; en Eurípides, que es posterior y no entra en mi corpus, halla ocho ejemplos de ese tipo. Esto supone 10 de 143 oraciones del tipo οὐκ + FUT para ambos autores juntos (el 7%).

³⁷³ Recuértese que, entre los siglos VII y VI, en Jonia comenzaron a proliferar textos prosísticos, varios de ellos, como producto de la actividad filosófica del momento; estos, quizás, pudieron haber sido un caldo de cultivo adecuado para el futuro gnómico. Por supuesto, esto es una mera suposición, pues precisamente la falta de muestras extensas de dicho periodo fue un factor decisivo para excluirlo del corpus de este trabajo.

esto no cancela su importancia, ya que, como mencioné al exponer la estructura del corpus, los soportes textuales no dejan de ser un medio más en el que la lengua se realiza.

- (48) f. ἐπὶ δὲ τοῖσι τούτων οὖροισι διζᾶς τε πόλας **διεξελάς** καὶ διζὰ φυλακτῆρια **παρμεῖψαι**. [Hdt., 5, 52, 11-12]³⁷⁴
'Después de las fronteras de estos (*sc.* los cilicios), **atravesarás** unas puertas dobles y **pasarás** dos puestos custodiados'.

En el caso del uso epistémico (48g), las tres ocurrencias del primer corte son contextos puente como el primer ejemplo mostrado abajo; en ellos, tanto la oración que podría considerarse la premisa como el razonamiento-predicción hecho a partir de ella son explícitos, tal como se describió páginas arriba. Sin embargo, en el ejemplo del segundo corte no hay antecedentes expresos para la suposición; esto sugiere un avance en la erosión del componente temporal de la forma de futuro en su uso epistémico; aun así, los ejemplos de manual, que son prácticamente en su totalidad de Platón (y por lo tanto posteriores al periodo abarcado en este trabajo) todavía contienen las premisas explícitas. Por tanto, nada concluyente puede decirse al respecto de la incorporación del uso epistémico a la semántica del futuro morfológico, sobre todo en vista de que sigue siendo una categoría extremadamente infrecuente para el siglo V.

- (48) g. ψεῦδος δ' οὐκ **ἔρέει**· μάλα γὰρ πεπνυμένος ἐστίν. [Hom., *Od.*, 3, 328]
'No **dirá** una mentira: es bastante consciente'.
Ἀγάθων, ἐπειδὴ σαυτὸν ἐπιδοῦναι φθονεῖς, / ἀλλ' ἰμάτιον γοῶν χρῆσον ἡμῖν τουτωῖ / καὶ
στρόφιον· οὐ γὰρ ταῦτά γ' ὥς οὐκ ἔστ' **ἔρείς**. [Ar., *Th.*, 249-251]
'Agatón, ya que estás reticente a entregarte tú, al menos préstanos un vestidito y una banda para este, pues no **dirás** que no tienes estas cosas'.

Por último, el uso de *immediatez* (48h) se mantiene estable en diacronía. Sus apariciones no son tan bajas como las de las últimas dos categorías descritas; sin embargo, no muestra ningún comportamiento peculiar, y es por ello que no lo abordé antes. Las interrogaciones dubitativas (41i) apenas elevan su frecuencia y siguen constituyendo una categoría marginal.

³⁷⁴ Aquí Heródoto no está haciendo una predicción sobre un interlocutor en concreto, ni el pasaje es parte de un diálogo; la 2da. persona en este ejemplo se dirige, más bien, al lector o la audiencia, pues se trata de una de las descripciones geográficas mencionadas en el apartado anterior (*vid. supra*, 4.6.2 *Usos*, pp. 103).

- (48) h. ἐκ μὲν τοι **ἔρέω**, ἢ τις σύ πέρ ἐσσι θεάων, / ὡς ἐγὼ οὐ τι ἐκὼν κατερύκομαι [Hom., *Od.*, 4, 376-377]
 ‘Pero te **diré**, quien quiera que seas tú de entre las diosas, que no me detengo voluntariamente’.
- εἰ δέ τις τὸ ἀτρεκέστερον τούτων ἔτι δίζηται, ἐγὼ καὶ τοῦτο **σημανέω**. [Hdt., 5, 54, 3-5]
 ‘Pero si alguien busca la mayor exactitud de estos [datos], yo **señalaré** esto:’. (Comienza a decir lo que *señalaría*).
- i. ἀλλ' εἴπ', ἢ σφωῖν **καταλύσομεν** ὠκέας ἵππους, / ἢ ἄλλον πέμπωμεν ἱκανέμεν, ὅς κε φιλήσῃ· [Hom., *Od.*, 4, 28-29]³⁷⁵
 ‘Pero di si **soltaremos** los veloces caballos o enviamos a que lleguen a otro que los pueda recibir’.
- ἀλλὰ γὰρ οὐχ οἴός τ' εἶμ' / ἄδειν, τί **ποιήσω**; [Ar., *V.*, 318-319]
 ‘Pero no soy capaz de cantar, ¿qué **haré**?’.

4.6.4. *Sumario*

Recapitulando, el futuro morfológico exhibe tres categorías centrales: los valores de *predicción* e *intención*, por una parte, y el uso *compromisivo*, por la otra. Ninguno, sin embargo, cuenta por sí solo con una presencia rotundamente mayoritaria en el corpus. En (49) se ejemplifica esta tercia de significados en el mismo orden que ocupan en la escala (*predicción* > *intención* > *compromisivo*); cada inciso (a y b) corresponde a un corte cronológico del corpus.

- (49) a. ἀλλὰ σὺ τὸν ἐπέεσσι καθάπτεσθαι μαλακοῖσιν· / αὐτίκ' ἔπειθ' Ἴλαος Ὀλύμπιος **ἔσσεται** ἡμῖν. [Hom., *Il.*, 1, 582-583]
 ‘Pero tú acarícialo con palabras suaves; de inmediato el Olímpico **será** propicio’.
- βουκόλ', ἐπεὶ οὐτε κακῶ οὐτ' ἄφρονι φωτὶ ἔοικας, / γινώσκω δὲ καὶ αὐτός, ὃ τοι πιτυτὴ φρένας ἴκει, / τοῦνεκά τοι **ἔρέω** καὶ ἐπὶ μέγαν ὄρκον **ὀμοῦμαι**. [Hom., *Od.*, 20, 227-229]
 ‘Boyero, puesto que no pareces un hombre insensato ni malo e incluso yo mismo reconozco que la sabiduría llega a tus mentes, por esta razón, te **hablaré** y **haré un gran juramento**’.
- εἰ δ' ἐθέλεις πεζός, πάρα τοι δίφρος τε καὶ ἵπποι, / πὰρ δέ τοι υἴες ἐμοί, οἳ τοι πομπῆες **ἔσονται** / ἐς Λακεδαίμονα δῖαν, ὅθι ζανθὸς Μενέλαος. [Hom., *Od.*, 3, 324-326]
 ‘Si quieres [ir] por tierra, para ti **estarán** un carro y caballos, y mis hijos como tus escoltas hacia Lacedemonia divina, donde el rubio Menelao [está]’.

³⁷⁵ Nótese que aquí el futuro convive con un subjuntivo, ambos en la misma función dubitativa, llamada tradicionalmente *deliberativa*.

- b. ἦν γὰρ σφαλῆ, σφεῖς γε οὐδὲν ἄλλο ἢ **δουλεύσουσι** τῇ πρώτῃ τῶν ἡμερῶν. [Hdt., 7, 168, 6-7]
 ‘Pues si cae (*sc.* la Hélade), ellos no otra cosa sino **esclavos serán**, en el primero de los días.’
- διατρώζομαι** τοῖνον ὀδᾶζ τὸ δίκτυον. [Ar., *Ve.*, 164]
 ‘**Me comeré** entonces la red con los dientes’.
- Οἶμ' ὡς **τεθνήξεις**. [Ar., Ach., 590]
 ‘Ay, ¡que **quedarás muerto!**’.

Por sus significados principales, puede decirse que el futuro morfológico griego es una categoría que cumple con la función prototípica y la tendencia translingüística de las formas de futuro: se utiliza para hacer predicciones, es decir, aseveraciones sobre situaciones ubicadas temporalmente en un momento posterior al de la enunciación. También se usa para expresar las intenciones del agente del verbo; este valor suele ser previo al de *predicción* en las rutas de gramaticalización, por lo que su persistencia reafirma que el futuro morfológico posee valores típicos de las formas de futuro y que se ajusta a patrones comunes de cambio lingüístico histórico.

En este corpus, además, queda de manifiesto que, en griego, hay cierta preocupación por garantizar que las predicciones se cumplirán, ya sea en tono de promesa o de amenaza: esto ocurre en el uso *compromisivo* y es un rasgo que reafirma la relación del futuro morfológico con la subjetividad.

En la mayoría de los valores y usos analizados en este apartado, es innegable la presencia de la deixis temporal, por lo que es posible decir que la categoría analizada a lo largo de este capítulo es predominantemente de *tiempo*. Es cierto que no se trata de un *tiempo* prototípico, ya que también puede usarse para codificar situaciones especulativas, conjeturales o atemporales; sin embargo, estos usos no son nada habituales.

En diacronía, el futuro morfológico demuestra que está diversificando levemente su esfera de significación. No obstante, la escala de frecuencias de valores y usos permanece estable, y las tres categorías más comunes se mantienen en la misma posición, lo cual acusa bastante estabilidad diacrónica. El resto de las ocurrencias de *futuros* se encuentran atomizadas entre al menos cinco usos que siguen manifestando dependencia del contexto pragmático para el segundo corte, es decir, no llegan a incorporarse como nuevos valores semánticos.

5. LA CONSTRUCCIÓN ΜΕΛΛΩ + INF

5.1. Μέλλω + INF como alternante del futuro morfológico

5.1.1. Auxiliaridad y μέλλω

Para expresar situaciones futuras, el segundo mecanismo más mencionado en manuales y gramáticas, después de la opción flexiva, es la construcción μέλλω + INF.³⁷⁶ Cuando un significado que normalmente se codifica a través de morfología flexiva puede también expresarse mediante un sintagma compuesto por más de una palabra, esta última opción es llamada *perífrasis*;³⁷⁷ es decir, la definición del término suele plantearse en función de su contraste con un paradigma flexivo, de modo que la construcción perifrástica se concibe muchas veces como el sustituto de una forma sintética.³⁷⁸ Un par de ejemplos de perífrasis son *ir a* + INF, en español, que expresa futuridad donde podrían usarse las desinencias verbales en *-ré*, y la expresión de los grados del adjetivo en inglés mediante adverbios (*more happy* ‘más feliz’) en lugar de la morfología nominal (*happier*).

Muchas construcciones perifrásticas contienen un tipo de elementos conocidos como *auxiliares*. Los auxiliares son verbos, o al menos exhiben algunas características propias de ellos, y en esto radica uno de los muchos problemas para su definición: no hay acuerdo en si constituyen una categoría autónoma o son un subtipo de verbos. También se discute si se trata de una categoría universal o únicamente es relevante en algunas lenguas; por ello, los criterios para identificar un elemento como auxiliar son difíciles de establecer, y algunos de los que se han propuesto solo pueden aplicarse a determinados idiomas. Heine, tras un análisis exhaustivo de la bibliografía relevante hasta su momento, extrae nada menos que 22 propiedades de los auxiliares,³⁷⁹ y algunas son contradictorias entre sí, pues dependen del marco teórico y la lengua para la que se formularon.

³⁷⁶ *Vid. supra*, p. 2.

³⁷⁷ *Cfr.* Crystal 2008 (1980), *s. v. periphrasis*.

³⁷⁸ Algunas veces, la denominación *perífrasis* se aplica a una construcción aunque esta no tenga un equivalente sintético, por ejemplo, al *futuro* con *will* en inglés (*cf.* Markopoulos 2009, p. 11). También puede llamarse *perífrasis* a sintagmas equivalentes a una pieza léxica y no solo a un formante flexivo, como *echar una conversada* vs. *conversar* (*cf.* RAE y ASALE 2014, *s. v. perífrasis*).

³⁷⁹ Heine 1993, pp. 22-24. Para los problemas mencionados, y varios más, en cuanto a la definición de la categoría *auxiliar*, *cf.* todo el capítulo 1 de la misma obra.

Una definición de *auxiliar* más o menos satisfactoria en un eje translingüístico y formulada en términos de gramaticalización es la proporcionada por Anderson, según la cual un auxiliar es un elemento dentro del *continuum* entre *verbo léxico* y *afijo funcional* que tiende a estar, en alguna medida, erosionado semánticamente y gramaticalizado para expresar una o más categorías verbales relevantes, especialmente categorías aspectuales y modales, aunque también, con frecuencia, categorías temporales, de polaridad negativa o de voz.³⁸⁰

La codificación de uno o varios miembros del complejo TAM (tiempo-aspecto-modo) es de los rasgos más comúnmente asociados a los auxiliares,³⁸¹ y es precisamente una característica con la que cumple μέλλω al construirse con un infinitivo.³⁸² Ya algunos de los trabajos especializados han considerado a μέλλω un auxiliar de futuro,³⁸³ e inclusive se ha intentado determinar su nivel de auxiliaridad a partir de una serie de criterios.³⁸⁴

Esta tesis no tiene como objetivo verificar la pertenencia o no del verbo μέλλω a la categoría *auxiliar*, sino que se enfoca en contrastar sus propiedades con las del futuro morfológico. Así pues, daré por hecho que la denominación *auxiliar* es apropiada para μέλλω con base en su aporte de significado(s). Como he hecho hasta este punto, seguiré llamando *construcción* al sintagma a μέλλω + INF, y no recurriré al término *perífrasis* pues me parece que sugiere una idea de supletismo paradigmático y de identidad semántica que μέλλω + INF no necesariamente tiene con respecto al futuro morfológico. Precisamente la información del corpus analizada en este capítulo y el posterior contraste con el capítulo 4 mostrarán los puntos de coincidencia entre ambas formas (de acuerdo con los cuales pueden considerarse alternantes), pero también los de divergencia.

5.1.2. Origen etimológico de μέλλω

La etimología de este verbo ha sido objeto de discusión. La primera propuesta acerca del origen de μέλλω puede hallarse en el único diccionario etimológico del griego disponible en la primera mitad del siglo XX,³⁸⁵ que establece ‘retrasar’ o ‘vacilar’ como significado básico de μέλλω y, a partir de ello, retoma de otros filólogos la idea de que está emparentado con el verbo latino *promellere* (que

³⁸⁰ Anderson 2006, p. 4. Sobre el *continuum* de *verbo léxico* a *afijo funcional*, *vid. supra*, 3.2.2 *Direccionalidad*, p. 47.

³⁸¹ *Cfr.* Heine 1993, pp. 22, 70; Crystal 2008 (1980), *s. v. auxiliary*.

³⁸² Más adelante en este capítulo (*vid. infra*, 5.6. *Valores y usos (semántica/pragmática)*, pp. 98-176), detallaré cuáles son los tipos de significado gramatical que aporta.

³⁸³ *Cfr.* Basset 1979, pp. 106-107; Ruijgh 1985, pp. 323-325; Markopoulos 2009, pp. 20-21.

³⁸⁴ Wakker (2006, pp. 238-244) concluye, tras aplicar pruebas a μέλλω + INF en un corpus consistente en todas las obras de Platón, que μέλλω es un semiauxiliar (pues cumple con *casi* todos los criterios de auxiliaridad que ella plantea).

³⁸⁵ Boisacq 1916, *s. v.* μέλλω.

podría significar ‘empujar’). En dicha obra, se relaciona el verbo griego en cuestión con el vocablo *mall* (‘lento’), del irlandés antiguo, y con *tamall* (término para designar un periodo de tiempo indefinido; ‘retraso’, según Boisacq), del irlandés moderno; también establece una conexión con *remulcum* (‘cuerda para jalar’), del latín. Se propone, entonces, que el sentido abstracto de ‘retrasar’ deriva del significado de ‘jalar’ contenido en una hipotética raíz indoeuropea **mel-*. Esta opinión tuvo éxito entre los académicos de la época, de acuerdo con Szemerényi,³⁸⁶ quien la refutó argumentando que el significado de ‘retrasar’ en μέλλω es bastante tardío,³⁸⁷ además de que señaló como un error metodológico no buscar posibles cognados dentro del propio griego.³⁸⁸

Szemerényi postula una segunda teoría: el significado etimológico de μέλλω es ‘ir’ y su raíz es la misma del verbo βλώσκω (‘ir’ o ‘venir’), cuya forma simple de presente (sin sufijo -σκ-) no está atestiguada; la raíz es más visible en el aoristo ἔμολον. Así pues, μέλλω ocuparía supletoriamente el lugar de ese presente que falta en el paradigma.³⁸⁹ De acuerdo con esta opinión, la construcción μέλλω + INF habría indicado movimiento y finalidad, al menos en algún estadio de lengua anterior al, o los, reflejados por la épica homérica, en la cual el sentido pleno de movimiento nunca se manifiesta. Szemerényi interpreta la mayoría de las apariciones de μέλλω + INF en Homero con un significado de referencia futura equiparable al de *I’m going to* en inglés;³⁹⁰ además, en su opinión, dicho significado es la única manera de explicar la frase ὁ μέλλον χρόνος (‘el tiempo futuro’) que sería análoga al inglés *the coming age* (‘la era que viene’) o al francés *l’avenir* (‘el porvenir’).

La relación con βλώσκω fue posteriormente refutada por Basset.³⁹¹ En el ámbito semántico, él objeta que, en otras lenguas como francés, inglés o alemán, los verbos de movimiento con infinitivo indican que el sujeto se dirige hacia una acción futura alejándose del presente,³⁹² mientras que en griego homérico no se percibe tal metaforización; por ejemplo, la frase βῆ δ’ ἵέναι (‘se echó a andar’), común en Homero, es estructuralmente idéntica a *je vais aller*, pero no tiene un matiz de futuridad

³⁸⁶ Szemerényi 1951, pp. 346-347.

³⁸⁷ Aparece en el griego ático del s. V, como ya antes había señalado Platt (1893, pp. 44-45) y después insistiría Basset (1979, pp. 13-14). Esto es un hecho hoy sabido en general y confirmado por el corpus de la presente investigación.

³⁸⁸ A esto se añade que los supuestos cognados latinos son falsos o imposibles de comprobar. *Remulcum* proviene del griego ῥμουλκέω, compuesto de ῥῆμα (‘línea’) y ἔλκω (‘arrastrar’), como el propio Szemerényi apunta, mientras que el verbo *promellere* no se atestigua en otro lugar además del epítome de Festo (Paul. ex Fest. p. 252 Müll).

³⁸⁹ Szemerényi 1951, pp. 361-368. Inclusive considera que la asociación con *promellere* puede ser verosímil en tanto que el verbo latino también indica movimiento; propone también una relación con *molior*, uno de cuyos significados es ‘ponerse en movimiento’.

³⁹⁰ A primera vista, la posibilidad no es descabellada, teniendo en cuenta que los verbos de movimiento usualmente dan lugar a formas de *futuro*.

³⁹¹ Basset 1979, pp. 15-23.

³⁹² Recuérdese la representación lineal del tiempo la Figura 2 (*supra*, p. 31).

y, a lo sumo, exhibe un valor aspectual incoativo. En la misma concepción lineal del tiempo, puede visualizarse al evento futuro como algo que se aproxima hacia el individuo que está en el presente, de ahí expresiones como *the coming age*. En esto, expone Basset, el griego sí muestra la misma visión (μοι ἐπιπλόμενον ἔτος ‘el año que sobre mí se cernía’;³⁹³ χειμῶν’ ἐπιόντα ‘el invierno que viene’;³⁹⁴ τὸ ἐπερχόμενον πῆμα ‘la calamidad que se acerca’³⁹⁵), pero sería contradictorio que el mismo verbo se usara para referirse al futuro que *viene* y al individuo que *va* hacia ese futuro (μέλλω λέγειν [‘voy a hablar’] vs. ὁ μέλλων χρόνος [‘el tiempo **futuro**’ / *‘el tiempo **que viene**’]).

A esta discusión puede sumarse el problema que implica el uso del adverbio ὀπίσσω (‘atrás’) para referirse al futuro. Una opinión popular heredada de los escoliastas homéricos es que, en griego, se concebía el futuro detrás del individuo por ser desconocido e invisible, mientras que el pasado estaba al frente por ser algo ya visto;³⁹⁶ de ser correcta esta explicación, μέλλω como verbo de movimiento implicaría la idea absurda del hablante caminando de espaldas. Dunkel demuestra, mediante cognados de otras lenguas indoeuropeas, que la visión espacial del futuro como algo que está *atrás* corresponde a una concepción según la cual el hablante observa la línea de tiempo desde afuera, de modo que ve el pasado delante del presente y el futuro detrás de ellos: pasado-presente-futuro.³⁹⁷ De acuerdo con Dunkel, esta concepción se basa en la oposición de las raíces **pro* (> πρό ‘delante’) y **apo* (> ἀπό ‘desde’/‘después’; ὀπίσσω ‘atrás’),³⁹⁸ y existió en algún punto en hitita, luwita, sánscrito védico y griego; posteriormente, fue reemplazada por la perspectiva, más familiar para nosotros, del *yo* moviéndose en la línea de tiempo hacia un futuro que está adelante (ὀπίσσω como adverbio de futuro habría quedado como un vestigio). En este caso, también es poco probable que μέλλω haya sido un verbo de movimiento en estadios de lengua previos a los reflejados en Homero, pues habría sido incompatible con la concepción del hablante como observador externo e inmóvil.

³⁹³ Hom., *Od.*, 7, 261.

³⁹⁴ Hes., *Op.*, 675.

³⁹⁵ A., *Pr.*, 98.

³⁹⁶ *Cfr. Scholia Graeca in Homeri Iliadem, ad Hom., Il.*, 18, 250: <πρόσ<σ>ω και ὀπίσ<σ>ω: πρόσσω> τὸ παρελθόν, ἐπειδὴ τὸ ἔμπροσθεν βλέπεται [...]. <ὀπίσσω> δὲ τὸ μέλλον, ὅτι ἀφανές ἐστὶ (‘Adelante el pasado, porque lo que está al frente se ve [...]. Atrás el futuro, porque es invisible’).

³⁹⁷ Dunkel 1982/83.

³⁹⁸ Pruebas de la antinimia entre πρό y ἀπό trasladada del ámbito espacial al temporal pueden hallarse en pasajes como Hdt. 7, 150, 6-10: ἡμεῖς νομίζομεν Πέρσῃν εἶναι ἀπ’ οὗ ἡμεῖς γεγόναμεν, παῖδα Περσέος τοῦ Δανάης, [...]. οὕτω ἂν ὧν εἶημεν ὑμέτεροι **ἀπόγονοι**. οὔτε ὧν ἡμέας οἶκος ἐπὶ τοὺς ἡμετέρους **προγόνους** ἐκστρατεύεσθαι (‘Nosotros consideramos que Perses es de quien nosotros nacimos, hijo de Perseo, el hijo de Dánae [...]. Así, entonces, seríamos **descendientes [lit. nacidos después]** suyos [*sc.* de los argivos]. Entonces, no es razonable que nosotros marchemos en expedición contra nuestros **antepasados [lit. nacidos antes]**’).

Retomando las objeciones de Basset, en el ámbito sintáctico él argumenta que los infinitivos finales que acompañan a verbos de movimiento en la épica homérica son casi siempre presentes; μέλλω, en cambio, aparece más con infinitivos futuros.³⁹⁹ En el ámbito diacrónico, argumenta que, si una frase como μέλλων χρόνος representara el uso absoluto de μέλλω (es decir, sin un infinitivo argumental) con su sentido pleno de movimiento, este mismo uso debería aparecer en textos más antiguos, como la épica homérica, lo cual no sucede: históricamente, primero se atestigua μέλλω + INF y después μέλλω en solitario.⁴⁰⁰

Una tercera etimología que se ha postulado es el verbo mental μέλω (‘preocupar’, ‘importar’),⁴⁰¹ que suele usarse en tercera persona, como *importar* en español. De la raíz μελ-, habría surgido un derivado con yod (*μελ-γω > μέλλω),⁴⁰² con un significado igual o similar al de μέλω, y, posteriormente, habría adquirido el sentido de referencia temporal. Se ha hecho notar que un indicio de que los orígenes de μέλλω deben buscarse en el área de los verbos mentales es su relación con los infinitivos declarativos.⁴⁰³ Según el tema verbal, estos infinitivos dan precisiones de anterioridad (aoristo), simultaneidad (presente) o posterioridad (futuro) y están subordinados, precisamente, a verbos de pensamiento o de lengua (50a). En Homero, puede constatarse que μέλλω aparece en construcción con infinitivos declarativos (50b); en ambos ejemplos (50a-b), los infinitivos aoristos refieren situaciones anteriores al verbo principal.

- (50) a. Οὔτω μὲν Ἴουδν ἐς Αἴγυπτον ἀπικέσθαι λέγουσι Πέρσαι· [Hdt., 1, 2, 1-2]
 ‘Así **dicen** los persas que Ío **legó** a Egipto’.
- b. ἀλλὰ τὰ μὲν που μέλλεν ἀγάσασθαι θεὸς αὐτός, / ὅς κείνον δύστηνον ἀνόστιμον οἶον ἔθηκεν. [Hom., *Od.*, 4, 181-182]
 ‘Pero estas cosas, seguramente, las **debía haber envidiado** el dios que lo dejó (*sc.* a Odiseo) infeliz y sin regreso’.⁴⁰⁴
- c. ἔδῶντο αὐτοῦ παντὶ τρόπῳ ἀπελθεῖν Ἀθήνηθεν [Lys., 13, 25]
 ‘Le **pedían** por todos los medios que **partiera** de Atenas’.

En oposición a los infinitivos declarativos, están los infinitivos dinámicos, que sí expresan distinciones aspectuales mediante el tema verbal y suelen depender de verbos de capacidad,

³⁹⁹ *Vid. infra*, Cuadro 23, p. 135.

⁴⁰⁰ Comienza a atestiguar en Píndaro (Pi., *O.*, 10, 7-8).

⁴⁰¹ *Cfr.* Chaintraine 1968, *s. v.* μέλλω; Ruijgh 1985, pp. 332-333; Allan 2017, pp. 58-61.

⁴⁰² Como se sabe, en los verbos líquidos, el choque de λ (/l/) con yod produce una geminación.

⁴⁰³ Allan 2017, p. 58.

⁴⁰⁴ En este caso, μέλλω + INF posee un significado que puede traducirse como ‘es probable que’. Para seguir el criterio de traducir con perífrasis del español, usaré *haber de* + INF o *deber* + INF cuando aparezca este significado, el cual se abordará a profundidad más adelante (*vid. infra*, 5.6. *Valores y usos (semántica/pragmática)*, pp. 164-166).

voluntad, deseo o necesidad (50c), es decir, modales.⁴⁰⁵ En (50c) el infinitivo indica una acción posterior a la del verbo principal, de manera que la marca de aoristo no está confiriendo una distinción temporal déictica, sino aspectual, esto es, se trata de un infinitivo dinámico.

En resumen, de los tres orígenes etimológicos propuestos, dos han sido refutados: μέλλω como verbo pleno con el significado de ‘retrasar’ no se sostiene históricamente ni hay cognados que lo sustenten; μέλλω como verbo de movimiento, emparentado con βλώσκω es una idea atractiva y que se ciñe a rutas de gramaticalización tipológicamente comunes, pero tiene en su contra evidencia semántica, sintáctica y diacrónica. La hipótesis de que μέλλω proviene del verbo mental μέλω (‘preocupar’, ‘importar’) no ha enfrentado objeciones hasta ahora, y parece la opción más verosímil. En la sección 5.6 de este capítulo, profundizaré en cómo pudo operar el cambio de *preocupación a referencia temporal futura* que implica la conexión entre μέλω y μέλλω, así como también explicaré el significado que la construcción con infinitivo exhibe en (50b).

Dicho esto, el resto de este capítulo está enfocado en describir los datos que el corpus proporcionó sobre μέλλω + INF.

5.2. Distribución de μέλλω + INF por tipo discursivo

Al igual que para el futuro morfológico, la ya descrita oposición entre fragmentos de tipo +*discurso directo* y -*discurso directo* es de relevancia para caracterizar la construcción μέλλω + INF. El comportamiento del alternante desinencial confirmó que la expresión de hechos futuros resulta más compatible con la situación canónica de enunciación; en este sentido, sería esperable que μέλλω + INF aparezca más en +*discurso directo*.

Ahora bien, el paradigma de conjugación de este auxiliar admite la flexión en imperfecto (ἔμελλον); en consecuencia, puede suponerse que uno o más de sus significados son susceptibles de proyectarse al pasado, de manera que, a diferencia del futuro morfológico, el momento de la enunciación no es siempre su punto de referencia. Los fragmentos de tipo +*discurso directo*, al representar citas directas de diálogos en desarrollo, están más ligados al *hic et nunc* como centro déictico; en cambio, los de tipo -*discurso directo* son plenamente narrativos y, por lo tanto, están más conectados con la descripción de hechos pasados. Por esta razón, es lógico pensar que μέλλω + INF, al tener la capacidad de proyectarse al pasado, puede ser productivo también en las narraciones

⁴⁰⁵ Cfr. Rijksbaron 2006 (1984), pp. 96-98.

de *-discurso directo* y que su ocurrencia en dichos contextos puede no ser tan baja como la del futuro morfológico. El cuadro siguiente muestra la información al respecto.

Cuadro 16⁴⁰⁶
Ocurrencias de μέλλω + INF por tipo discursivo

Corte	+ <i>Discurso directo</i>	- <i>Discurso directo</i>
VIII-VII	64% (18/28)	36% (10/28)
V	57% (29/51)	43% (22/51)
Total	59.5% (47/79)	40.5% (32/79)

N=79, total de ocurrencias de μέλλω + INF

Conforme a la expectativa, μέλλω + INF se usa preferentemente en *+discurso directo* (51a); sin embargo, su presencia en *-discurso directo* (51b) no es para nada desdeñable. Es significativo que, aun a pesar del desequilibrio que podría suponer una de las muestras (Aristófares) al constar totalmente de diálogos, μέλλω posea una frecuencia global de 40.5% en fragmentos no dialogados; ello sugiere que el tipo discursivo no es un factor altamente determinante en la frecuencia de esta construcción.

- (51) a. Τὸν δ' αὖτε προσέειπε Λυκάονος ἀγλαὸς υἱός· / [...] / ὡς λίπον, αὐτὰρ πεζὸς ἐς Ἴλιον εἰλήλουθα / τόζοισιν πίσυνας· τὰ δέ μ' οὐκ ἄρ' ἔμελλον ὀνήσειν. [Hom., *Il.*, 5, 179-205]
 'Le respondió el ilustre hijo de Licáon: "[...]. Así [los] abandoné; entonces, hasta Ilión he venido a pie, confiado en mi arco y flecha, pero estos no **iban a beneficiarme**'".
 'Ο δὲ εἶπε· «[...] Νόμος γάρ σφι οὕτω ἔχων ἐστί· ἐπεὰν μέλλωσι κινδυνεύειν τῇ ψυχῇ, τότε τὰς κεφαλὰς κοσμέονται. [...]». [Hdt., 7, 209, 7-15]
 'Él dijo: "[...]La costumbre para ellos sigue siendo así: cada vez que **vayan a poner** en peligro su vida, entonces se arreglan la cabeza'".
- b. Ὡς ἄρα φωνήσας ἀπεβήσετο, τὸν δὲ λίπ' αὐτοῦ / τὰ φρονέοντ' ἀνὰ θυμὸν ἃ ῥ' οὐ τέλεσθαι ἔμελλον. [Hom., *Il.*, 2, 35-36]
 'Habiendo hablado así, se marchó y lo dejó ahí cavilando en su ánimo lo que no **iba a ser cumplido**'.
 Ταύτην τὴν γυναῖκα σκευάσαντες πανοπλίῃ, ἐς ἄρμα ἐσβιβάσαντες καὶ προδέξαντες σχῆμα οἶόν τι ἔμελλε εὐπρεπέστατον φανεῖσθαι ἔχουσα ἤλαυνον ἐς τὸ ἄστυ [Hdt., 1, 60, 18-20]
 'A esta mujer, tras prepararla con armas, hacerla subir al carro e indicarle el porte con el que **iba a parecer** más sobresaliente, la condujeron a la ciudad'.

En el eje diacrónico, la preferencia por *+discurso directo* disminuye ligeramente hacia el segundo corte (de 64% a 57%). Aunque el movimiento en las frecuencias es pequeño, podría decirse que la tendencia apunta hacia una distribución paritaria entre ambos tipos discursivos, lo cual llama aún

⁴⁰⁶ Cfr. *supra*, Cuadro 2, p. 61.

más la atención si se considera que en el segundo corte abundan los fragmentos dialógicos; de hecho, en cada muestra de dicho periodo μέλλω + INF tiene una frecuencia absoluta similar: 24 en Heródoto y 27 en Aristófanes. Este panorama contrasta claramente con el futuro morfológico, que sí aumenta su aparición en la medida en que hay más fragmentos dialógicos.

En suma, puede decirse que, al menos en los cortes estudiados, μέλλω se aleja del comportamiento esperado de una forma de *futuro*, ya que sus apariciones en *-discurso directo* no son tan bajas. Esto puede deberse a que cuenta con la capacidad de proyectar hacia el pasado la referencia temporal de posterioridad, como lo muestran los ejemplos de (51b). La posterioridad proyectada dentro de una narración de sucesos pasados puede ser susceptible de corregirse o interrumpirse, es decir, puede presentarse como un conato; en otras palabras, dicha proyección permite decir que algo que *iba a suceder*, pero *ya no sucedió*. La expresión de conatos se explorará más adelante junto con los valores y usos de μέλλω, ya que no solo los rasgos flexivos de este auxiliar le permiten insertarse en contextos de pasado, sino también su desarrollo semántico diacrónico.⁴⁰⁷

5.3. Morfología de μέλλω + INF

5.3.1. Persona y número gramatical

Μέλλω es un verbo que existe tanto en formas personales como en nominales. El cuadro siguiente presenta la distribución de cada uno de estos grupos dentro del corpus.

Cuadro 17⁴⁰⁸
Formas personales vs. nominales de μέλλω

Corte	Formas personales	Formas nominales
VIII-VII	100% (28/28)	-
V	59% (30/51)	41% (21/51)
Total	73% (58/79)	27% (21/79)

N=79, total de ocurrencias de μέλλω + INF

En todo el corpus, las formas personales son mayoría, lo cual es esperable de casi cualquier verbo; sin embargo, el cambio diacrónico es altamente significativo: de una ausencia total en el primer corte, las formas nominales se disparan en el s. V. Esto revela que los contextos de aparición de esta

⁴⁰⁷ Vid. *infra*, 5.6. *Valores y usos (semántica/pragmática)*, pp. 163-176.

⁴⁰⁸ Para el comportamiento de esta variable en el futuro morfológico, *vid. supra*, Cuadro 3, p. 63.

construcción verbal se ampliaron a través del tiempo, además de que contrasta con el comportamiento estático del alternante desinencial.

Aun así, por ahora me centraré en las formas personales, pues cuentan con más presencia; trataré las nominales solo en el análisis de algunas variables más adelante. Este apartado presenta la distribución de persona y número gramatical de μέλλω + INF en cada corte cronológico. En primer lugar, se pretende mostrar con qué personas se prefiere hacer concordar esta construcción.

Dada la naturaleza de la tercera persona como la no marcada, se espera que esta se mantenga como mayoría en ambos cortes; hay que tener en cuenta también que la preferencia por +*discurso directo* no es aplastante, por lo que no deberían ser demasiado frecuentes las primeras y segundas personas, que, al ser los participantes fundamentales de una situación comunicativa, están especialmente vinculadas al +*discurso directo*. Podría suponerse, sin embargo, que la primera persona no tendrá una presencia marginal bajo el supuesto de que μέλλω + INF pueda mostrar un comportamiento similar al del futuro morfológico, sobre todo si una de las nociones atribuidas a μέλλω es la de *intención*.⁴⁰⁹ El cuadro siguiente ofrece las frecuencias de cada persona gramatical.

Cuadro 18⁴¹⁰
Persona gramatical de μέλλω + INF

Corte	1ra. persona	2da. persona	3ra. persona
VIII-VII	14% (4/28)	14% (4/28)	71% (20/28)
V	20% (6/30)	33% (10/30)	47% (14/30)
Total	17% (10/58)	24% (14/58)	59% (34/58)

N=58, total de formas personales de μέλλω + INF

El total de las fichas con formas personales confirma que la 3ra. persona es la no marcada. A pesar de la naturaleza de la expresión de futuridad, la escala de frecuencias queda así: 3ra. (52c) > 2da. (52b) > 1ra. (52a). Dicho de otro modo, los participantes fundamentales del discurso (1ra. y 2da. persona) no alcanzan una presencia medianamente significativa, y el que menos se manifiesta es el *yo*; de hecho, la ocurrencia de la 1ra. persona es tres veces menor que la de la 3ra.

⁴⁰⁹ Es de las más mencionadas en diccionarios y gramáticas. *Vid. infra*, 5.6.1. *Valores*, p. 166.

⁴¹⁰ Para el comportamiento de esta variable en el futuro morfológico, *vid. supra*, Cuadro 4, p. 64.

- (52) a. ὦ πόποι, ἦ μάλα δὴ Ἀγαμέμνωνος Ἀτρεΐδαιο / **φθείσεσθαι** κακὸν οἶτον ἐνὶ μεγάροισιν **ἔμελλον**, / εἰ μή μοι σὺ ἕκαστα, θεά, κατὰ μοῖραν ἔειπες. [Hom., *Od.*, 13, 383-385]
 ‘Ay, ay, en verdad yo **iba a morir** en mis salas, terrible destino, más que el de Agamenón hijo de Atreo, si no me hubieras dicho tú cada una de estas cosas, parte por parte, diosa’.
- μή μοι φθονήσητ', ἄνδρες οἱ θεώμενοι, / εἰ πτωχὸς ὦν ἔπειτ' ἐν Ἀθηναίοις **λέγειν** / **μέλλω** περὶ τῆς πόλεως, τραγωδίαν ποιῶν. [Ar., *Ach.*, 497-499]
 ‘No se indignen conmigo, oh, hombres espectadores, si siendo un mendigo, a continuación **voy a hablar** entre los atenienses acerca de la ciudad, haciendo una *tragedia*’.⁴¹¹
- b. σχέτλιε, ποικιλομήτα, δόλων ἄατ', οὐκ ἄρ' **ἔμελλες**, / οὐδ' ἐν σῆ περ ἐὼν γαίῃ, **λήξειν** ἀπατάων / μύθων τε κλοπίων, οἳ τοι πεδόθεν φίλοι εἰσίν. [Hom., *Od.*, 13, 293-295]
 ‘Desgraciado, de variados ardides, insaciable de trampas, ¿ni estando en tu propia tierra **ibas a terminar** con los engaños y las palabras truculentas, que desde el fondo te son queridos?’.
- ἔμέλλετ'** ἄρ' ἅπαντες **ἀνασεύσειν** βοήν, / ὀλίγου τ' ἀπέθανον ἄνθρακες Παρνήσιοι, / καὶ ταῦτα διὰ τὴν ἀτοπίαν τῶν δημοτῶν. [Ar., *Ach.*, 347-349]
 ‘**Iban** todos [ustedes] a **blandir** su grito, y por poco murieron unos carbones parnasiaos, y todo esto por el disparate sus paisanos’.
- c. οὐδ' ἄρ' **ἔμελλε** / τάφρος ἔτι **σχήσειν** Δαναῶν καὶ τεῖχος ὑπερθεν / εὐρύ, τὸ ποιήσαντο νεῶν ὕπερ, ἀμφὶ δὲ τάφρον / ἤλασαν. [Hom., *Il.*, 12, 3-6]
 ‘Y no **iba a resistir** más la trinchera de los dánaos, ni el ancho muro por encima [de ella], al cual, luego de construirlo en defensa de las naves, alrededor le trazaron una trinchera’.
- μέλλουσί** μ' αἰ γυναῖκες **ἀπολεῖν** τήμερον / τοῖς Θεσμοφορίοις, ὅτι κακῶς αὐτὰς λέγω. [Ar., *Th.*, 181-182]
 ‘Las mujeres **van a destruirme** hoy en las tesmoforias, porque hablo mal de ellas’.

En diacronía, se observa una disminución bastante notable en las terceras personas (de 71% a 47%) en favor de la primera y segunda (de 14% cada una, a 20% y 33% respectivamente). En este caso, la tendencia puede tener una explicación en función del género textual y el estilo de los autores. La única persona gramatical que exhibe la muestra tomada de Heródoto es la tercera: se trata de nueve ocurrencias (30% de las formas personales del segundo corte), ocho de ellas corresponden a fragmentos de *-discurso directo*. Del total de fichas tomadas de Heródoto, es decir, 24, solamente esas nueve son formas personales (37.5%), 14 son participios (58%) y solo hay un infinitivo. Esto significa que el historiador, probablemente por una elección estilística, prefiere utilizar las formas participiales de μέλλω, las cuales son capaces de contribuir a la expresión de circunstancias (53a) o características de un sustantivo (53b) y, por ello, son afines a un texto predominantemente narrativo; las pocas veces que usa formas personales, se decanta por la tercera que también es más compatible con la referencialidad de un texto historiográfico. Las muestras aristofánicas, en

⁴¹¹ *Tragedia* es un juego de palabras entre τραγωδία (‘tragedia’) y τρύγη (‘vendimia’) o τρύζ (‘mosto’); es un término paródico para denominar a la comedia debido a su relación con el vino (*cf.* LSJ, s. v. τραγωδία).

cambio, al componerse totalmente de +*discurso directo*, son más proclives a contener 1ras. y 2das. personas, cuyo incremento en el segundo corte del corpus puede deberse a estos textos cómicos.

- (53) a. Αὔτη ἐγένετο ἡ ἐς Θεσσαλίην στρατηγὴ βασιλέος τε **μέλλοντος διαβαίνειν** ἐς τὴν Εὐρώπην ἐκ τῆς Ἀσίας καὶ ἐόντος ἤδη ἐν Ἀβύδῳ. [Hdt., 7, 174, 1-3]
‘Esta fue la expedición hacia Tesalía, **cuando el rey iba a atravesar** hacia Europa desde Asia, estando ya en Abido’.
- b. Ὡς γὰρ ἀνέβη ἐς τὴν ἀκρόπολιν **μέλλων** δὴ αὐτὴν **κατασχῆσειν**, ἦε ἐς τὸ ἄδυτον τῆς θεοῦ ὡς προσερέων· [Hdt., 5, 72, 13-15]
‘Cuando subió (*sc.* Cleómenes) a la acrópolis **con la intención de apoderarse** de ella, se dirigió hacia el santuario de la diosa para hablarle’.⁴¹²

Si bien lo anterior puede explicar, en cierta medida, el comportamiento diacrónico en la persona gramatical, hay algunos detalles a tomar en cuenta; por ejemplo, la tercera persona permanece como la más frecuente en ambos cortes, tal vez por su carácter no marcado. Esto sugiere que la incidencia del género textual no es tan fuerte como para contravenir un rasgo general de la lengua.

Por otra parte, la segunda persona se coloca por encima de la primera, aunque ambas vean motivado su incremento por el entorno +*discurso directo* de la comedia. Esto puede relacionarse con la invectiva que se da entre los personajes cómicos, que suelen atacarse, insultarse o hacerse reproches, como en (52b). No obstante, es posible que otros factores, tal vez de índole semántica, estén involucrados en la diacronía de esta variable. Por ejemplo, puede ser que la noción de *intención* asociada a μέλλω + INF logre asentarse como valor semántico de manera tal que incremente su capacidad combinatoria y facilite la expresión de intenciones de personas distintas al *yo* (que es, en primera instancia, de quien es más fácil predicar intenciones o deseos). De manera similar, la caída en las terceras personas puede estar ligada a cambios en un significado epistémico de μέλλω + INF, el cual está vinculado precisamente a dicha persona gramatical. Más adelante se abordará la descripción y análisis de estos y otros valores y usos.⁴¹³

Por lo pronto, baste decir que la incidencia del género textual en esta variable no permite asegurar que el terreno que μέλλω gana de un corte a otro en contextos menos referenciales (es decir, con las personas gramaticales marcadas) es de alta significatividad; aun así, esto no implica que el cambio no exista, pues es posible que haya hechos de lengua, como el estatus no marcado

⁴¹² Aquí μέλλω + INF posee un significado de *intención*. Normalmente mantendré la traducción con *ir a* + INF para estos casos; sin embargo, en ocasiones como esta, en que hay un participio, usaré la frase preposicional *con la intención de*. Este significado se abordará a profundidad más adelante (*vid. infra*, 5.6.1 *Valores*, pp. 166-168).

⁴¹³ Tanto para la intención como para el uso epistémico, *vid. infra*, 5.6. *Valores y usos (semántica/pragmática)*, pp. 163-176.

de la 3ra. persona o bien cambios semánticos, capaces de explicar el comportamiento diacrónico de la variable. Así pues, el género afecta, más bien, la proporción en que se percibe el cambio.

En cuanto al número gramatical, puede decirse que en el panorama general (las 58 fichas de formas personales) se prefiere el singular (62%) sobre el plural (38%); no obstante, el comportamiento del número es un poco discordante según la persona gramatical de la que se trate. Por ello la información de esta variable se presenta en tres cuadros por separado, a pesar del bajo número de ocurrencias totales. Cabe señalar que en el corpus no hay presencia de μέλλω en dual.

Cuadro 19⁴¹⁴
Número gramatical de μέλλω + INF en primera persona

Corte	Singular	Plural
VIII-VII	75% (3/4)	25% (1/4)
V	17% (1/6)	83% (5/6)
Total	40% (4/10)	60% (6/10)

N=10, total de ocurrencias de μέλλω en 1ra. Persona

Cuadro 20
Número gramatical de μέλλω + INF en segunda persona

Corte	Singular	Plural
VIII-VII	50% (2/4)	50% (2/4)
V	80% (8/10)	20% (2/10)
Total	71% (10/14)	29% (4/14)

N=14, total de ocurrencias de μέλλω en 2da. persona

Cuadro 21
Número gramatical de μέλλω + INF en tercera persona

Corte	Singular	Plural
VIII-VII	70% (14/20)	30% (6/20)
V	57% (8/14)	43% (6/14)
Total	65% (22/34)	35% (12/34)

N=34, total de ocurrencias de μέλλω en 3ra. persona

En el eje global, el singular se mantiene como mayoría en todos los cuadros a excepción de la primera persona; el reducido universo del cuadro 19 no permite hacer alguna generalización al respecto, pero sí es obvio que su predilección por el plural es provocada por uno de los cortes diacrónicos en específico. Salvo por esta situación, es clara la preferencia general por los sujetos singulares, lo cual, constata el carácter no marcado de dicho número, aunque nunca se manifiesta

⁴¹⁴ Para el comportamiento de los tres números gramaticales en el futuro morfológico, *vid. supra*, Cuadro 5, p. 66.

una mayoría categórica, es decir, dicha preferencia no implica que μέλλω esté restringido al singular o sea poco compatible con el plural.

En el paso de los siglos VIII-VI al s. V, el singular reduce sus ocurrencias en primera y tercera persona mientras que aumenta en la segunda. Para la tercera persona se advierte una distribución bastante más equilibrada que para las otras dos; es decir, μέλλω adquiere mayor capacidad combinatoria con sujetos tanto singulares como plurales en tercera persona. Los movimientos en primera y segunda persona, aunque podrían parecer significativos en términos porcentuales, cuentan con frecuencias absolutas tan pequeñas que dificultan una interpretación. En el caso del incremento del plural en primeras personas, hay que considerar que las seis ocurrencias del segundo corte son parlamentos del coro cómico; esto es, la figura del coro podría ser un elemento propio del género textual que propicie las predicaciones sobre el *nosotros*. Aun así, los aumentos en el plural, que es el número no marcado, no dejan de ser una manifestación, en mayor o menor medida, de que μέλλω + INF se generaliza a más contextos de aparición de un corte a otro.

En conclusión, el dinamismo en el comportamiento de las 1ras. y 2das. personas, a pesar de estar motivado por el género textual, evidencia una generalización de μέλλω + INF. Con todo, la construcción mantiene a través del tiempo una preferencia por la tercera persona y, aunque no tan acentuada, por el número singular.

5.3.2. *Modo gramatical*

Siguiendo con las categorías personales, esta sección se aboca al modo gramatical que, como ya se ha dicho, refleja la visión del hablante acerca del tipo de conexión entre el suceso narrado y sus participantes; esta visión suele concebirse en términos del grado de realidad o irrealidad de la situación referida, o bien en términos de nociones, llamadas *modalidades*, tales como la obligatoriedad, la necesidad, la deseabilidad o la probabilidad de un suceso.

De los cuatro valores posibles para el modo en griego, el paradigma de conjugación de μέλλω admite, además del indicativo, el subjuntivo y el optativo, mientras que el futuro morfológico prácticamente solo existe en indicativo y optativo. Esto indica que algunos de los significados de μέλλω son compatibles con las marcas flexivas de modo y los contextos sintácticos que las exigen (como ciertas oraciones subordinadas o periodos hipotéticos), al contrario de la morfología de futuro en la que resultarían redundantes, como se vio en el capítulo anterior, en el que además se mostró que el modo indicativo es prácticamente una propiedad categórica del tiempo verbal *futuro*,

al menos en el periodo abarcado por el corpus de este trabajo. Es esperable una mayoría de indicativos para μέλλω + INF por tratarse del modo no marcado; entre el subjuntivo y el optativo, este último es el más marcado en griego y, por ello sería natural que fuera el menos frecuente de los tres. El siguiente cuadro muestra la distribución de los tres modos.

Cuadro 22⁴¹⁵
Modo gramatical de μέλλω + INF

Corte	Indicativo	Subjuntivo	Optativo
VIII-VII	96% (27/28)	-	4% (1/28)
V	77% (23/30)	13% (4/30)	10% (3/30)
Total	86% (50/58)	7% (4/58)	7% (4/58)

N=58, total de formas personales de μέλλω + INF

El indicativo (54a) tiene una obvia y contundente mayoría en todo el corpus, mientras que el subjuntivo (54b) y optativo (54c) aparecen por igual, con una frecuencia general verdaderamente baja. Estos datos evidencian que, si bien la construcción μέλλω + INF tiene la posibilidad de insertarse en entornos sintácticos que requieren modos distintos del indicativo y cuenta con significados capaces de intersectarse con los aportados por el subjuntivo y el optativo, la norma no es que estas características se aprovechen. Un ejemplo de estos casos poco comunes es (54b), donde μέλλω presenta el significado de inmediatez (como la perífrasis conativa *estar a punto de*, en español), que es ligeramente más referencial y específico (y menos gramatical) que la sola deixis temporal futura y, por lo tanto, no es redundante con el sentido eventual del subjuntivo.

(54) a. **θήσειν** γὰρ ἔτ' **ἔμελλεν** ἐπ' ἄλγέα τε στοναχάς τε / Τρωσί τε καὶ Δαναοῖσι διὰ κρατερὰς ὕσμινας. [Hom., *Il.*, 2, 39-40]

‘Pues aun **iba a poner** dolores y lamentos sobre troyanos y dánaos por igual mediante fuertes combates’.

Ἄτὰρ τί **μέλλεις** **δρᾶν** μ'; [Ar., *Th.*, 215]

‘¿Qué **vas a hacerme?**’.

⁴¹⁵ Para el comportamiento de esta variable en el futuro morfológico, *vid. supra*, Cuadro 6, p. 68.

- b. {ΕΥΡΥΠΠΙΔΗΣ} Ἄλλ' οὐκ ἀκούειν δεῖ σε πάνθ' ὅσ' αὐτίκα / ὄψει παρεστώς.
 {ΚΗ.} Πῶς λέγεις; Αὐθις φράσον. / Οὐ δεῖ μ' ἀκούειν;
 {ΕΥ.} Οὐχ ἅ γ' ἂν **μέλλης ὄρᾶν**. [Ar., *Th.*, 5-7]
 '(Eurípides): Pero no es necesario que escuches todo cuando inmediatamente verás estando aquí presente.
 (Pariente): ¿Cómo dices? Dilo de nuevo. ¿No es necesario que escuche?
 (Eurípides): No las cosas que **estés por ver**'.⁴¹⁶
- c. ὦ πέπον εἰ μὲν γὰρ πόλεμον περὶ τόνδε φυγόντε / αἰεὶ δὴ **μέλλοιμεν** ἀγήρω τ' ἀθανάτω τε /
ἔσσεσθ', οὐτέ κεν αὐτὸς ἐνὶ πρώτοισι μαχοίμην / οὐτέ κε σὲ στέλλοιμι μάχην ἐς κυδιάνειραν.
 [Hom., *Il.*, 12, 322-325]
 'Oh, amigo mío, si habiendo huido ambos de esta guerra, **fuéramos a ser** siempre jóvenes e inmortales; ni combatiría yo mismo en la primera línea, ni te enviaría a la gloriosa batalla'.
 Ἴν' ἅττα βουλευόισθε καὶ **μέλλοιτε δρᾶν**, / ἐκεῖνος εἶη τῶν λόγων κατάσκοπος. [Ar., *Th.*, 587-588]
 'Para que aquél sea espía de las conversaciones sobre las cosas que planeen [ustedes] y las que **vayan a hacer**'.

En diacronía, se aprecia que para el primer corte el indicativo es prácticamente la única opción para conjugar μέλλω, ya que tan solo hay una ocurrencia excepcional de optativo. Para el segundo corte, el indicativo sufre una caída de casi 20 puntos porcentuales, con lo cual ganan algo de terreno el subjuntivo (que aparece por primera vez en el corpus, con 13% de frecuencia) y el optativo (que crece muy poco, en cerca de seis puntos porcentuales). Aunque la preminencia del indicativo sigue siendo patente para el s. V, los números permiten vislumbrar una tendencia, aunque sutil, a la proliferación de μέλλω + INF en más tipos de contextos, lo que implica más capacidades combinatorias que las que puede tener el futuro morfológico.

5.3.3. Aspecto en el tema verbal del infinitivo

Esta sección explora una categoría verbal que se manifiesta tanto en formas nominales como personales, el aspecto gramatical, el cual, como ya se ha dicho, expresa precisiones acerca de la constitución temporal interna de una situación.

El verbo μέλλω aparece, en la generalidad de los textos griegos conservados, sobre todo en presente e imperfecto, es decir, en los tiempos contruidos con el tema de aspecto imperfectivo. El

⁴¹⁶ En este caso, μέλλω + INF posee un significado de *immediatez*. Para seguir el criterio de traducir con perífrasis del español, usaré *estar por* + INF, *estar a punto de* + INF o alguna otra similar cuando aparezca este significado, el cual se abordará a profundidad más adelante (*vid. infra*, 5.6.1. *Valores*, pp. 170-171).

inusual aoristo sigmático ἐμέλλησα aparece por primera vez en Teognis,⁴¹⁷ pero no se vuelve a encontrar hasta la prosa ática;⁴¹⁸ igualmente, el insólito futuro μελλήσω comienza a aparecer en prosistas de la segunda mitad del s. v.⁴¹⁹ En el corpus de este trabajo ni siquiera figuran formas de μέλλω que no sean presentes o imperfectos. En realidad, la información aspectual relevante acerca de la situación expresada por μέλλω + INF está dada precisamente por la morfología del infinitivo, el cual es, finalmente, el que concentra la mayor parte del significado léxico o referencial de la construcción. En vista de lo anterior, los datos de esta variable proceden del análisis del aspecto gramatical codificado en los infinitivos.

Μέλλω puede completarse con infinitivos del tema de presente, futuro o aoristo; es decir, acepta formas nominales de aspecto imperfectivo y perfectivo, así como la indefinida. Se ha dicho que esto le permite hacer las distinciones aspectuales que el futuro sigmático no puede,⁴²⁰ pero hay que decir que el tema del infinitivo también puede indicar anterioridad, simultaneidad o posterioridad de la acción verbal con respecto al *tiempo* en que μέλλω está conjugado; en otras palabras, el infinitivo de esta construcción puede ser dinámico o declarativo.⁴²¹ Desde luego, el de tipo declarativo solo tiene sentido cuando μέλλω + INF no se usa para referir futuridad,⁴²² como se verá abajo en los ejemplos de (55), mientras que el dinámico presupone la posterioridad de la acción.

Para esta variable se registran las tres posibilidades aspectuales (*imperfectivo*, *perfectivo* e *indefinido*). Existen cuatro fichas (5% del total) en las que ningún infinitivo acompaña a μέλλω, por lo que se excluyen del universo de este conteo, aunque el contexto permita sobreentender cuál es el verbo elidido;⁴²³ esta libertad sintáctica tiene que ver con los cambios de significado que μέλλω + INF experimenta, así que se abordará más adelante. Los verbos cuyas formas de presente y de futuro son iguales, como τελέω y otros contractos similares, se incluyen en el rubro de aspecto *indefinido*.

⁴¹⁷ Thgn., 1, 259-260: πολλάκι δ' ἠμέλλησα διαρρήξασα χαλινόν / φεύγεν ἀπωσαμένη τὸν κακὸν ἠνίοχον ('Muchas veces **estuve a punto de huir** destrozando las riendas y arrojando al mal auriga').

⁴¹⁸ Cfr. Szemerényi 1951, p. 362. En el exhaustivo corpus de Markopoulos (2009, p. 23) tan solo ocurren ocho aoristos en el periodo comprendido entre los siglos V y IV.

⁴¹⁹ Algunas de estas pocas ocurrencias se hallan en Tucídides (Th., 1, 86, 2: οὐδὲ μελλήσομεν τιμωρεῖν· οἱ δ' οὐκέτι μέλλουσι κακῶς πάσχειν 'No **tardaremos en vengarnos**; ellos ya no **tardan en sufrir**') y, ya en pleno siglo IV, en Demóstenes (D., 6, 15: ὁ δὲ ταῦτα μὲν μέλλει καὶ μελλήσει 'Él **aplaza** y **aplazará** estas cosas'). Como muestran los ejemplos, estas posibilidades flexivas de μέλλω se relacionan con un significado peculiar que será abordado más adelante (*vid. infra*, 5.6.1. *Valores*, pp. 172-173).

⁴²⁰ Rijksbaron 2006 (1984), pp. 34, 103.

⁴²¹ *Vid. supra*, 4.1.2. *Origen del morfema de futuro*, pp. 123-123.

⁴²² Los significados no temporales de la construcción serán tratados a profundidad más adelante (*vid. infra*, 5.6. *Valores y usos (semántica/pragmática)*, pp. 163-176).

⁴²³ *Vid. supra*, 2.1. *Montaje del corpus* p. 16.

De acuerdo con lo que la bibliografía indica,⁴²⁴ se espera mayoría de infinitivos presentes y futuros, es decir, aspecto imperfectivo e indefinición de aspecto, respectivamente. Los infinitivos futuros, además, son esperables si se toma en cuenta que la referencia a situaciones futuras demostró estar relacionada con la indefinición aspectual en el caso del alternante morfológico.⁴²⁵ En cuanto a los infinitivos presentes, puede ser que la capacidad de proyectar la posterioridad al pasado a través del imperfecto ἔμελλον facilite la expresión del desarrollo temporal de las situaciones, ya que las narraciones del pasado involucran hechos ya conocidos o fáciles de conocer. El cuadro mostrado a continuación ilustra la distribución de cada valor aspectual en el corpus.

Cuadro 23⁴²⁶
Aspecto del tema verbal del INF de μέλλω

Corte	Imperfectivo	Perfectivo	Indefinido
VIII-VII	21% (6/28)	18% (5/28)	61% (17/28)
V	49% (23/47)	4% (2/47)	47% (22/47)
Total	39% (29/75)	9% (7/75)	52% (39/75)

N=75, ocurrencias de μέλλω + INF (explícito)

La expectativa se cumple en buena medida, ya que los infinitivos futuros y presentes son mayoría; sin embargo, no están en igualdad de condiciones. La mitad de las ocurrencias de μέλλω en el corpus se complementan con un infinitivo futuro, es decir, prima el aspecto indefinido, mientras que aproximadamente 13 puntos porcentuales abajo (39%), se encuentra el imperfectivo. En un contraste aún más marcado, el perfectivo tiene una frecuencia de mínima significatividad (9%). El panorama sugiere que, a pesar de que μέλλω + INF tiene la ventaja, frente al futuro morfológico, de poder codificar más distinciones aspectuales, no es de primordial importancia especificar la constitución interna de las situaciones referidas con esta construcción, y, sin embargo, cuando se quiere codificar un aspecto, se prefiere el valor imperfectivo. Es necesario, de cualquier modo, un vistazo al eje diacrónico para comprender bien las implicaciones de la morfología aspectual.

En el primer corte los infinitivos de μέλλω pueden ser tanto declarativos como dinámicos. Para dicho periodo, la distribución de los temas verbales, en orden de frecuencia, es como sigue: indefinido (61%) > imperfectivo (21%) > perfectivo (18%). Esta escala muestra que la futuridad o posterioridad es la noción más expresada por μέλλω + INF entre los siglos VIII-VII, pues en el

⁴²⁴ Goodwin 1896, p. 20; Magnien 1912, vol. 2, p. 99; Smyth 1920, pp. 436-437; Allan 2017, p. 63.

⁴²⁵ *Vid. supra*, 4.3.3. *Aspecto*, pp. 70-71.

⁴²⁶ Para el comportamiento de esta variable en el futuro morfológico, *vid. supra*, Cuadro 7, p. 70.

infinitivo futuro la distinción entre declarativo y dinámico se vuelve prácticamente nula: en el primer tipo, el tema de futuro expresa posterioridad, mientras que en el segundo la indefinición de aspecto termina haciendo que la noción de posterioridad necesariamente prevalezca, además de que, como dije, los infinitivos dinámicos solo son compatibles con μέλλω cuando el auxiliar ya implica futuridad. Esto es patente en los ejemplos de (55a): en el primero, μέλλω tiene un significado epistémico (equivalente a *ser probable*), por lo que el infinitivo es declarativo, mientras que en el segundo el significado es de intención y, por tanto, el infinitivo debería ser dinámico, pero termina refiriendo, más que un aspecto indistinto, una acción posterior al momento en que ἔμελλον se ubica.

- (55) a. ἐπεὶ οὐκ ἄρ' ἔμελλον ἔγωγε / νοστήσας οἶκον δὲ φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν / εὐφρανέειν ἄλοχόν τε φίλην καὶ νήπιον υἱόν. [Hom., *Il.*, 5, 686-688]
 ‘Porque, no **debía / estaba destinado** yo a **alegrar** a mi querida esposa y a mi pequeño hijo al regresar a mi casa y a mi querida tierra paterna’.⁴²⁷

θήσειν γὰρ ἔτ' ἔμελλον ἐπ' ἄλγέα τε στοναχάς τε / Τρωσί τε καὶ Δαναοῖσι διὰ κρατερὰς ὕσμινας. [Hom., *Il.*, 2, 39-40]
 ‘Pues aun **iba a poner** dolores y lamentos sobre troyanos y dánaos por igual mediante fuertes combates’.

Siguiendo con el primer corte, el tema verbal de presente o imperfectivo (55b) no tiene una presencia considerable y por debajo de él, a una distancia de tres puntos porcentuales, se ubica el tema de aoristo o aspecto perfectivo (55b). De nuevo, en la batería de ejemplos abajo presentada, el inciso (55c) muestra un par de casos en los que el primero corresponde a un infinitivo declarativo (anterioridad) y el segundo a uno dinámico (aspecto perfectivo, propiamente); en (55b) presento solamente un ejemplo de declarativo (simultaneidad), puesto que no hay ocurrencias del dinámico (aspecto imperfectivo, propiamente) en este corte.

- (55) b. καὶ πατέρων τάδε μέλλετ' ἀκούμεν, οἳ τινες ὑμῖν / εἰσὶν. [Hom., *Od.*, 4, 94-95]
 ‘Y estas cosas las **han de saber** (lit. han de escuchar)⁴²⁸ por sus padres, quienes quiera que sean’.

⁴²⁷ En este caso, μέλλω + INF posee un significado de *predestinación*. Para seguir el criterio de traducir con perífrasis del español, usaré *deber* + INF o *estar destinado a* + INF cuando aparezca este significado, el cual se abordará a profundidad más adelante (*vid. infra*, 5.6.2. *Usos*, pp. 174-176).

⁴²⁸ El presente ἀκούω puede usarse con valor de perfecto, equivalente a *saber por haber oído* (*cf.* LSJ, *s. v.*).

c. ἐκ μὲν τοι ἐρέω, ἣ τις σύ πέρ ἐσσι θεάων, / ὡς ἐγὼ οὐ τι ἐκὼν κατερύκομαι, ἀλλὰ νυ **μέλλω** / ἀθανάτους **ἀλιτέσθαι**, οἱ οὐρανὸν εὐρὸν ἔχουσιν. [Hom., *Od.*, 4, 376-378]

‘Pero te diré, quien quiera que seas tú de entre las diosas, que no estoy detenido voluntariamente, sino que, en realidad, **he de haber ofendido** a los inmortales que poseen el amplio cielo’.⁴²⁹

ἦ τοι οἴστοδ γε πρώτος **γεύσασθαι ἔμελλεν** / ἐκ χειρῶν Ὀδυσῆος ἀμόμονος [Hom., *Od.*, 21, 98-99]

‘El primero **iba a probar** la flecha de las manos del noble Odiseo’.

En el paso al s. V, se da un cambio importante: μέλλω comienza a construirse cada vez más con infinitivos dinámicos;⁴³⁰ esto se relaciona con que los significados de la construcción en los que es posible expresar anterioridad, simultaneidad o posterioridad van desapareciendo.⁴³¹ Para este segundo corte, los dos primeros puestos de la escala de frecuencias se invierten: imperfectivo (56a) > indefinido (56b) > perfectivo (56c). Es muy notorio el aumento, en más del doble con respecto al primer corte (21% a 49%), de las ocurrencias de las formas imperfectivas. Los infinitivos futuros también se reducen visiblemente (de 61% a 47%). Ambos movimientos poseen significatividad diacrónica en grado medio. El aspecto perfectivo, por otro lado, disminuye aun más su presencia, que ya era baja en el primer corte (pasa de 18% a 4%).

(56) a. μετὰ δέ, Κάρνεια γάρ σφι ἦν ἐμποδῶν, **ἔμελλον** ὀρτάσαντες καὶ φύλακας λιπόντες ἐν τῇ Σπάρτῃ κατὰ τάχος **βοηθέειν** πανδημεί. [Hdt., 7, 206, 4-6]

‘Como las Carneas se interponían, después [de ellas] **iban a prestar ayuda** con toda la tropa, a toda velocidad, una vez que hubieran celebrado las fiestas y dejado guardianes en Esparta’.

b. ἀλλ', ὦ περὶ τῆς πάσης **μέλλων** βασιλείας **ἀντιλογήσειν** / τῆς ἡμετέρας, νυνὶ θαρρῶν πᾶσαν γλώτταν βασάνιζε. [Ar., *V.*, 546-547]

‘Pero, [tú], que en nombre de todo nuestro reino **vas a replicar**, ahora pon a prueba tu lengua, arrojándote’.

c. Αὐτίκα δέ οἱ εὐδοντι ἐπέστη ὄνειρος, ὅς οἱ τὴν ἀληθείην ἔφαινε **τῶν μελλόντων γενέσθαι κακῶν** κατὰ τὸν παῖδα [Hdt., 1, 34, 3-5]

‘Repentinamente, a él, que dormía, le llegó un sueño que le mostró la verdad de **los males que iban a producirse** sobre su hijo’.

En resumen, en el primer corte μέλλω aparece muy vinculado a la noción de posterioridad a través de la selección del infinitivo, si bien el significado de la construcción no era plenamente de referencia temporal futura. Hacia el s. V, el significado de μέλλω + INF pasa de lleno a la esfera de

⁴²⁹ En (55b-c), se da de nuevo el significado que también puede traducirse como ‘es probable que’ (*vid. supra*, 5.1.2. Origen etimológico de μέλλω, p. 123) y que vierto aquí con la perífrasis *haber de* + INF.

⁴³⁰ *Cfr.* Allan 2017, p. 63.

⁴³¹ *Vid. infra*, 5.6.3 *Comportamiento dentro del corpus*, p. 148-185.

la futuridad y la intención, como se mostrará más adelante en este capítulo; por esto, el tema verbal del infinitivo comienza a usarse exclusivamente para expresar distinciones aspectuales.

A pesar de que en el segundo corte se consolida esta posibilidad de codificar información aspectual a través del infinitivo que acompaña a μέλλω, hay una notable disminución del aspecto perfectivo, lo cual puede relacionarse con la dificultad de presentar como eventos puntuales o completos las situaciones que aún no ocurren. La misma dificultad podría argumentarse para expresar los hechos futuros como acciones en desarrollo a través del imperfectivo; sin embargo, este aspecto eleva bastante su presencia, lo cual puede relacionarse con el significado de *intención*: la incertidumbre propia del futuro se contrarresta con el hecho de que las situaciones expresadas a través de μέλλω + INF pueden ser intenciones, ya que, al ser equivalentes a deseos o planes, se hace posible (y en este caso se prefiere) detallar su desarrollo temporal. Por otro lado, el uso del infinitivo futuro se habría vuelto redundante o poco productivo, al tener un aspecto indefinido y conservar en su morfología la idea de posterioridad (ya inherente a μέλλω en el segundo corte), con lo cual se explica la caída de su frecuencia en el s. V. La tendencia diacrónica, entonces, da primacía a la expresión de situaciones imperfectivas o bien sin precisiones aspectuales a través de μέλλω + INF.⁴³²

5.3.4. Voz

El verbo μέλλω aparece casi invariablemente en voz activa,⁴³³ pues, en la construcción con infinitivo, es este último el que manifiesta las marcas morfológicas de voz, de modo que este análisis se basa en las marcas de diátesis del infinitivo. Ya que en el sistema morfológico griego la voz media y la voz pasiva se codifican con las mismas desinencias en todos los tiempos, salvo el aoristo y el futuro (en los cuales se agrega el morfema -θη a la voz pasiva), en las ocurrencias de μέλλω con infinitivos presentes o con algunos futuros que carecen de la marca -θη, solamente el contexto

⁴³² Según los datos de Markopoulos (2009, pp. 28-32) para todo el periodo clásico (siglos V-III a. C.), μέλλω + INF tiene una altísima preferencia por el aspecto perfectivo (cuyas motivaciones no explica); sin embargo, su análisis es objetable debido a que parte de, como él mismo las llama, “lecturas aspectuales”, según las cuales, por ejemplo, el tema de presente puede interpretarse como perfectivo (!). Me parece que las observaciones que él hace, desestimando el valor aspectual codificado en la morfología, en realidad corresponden a la *Aktionsart* y, por lo tanto, la preferencia que halla es hacia los tipos de acción télicos; si bien establece una relación entre telicidad y la elección de los infinitivos, Markopoulos no analiza la *Aktionsart*, propiedad que en mi trabajo sí se aborda por separado del aspecto gramatical.

⁴³³ Los diccionarios consignan escasas o dudosas apariciones en voz media o pasiva. Sobre el surgimiento de estas formas, *vid. infra*, 5.6.1. *Valores*, p. 172.

puede indicar si la forma presenta un significado medio o pasivo;⁴³⁴ tales casos se fichan en este trabajo atendiendo, pues, al factor contextual. Como ya se dijo, muchos verbos, sobre todo intransitivos, no se presentan con desinencias activas para el futuro, sino que únicamente cuentan con formas medias; este fenómeno se replica en los infinitivos.

Así pues, esta sección explora si en las situaciones referidas a través de μέλλω + INF se prioriza la perspectiva de los agentes y los experimentantes, que puede corresponder tanto a la voz activa como a la media, o la de los pacientes, correspondiente a la voz pasiva. Examinar la diátesis también arroja luz sobre si se expresa en algún grado la afectación del sujeto (voces pasiva y media) o no (voz activa).

El cuadro muestra la frecuencia de las tres voces de los infinitivos con los que se construye μέλλω en el corpus. De nuevo, las fichas en las que el infinitivo se elide están fuera del universo. Se espera mayoría en voces activas y media, debido al estatus de la pasiva como término marcado.

Cuadro 24⁴³⁵
Voz del INF de μέλλω

Corte	Voz activa	Voz media	Voz pasiva
VIII-VII	57% (16/28)	39% (11/28)	4% (1/28)
V	68% (32/47)	21% (10/47)	10% (5/47)
Total	64% (48/75)	28 % (21/75)	8% (6/75)

N=75, ocurrencias de μέλλω + INF (explícito)

Las cifras totales revelan que la voz activa (57a) es mayoría con más del doble de puntos porcentuales que la voz media (57b). La voz pasiva (57c) tiene una ocurrencia muy baja. Es patente la inclinación por la perspectiva del agente (o experimentante), lo cual puede reflejar una característica general del griego y no necesariamente estar ligado a la expresión de futuridad o a la construcción μέλλω + INF; cabe señalar que el futuro morfológico arroja una cifra muy cercana en la presencia global de voz activa (58%).⁴³⁶ Por otra parte, la moderada ocurrencia de voces medias sugiere un interés limitado en plantear las situaciones desde la perspectiva del paciente y en

⁴³⁴ Algunos factores a los que puede atenderse para determinar si el significado es pasivo o medio son otros constituyentes de la oración (como argumentos y adjuntos, por ejemplo, un complemento agente), la propia transitividad del verbo, la diátesis de otros verbos en coordinación, etcétera.

⁴³⁵ Para el comportamiento de esta variable en el futuro morfológico, *vid. supra*, Cuadro 8, p. 73.

⁴³⁶ La comparación detallada entre el comportamiento de cada alternante, especialmente desde el punto de vista diacrónico, se aborda en el capítulo 6. *Diacronía de dos ¿alternantes? Futuro morfológico vs. μέλλω + INF (infra*, pp. 189-198); sin embargo, a lo largo del capítulo 5 se hacen referencias puntuales a algunas similitudes o diferencias relevantes.

expresar la afectación del sujeto gramatical (aun cuando, en el paradigma de varios verbos, el futuro tiene solamente forma media). La poca presencia de la voz pasiva era esperable.

- (57) a. δόρπου δ' οὐκ ἄν πως ἀχαρίστερον ἄλλο γένοιτο, / οἶον δὴ τάχ' ἔμελλε θεὰ καὶ καρτερός ἀνὴρ / **θησέμεναι** [Hom., *Od.*, 20, 392-394]
 ‘Pero no podría, de modo alguno, haber otro banquete más falto de gracia que aquel que pronto **iban a establecer** la diosa y el poderoso hombre’.
- Ἄρ' οἶσθ' ὅσον τὸν ἀγῶν' ἀγωνιεῖ τάχα, / **μέλλων** ὑπὲρ Λακεδαιμονίων ἀνδρῶν **λέγειν**; [Ar., *Ach.*, 481-482]
 ‘¿Sabes en qué disputa tan grande pelearás en unos instantes, tú que **vas a hablar** a favor de los hombres lacedemonios?’.
- b. βούλετο γάρ ῥα / λαὸν ἐρυκακέειν ῥέζει θ' ἱερὰς ἑκατόμβας, / ὡς τὸν Ἀθηναίης δεινὸν χόλον ἐξάκεσαιτο, / νήπιος, οὐδὲ τὸ ἦδη, ὃ οὐ **πέισσεται ἔμελλεν** [Hom., *Od.*, 3, 143-146]
 ‘Quería (*sc.* Agamenón) retener las tropas y ofrecer sagradas hecatombes, de modo que aplacara la cólera de Atenea; necio, no sabía que [ella] no **se iba a convencer**’.
- Ἀθηναῖοι δέ, καίπερ ἀμφιβολίῃ ἐχόμενοι, Βοιωτῶν μὲν καὶ Χαλκιδῆων ἐσύστερον **ἔμελλον μνήμην ποιήσεσθαι** [Hdt., 5, 74, 10-11]
 ‘Los atenienses, aun atacados por ambos lados, **iban a acordarse** de los beocios y de los calcídeos más tarde’.
- c. Ὡς ἄρα φωνήσας ἀπεβήσετο, τὸν δὲ λίπ' αὐτοῦ / τὰ φρονέοντ' ἀνὰ θυμὸν ἃ ῥ' οὐ **τελέεσθαι ἔμελλον** [Hom., *Il.*, 2, 35-36]
 ‘Habiendo hablado así, se marchó y lo dejó ahí cavilando en su ánimo lo que no **iba a ser cumplido**’.
- Λέγεται δὲ καὶ τάδε ὑπὸ τῶν ἐν τῇ Σικελίῃ οἰκημένων, ὡς ὅμως καὶ **μέλλων ἄρχεσθαι** ὑπὸ Λακεδαιμονίων ὁ Γέλων ἐβοήθησε ἂν τοῖσι Ἑλλησι [Hdt., 7, 165, 1-3]
 ‘Esto dicen los habitantes de Sicilia: que Gelón, no obstante que **iba a ser gobernado** por los lacedemonios, habría ayudado a los helenos’.

En cuanto a los cambios diacrónicos, la ocurrencia de los infinitivos en voz activa crece de manera significativa (de 57% a 68%) esto es, tiende a consolidarse como la categoría preferida. Es llamativa la caída de voces medias en 18 puntos porcentuales. La pasiva, aunque tiene un pequeño aumento, sigue sin lograr una presencia significativa. Estos datos indican que, a través del tiempo, la perspectiva de los agentes y la ausencia de precisiones acerca del grado de afectación del sujeto prevalecen y se consolidan; esto, como se verá más adelante, puede tener relación con uno de los significados que μέλλω + INF desarrolla hacia el segundo corte: el de *intención*.

5.3.5. Sumario

En resumen, μέλλω + INF es una construcción que suele aparecer casi por igual en +*discurso directo* y -*discurso directo*. El auxiliar se presenta sobre todo en tercera persona del singular y lo más habitual

es hallarlo en modo indicativo. El infinitivo de la construcción suele aparecer con el tema de futuro o de presente y en voz activa.

La siguiente batería de ejemplos (58) ilustra los rasgos prototípicos arriba mencionados. En este caso, solo consigno ejemplos del primer corte debido a que no hay ocurrencias en el segundo corte que manifiesten todos los rasgos a la vez.

- (58) a. ἀλλά που οὕτω / **μέλλει** δὴ φίλον **εἶναι** ὑπερμενεί Κρονίωνι [Hom., *Il.*, 13, 225-226]
‘Pero seguramente así **ha de ser** agradable al poderosísimo Cronión’.
- ἦλθεσ ἔπειτα σὺ κείσε· **κελευσέμεναι** δέ σ' ἔ**μελλε** / δαίμων, ὃς Τρώεσσιν ἐβούλετο κῆδος ὀρέζαι· [Hom., *Od.*, 4, 274-275]
‘Llegaste después allí. Te **debía de impulsar** una divinidad que quería alcanzar la gloria para los troyanos’.

El panorama general para μέλλω + INF sugiere que este alternante se utiliza más para hablar de *los otros*, es decir, no está anclado de manera tan profunda a las predicaciones sobre los participantes fundamentales del discurso (*yo, tú*) ni al *hic et nunc* de la enunciación; por esto mismo, su aparición tampoco está condicionada por el tipo discursivo. Además, no es una construcción en la que se suela usar la morfología flexiva para expresar nociones modales o para marcar la afectación del sujeto; tampoco codifica información aspectual definida o bien la codifica solo cuando se trata de acciones durativas o en desarrollo, es decir con aspecto imperfectivo.

La falta de ejemplos del segundo corte en los que coexistan todos los rasgos prototípicos de μέλλω + INF da cuenta del dinamismo diacrónico de la construcción. En la persona, el número y el modo gramatical, se observa, aunque en proporción baja, una tendencia hacia la generalización; es decir, aumentan los contextos de aparición y capacidades combinatorias de μέλλω, pues incrementa su frecuencia en las personas no marcadas (1ra. y 2da) y comienza a aparecer en formas nominales y formas de subjuntivo y optativo. En cuanto al aspecto del infinitivo, adquiere dos valores principales: imperfectivo (INF PRES) e indefinido (INF FUT), mientras que la voz activa se consolida como la principal, lo cual indica que se da prioridad a la perspectiva de los agentes y se pierde el interés por marcar la afectación del sujeto, al menos a través de la diátesis verbal.

5.4. Sintaxis de μέλλω + INF

5.4.1. Adyacencia y orden relativo

Por lo que toca a la descripción del comportamiento sintáctico de μέλλω + INF, hay un asunto que, si bien no forma parte de la comparación con el futuro morfológico, es pertinente tratar: la fijación de la construcción. Como ya mencioné, esta tesis no pretende determinar si μέλλω es o no un auxiliar o medir en qué grado se le puede considerar como tal; aun así, en el análisis del corpus saltaron a la vista ciertos cambios en la fijación de la construcción que aportan información relevante sobre su diacronía.

Entre muchos rasgos con los que se ha buscado caracterizar los auxiliares, se ha dicho que suelen estar ligados a otros elementos adyacentes y que tienden a presentarse en un orden de palabras fijo.⁴³⁷ Tomando esto en cuenta, abordo la fijación sintáctica de μέλλω + INF en relación con la adyacencia de sus elementos (la aparición del auxiliar y el infinitivo en posiciones contiguas) y su orden relativo (la posición de uno con respecto al otro). Ya que el griego cuenta con una libertad sintáctica mayor que la de lenguas como el español, podría esperarse una distribución más o menos paritaria, considerando además que en ambos cortes hay poesía, la cual puede explotar y potenciar esta libertad para fines métricos.

Los cuadros siguientes muestran el comportamiento de estas variables dentro del corpus.

Cuadro 25
Adyacencia de μέλλω y su INF

Corte	Adyacentes	No adyacentes
VIII-VII	29% (8/28)	71% (20/28)
V	62% (29/47)	38% (18/47)
Total	49% (37/75)	51% (38/75)

N=75, ocurrencias de μέλλω + INF (explícito)

Cuadro 26
Orden relativo de μέλλω + INF

Corte	AUX + INF	INF + AUX
VIII-VII	75% (21/28)	25% (7/28)
V	85% (40/47)	15% (7/47)
Total	81% (61/75)	18% (14/75)

N=75, ocurrencias de μέλλω + INF (explícito)

⁴³⁷ Heine 1993, pp. 23-24.

De manera global, μέλλω y su infinitivo pueden estar separados (59a) o ser adyacentes (59b), es decir, no hay restricciones sintácticas que impidan insertar elementos entre ellos; no obstante, siempre se prefiere que el auxiliar esté en primera posición (59), es decir, es relevante que se presente antes el elemento que codifica el complejo TAM. La paridad en cuanto a adyacencia podría atribuirse a la presencia de poesía en el corpus; sin embargo, la perspectiva diacrónica es más reveladora al respecto, y, para ilustrarla mejor y poder ejemplificar a la vez ambas variables de manera simple, la batería siguiente solo contiene un ejemplo prototípico de cada corte.

- (59) a. τοῦ δ' ἤδη **μέλλουσι** κόνες ταχέες τ' οἴωνοι / ῥῖνον ἀπ' ὄστεόφιν **ἐρύσαι**, ψυχὴ δὲ λέλοιπεν.
[Hom., *Od.*, 14, 133-134]
'Ya **han de haber arrancado** la piel de sus huesos los veloces perros y las aves; la vida lo ha abandonado'.
- b. ἐπεῖτε γὰρ ἐπύθοντο τάχιστα **μέλλοντα διαβαίνειν** τὸν Πέρσῃν ἐς τὴν Εὐρώπην, πέμπουσι ἐς τὸν Ἴσθμὸν ἀγγέλους. [Hdt., 7, 172, 3-5]
'Inmediatamente después de que averiguaron que el persa **iba a atravesar** hacia Europa, envían mensajeros al istmo'.

En diacronía, el orden relativo AUX + INF reafirma la mayoría que ya tenía en el primer corte. La adyacencia, por otra parte, se dispara notoriamente; podría pensarse que en los siglos VIII-VII resulta menos frecuente debido a que solo hay muestras de poesía épica, en la cual es esperable que la sintaxis se adapte de diversas maneras para cumplir con el esquema métrico; sin embargo, la comedia aristofánica, en el segundo corte, también posee restricciones métricas y, aun así, la adyacencia crece casi al doble, por lo que puede decirse que se trata de un significativo cambio diacrónico y no es solo una cuestión de género textual. En resumen, μέλλω + INF tiende a construirse cada vez con menos libertad sintáctica: su estructura se está fijando y consolidando.

5.4.2. Nivel sintáctico

En esta sección se abordan los principales contextos de aparición de μέλλω + INF en términos de los tipos de oraciones. Únicamente se toman en cuenta las formas personales para esta variable por las razones aducidas en el capítulo anterior, en la sección 4.4.1.⁴³⁸ Asimismo, retomo la división entre oraciones no subordinadas y subordinadas (sustantivas, adjetivas y adverbiales). El esquema siguiente detalla en cuáles de estas clases oracionales ocurren las formas personales de μέλλω + INF dentro del corpus.

⁴³⁸ Vid. *supra*, 4.4.1 *Nivel sintáctico*, p. 75.

Esquema 12
Tipos de oraciones con μέλλω + INF en el corpus

Oraciones no subordinadas	No son introducidas por ningún nexo subordinante. Pueden yuxtaponerse o coordinarse con otras oraciones no subordinadas. Pueden fungir como oraciones principales, esto es, tener oraciones subordinadas.	
Oraciones subordinadas	Sustantivas	Completivas objetivas, introducidas por ὡς, ὅτι.
		Interrogativas indirectas, introducidas por ὅπως.
	Adjetivas o de relativo	Introducidas por pronombres relativos (ὅς, ἧ, ὅ, etc.).
	Adverbiales	Causales, introducidas por ἐπεὶ, ὡς.
		Condicionales, introducidas por εἰ.
Temporal, introducida por ἐπεὶν, ὅτε, πρὶν ἢ.		

Dada su capacidad para referir eventos futuros, se espera que μέλλω + INF siga la tendencia translingüística de las formas de *futuro*, que es aparecer en oraciones no subordinadas, pues, como ya se expuso antes,⁴³⁹ estas constituyen un entorno típicamente aseverativo que es, a diferencia de varios tipos de subordinadas, compatible con las predicciones. Sin embargo, puesto que algunos de los significados de esta construcción (*intención o epistémico*, por citar algunos de los mencionados hasta este punto) pueden proyectarse al pasado o bien incorporarse en la descripción de las circunstancias de otro evento (oraciones adverbiales), también podría pensarse que es capaz de aparecer en más tipos de oraciones que el futuro morfológico. La distribución de μέλλω + INF según el nivel sintáctico se presenta en el cuadro siguiente.

Cuadro 27⁴⁴⁰
Nivel sintáctico de las formas personales de μέλλω + INF

Corte	Oración no subordinada	Subordinada adjetiva	Sub. adverbial temporal	Otras subordinadas
VIII-VII	79% (22/28)	11% (3/28)	4% (1/28)	7% (2/28)
V	50% (15/30)	23% (7/30)	7% (2/30)	20% (6/30)
Total	64% (37/58)	17% (10/58)	5% (3/58)	14% (8/58)

N=58, total de formas personales de μέλλω + INF

En todo el corpus, las oraciones con μέλλω + INF son, sobre todo, no subordinadas (60a), como permite apreciar la fila de totales, lo cual se alinea, en cierta medida, con la expectativa; no obstante, esta mayoría no alcanza cifras de alta significatividad. La siguiente categoría en orden de frecuencia

⁴³⁹ Vid. *supra*, 4.4.1. *Nivel sintáctico*, p. 76.

⁴⁴⁰ Para el comportamiento de esta variable en el futuro morfológico, *vid. supra*, Cuadro 9, p. 77.

está constituida por las oraciones adjetivas o de relativo (60b); en tercer lugar, con una presencia notoriamente baja, están las adverbiales temporales (60c); en la categoría *otras subordinadas*, se encuentran 4 subclases que, por su mínima cantidad de apariciones, no ejemplificaré aquí. Si bien, la ocurrencia de μέλλω + INF en oraciones subordinadas no es muy alta, cuenta con subclases mejor representada que otras, a diferencia del futuro morfológico para el cual ningún tipo de subordinada mostraba superioridad.

De manera general, puede decirse que μέλλω sigue el comportamiento prototípico de las formas de futuro en cuanto al nivel sintáctico en que se presenta: oraciones no subordinadas. Incluso las oraciones adjetivas, que ocupan el 2do. lugar de frecuencias, guardan cierta similitud con las no subordinadas, pues, a pesar de estar introducidas por unnexo, permiten hacer aseveraciones del futuro. La compatibilidad, aunque baja, con las oraciones temporales puede deberse a que los significados no deícticos de la construcción le confieren cierta facilidad para insertarse en subordinadas adverbiales, cuya función no es aseverativa.

- (60) a. νήπιος, οὐδ' ἄρ' ἔμελλε κακὰς ὑπὸ κήρας ἀλύζας / ἵπποισιν καὶ ὄχεσφιν ἀγαλλόμενος παρὰ νηῶν / ἄψ ἄπονοστήσειν προτὶ Ἴλιον ἠνεμόεσσαν. [Hom., *Il.*, 12, 113-115]
 ‘Necio, no **iba a regresar** a la ventosa Πιόν desde las naves, tras evitar a las malignas Keres, gloriándose con sus caballos y sus carros’.
- τότε δὲ ἐς τοὺς Ἑλληνας καταπλώσας ἔμελλε οὐ τὸ δεύτερον διαφυγῶν περιέσεσθαι. [Hdt., 7, 194, 14-15]
 ‘Entonces, al navegar hacia los helenos, no **iba a sobrevivir**, una segunda vez, tras huir’.
- b. τοὶ δ' ἄλλοι κοίλης ἔντοσθε φαρέτρης / κείατο, τῶν τάχ' ἔμελλον Ἀχαιοὶ πειρήσεσθαι. [Hom., *Od.*, 21, 417-418]
 ‘Dentro de la cóncava faretra, reposaban las otras (*sc.* flechas), las cuales pronto **iban a poner** a prueba los Aqueos’.
- εἰ ἴσθι νυν / ἀναίσχυντος ὦν σιδηροῦς τ' ἀνὴρ, / ὅστις παρασχὼν τῇ πόλει τὸν ἀρχένα / ἅπασιν **μέλλεις εἰς λέγειν** τάναντία. [Ar., *Ach.*, 490-493]
 ‘Entérate bien ahora: eres un hombre desvergonzado y de hierro, que, habiendo ofrecido el cuello a la ciudad, **vas a hablar**, siendo uno solo, en contra de todos’.
- c. ἀλλ' ὅτε δὴ τάχ' ἔμελλε Μαλειάων ὄρος αἰπὸν / ἴζεσθαι, τότε δὴ μιν ἀναρπάξασα θύελλα / πόντον ἐπ' ἰχθυόεντα φέρον βαρέα στενάχοντα [Hom., *Od.*, 4, 514-516]
 ‘Pero cuando casi **iba a llegar** al escarpado monte de Malea, entonces una tormenta, que lo arrebató, empezó a llevarlo por el ponto lleno de peces, a él que gemía profundamente’.
- Νόμος γάρ σφι οὕτω ἔχων ἐστὶ ἐπεὶ μέλλωσι κινδυνεύειν τῇ ψυχῇ, τότε τὰς κεφαλὰς κοσμέονται. [Hdt., 7, 209, 13-15]
 ‘La costumbre para ellos sigue siendo así: cada vez que **vayan a poner** en peligro su vida, entonces se arreglan la cabeza’.

Los cambios en el paso de los siglos VIII y VII al s. v son mucho más elocuentes: se da una disminución muy significativa, de casi 30 puntos porcentuales (de 79% a 50%), en las oraciones no subordinadas. Las oraciones adjetivas crecen en poco más del doble de su presencia con respecto al primer corte (de 11% a 23%). En cuanto al resto de oraciones subordinadas, apenas se eleva un poco la frecuencia de oraciones temporales. Puede verse que la categoría *otras subordinadas* aumenta al 20%; es necesario añadir que en el primer corte esta categoría únicamente comprende dos subclases de subordinadas (condicionales y causales), pero en el segundo abarca cuatro tipos (condicionales, causales, completivas objetivas e interrogativas indirectas), por lo que puede decirse que μέλλω + INF comienza a figurar en una mayor variedad de oraciones subordinadas. Si bien las frecuencias absolutas pueden parecer bajas, los porcentajes, especialmente en la reducción de oraciones no subordinadas, dan cuenta de cierto nivel de diversificación diacrónica de los contextos en que esta construcción verbal se utiliza.

5.4.3. Copresencia de adjuntos

En el capítulo anterior, en la sección correspondiente a esta, pero dedicada al análisis del futuro morfológico, se estableció que en este trabajo se entiende por *adjunto* aquel elemento secundario en la oración que es prescindible desde el punto de vista sintáctico puesto que, al no constituir un argumento, su ausencia no compromete la estructura en que se encuentra.⁴⁴¹

Dado que la referencia a situaciones futuras no involucra únicamente deixis temporal, lo cual en el caso de μέλλω + INF ha sido evidente incluso desde la descripción del nivel morfológico, es pertinente presentar un panorama general sobre las determinaciones adverbiales que acompañan a esta construcción, tanto en lo que respecta a la cantidad como a la semántica de estas.

Las decisiones operativas acerca de los elementos que se contabilizan como adjuntos y los que se consideran argumentos verbales, en esta investigación, fueron ya especificadas en la sección 4.4.2. y son los mismos para este apartado. Se mencionó también que quedan fuera de este análisis las llamadas *partículas* (ὄρα, γάρ, γε, δέ, μέν y un largo etcétera), por lo problemático de su definición como categoría léxica y porque no pueden asimilarse al resto de adjuntos (adverbios, frases adverbiales y demás). Sin embargo, en este punto cabe aclarar que el único elemento léxico que sí

⁴⁴¹ Para esta definición y las decisiones operativas referidas en los siguientes párrafos, *vid. supra*, 4.4.2. *Copresencia de adjuntos*, pp. 78-81.

es contabilizado a pesar de estar normalmente incluido en los inventarios de partículas es *που*.⁴⁴² Su origen como adverbio locativo indefinido, uso que conserva en varias ocurrencias, lo hace, a mi consideración, afin al resto de adjuntos, ya que las demás partículas no tienen usos plenamente adverbiales.⁴⁴³ Los otros usos de *που* pueden dividirse, por decirlo de manera simple, en *epistémico* (se ha discutido si expresa posibilidad o bien certeza) y *aproximativo* (cuando se traduce con expresiones como ‘de alguna manera’ o ‘de algún modo’ para atenuar una afirmación);⁴⁴⁴ *που* se fichó como adverbio, tal y como se procedió con adverbios epistémicos o focales, según se indicó también el apartado correspondiente del capítulo anterior.

Con respecto a la cantidad de adjuntos simultáneos en copresencia con *μέλλω* + INF, podría, en primera instancia, pensarse que no manifestará una alta concentración, pues, al igual que con el futuro morfológico, difícilmente podrían describirse con alta especificidad las circunstancias de un evento que no ha sucedido. Por otra parte, pensando en la expresión de planes a través de significados como el de *intención*, *μέλλω* podría admitir más determinaciones adverbiales, con lo cual la distribución sería un poco más equilibrada. El cuadro de abajo muestra los datos arrojados por el corpus.

Cuadro 28⁴⁴⁵
Ocurrencias de μέλλω + INF según la cantidad de adjuntos asociados a ellas

Corte	Sin adjuntos	1	2	De 3 a 4
VIII-VII	36% (10/28)	39% (11/28)	14% (4/28)	11% (3/28)
V	43% (22/51)	33% (17/51)	16% (8/51)	8% (4/51)
Total	41% (32/79)	35% (28/79)	15% (12/79)	9% (7/79)

N=79, total de ocurrencias de μέλλω + INF

La ausencia de adjuntos es mayoritaria en el corpus y las ocurrencias de μέλλω con un solo adjunto son las segundas más comunes. Esto quiere decir que 76% de las fichas cuenta con uno o ningún

⁴⁴² Cfr. Denniston 1954 (1934), pp. 490-493.

⁴⁴³ En las listas de partículas suele incluirse *καί*, pero considero que, cuando no es una conjunción copulativa, se trata directamente de un adverbio de foco y así lo fiché en este corpus. Por otra parte, hay partículas que podrían tener origen adverbial (por ejemplo, se ha sugerido que *αὐτάρ*, que expresa una relación adversativa entre dos ideas, proviene del adverbio *αὐτε* ‘otra vez’ y la partícula *άρ*); sin embargo, la única que mantiene usos con un significado plenamente léxico (locativo) es *ποῦ* (cfr. Denniston 1954, pp. xxxvii-xliii). Si bien Denniston califica como *adverbiales* a algunas partículas porque se traducen con adverbios como *certe* (‘ciertamente’) o *really* (‘en realidad’), estos funcionan de marcadores discursivos, así que se alejan de los significados léxicos prototípicos de los adverbios (lugar, modo o tiempo).

⁴⁴⁴ Acerca de los significados epistémicos atribuidos a *που* y de su uso como adverbio aproximativo, cfr. Jiménez Delgado 2019, quien sostiene que, de hecho, este último uso es el que explica las interpretaciones epistémicas.

⁴⁴⁵ Para el comportamiento de esta variable en el futuro morfológico, *vid. supra*, Cuadro 10, p. 82.

modificador (61a), mientras que las ocurrencias con dos o más adjuntos (61b) constituyen el 24%; puede observarse que la cantidad de fichas disminuye conforme aumenta la cantidad de adjuntos. De este modo, se confirma la expectativa en cuanto a que se prefieren pocos modificadores; además, no parece que algún significado de la construcción verbal equilibre el panorama, como también se esperaba, pues las ocurrencias con alta concentración de adjuntos no cuentan con gran peso numérico. Los porcentajes generales son muy similares a los del futuro morfológico, aunque hay que decir que μέλλω + INF, en este corpus, muestra un límite de cuatro adjuntos simultáneos (lo cual solo sucede en *una* ficha), mientras que en el futuro morfológico puede llegar hasta cinco.

(61) a. περί τρίποδος γάρ **ἔμελλον** / **θεύσεσθαι**. [Hom., *Il.*, 11, 700-701]
 ‘Por un trípode₁ iban a correr’.

ἦν δὲ ἐσέλθῃ, οὐκ ἔστι ὅπως ἔξεισι πρὶν ἢ **θύσεσθαι μέλλῃ**. [Hdt., 7, 197, 9-10]
 ‘Pero si entra, no hay cómo salga antes de que **esté por ser sacrificado**’.

b. νήπιος, οὐδ' ἄρ' **ἔμελλε** κακὰς ὑπὸ κήρας ἀλύζας / ἵπποισιν καὶ ὄχεσφιν ἀγαλλόμενος παρὰ νηῶν₁ / ἄψ₂ **ἀπονοστήσειν** πρὸς Ἴλιον ἠνεμόεσσας₃. [Hom., *Il.*, 12, 113-115]
 ‘Necio, no **iba a regresar**, desde las naves₁, otra vez₂ a la ventosa Ilión₃, tras evitar a las malignas Keres, gloriándose con sus caballos y sus carros’.

Μή μοι φθονήσῃτ', ἄνδρες οἱ θεώμενοι, / εἰ πτωχὸς ὦν ἔπειτ' ἐν Ἀθηναίοις₂ **λέγειν** / **μέλλω** περὶ τῆς πόλεως₃, τρυγῶδιαν ποιῶν. [Ar., *Ach.*, 497-499]
 ‘No se indignen conmigo, oh, hombres espectadores, si siendo un mendigo, a continuación₁ **voy a hablar** entre los atenienses₂ acerca de la ciudad₃, haciendo una *tragedia*’.

En el paso hacia el s. V la tendencia en la concentración de adjuntos apunta a una baja, pues se colocan a la cabeza las formas que carecen de ellos (de 36% a 43%). Llama la atención que en el primer corte las ocurrencias con un adjunto se encontraban en primer lugar en orden de frecuencia (aunque apenas por encima de las que no tienen modificadores), mientras que en el segundo corte la escala se acomoda de manera que, a mayor cantidad de adjuntos, hay menor frecuencia de aparición. Esta gradación se asimila al comportamiento del futuro morfológico; dicho en otras palabras, al menos en cuanto a la predilección por menos información circunstancial o accesoria, ambos alternantes se aproximan en diacronía.

Con respecto al tipo de adjuntos que acompañan a μέλλω + INF, se ofrece a continuación un esquema que detalla y ejemplifica los seis más comunes en el corpus. La clasificación es, una vez más, esencialmente semántica; por lo que bajo etiquetas como *tiempo* o *locación* se enlistan los posibles mecanismos para expresar tales nociones.

Esquema 13
Principales tipos de adjuntos asociados a μέλλω + INF en el corpus

Tiempo	Locación	Modo o manera	Causa	Adverbios epistémicos
Adverbios αἰεὶ ('siempre'), ἔτι ('todavía'), νῦν ('ahora'), τήμερον ('hoy')	Adverbios ἐνθεῦτεν ('de ahí'), τῆλε ('lejos')	Adverbios εὖ ('bien'), οὕτω ('así'), ὡς ('así')	Sintagmas nominales y preposicionales περὶ τρίποδος ('por un trípode'), τί ('por qué')	νῶν ('en realidad, de hecho'), που ('seguramente, aparentemente')
Frases nominales y preposicionales τῷ χρόνῳ ('con el tiempo'), κατὰ τάχος ('a la brevedad')	Frases nominales y preposicionales εἰς τὴν Εὐρώπην ('hacia Europa'), ἐν ἀνδράσιν ('entre los hombres')	Frases nom. y prep. Ausentes en el corpus	Oraciones Introducidas por ὅτι.	
Oraciones Ausentes en el corpus		Oraciones Introducidas por ὡς.		
Otros				
Beneficiario ὑπὲρ Λακεδαιμονίων ἀνδρῶν ('a favor de los varones lacedemonios')			Oraciones condicionales Introducidas por εἰ.	
Instrumento τῷ πτίλῳ ('con la pluma')			Agente ὑπὸ Λακεδαιμονίων ('por los lacedemonios')	
Asunto ἐπ' ὀλέθρῳ ('acerca de la ruina')			Frecuencia τὸ δεύτερον ('por segunda vez')	

El cuadro 29 muestra las apariciones de μέλλω + INF según el tipo de adjunto por el que están acompañadas. Cada columna indica el número de formas que cuentan con al menos un adjunto de la categoría señalada (una sola ocurrencia de la construcción puede estar modificada, por ejemplo, por cuatro adverbios de tiempo, pero solo se contabiliza una vez en la columna *tiempo*). Los porcentajes totales no suman 100% porque varios adjuntos de distinto tipo pueden estar asociados a una sola forma; aun así, se puede apreciar la presencia de cada categoría en el corpus.

Cuadro 29⁴⁴⁶
Ocurrencias de μέλλω + INF según el tipo de adjuntos asociados a ellas

Corte	Tiempo	Locación	Modo o manera
VIII-VII	25% (7/28)	18% (5/28)	14% (4/28)
V	27% (14/51)	18% (9/51)	8% (4/51)
Total	27% (21/79)	18% (14/79)	10% (8/79)

⁴⁴⁶ Para el comportamiento de esta variable en el futuro morfológico, *vid. supra*, Cuadro 11, p. 84.

Corte	Causa	Adv. epistémicos	Otros
VIII-VII	4% (1/28)	14% (4/28)	14% (4/28)
V	6% (3/51)	-	18% (9/51)
Total	5% (4/79)	5% (4/79)	16% (13/79)

N=79, total de ocurrencias de μέλλω + INF

La variedad de adjuntos presentes en el corpus no es tan amplia para μέλλω + INF (considérese que solo hay otras seis categorías en el apartado *otros*, mientras que para el futuro morfológico hay al menos 12). Lo anterior, por un lado, puede deberse a que las frecuencias absolutas de μέλλω + INF no son muy altas, pero sin duda sugiere que esta construcción no es compatible con tantos tipos de adjuntos. La mayoría de ocurrencias de μέλλω están modificadas por determinaciones temporales (62a) y, en segundo lugar, de locación (62b), pero ninguna posee una ventaja numérica rotunda; en el tercer puesto se encuentran las especificaciones de modo o manera (62c), con una frecuencia bastante baja. Estos datos colocan el tiempo y la locación como la información circunstancial preferida para las situaciones referidas por μέλλω + INF.

- (62) a. τοὶ δ' ἄλλοι κοίλης ἔντοσθε φαρέτρης / κείατο, τῶν τάχ' **ἔμελλον** Ἀχαιοὶ **πειρήσεσθαι**. [Hom., *Od.*, 21, 417-418]
 'Dentro de la cóncava faretra, reposaban las otras (*sc.* flechas), las cuales pronto iban a poner a prueba los Aqueos'.
- τὸν χρόνον δὲ τοῦτον, ὡς λέγουσι Συβαρίται, σφέας τε αὐτοῦς καὶ Τῆλυν τὸν ἑωυτῶν βασιλέα ἐπὶ Κρότωνα **μέλλειν στρατεύεσθαι** [Hdt., 5, 44, 1-3]
 'Durante ese tiempo, como dicen los sibaritas, ellos mismos y su rey Telis **iban a marchar** contra Crotona'.
- b. ὦ πόποι, ἦ μάλα δὴ Ἀγαμέμνωνος Ἀτρεΐδαο / **φθείσεσθαι** κακὸν οἶτον ἐνὶ μεγάροισιν **ἔμελλον**, / εἰ μή μοι σὺ ἕκαστα, θεά, κατὰ μοῖραν εἶπες. [Hom., *Od.*, 13, 383-385]
 '¡Ay! **Iba a morir en mis salas**, terrible destino, más que el de Agamenón hijo de Atreo, si no me hubieras dicho tú todas estas cosas, parte por parte, diosa'.
- μῦς καὶ γαλᾶς **μέλλεις λέγειν ἐν ἀνδράσιν**; [Ar., *V.*, 1185]
 '¿**Vas a mencionar** ratones y comadreja entre los hombres?'.
- c. Ὡς ἄρ' **ἔμελλον** ὀπίσθε Ποσειδάων καὶ Ἀπόλλων / **θησέμεναι**. [Hom., *Il.*, 12, 34-35]
 'Así **iban** Posidón y Apolo, en el futuro, **a poner** [todo]'.
- ὕμεις δὲ τέως, / ὦ μυριάδες ἀναρίθμητοι, / νῦν μὲν **τὰ μέλλοντ'** εὖ λέγε/σθαι μὴ πέση φαύλως χαμᾶζ', / εὐλαβεῖσθε. [Ar., *V.*, 1009-1013]
 'Ustedes, mientras tanto, miríadas incontables, sean cuidadosas de que no caiga al suelo, de manera vil, lo que ahora **va a ser dicho bien**'.
- d. οὕτω που Διὶ **μέλλει** ὑπερμενεῖ φίλον **εἶναι**, / ὅς δὴ πολλῶν πολίων κατέλυσε κάρηνα / ἠδ' ἔτι καὶ λύσει. [Hom., *Il.*, 2, 116-118]
 'Así, seguramente/quizás, **ha de ser** agradable al poderosísimo Zeus, quien las cabezas de muchas ciudades destruyó y aún destruirá'.

Los adjuntos de causa y los adverbios epistémicos (που, principalmente) se cuelean entre las seis categorías más frecuentes, aunque en apenas 5% de las fichas. De estas dos, me parece que es más pertinente ejemplificar los epistémicos (62e), puesto que, a pesar de su baja incidencia en general, presentan un movimiento llamativo en diacronía: durante el primer corte, empatan en el 3er. lugar de frecuencias con los adjuntos de modo o manera, pero para el s. V desaparecen del corpus. Los adverbios de este tipo se presentan cuando μέλλω + INF tiene, precisamente, un significado epistémico. Por ello, la ausencia de estos adverbios en el segundo corte puede relacionarse con los cambios de significado que el auxiliar sufre en el eje diacrónico, como se mostrará más adelante.⁴⁴⁷

Por lo demás, las categorías mejor representadas, es decir, los adjuntos temporales y de locación, exhiben, en buena medida, estabilidad diacrónica; los de causa aumentan mínimamente, mientras que las determinaciones de modo o manera se ven bastante disminuidas. El cambio en las escalas de frecuencias se ilustra a continuación:

Esquema 14
Diacronía de la escala de frecuencias de tipos de adjuntos

VIII-VII	tiempo (25%) > locación (18%) > modo o manera (14%); adverbios epistémicos (14%) > causa (4%)
V	tiempo (27%) > locación (18%) > modo o manera (8%) > causa (6%)

Como puede observarse, la sucesión no varía mucho a través del tiempo y las categorías se van reduciendo. En resumen, los adjuntos para este alternante tienden a reducir su densidad de aparición, pero, cuando se presentan, se suele preferir los de tiempo o de lugar, si bien no se percibe una predominancia altamente significativa de ningún tipo de adjunto.

5.4.4. Sumario

Recapitulando, μέλλω + INF aparece, prototípicamente, en oraciones no subordinadas y posee una baja compatibilidad con los adjuntos, ya que suele presentarse sin ninguno. En algunas ocasiones, la construcción aparece en copresencia con un solo adjunto, que normalmente es de tiempo o de locación; en mucho menor medida, puede estar acompañada por complementos de modo o manera, adjuntos de causa o adverbios epistémicos. Ninguna categoría alcanza una frecuencia de peso numérico.

⁴⁴⁷ Vid. *infra*, p. 5.6.3. *Comportamiento dentro del corpus*, p. 182.

Los ejemplos de (63) ilustran este comportamiento sintáctico. En esta batería, cada inciso (a y b) corresponde a un corte cronológico.

- (63) a. ὧς λίπον, αὐτὰρ πεζὸς ἐς Ἴλιον εἰλήλουθα / τόζοισιν πίσυνοσ· τὰ δέ μ' οὐκ ἄρ' ἔμελλον ὀνήσειν. [Hom., *Il.*, 5, 204-205]
'Así [los] dejé; entonces, hasta Ilión he venido a pie, confiado en el arco y las flechas, pero estos no **iban a beneficiarme**'.
- ἀλλὰ τὰ μὲν που μέλλεν ἀγάσασθαι θεὸσ αὐτόσ, / ὃσ κείνον δύστινον ἀνόστιμον οἶον ἔθηκεν. [Hom., *Od.*, 4, 181-182]
'Pero estas cosas, seguramente, las **debía haber envidiado** el dios que lo dejó (*sc.* a Odiseo) infeliz y sin regreso'.
- b. Ἀθηναῖοι δέ, καίπερ ἀμφιβολίῃ ἐχόμενοι, Βοιωτῶν μὲν καὶ Χαλκιδέων ἐσώστερον ἔμελλον μνήμην ποιήσεσθαι [Hdt., 5, 74, 10-11]
'Los atenienses, aun atacados por ambos lados, **iban a acordarse** de los beocios y de los calcídeos más tarde'.
- ἔστιάν δέ μέλλομεν ζέ/νοσ τινὰσ Καρυστίοσ, ἄν/δρασ καλοὄσ τε κάγαθοὄσ. [Ar., *Lys.*, 1058-1060]
'**Vamos a recibir en nuestro hogar** a unos huéspedes caristios, hombres bellos y buenos.'

Estos rasgos muestran que μέλλω + INF es una construcción asociada a jerarquías sintácticas altas; es decir, no suele depender de otras estructuras ni está restringida a entornos de subordinación. Además, este alternante es poco compatible con la necesidad de agregar información accesoria a los predicados a pesar de que posee propiedades que podrían favorecer la expresión de un mayor nivel de detalle, a saber, que no está tan anclado al *hic et nunc*, como demostró el análisis de tipo discursivo y persona gramatical,⁴⁴⁸ por lo que puede proyectarse al pasado, o que posee significados como el de *intención*, por medio del cual el hablante podría expresar circunstancias más específicas al referir planes concretos o deseos. Puede decirse que, para μέλλω, la posibilidad de detallar más los sucesos se manifiesta en otros niveles de lengua y en ámbitos, quizá, más controlables o cognoscibles por el hablante, como la composición temporal interna de las acciones (por lo cual el aspecto imperfectivo tiene buena presencia), pero no en factores externos como los que se expresan, usualmente, con adjuntos.

En diacronía, μέλλω + INF sigue apareciendo mayoritariamente en oraciones no subordinadas; sin embargo, incrementa su presencia en las subordinadas y, además, aumentan los tipos de subordinadas en los que se usa. En otras palabras, el uso de esta construcción se extiende a más

⁴⁴⁸ Vid. *supra*, 5.3.5. *Sumario*, p. 141.

entornos sintácticos. En cuanto a la baja o nula concentración de adjuntos, hay una relativa estabilidad diacrónica. Por otra parte, los tipos de adjuntos preferidos siguen siendo *tiempo* y *locación*, mientras que se pierde el interés por otro tipo de determinaciones; de hecho, los adverbios epistémicos desaparecen de manera abrupta en el segundo corte, lo cual, como se verá más adelante, se corresponde con cambios en los usos y valores de la construcción.

5.5. Semántica de μέλλω + INF

5.5.1. Tipo de sujeto (animado vs. inanimado)

Esta sección explora las características semánticas de μέλλω + INF. En primer lugar, se analiza la oposición entre *animado* e *inanimado* en los sujetos de la construcción. Como ya se dijo, la primera categoría corresponde a entidades vivas y sensibles mientras que en la segunda se agrupan seres inertes y conceptos abstractos. De nueva cuenta, en el análisis son considerados los sujetos sin importar si son explícitos o si están codificados solo en la morfología verbal, así como también se toman en cuenta los sujetos correspondientes a μέλλω cuando aparece en infinitivo y los referentes de sus apariciones como participio.

Conocer la animacidad de los sujetos puede contribuir a entender mejor los significados que desarrolla esta construcción verbal. Por otra parte, pese a que los sujetos tipológicamente suelen ser entes animados y, por ello, se esperaría que estos fueran mayoría en el corpus, el hecho de que se manifieste una cierta preferencia por las terceras personas en μέλλω⁴⁴⁹ no permite pronosticar el predominio de los sujetos animados tan directamente como en el futuro morfológico, para el cual las primeras personas son mayoría. El cuadro 30 muestra los datos arrojados por el corpus en cuanto a la animacidad.

Cuadro 30⁴⁵⁰
Tipo de sujeto (animado vs. inanimado) de μέλλω + INF

Corte	Animado	Inanimado
VIII-VII	75% (21/28)	25% (7/28)
V	82% (42/51)	18% (9/51)
Total	80% (63/79)	20% (16/79)

N=79, total de ocurrencias de μέλλω + INF

⁴⁴⁹ Vid. *supra*, Cuadro 18, p. 127.

⁴⁵⁰ Para el comportamiento de esta variable en el futuro morfológico, *vid. supra*, Cuadro 12, p. 88.

Las cifras totales acusan una categórica ventaja de los sujetos animados (64a) frente a los inanimados (64b), como se esperaba por las características generales de los sujetos. Si bien este resultado puede ser un reflejo de las propiedades del griego en general y de la categoría *sujeto*, no está de más decir que algunos de los significados que se atribuyen a μέλλω + INF son bastante compatibles con sujetos animados (*intención, aplazamiento*). Aunque las tendencias son similares, el número de sujetos animados es ligeramente menor en esta construcción (80%) que en el futuro morfológico (88%); en ese sentido, los sujetos de μέλλω son un poco más marcados.

- (64) a. ἦ τοι οἴστοδ' γε πρῶτος γεύσασθαι ἔμελλεν / ἐκ χειρῶν Ὀδυσῆος ἀμύμονος [Hom., Od., 21, 98-99]
 ‘El primero (*sc.* Antínoo) **iba a probar** la flecha de las manos del noble Odiseo’.
 Πρὸς ταῦτα συνιεις Ἀμύντης ὅτι νεώτερα πρήγματα **πρήξειν μέλλοι** Ἀλέξανδρος, λέγει· [Hdt., 5, 19, 9-10]
 ‘Ante esto, Amintas, entendiendo que Alejandro **iba a realizar** acciones inesperadas, dice:’.
- b. τῷ δ' ἄρ' ἔμελλεν / αὐτῷ κήδε' ἔσεσθαι, ἐμοὶ δ' ἄχος αἰὲν ἄλαστον / κείνου, ὅπως δὴ δηρὸν ἀποίχεται, οὐδέ τι ἴδμεν, / ζῶει ὃ γ' ἦ τέθνηκεν. [Hom., Od., 4, 107-110]
 ‘Para él **debía haber preocupaciones**, y para mí, siempre un dolor perpetuo por él, [dolor] de que tanto tiempo lleve lejos y no sepamos cosa alguna, si vive o ha muerto’.
 Ταῦτα λέγων ὁ Μεγάβαζος εὐπετέως ἔπειθε Δαρεῖον ὡς εἰ προορέων **τὸ μέλλον γίνεσθαι**. [Hdt., 5, 24, 1-3]
 ‘Al decir estas cosas, Megabazo fácilmente convenció a Darío, puesto que bien predecía **lo que iba a pasar**’.

En el eje diacrónico, los sujetos animados se incrementan del primer al segundo corte en siete puntos porcentuales; es decir, no se manifiesta un cambio significativo, pero sí se reafirma la primacía de los sujetos animados; esta tendencia, además de evidenciar que μέλλω se ajusta cada vez más a un rasgo característico de la lengua y de los sujetos (al igual que el futuro morfológico), también sugiere que los significados de μέλλω se vuelven aún más compatibles con entidades sensibles y vivas.

5.5.2. Aktionsart

En la sección 5.3.3. se abordó la expresión del aspecto gramatical y se constató que, en la mayoría de los casos (50%), el infinitivo de μέλλω no marca distinciones aspectuales. Así pues, como complemento, este apartado se dedica a examinar la *Aktionsart* o aspecto léxico de los predicados en los que μέλλω + INF se inserta. Para tal fin, se considera el significado referencial del verbo en infinitivo (debido a que es el elemento que aporta primordialmente la información léxica a la

construcción), así como el resto de los elementos de la oración (argumentos y adjuntos), pues estos delimitan y completan la *Aktionsart*.

Se ha explicado ya la nomenclatura seguida en este trabajo, tomada de Vendler y Dowty,⁴⁵¹ que divide los predicados en cuatro clases: *estados*, *actividades*, *realizaciones* y *logros*. Por un lado, la expectativa es que los *estados* tengan baja incidencia, ya que no son dinámicos, no tienen cambios internos ni producen cambios en otras entidades; en cambio, dado que los sujetos animados son mayoría en el corpus y estos son capaces de fungir de agentes y ejecutar acciones dinámicas,⁴⁵² puede esperarse que las *actividades* o las *realizaciones* tengan mayor presencia.

Por otra parte, si μέλλω + INF refiere situaciones que aun no ocurren, podría esperarse, en primera instancia, que no se expresen límites claros, es decir, que los tipos télicos no encabecen la escala de frecuencias; sin embargo, el significado de *intención* de μέλλω es bastante compatible con las acciones télicas, puesto que un plan o deseo puede expresarse bien delimitado. Lo anterior refuerza la posibilidad de que las *realizaciones* posean una presencia considerable y sugiere que la de los *logros* no será tan baja. El cuadro siguiente presenta la distribución de cada tipo de *Aktionsart*; una vez más se excluyen del universo las cuatro ocurrencias de μέλλω con elisión del infinitivo.

Cuadro 31⁴⁵³
***Aktionsart* de μέλλω + INF**

Corte	Estados	Actividades	Realizaciones	Logros
VIII-VII	36% (10/28)	14% (4/28)	29% (8/28)	21% (6/28)
V	21% (10/47)	26% (12/47)	38% (18/47)	15% (7/47)
Total	27% (20/75)	21% (16/75)	35% (26/75)	17% (13/75)

N=75, ocurrencias de μέλλω + INF (explícito)

Las *realizaciones* (65a) son el tipo de acción con más representación en el corpus. No obstante, contra la expectativa, el segundo puesto en orden de frecuencia lo tienen los *estados* (65b), seguidos de cerca por las *actividades* (65c). Los *logros* (65d) son el tipo menos frecuente, de nuevo contra lo esperado. Lo anterior indica que, cuando μέλλω + INF expresa acciones con límites marcados, prefiere aquellas que son durativas, mientras que, cuando expresa acciones sin límites, prefiere las estáticas. La baja incidencia de *logros*, en conjunto con la mínima aparición de infinitivos aoristos (9% en todo

⁴⁵¹ Vid. *supra*, 4.5.2. *Aktionsart*, p. 89.

⁴⁵² Como ya se dijo, esta investigación no trata la agentividad de los sujetos; sin embargo, los sujetos animados tienen, por obvias razones, alta probabilidad de ser agentes; además, la preminencia de la voz activa en el corpus también abona a la conjetura de que los sujetos de este corpus pueden ser, en gran medida, agentes.

⁴⁵³ Para el comportamiento de esta variable en el futuro morfológico, *vid. supra*, Cuadro 13, p. 91.

el corpus),⁴⁵⁴ sugiere que μέλλω + INF no es especialmente afín a la expresión de situaciones instantáneas y puntuales ni a través de mecanismos léxicos ni a través de morfología verbal.⁴⁵⁵

- (65) a. ὡς ἄρ' **ἐμέλλετε** τῆλε φίλων καὶ πατρίδος αἴης / **ἄσειν** ἐν Τροίῃ ταχέας κύνας ἀργέτι δημῶ.
[Hom., *Il.*, 11, 817-818]
'Entonces así, lejos de los suyos y la tierra patria, **iban / estaban destinados a saciar** [ustedes] con su brillante grasa a los rápidos perros en Troya'.
Αὕτη ἐγένετο ἡ ἐς Θεσσαλίην στρατηγὴ βασιλέος τε **μέλλοντος διαβαίνειν** ἐς τὴν Εὐρώπην ἐκ τῆς Ἀσίας καὶ ἐόντος ἤδη ἐν Ἀβύδῳ. [Hdt., 7, 174, 1-3]
'Esta fue la expedición hacia Tesalía, cuando el rey **iba a atravesar** hacia Europa desde Asia, estando ya en Abido'.
- b. ὡς λίπον, αὐτὰρ πεζὸς ἐς Ἴλιον εἰλήλουθα / τόζοισιν πίσυνοσ· τὰ δέ μ' οὐκ ἄρ' **ἔμελλον ὀνήσειν**. [Hom., *Il.*, 5, 204-205]
'Así [los] dejé; entonces, hasta Ilión he venido a pie, confiado en el arco y las flechas, pero estos no **iban a beneficiarme**'.
οὐ ζυλλίψεσθ', ὅποσοισι δίκαι τήτες **μέλλουσιν ἔσεσθαι**, / ὦ Σμικυθίων καὶ Τεισιάδῃ καὶ Χρήμῳ καὶ Φερέδειπνε; [Ar., *V.*, 400-401]
'¿No me asistirán/asistanme [ustedes], para cuantos **va a haber** juicios este año, o Esmicitión, Tisiades, Cremón y Feredipno?'
- c. **θήσειν** γὰρ ἔτ' **ἔμελλεν** ἐπ' ἄλγεά τε στοναχάς τε / Τρωσί τε καὶ Δαναοῖσι διὰ κρατερὰς ὑσμίνας. [Hom., *Il.*, 2, 39-40]
'Pues aun **iba a poner** dolores y lamentos sobre troyanos y dánaos por igual mediante fuertes combates'.
ἐπεὶ νῦν γ' οὔτε τὰ δικαστήρια / **μέλλει δικάζειν** οὔτε βουλῆς ἐσθ' ἔδρα, / ἐπειπερ ἐστὶ Θεσμοφορίων ἡ μέση. [Ar., *Th.*, 78-80]
'Puesto que ahora ni los tribunales **van a juzgar** ni hay reunión del consejo, porque precisamente hoy estamos a mitad de las tesmoforias'.
- d. σχέτλιε, ποικιλομήτα, δόλων ἄατ', οὐκ ἄρ' **ἔμελλες**, / οὐδ' ἐν σῆ περ ἐὼν γαίῃ, **λήξειν** ἀπατάων / μύθων τε κλοπίων, οἷ τοι πεδόθεν φίλοι εἰσίν. [Hom., *Od.*, 13, 293-295]
'Desgraciado, de variados ardides, insaciable de trampas, ¿ni estando en tu propia tierra **ibas a terminar** con los engaños y las palabras truculentas, que desde el fondo te son queridos?'.
ἐνθεῦτεν γὰρ **ἔμελλον** ὕδρευσάμενοι ἐς τὸ πέλαγος **ἀφήσειν**. [Hdt., 7, 193, 8-9]
'Ahí, después de aprovisionarse de agua, **iban a partir** hacia el mar'.

Los cambios en diacronía revelan una notable caída en la frecuencia de los *estados*, que pasan de ser la clase verbal más frecuente a la penúltima. La relación *realizaciones* < *actividades* se mantiene constante, pero ambas categorías incrementan su presencia hacia el s. V; es decir, la tendencia va

⁴⁵⁴ Vid. *supra*, Cuadro 23, p. 135.

⁴⁵⁵ Esto contradice los datos de Markopoulos (2009, pp. 28-32); sin embargo, debe tenerse en cuenta que, en su corpus, el s. V está incluido en un corte cronológico que abarca hasta el s. III a. C.

a favor de los predicados dinámicos y durativos. Los *logros* sufren una baja mínima, y permanecen estables en el último lugar. Las variaciones en las escalas se esquematizan a continuación.

Esquema 15
Diacronía de la escala de frecuencias de *Aktionsart* de μέλλω + INF

VIII-VII	estados (36%) > realizaciones (29%) > logros (21%) > actividades (14%)
V	realizaciones (38%) > actividades (26%) > estados (21%) > logros (15%)

Puede observarse cierta estabilidad en la escala, salvo por la movilidad de los *estados*; la caída de esta categoría y el incremento de las *realizaciones* se explicará más adelante a partir de los cambios semánticos de la construcción μέλλω + INF en el segundo corte, en especial en función del significado de *intención*.⁴⁵⁶

5.5.3. Clase semántica del infinitivo

Este apartado pretende ofrecer un panorama de los tipos de verbos existentes en el corpus según su significado, es decir, la información referencial contenida en su raíz léxica. De esta manera, se busca entender si se prefiere μέλλω + INF para expresar ciertas clases de predicados frente a otras.

Para la categorización de los verbos se sigue exactamente el mismo procedimiento que en la correspondiente sección del capítulo 4,⁴⁵⁷ donde ya se señaló que las propias fichas del corpus fueron dictando las clases semánticas que era necesario establecer, si bien un par de etiquetas se basan en una clasificación ya existente para el español. En el análisis de esta variable se toman en cuenta tanto las formas personales como las nominales, y, puesto que, en mayor medida, el significado léxico recae en el infinitivo, los casos en que este se elide quedan fuera del universo.

La expectativa es que, dado que el sujeto prototípico es animado y en este corpus ha mostrado que se ajusta a dicha propiedad, las clases semánticas más frecuentes sean las de verbos dinámicos y agentivos, lo cual además sería coherente con significados de μέλλω + INF como el de *intención*. En consecuencia, categorías como *posesión*, *cópula* o *existencia*, las cuales se componen de verbos que expresan situaciones estáticas, deberían contar con una baja cantidad de apariciones.

⁴⁵⁶ Vid. *infra*, 5.6.3. Comportamiento dentro del corpus, p. 179.

⁴⁵⁷ Vid. *supra*, 4.5.3. Clase semántica del verbo, p. 93.

El esquema 16 ejemplifica las clases semánticas de los infinitivos que completan a μέλλω en este corpus. La subclase subrayada es la más frecuente dentro del rubro al que pertenece; en los verbos ontológicos ninguna subclase está subrayada puesto que todas empatan en ocurrencias.

Esquema 16
Principales clases semánticas de μέλλω + INF en el corpus

Comunicación	Habla λέγω ('hablar', 'decir')
Comportamiento (actividades cotidianas o de la vida pública)	Actividad legal δικάζω ('juzgar', 'sentenciar') Actividad religiosa o ceremonial θύω ('hacer sacrificios') Proceso fisiológico ἐμέω ('vomitar')
Cópula	εἰμί ('ser')
Ejecución	πράσσω ('hacer')
Espacio	Locación τίθημι ('poner') Movimiento ἄγω ('llevar')
Mental	Cognición οἶδα ('saber') Emoción εὐφραίνω ('alegrar') Memoria μνήμην ποιοῦμαι ('acordarse') ⁴⁵⁸ Percepción ὁράω ('ver') Persuasión πείθω ('persuadir')
Ontológico	Existencia γίγνομαι ('nacer', 'suceder'), εἰμί ('haber', 'suceder', 'estar') Fase λήγω ('terminar') Muerte φθίω ('perecer')
Otros	Beneficio βοηθέω ('socorrer') Cambio material ἄω ('saciar'), ἀπόλλυμι ('matar', 'destruir') Dominio ἄρχω ('mandar', 'dominar') Otros κατέχω ('apoderarse'), μάχομαι ('combatir'), συνάπτω ('enfrentar')

Las siete clases principales arriba esquematizadas son las que poseen mayor frecuencia en todo el corpus, como indica la última fila del cuadro 32, el cual presenta las cifras correspondientes a cada categoría. En la categoría *otros* se encuentran aquellas subclases que tuvieron menos del 5% de incidencia.

⁴⁵⁸ Este es un caso de construcción con verbo soporte y se ficha de acuerdo con el significado de toda la construcción y no del verbo en aislado. En este tipo de construcciones, “el verbo tiene un contenido semántico muy ligero y expresa el tiempo, modo y aspecto del proceso; el nombre, que selecciona léxicamente el verbo y se presenta normalmente como su objeto directo (OD), aporta la carga semántica y, en consecuencia, determina los argumentos de la construcción” (Jiménez López 2012, p. 84).

Cuadro 32⁴⁵⁹
Clase semántica del INF de μέλλω

Corte	Espacio	Ontológico	Mental	Comunicación
VIII-VII	29% (8/28)	11% (3/28)	25% (7/28)	-
V	17% (8/47)	17% (8/47)	4% (2/47)	19% (9/47)
Total	21% (16/75)	15% (11/75)	12% (9/75)	12% (9/75)

Corte	Comportamiento	Cópula	Ejecución	Otros
VIII-VII	-	14% (4/28)	4% (1/28)	18% (5/28)
V	19% (9/47)	-	6% (3/47)	17% (8/47)
Total	12% (9/75)	5% (4/75)	5% (4/75)	17% (13/75)

N=75, ocurrencias de μέλλω + INF (explícito)

Al igual que sucede con el futuro morfológico, μέλλω + INF se construye predominantemente con verbos de *espacio* (66a), en específico, de movimiento. Seis puntos porcentuales por debajo del primer puesto, se hallan los de tipo *ontológico* (66b), lo cual, hasta cierto punto, contradice la expectativa. Muy de cerca, en tercer lugar, empatan los verbos de tipo *mental* (66c), de *comunicación* (66d) y de *comportamiento* (66e). Estas clases semánticas, a excepción de *ontológico*, cumplen la expectativa, pues son tipos de acciones atribuibles a sujetos animados. Finalmente, incluyo en el cuadro los verbos de *cópula* y los de *ejecución* porque logran sobrepasar, por muy poco, el 5%, pero su presencia no parece muy relevante (y, coincidentemente, son dos categorías igual de infrecuentes en el futuro morfológico). De estos dos, me parece que vale la pena ejemplificar los de *cópula* (66f) por su movimiento diacrónico. Es importante decir que ni siquiera la clase semántica más frecuente llega a un 33% de ocurrencias, esto es, no alcanza significatividad media.

- (66) a. ἀλλ' ὅτε δὴ τάχ' ἔμελλε Μαλειῶν ὄρος αἰπὸν / ἴζεσθαι, τότε δὴ μιν ἀναρπάξασα θύελλα /
 πόντον ἐπ' ἰχθυόεντα φέρον βαρέα στενάχοντα [Hom., *Od.*, 4, 514-516]
 'Pero cuando casi **iba a llegar** al escarpado monte de Malea, entonces una tormenta, que lo arrebató, empezó a llevarlo por el ponto lleno de peces, a él que gemía profundamente'.
- ἀρ' ἐμέλλομέν ποθ' ὑμᾶς ἀποσοβήσειν τῷ χρόνῳ. [Ar., *V.*, 460]
 'Pero **debíamos**, con el tiempo, en algún momento **ahuyentarlos** [a ustedes]'.

⁴⁵⁹ Para el comportamiento de esta variable en el futuro morfológico, *vid. supra*, Cuadro 14, p. 95.

- b. ὦ πόποι, ἦ μάλα δὴ Ἀγαμέμνωνος Ἀτρεΐδαι / **φθείσεσθαι** κακὸν οἶτον ἐνὶ μεγάροισιν **ἔμελλον**, / εἰ μή μοι σὺ ἕκαστα, θεά, κατὰ μοῖραν ἔειπες. [Hom., *Od.*, 13, 383-385]
 ‘Ay, ay, en verdad yo **iba a morir** en mis salas, terrible destino, más que el de Agamenón hijo de Atreo, si no me hubieras dicho tú todas estas cosas, parte por parte, diosa’.
- Εἷς δὲ οὐ σὺ μοι τοῦδε τοῦ κακοῦ αἴτιος, εἰ μὴ ὅσον ἀέκων ἐξεργάσαιο, ἀλλὰ θεῶν κού τις, ὅς μοι καὶ πάλαι προεσήμαινε **τὰ μέλλοντα ἔσεσθαι**. [Hdt., 1, 45, 10-12]
 ‘Pero no eres tú el culpable de este mal mío, a no ser por cuanto involuntariamente hiciste, sino algún dios, acaso, que hace tiempo me anticipó las cosas **que iban a suceder**’.
- c. **μέλλεις** δὲ σὺ ἴδμεναι· [Hom., *Od.*, 4, 200]
 ‘Tú **has de saberlo**’.
- Ἀθηναῖοι δέ, καίπερ ἀμφιβολίῃ ἐχόμενοι, Βοιωτῶν μὲν καὶ Χαλκιδέων ἐσώστερον **ἔμελλον μνήμην ποιήσεσθαι** [Hdt., 5, 74, 10-11]
 ‘Los atenienses, aun atacados por ambos lados, **iban a acordarse** (lit. **hacer memoria**) de los calcídeos más tarde’.
- d. μὲν καὶ γαλᾶς **μέλλεις λέγειν** ἐν ἀνδράσιν; [Ar., *V.*, 1185]
 ‘¿**Vas a mencionar** ratones y comadreja entre los hombres?’.
- e. Αἱ γὰρ γυναῖκες ἐπιβεβουλεύκασί μοι / κὰν Θεσμοφόροι **μέλλουσι** περὶ μου τήμερον / **ἐκκλησιάζειν** ἐπ’ ὀλέθρῳ. [Ar., *Th.*, 82-84]
 ‘Las mujeres han conspirado contra mí, y en el templo de las diosas tesmóforas hoy **van a reunirse en asamblea** acerca de mi muerte’.
- f. εἰ δ’ οὕτω τοῦτ’ ἐστὶν ἐμοὶ **μέλλει** φίλον **εἶναι**· [Hom., *Il.*, 1, 564]
 ‘Si esto es así, **ha de serme** grato’.

Del primer al segundo corte, llama la atención el surgimiento dos clases que estaban ausentes: *comunicación y comportamiento*; es importante decir que la primera de ellas únicamente aparece en Aristófanes, mientras que la segunda, aunque también ocurre en Heródoto, pertenece principalmente a los fragmentos cómicos. Esto sugiere que no es común que el propio Herodoto o los personajes de su narración histórica se ocupen de anunciar que hablarán ellos o alguien más, al menos con μέλλω + INF; en el caso de los personajes, esto puede deberse a que el propio narrador introduce el discurso y suele hacerlo con verbos de lengua en pasado o presente.⁴⁶⁰

Por otra parte, es natural que las escenas cotidianas retratadas en la comedia contengan más actividades relacionadas con la vida pública en la ciudad (lo legal, lo religioso, etcétera). En este

⁴⁶⁰ Esto no significa que los personajes *nunca* introduzcan su propio discurso o el de alguien más; *cf.* Hdt., 9, 42, 9-11: Μαρδόνιος **ἔλεγε**: «Ἐπει τοῖσιν ὑμεῖς ἢ ἴστε οὐδὲν ἢ οὐ τολμάτε λέγειν, ἀλλ’ ἐγὼ **ἔρέω** ὡς ἐδ’ ἐπιστάμενος. (‘Mardonio dijo: “Puesto que ahora mismo ustedes o no saben nada o no se atreven a decir[lo], yo, en cambio, **hablaré** puesto que conozco bien...’). Sin embargo, esto suele hacerse con el futuro morfológico y es poco común en la muestra incluida en este corpus; *cf.* Hdt., 1, 82, 9-10: τὸ δέ σοι πολὺ λώιον ἀμφὶς ἔμμεναι· **αὐδήσει** γὰρ ἐν ἡματι πρώτων ἀνόλβῳ (‘Esto, para tí, es mucho mejor que esté lejos, pues **hablará** [sc. el hijo de Creso] por primera vez en un día desgraciado). Herodoto también usa los futuros morfológicos para anunciar, en primera persona, partes de su obra; *cf.* Hdt., 5, 54, 3-5: εἰ δέ τις τὸ ἀτρεκέστερον τούτων ἔτι δίζηται, ἐγὼ καὶ τοῦτο **σημανέω**. (‘Pero si alguien busca la mayor exactitud de estos [datos], yo **señalaré** esto’).

sentido, puede decirse que las clases que se colocan a la cabeza en el segundo corte están motivadas, en alguna medida, por el género textual. A pesar de ello, estas nuevas clases reflejan una ampliación de los contextos en que se usa μέλλω, tal como se observa en el análisis de otras variables como *modo gramatical* o *nivel sintáctico*.

En el siguiente esquema, se muestran los cambios en la progresión de las frecuencias de las clases semánticas, ordenadas de mayor a menor.

Esquema 17

Diacronía de la escala de frecuencias de clases semánticas del INF de μέλλω

VIII-VII	<i>espacio</i> (29%) > <i>mental</i> (25%) > <i>cópula</i> (14%) > <i>ontológico</i> (11%) > <i>ejecución</i> (4%)
V	<i>comunicación</i> (19%); <i>comportamiento</i> (19%) > <i>espacio</i> (17%); <i>ontológico</i> (17%) > <i>ejecución</i> (6%) > <i>mental</i> (4%)

Puede observarse dinamismo en la escala. Los verbos de *espacio* (que tal vez eran más productivos en las narraciones de la épica) y *mentales* disminuyen notablemente su aparición, y los de *cópula* desaparecen por completo; los *ontológicos* se elevan un poco. De cualquier manera, la tendencia diacrónica no favorece en realidad a ninguna clase semántica: ninguna adquiere una presencia significativa ni llega a destacar por encima de las otras. Aun así, tres de las clases más frecuentes en el s. V cumplen con la expectativa de ser dinámicas y atribuibles a sujetos agentes, lo cual, además de derivarse de la presencia mayoritaria de sujetos animados y, en cierta medida, de factores de género textual, también puede indicar que los significados de μέλλω + INF en el segundo corte resultan más compatibles con verbos de estas clases semánticas.

Resumiendo, en diacronía, μέλλω no desarrolla preferencia significativa por un tipo de predicado en particular, sino que se diversifica en cuanto a los contextos en que se presenta, los cuales suelen involucrar acciones atribuibles a entes animados, específicamente humanos.

5.5.4. Sumario

En el nivel semántico, μέλλω + INF suele concordar con sujetos animados y se usa en predicados afines a ellos, por lo que el infinitivo de la construcción normalmente pertenece a clases semánticas como *espacial*, *mental*, *comunicación* o *comportamiento*; sin embargo, también se usa con verbos del tipo *ontológico*. Presenta, sobre todo dos tipos de *Aktionsart*: *realizaciones* y *estados*.

Las características anteriores se observan en los ejemplos de (67); cada inciso corresponde a un corte del corpus.

(67) a. **μέλλεις** δὲ σὺ ἴδμεναι· [Hom., *Od.*, 4, 200]

‘Tú **has de saberlo**’.

ἦ, καὶ ἐπ' Ἀντινόῳ ἰθύνετο πικρὸν οἰστόν. / ἦ τοι ὁ καλὸν ἄλειςον **ἀναιρήσεσθαι ἔμελλε**, / χρύσειον ἄμφωτον, καὶ δὴ μετὰ χερσὶν ἐνώμα, ὄφρα πίοι οἴνοιο· [...] / [...] δέπας δέ οἱ ἔκπεσε χειρὸς / βλημένου [Hom., *Od.*, 22, 8-18]

‘Dijo (sc. Odiseo), y hacia Antínoo dirigió una aguda flecha. Este, precisamente, una bella copa dorada de dos azas **estaba por levantar**, y la manipulaba con las manos, para beber vino; [...] y la copa se le calló de la mano al ser herido’.

b. τότε δὲ ἐς τοὺς Ἑλληνας καταπλώσας **ἔμελλε** οὐ τὸ δεύτερον διαφυγὼν **περιέσεσθαι**. [Hdt., 7, 194, 14-15]

‘Entonces, al navegar hacia los helenos, no **iba a sobrevivir**, una segunda vez, tras huir’.

αἱ γὰρ γυναῖκες ἐπιβεβουλεύκασί μοι / κὰν Θεσμοφόροι **μέλλουσι** περὶ μου τήμερον / **ἐκκλησιάζειν** ἐπ' ὀλέθρῳ. [Ar., *Th.*, 82-84]

‘Las mujeres han conspirado contra mí, y en el templo de las diosas tesmóforas hoy **van a reunirse en asamblea** acerca de mi muerte’.

Con base en lo anterior, puede decirse que μέλλω + INF manifiesta un rasgo general de la lengua al asociarse con sujetos animados, pero además puede deducirse que gran parte de estos sujetos son humanos a partir de algunas de las clases semánticas mejor representadas. Asimismo, se observa que esta construcción se usa principalmente para presentar situaciones durativas en sus dos polos opuestos: lo más común es la expresión de acciones dinámicas y télicas; en segundo lugar, se expresan las situaciones estáticas y sin límites definidos. Es decir, μέλλω + INF está ligado mayoritariamente a las acciones que las personas llevarán, o pretenden llevar, a cabo de principio a fin. Lo anterior se corresponde con lo observado para el aspecto gramatical: μέλλω no suele acompañar a un infinitivo de aspecto definido, pero, cuando hay definición aspectual, se prefiere el imperfectivo. Mientras que la morfología flexiva admite las dos posibilidades mencionadas, en el aspecto léxico de los predicados se prefiere cierto grado de especificidad en cuanto al desarrollo temporal interno de las situaciones.

En diacronía, se mantiene y reafirma el predominio de los sujetos animados y, en línea con esto, hay una tendencia hacia el dinamismo, sea con o sin límites definidos, pues *realizaciones* y *actividades* quedan a la cabeza. Las clases semánticas del infinitivo de μέλλω se diversifican; las que comienzan a figurar se relacionan con acciones humanas. Si bien ninguna clase sobresale con frecuencias significativas, puede observarse que μέλλω + INF incrementa sus contextos de aparición.

5.6. Valores y usos (semántica/pragmática)

Tanto el comportamiento de algunas de las clases semánticas como el de otras de las variables abordadas en este capítulo han evidenciado la existencia de distintos significados de μέλλω + INF, los cuales no se restringen a la referencia temporal futura. Por un lado, al entrar en contacto con la complejidad del futuro como categoría nocional, es normal que μέλλω + INF se introduzca en dominios cognitivos o modales como la intención, el deseo o la posibilidad. Aunado a ello, la propia historia del verbo μέλλω, los contextos en que se usa la construcción y los cambios que, dentro de estos últimos, pueden tener lugar son todos factores que contribuyen a que una variedad de nociones se incorpore al significado de esta forma.

Este apartado ofrece información sobre los diferentes sentidos que puede tener la construcción μέλλω + INF además de la referencia temporal (la cual podría pensarse como el significado prototípico, dada la tendencia de las gramáticas y manuales a contraponer μέλλω + INF al futuro morfológico). Al tratarse de una pieza léxica, o bien de un sintagma específico, es más común encontrar que la bibliografía hable de *significados* para μέλλω (en comparación con lo visto en el caso del futuro morfológico); sin embargo, también se maneja el término *usos*. En general, se consignan los mismos tres o cuatro significados tanto en diccionarios como en las obras especializadas en esta construcción verbal.

Con objeto de realizar una confrontación con el tiempo verbal, se continúa aquí con la distinción, propuesta en el apartado 4.6, entre *valores* (que conciernen al ámbito semántico) y *usos* (correspondientes al nivel pragmático), siempre teniendo en cuenta que una división discreta y tajante no puede establecerse entre estos dos niveles de lengua, pero con la convicción de que esbozarla ayuda a explicar los desarrollos de distintos significados de una forma. A continuación, ofrezco una descripción detallada de los significados que hasta ahora solo se han mencionado someramente, así como una clasificación en los términos arriba mencionados (*valores* y *usos*), todo ello basado en las obras de consulta, de manera que se toma como referencia el griego antiguo en general como si fuese una muestra sincrónica y estática (es decir, de época arcaica a helenística, como se comentó en el capítulo anterior). Una vez descritos los valores y usos de μέλλω + INF en lo general, se analizará su presencia y comportamiento dentro del corpus base de esta investigación.

Es necesario aclarar que algunos de los significados que para el futuro morfológico se trataron como *usos* figurarán como *valores* en el caso de μέλλω + INF. Esto se debe a que, para este alternante, difícilmente se hallan ejemplos en los que tales significados estén condicionados por la situación

comunicativa, es decir, que se infieran a partir de una implicatura conversacional que pueda cancelarse. Si bien el origen de estos significados puede explicarse en términos pragmáticos, se perciben como valores semánticos ya asentados, tanto en las descripciones de la bibliografía como en sus apariciones en la literatura griega en general (no solo los del corpus de esta investigación); esto supone que el proceso de cambio lingüístico que los pudo originar debió suceder en estadios de lengua de los que no tenemos testimonios o bien sucedió de manera tan rápida que apenas se pueden rastrear evidencias de él (no es de extrañar que en el futuro morfológico este fenómeno sea más lento y, por lo tanto, exhiba más usos que valores, tomando en cuenta que se trata de toda una categoría del paradigma verbal, mientras que μέλλω + INF es una construcción específica).

5.6.1. Valores

Modalidad epistémica.⁴⁶¹ Este valor, casi exclusivamente presente en la épica homérica, es aquel con el que μέλλω + INF expresa una situación cuya veracidad se percibe como comprobable; se ha señalado que dicha percepción está basada en evidencia objetivamente observable, es decir, cualquier observador potencial de la escena podría visualizar la situación como probablemente cierta;⁴⁶² en este sentido, expresa un tipo de modalidad epistémica que Palmer llama *deductiva*.⁴⁶³ Con este significado, μέλλω se construye con infinitivos declarativos, al igual que los verbos de pensamiento,⁴⁶⁴ es decir, el infinitivo presente indica simultaneidad (68a); el aoristo, anterioridad (68b), y el futuro, que es menos común en este valor, posterioridad (68c).⁴⁶⁵

- (68) a. νῦν αὐτὲ σ' ἐρύσατο Φοῖβος Ἀπόλλων / ᾧ μέλλεις εὔχεσθαι ἰὼν ἐς δοῦπον ἀκόντων. [Hom., *Il.*, 11, 363-364]⁴⁶⁶
 ‘Ahora de nuevo te salvó Febo Apolo, al que **has de suplicar** al ir hacia el fragor de las lanzas’.

⁴⁶¹ Cfr. la explicación como *I'm likely to be now acting in such a way / I am probably acting* en Platt 1893, pp. 39-41; *tout porte à conclure que, il est quasi-évident que / il est extrêmement probable* que en Ruijgh 1985, p. 327; *probabilité présente ou passée* en Basset 1979, pp. 75-89; *epistemic modality* en Allan 2017, pp. 59-62.

⁴⁶² Cfr. Ruijgh 1985, p. 327; Allan 2017, p. 59.

⁴⁶³ *Deductive*, cfr. Palmer 2001, pp. 24-31. El uso epistémico del futuro morfológico, por otra parte, corresponde más a la modalidad que dicho autor llama *supositiva (assumptive)*, pues la inferencia sobre la veracidad de la situación se basa en la experiencia del hablante o en un conocimiento general, y no en una evidencia observable como ocurre en la modalidad deductiva.

⁴⁶⁴ Cfr. Allan 2017, pp. 58-59; *vid. supra*, 4.3.3. *Aspecto en el tema verbal del infinitivo*, p. 136.

⁴⁶⁵ Basset (1979, pp. 83-84) solamente proporciona un ejemplo con infinitivo futuro y sugiere que es una excepción que debe interpretarse como si fuera un infinitivo presente (expresando simultaneidad). El ejemplo que da Allan (2017, p. 60) es susceptible de interpretarse, más bien, como *immediatez* o *futuro relativo*.

⁴⁶⁶ Ejemplo tomado de Basset 1979, p. 77. Para traducir este significado, como se observa en algunos ejemplos anteriores dentro de este capítulo, recorro a la construcción *haber de* + INF, que también expresa conjetura o suposición en español, o bien, sobre todo para situaciones ubicadas en el pasado, recorro a *deber de* + INF.

- b. **μέλλω** που **ἀπεχθέσθαι** Διὶ πατρί / ὅς με σοὶ αὐτίς δῶκε· [Hom., *Il.*, 21, 83-84]⁴⁶⁷
 ‘Probablemente **he de haberme vuelto odioso** a Zeus, quien de nuevo me entregó a ti’.
- c. ἦλθες ἔπειτα σὺ κείσε· **κελευσέμεναι** δέ σ’ **ἔμελλε** / δαίμων, ὅς Τρώεσσιν ἐβούλετο κῆδος ὀρέξαι· [Hom., *Od.*, 4, 274-275.]⁴⁶⁸
 ‘Llegaste después allí. Te **debía de impulsar / aparentemente te iba a impulsar** una divinidad que quería alcanzar la gloria para los troyanos’.

Ya desde la antigüedad, los gramáticos y los escoliastas de Homero glosaban este tipo de apariciones de μέλλω como equivalentes al perfecto ἔοικα (‘parecer’, en el sentido de ‘ser probable’ o ‘verosímil’) o δοκέω (‘parecer’, ‘dar la impresión’).⁴⁶⁹ Este par de verbos, se construye con infinitivos declarativos (69), igual que μέλλω cuando manifiesta el significado epistémico.

- (69) a. χρέμπτεται γὰρ ἡδὴ / ὅπερ ποιοῦσ’ οἱ ῥήτορες. Μακρὰν **ἔοικε λέξειν**. [Ar., *Th.*, 381-382]
 ‘Ya se está aclarando la garganta, precisamente lo que hacen los oradores. **Parece que hablará** largamente’.
- b. κοῖος μὲν τις τοῖσι πολίτησι **δόξω εἶναι** [Hdt., 1, 37, 10-11]
 ‘¿Qué clase de persona les **parecerá que soy** a los ciudadanos?’.

Como ya se mencionó, se ha propuesto la conexión etimológica de μέλλω con el verbo mental μέλω, y, a partir de ella, podría explicarse el surgimiento del significado epistémico. Allan postula el siguiente proceso de gramaticalización:⁴⁷⁰ el hipotético *μελ-γω o bien la forma μέλλω, tiene el significado inicial de ‘causar preocupación’, como μέλω; el verbo se combina con un infinitivo que expresa el motivo de la preocupación (X causa preocupación de que Y [verbo en INF]);⁴⁷¹ en contextos en los que es probable que (Y) ocurra, pues por eso mismo causa preocupación (recuérdese la máxima de relevancia), se infiere que μέλ-γω / μέλλω + INF significa *tener probabilidad de*; esta implicatura termina convencionalizándose y, por consiguiente, incorporándose a la semántica del verbo, mientras que el componente emocional de preocupación acaba

⁴⁶⁷ Ejemplo tomado de Basset 1979, p. 80.

⁴⁶⁸ Menelao habla de Helena. El infinitivo refiere posterioridad, por lo que la oración no significa que la acción de llegar (ἦλθες) realizada por Helena *debía de* estar siendo impulsada por una divinidad, sino que, tras haber llegado, podía suponerse que una divinidad iba a impulsarla a hacer lo que haría en los versos subsecuentes (rodear el caballo de madera tocándolo y llamando a los aqueos por su nombre para comprobar si estaban dentro).

⁴⁶⁹ *Cfr.* Hsch., *s. vv.*, ἔμελλεν, μέλλει; Suid., *s. v.* ἔμελλε. A veces se hace énfasis en descartar el significado temporal; *cfr.* Hsch., *s. v.* ἐμέλλετε: ἐφείκετε. ἐφαίνεσθε. οὐδαμοῦ γὰρ ἐπὶ χρόνου κέχρηται τῇ λέξει (‘*Parecían [ustedes]. Era manifiesto [que ustedes...]*’). En ningún lugar se usa la palabra con respecto al tiempo’); *Scholia Graeca in Homeri Iliadem, ad Hom., Il.*, 16, 46: <ἔμελλεν:> ἢ διπλῆ, ὅτι καὶ νῦν τὸ <ἔμελλε> σαφῶς οὐκ ἐπὶ χρόνου· [...] ἔστι δὲ ἀντὶ τοῦ ἐφείκει. (‘La díple [está aquí], porque en realidad ἔμελλε claramente no [habla] acerca del tiempo; [...] está [*sc.* ἔμελλε] en lugar de ἐφείκει’).

⁴⁷⁰ Allan 2017, pp. 60-61.

⁴⁷¹ El comportamiento de μέλ-γω/μέλλω se asemejaría a δοκέω, que, de origen, es un verbo mental, en el hecho de que el sujeto gramatical no necesariamente es el agente del pensamiento, sino aquello sobre lo que se piensa.

desapareciendo. De este proceso, el único estadio atestiguado en Homero es precisamente el último: en ninguna ocurrencia se aprecia el hipotético significado léxico original de *provocar preocupación*; así pues, la modalidad epistémica tiene estatus ya de valor semántico de μέλλω + INF en testimonios tan antiguos como la épica homérica.

En griego posthomérico, es difícil hallar casos como los de (68), pero un aparente residuo del valor epistémico puede notarse en interrogaciones como (70),⁴⁷² en las que incluso se puede omitir el infinitivo; la forma en cuestión puede interpretarse como ¿cómo **puede suponerse** / **parecer posible** que no lo haya visto?

- (70) τὸν δὲ υἱόν, ἔφη, ἑώρακας αὐτοῦ ὡς καλὸς ἐστί; τί δ' οὐ μέλλω; [X., *HG*, 4, 1, 6]
 ‘¿Has visto a su hijo?’, dijo, ‘¿lo bello que es?’ ‘¿Cómo no **voy [a haberlo visto]**?’.⁴⁷³

Intención.⁴⁷⁴ Es el matiz al que las gramáticas suelen apelar al contrastar μέλλω + INF con el futuro morfológico.⁴⁷⁵ Expresa la voluntad o disposición del sujeto gramatical para llevar a cabo una acción; la libertad flexiva de μέλλω posibilita que el valor de *intención* se proyecte al pasado (71a), de modo que dicha situación no necesariamente es posterior al momento de la enunciación (como es el caso en el valor de *intención* del alternante morfológico),⁴⁷⁶ sino que su centro déictico es el punto temporal en que μέλλω esté ubicado. Con este significado, la construcción suele hacerse con infinitivo futuro (71b) pero también aparece con infinitivo presente (71c).⁴⁷⁷

- (71) a. Ἐέρξης δὲ μετὰ Αἰγύπτου ἄλωσιν ὡς **ἔμελλε ἐς χεῖρας ἄζεσθαι** τὸ στράτευμα τὸ ἐπὶ τὰς Ἀθήνας, σύλλογον ἐπικλητον Περσέων τῶν ἀρίστων ἐποιέετο [Hdt., 7, 8, 1-3]⁴⁷⁸
 ‘Jerjes, después de la toma de Egipto, como **iba a emprender** la expedición contra Atenas, convocó a una asamblea especial de los nobles persas’.⁴⁷⁹

⁴⁷² Basset (1979, pp. 171-173) analiza estos casos como lo que él llama un *uso modal eventual* sin relacionarlos con el significado de probabilidad que reconoce en Homero.

⁴⁷³ Me parece que *ir a* + INF se presta muy bien en español para verter este tipo de preguntas y permite mantener el criterio de traducción que fijé para μέλλω + INF.

⁴⁷⁴ *Cfr.* el significado *I mean to do* y la superficial mención del significado *to intend* en Platt 1893, pp. 41, 44; el *fait envisagé a l'intérieur d'un projet* (aunque el autor niega que sea un significado de voluntad e insiste en que se trata de la expresión de un *modo eventual*) en Basset 1979, pp. 151-157; Wakker 2006, pp. 244-245; Markopoulos 2009, pp. 21, 33 (quien señala *intention* como el significado central del verbo); Allan 2017, pp. 64-65.

⁴⁷⁵ *Cfr.* Magnien 1912, vol. 2, pp. 103-104; Schwyzler y Debrunner 1950, p. 293; Goodwin 1896, p. 20.

⁴⁷⁶ *Vid. supra*, 4.6.1. *Valores*, p. 100.

⁴⁷⁷ Allan (2017, p. 64, n. 43) plantea que el infinitivo presente expresa inmediatez con respecto al tiempo de μέλλω.

⁴⁷⁸ Ejemplo tomado de Allan 2017, p. 64. El diccionario (LSJ, *s. v.* ἐλαύνω) señala que ἐλαύν también puede ser un infinitivo presente, pero es poco común y propio de contextos poéticos. Aquí considero más factible la lectura como infinitivo futuro, pues en otros pasajes de Heródoto existe el presente ἐλαύνειν (*cf.* Hdt., 1, 79, 4; 2, 121, 5; 2, 141, 7).

⁴⁷⁹ En este ejemplo, el infinitivo forma parte de una construcción con verbo soporte: ἐς χεῖρας ἄζεσθαι. El verbo ἄζεσθαι (‘llevar’) aporta, principalmente, la información de tiempo, modo y aspecto, mientras que el mayor peso semántico

- b. **μέλλω** ζεύξας τὸν Ἑλλήσποντον **ἐλᾶν** στρατὸν [Hdt., 7, 8, 21-22]⁴⁸⁰
 ‘Tras conectar el Helesponto, **voy a conducir** un ejército’.
- c. {ΛΑ.} Αὐτὸς τοῖνυν σκόπει, ὦ Σώκρατες.
 {ΣΩ.} Τοῦτο **μέλλω ποιεῖν**, ὦ ἄριστε· [Pl., *La.*, 197e5-6]⁴⁸¹
 ‘(Laques): Entonces tú mismo examínalo, Sócrates.
 (Sócrates): Eso **voy a hacer**, estimado’.

Este valor parece haberse derivado del *epistémico*; el contexto que favorece este cambio es descrito por Allan:⁴⁸² cuando el sujeto de μέλλω + INF con el significado ‘tener probabilidad de’ es un agente humano se puede inferir que este, además, tiene la intención de llevar a cabo la acción. El ejemplo de contexto puente que él propone es (72); el pasaje en que se inserta este verso corresponde al momento en que Andrómaca se encuentra con Héctor en las puertas Esceas, cuando él se dirige de vuelta al campo de batalla tras no haberla encontrado en casa para despedirse. Allan señala que puede leerse el fragmento como *por donde era probable / esperable que saliera hacia la llanura* o bien, con matiz de intención, *por donde se disponía a salir hacia la llanura*. A mi juicio, la ambigüedad no es tan obvia, pues sin problemas podría interpretarse plenamente el valor de *intención* en este ejemplo; aun así, el hecho de que la acción pueda ser interrumpida o evitada por Andrómaca (es decir, al aparecer ella, él no sale) es compatible con ambas interpretaciones (y esta característica estará presente en otros significados de μέλλω + INF). Puede ser útil confrontar este ejemplo con (68c),⁴⁸³ donde el valor epistémico aparece, como en (71b) o (72), con infinitivo futuro, pero el sujeto, al ser una divinidad indeterminada, es menos agentivo que un ser humano como Héctor en la circunstancia descrita.

- (72) τῇ ἄρ’ **ἔμελλε διεξιμεναι** πεδῖον δέ [Hom., *Il.*, 6, 393]
 ‘Por donde **iba a salir** (*sc.* Héctor) hacia la llanura’.

Una cuestión importante es que en (72) la implicatura de que Héctor *tiene la intención de salir* no es cancelable: no podría leerse *era esperable que saliera, aunque no tenía intención de hacerlo* cuando claramente

recae en el nominal χεῖρας (‘manos’) introducido por ἐς (‘hacia’); el sentido de toda la construcción es el de ‘poner manos a la obra’ en algo (si se quiere usar un vocabulario más cercano al significado literal) o ‘emprender’ (traducción que permite reflejar la estructura argumental del verbo griego al mantener un objeto directo).

⁴⁸⁰ Ejemplo tomado de Basset 1979, p. 153.

⁴⁸¹ Ejemplo tomado de Wakker 2006, p. 245.

⁴⁸² Allan 2017, p. 65.

⁴⁸³ Hom., *Od.*, 4, 274-275: ἦλθες ἔπειτα σὺ κείσε· **κελευσόμεναι** δέ σ’ **ἔμελλε** / δαίμων, ὃς Τρώεσσιν ἐβούλετο κῶδος ὀρέξαι (‘Llegaste después allí. Te **debía de impulsar / aparentemente te iba a impulsar** una divinidad que quería alcanzar la gloria para los troyanos’).

pretendía volver a la batalla (por ello, el reclamo posterior de Andrómaca); esto demuestra que en Homero ya hay ejemplos en los que la *intención* es un valor, de modo que puede considerarse, para el griego general, que forma parte del nivel semántico, y no se trata solo de un uso pragmático. El corpus de este trabajo arrojará más información al respecto.

Predicción o futuro relativo.⁴⁸⁴ En este valor predomina la referencia temporal; esta no es déictica en el mismo sentido que en el futuro morfológico, pues el centro déictico está dado por el tiempo en que μέλλω esté conjugado, como ya se mostró más arriba en los ejemplos de modalidad epistémica. Así pues, la construcción no solo se utiliza para referir o predecir situaciones posteriores al momento de la enunciación (73a), sino también para indicar posterioridad con respecto a otra situación, usualmente pasada (73b). En formas de participio es fácilmente identificable este valor (73c) y, a partir de este sentido y al haber adquirido ciertas libertades sintácticas (omisión del infinitivo), son posibles inclusive sintagmas como el de (73d) que terminó convirtiéndose en el nombre del *tiempo* futuro.⁴⁸⁵ Cabe señalar que, con este significado, el infinitivo que completa a μέλλω ya no es declarativo, sino dinámico, es decir, solo expresa distinciones aspectuales (puesto que su única relación temporal posible con el momento en que μέλλω se ubica es de posterioridad). Lo común, de todos modos, es que se construya con infinitivo presente o futuro.⁴⁸⁶

- (73) a. ἡμεῖς πορευόμεθα ὅπου μέλλει ἔξειν τὸ στράτευμα τροφήν· [X., *An.*, 7, 3, 8]⁴⁸⁷
 ‘Nosotros marchamos a donde el ejército **va a tener** alimento’.
- b. οὐ γὰρ ἦν ἡμῖν ὅπως / ῥήσιν εὖ λέξειν ἐμέλλομεν τότ' οὐδὲ / **συκοφαντήσειν** τινὰ φροντίς, ἀλλ' ὅστις ἐρέτης ἔσοιτ' ἄριστος. [Ar., *V.*, 1094-1097]⁴⁸⁸
 ‘Entonces, no había para nosotros preocupación de cómo **íbamos a decir** bien un discurso ni de cómo **[íbamos] a delatar** a alguien, sino de quién sería el mejor remero’.
- c. εἰ γὰρ ἦν ἅπασι πρόδηλα **τὰ μέλλοντα γενήσεσθαι** [...]. [D., 18, 199]⁴⁸⁹
 ‘Si **lo que va a suceder** fuera evidente para todos [...]’.

⁴⁸⁴ Cfr. Szemerényi 1951, p. 354, donde se le considera con toda certeza un auxiliar de *tiempo* futuro para época clásica; *relative future* en Wakker 2006, p. 246; Markopoulos 2009, p. 21.

⁴⁸⁵ La explicación de la frase μέλλων χρόνος parte, entonces, de la elisión de un infinitivo futuro ἔσσεσθαι (de εἶμι ‘ser’) o γενήσεσθαι (de γίνομαι ‘ser’, ‘suceder’), como señala Basset (1979, pp. 22-23) al refutar la hipótesis de Szemerényi sobre *the coming age*.

⁴⁸⁶ Vid. *supra*, 5.3.3. *Aspecto en el tema verbal del infinitivo*, pp. 133-135.

⁴⁸⁷ Ejemplo tomado de Markopoulos 2009, p. 21.

⁴⁸⁸ En este ejemplo, μέλλω + INF coexiste con una de las escasas apariciones de optativo futuro (ἔσοιτο); como ya se dijo (*vid. supra*, 4.3.2. *Modo gramatical*, pp. 66-70), este modo gramatical puede usarse para expresar posterioridad en el pasado con el futuro morfológico, pero su uso es extremadamente infrecuente (por ello no se habló de *futuro relativo* en el capítulo 4); aun así, el ejemplo da cuenta de la competencia entre ambas formas en una misma esfera de significación, pues es difícil identificar algún matiz que las distinga en este caso. Es posible que μέλλω resulte más productivo en estos contextos ya que puede flexionarse en un *tiempo* pasado (imperfecto) de indicativo, que es el modo no marcado.

⁴⁸⁹ Ejemplo tomado de Markopoulos 2009, p. 24.

- d. ἔκαθεν γὰρ ἐπελθὼν ὁ μέλλων χρόνος / ἐμὸν καταίσχυνε βαθὺ χρέος. [Pi., O., 10, 7-8]
'Al haberse acercado desde lejos el **tiempo futuro**, [este] ponía en vergüenza mi profunda deuda'.

Markopoulos explica este valor a partir del de *intención*,⁴⁹⁰ lo cual cumple con un itinerario de gramaticalización habitual para las formas de futuro; el contexto puente que da lugar al valor de *predicción* es, de acuerdo con él, la tercera persona con sujetos inanimados, lo cual excluye la noción de intención y permite que la referencia temporal persista. En español sucede algo similar en expresiones como *me quiere dar gripa* o *como que quiere llover*.

En términos pragmáticos, puede explicarse dicho cambio a través de la violación de la máxima de calidad. Un hablante, en condiciones normales, difícilmente puede probar de manera fehaciente que otra persona tiene cierta intención en su cabeza; por lo tanto, se infiere una implicatura que podría formularse como *predigo que X hará Y*;⁴⁹¹ este último sentido permite la combinación con sujetos inanimados, a través de la cual se afianza la pérdida del matiz de intención y solamente sobrevive la referencia temporal de posterioridad, que, por las características morfológicas de μέλλω, puede proyectarse al pasado. Si bien este origen, a partir del valor de *intención*, es convincente, más adelante mostraré que una ruta alternativa puede plantearse en virtud de los datos ofrecidos por mi corpus.⁴⁹²

En los ejemplos de (73) no es posible mantener la lectura de *intención* y cancelar la implicatura de *predicción*, pues, sin duda, lo que se expresa es la posterioridad del suceso. Por ejemplo, en (73a) no podría decirse *marchamos a donde el ejército pretende tener alimentos, pero no los van a tener / no digo que los van a tener*, pues precisamente en este pasaje Jenofonte quiere que su interlocutor, Seutes, lleve al ejército a donde sea seguro que obtendrán alimentos. Tampoco el ejemplo (73b) podría reformularse como *no había preocupación de cómo teníamos la intención de decir bien un discurso, aunque no lo íbamos a hacer*, ya que la oración se tornaría rebuscada y sin sentido: se habla directamente de una preocupación por el modo en que harían las cosas (en un momento posterior), no por la intención de hacerlas. Así pues, la *predicción (futuro relativo)* puede considerarse un valor en el griego general y no un uso pragmático.

⁴⁹⁰ Markopoulos 2009, p. 21. Cabe recordar que Allan postula que el de *intención* proviene, a su vez, del *epistémico* (*vid. supra*, p. 166).

⁴⁹¹ *Cfr.* Bybee *et al.* 1994, pp. 234, 256. Por supuesto, esto hace recordar que la referencia temporal futura, al ser una predicción, implica cierto grado de seguridad que la aproxima a las modalidades epistémicas.

⁴⁹² *Vid. infra*, 5.6.3 *Comportamiento dentro del corpus*, pp. 180-181.

Inmediatez (conato).⁴⁹³ Este valor también es predominantemente temporal; expresa un suceso posterior y próximo al momento en que se ubica μέλλω; sin embargo, en muchas ocasiones, este suceso puede ser frustrado antes de comenzar, es decir, puede tratarse de un *conato*. Esta es la principal diferencia de este valor con respecto al uso de *immediatez* del futuro morfológico, pues este último se da, por lo general, con verbos de lengua que implican el cumplimiento de la situación en cuanto se termina de emitir el acto de habla o incluso mientras aún se está pronunciando, lo cual es poco común con μέλλω + INF.⁴⁹⁴

El hecho de que la relación establecida entre μέλλω y el infinitivo sea inherentemente de posterioridad sugiere que la elección de los infinitivos se basa en la distinción aspectual (infinitivo dinámico); sin embargo, como ya se dijo, el aoristo es poco productivo con μέλλω. Por otra parte, para la lengua homérica, Basset solamente consigna la combinación con infinitivos futuros, mientras que, para el griego clásico, Allan asegura que se construye siempre con infinitivo presente,⁴⁹⁵ el cual, en su opinión, es fundamental en la interpretación de la acción como inmediata, dado que el aspecto imperfectivo involucra una falta de límite inicial en la acción que permite entenderla como temporalmente contigua a μέλλω.

La situación que está por ocurrir puede no enfrentarse a ningún obstáculo (74a) o, como se mencionó arriba, tratarse de un conato, lo cual se observa en (74b), donde la llegada de Paris detiene a Héctor de marcharse, de manera que se queda, lo escucha y, después, parten juntos de vuelta a la batalla; igualmente en (74c) la inminencia de la acción se frustra, pues, debido a la llegada de Agamenón, Menelao no logra encomendarle a su sirviente que se lleve a Adresto como rehén, con lo cual le habría perdonado la vida.⁴⁹⁶

(74) a. {ΕΥΡΙΠΙΔΗΣ} Ἄλλ' οὐκ ἀκούειν δεῖ σε πάνθ' ὅσ' ἀὐτίκα / ὄφει παρεστώς.

{KH.} Πῶς λέγεις; Αὐθις φράσον. / Οὐ δεῖ μ' ἀκούειν;

{EY.} Οὐχ ἄ γ' ἂν **μέλλης ὀράν**. [Ar., Th., 5-7]⁴⁹⁷

{Eurípides}: Pero no es necesario que escuches todo cuando inmediatamente verás estando aquí presente.

{Pariente}: ¿Cómo dices? Dilo de nuevo. ¿No es necesario que escuche?

{Eurípides}: No las cosas que **estés por ver**'.

⁴⁹³ Cfr. el significado *I am about to do* reportado por Platt 1893, p. 41; la *imminence dans le passé* en Basset 1979, pp. 50-59; el *immediate future* en Allan 2017, p. 65-67.

⁴⁹⁴ Cfr. Wakker 2006, pp. 248-250.

⁴⁹⁵ Hay que decir que el diccionario LSJ (*s. v.* μέλλω) sí menciona un par de ejemplos con infinitivo futuro en griego clásico.

⁴⁹⁶ No parece, por los ejemplos de la bibliografía, que la elección del *tiempo*/aspecto del infinitivo tenga relación con el hecho de la acción pueda ser frustrada o interrumpida.

⁴⁹⁷ Ejemplo tomado de Allan 2017, p. 65. Fichado también en el corpus de este trabajo.

- b. αἶψα δ' ἔπειτα / Ἔκτορα δῖον ἔτετμεν ἀδελφεὸν εἶτ' ἄρ' ἔμελλε / στρέψεσθ' ἐκ χώρης ὅθι ἦ ὀάριζε γυναϊκί. [Hom., *Il.*, 6, 514-516]
 'Inmediatamente después alcanzó a su hermano Héctor, cuando [este] **estaba por alejarse** del lugar donde estaba conversando con su mujer'.
- c. καὶ δὴ μιν **τάχ' ἔμελλε** θοὰς ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν / **δώσειν** ᾧ θεράποντι καταζέμεν· ἀλλ' Ἀγαμέμνων / ἀντίος ἦλθε θέων· [Hom., *Il.*, 6, 52-54]⁴⁹⁸
 'Y (*sc.* Menelao) **estaba a punto de dárselo** a su sirviente para llevarlo a las veloces naves de los aqueos, pero llegó corriendo ante él Agamenón'.

Este valor procede del de *modalidad epistémica*: el factor de evaluación de la veracidad del suceso a partir de evidencia objetivamente observable se ha perdido, y permanece solamente la relación temporal entre μέλλω y el infinitivo.⁴⁹⁹ A mi parecer, el contexto puente que da lugar a este cambio debe ser el uso del significado epistémico en conjunción con el infinitivo futuro: la evidencia que permite al hablante hacer la conjetura ya es observable para el momento en que se ubica μέλλω mediante su morfología de *tiempo* (ello explica que el valor *epistémico* exprese mayoritariamente situaciones simultáneas o pasadas); por tanto, se infiere la implicatura de que la acción futura referida por el infinitivo es cercana, pues, de lo contrario, se violaría la máxima de relevancia.

Posteriormente, la interpretación de inminencia, que podría incluso esbozarse en el ejemplo epistémico de (68c), permite que μέλλω + INF se combine con adverbios temporales como τάχα ('pronto'), lo cual ocurre en (74c), donde es difícil discernir si la lectura del significado de *inmediatez* está motivada más por el adverbio τάχα que por la propia semántica de μέλλω; de hecho, podría leerse la oración aún con el sentido epistémico: **aparentemente iba a entregarlo pronto a su sirviente**. Finalmente, una vez convencionalizada la implicatura arriba mencionada, probablemente se generó una preferencia hacia el infinitivo presente por las causas aducidas por Allan.

Bastantes ejemplos de Basset manifiestan la ambigüedad de (74c), por lo que se suscita la duda de si en Homero la *inmediatez* es un significado que depende de la situación comunicativa, esto es, un uso, o bien está incorporado a la semántica de la construcción. Sin embargo, de época clásica en adelante, se reconoce la *inmediatez* como un significado bien diferenciado de μέλλω + INF,⁵⁰⁰ aun sin adverbios como τάχα: en (74a), correspondiente al s. V, puede apreciarse que la construcción con el verbo auxiliar (μέλλης ὄρᾶν 'estés por ver') se utiliza en equivalencia a un futuro morfológico acompañado por un adverbio temporal de inmediatez (αὐτίκα ὄψει 'inmediatamente verás'). En consecuencia, me parece adecuado evaluar su estatus en el griego general como un valor.

⁴⁹⁸ Ejemplo tomado de Basset 1979, p. 52.

⁴⁹⁹ Esto, de acuerdo con Allan (2017, p. 66), quien explica que se trata de un caso de subjetivización.

⁵⁰⁰ *Cfr.* Rijksbaron 2006 (1984), p. 103, n. 2; Allan 2017, p. 65.

Dilación.⁵⁰¹ Desde el griego clásico, se identifica este significado equivalente a ‘aplazar’ o ‘retardar’. Se construye con infinitivo presente (75a), lo cual coincide con la predilección por dicha forma en el valor de *inmediatez*; es habitual que se omita el infinitivo (75b), característica que no sorprende si se piensa que este es un significado plenamente léxico en comparación con los valores anteriormente descritos.

- (75) a. οὐδὲ **μελλήσομεν τιμωρεῖν** · οἱ δ’ οὐκέτι **μέλλουσι** κακῶς **πάσχειν** [Th., 1, 86, 2]⁵⁰²
 ‘No **tardaremos en vengarnos**; ellos ya no **tardan en sufrir**’.
- b. καὶ φράζ’ αὐτοῖς / ταχέως ἦκειν ὡς ἐμὲ δευρὶ / καὶ μὴ **μέλλειν**· [Ar., Ra., 1507-1509]
 ‘Y díles que vengan rápidamente aquí conmigo, y que no **tarden**’.
- c. ὃς ἐπειδὴ εἶδε τὰς μετὰ Τιμοθέου ναῦς, οὐκ **ἐμέλλησε**, καίπερ ἕξ νεῶν αὐτῶ ἀπουσῶν τῶν Ἀμβρακιωτίδων [X., HG, 5, 4, 65]
 ‘el cual, cuando vio las naves en compañía de Timoteo, no **tardó**, aunque le faltaban seis naves de los ambraciótidas’.
- d. καὶ ἅμα ταῦτ’ εἰπὼν ἀνέστη, ὡς μὴ **μέλλοιτο** ἀλλὰ περαίνοιτο τὰ δέοντα. [X., An., 3, 1, 47]⁵⁰³
 ‘Y al mismo tiempo que dijo estas cosas, se levantó, para que no **fuera aplazada**, sino llevada a cabo las cosas necesarias’.

El surgimiento de este valor pudo motivar cambios diacrónicos en la morfología de μέλλω. Antes del siglo V, prácticamente solo hay evidencias de μέλλω conjugado en presente o imperfecto, siempre en voz activa; por ello, puede decirse que tenía un paradigma defectivo, lo cual es común en verbos auxiliares. A partir de época clásica, el verbo comienza a atestiguar en *futuro* (75a), aoristo (75c) y voz pasiva (75d), precisamente con el valor de *dilación*, que es susceptible de proyectarse al futuro o al pasado (en este caso, con aspecto perfectivo) y que, al ser transitivo, permite presentar al paciente como sujeto gramatical. Si bien el aoristo también puede ocurrir con el significado de *inmediatez*,⁵⁰⁴ la incorporación del valor de *dilación* a la semántica de μέλλω es la que propicia principalmente el llenado de estos vacíos en su paradigma de conjugación, además de que permite la creación de sustantivos derivados como μέλλησις o μέλλημα (‘retardo’ o ‘dilación’) y μελλεσμός (‘procrastinación’).⁵⁰⁵

⁵⁰¹ Cfr. la mención de *I delay* como un sentido ático del verbo en Platt 1893, p. 44; *hésiter* como *emploi absolu* de μέλλω en Basset 1979, pp. 13-14; también como *emploi absolu secondaire* en Ruijgh 1985, p. 328; es traducido como *be late at, delay, stay idle* y etiquetado por practicidad como μέλλω₂ en Markopoulos 2009, p. 22; *delay* en Allan 2017, pp. 67-69.

⁵⁰² Ejemplo tomado de Allan 2017, p. 67.

⁵⁰³ Ejemplo tomado de Allan 2017, p. 67.

⁵⁰⁴ Cfr. el aoristo en Thgn., 1, 259-260: πολλὰκι δ’ ἠμέλλησα διαρρήξασα χαλινόν / **φεύγεν** ἀπωσαμένη τὸν κακὸν ἠγίοχον (‘Muchas veces **estuve a punto de huir** destrozando las riendas y arrojando al mal auriga’) o en Th., 3, 55, 3: ἐν μέντοι τῷ πολέμῳ οὐδὲν ἐκπρεπέστερον ὑπὸ ἡμῶν οὔτε ἐπάθετε οὔτε **ἐμελλήσατε** (‘Sin embargo, en esta guerra nada extraordinario, de nuestra parte, sufrieron **ni estuvieron a punto [de sufrir]**’).

⁵⁰⁵ Cfr. Chantraine 1968, s. v. μέλλω.

La *dilación* es una innovación constatada por primera vez en los autores áticos.⁵⁰⁶ El contexto pragmático en que se gesta este cambio es explicado por Allan, aunque ya era sugerido por el diccionario:⁵⁰⁷ se utiliza μέλλω + INF con el valor de *immediatez* ('estar a punto de') asignándole un sujeto animado; la actividad referida por el infinitivo es desagradable para el sujeto; la implicatura que se infiere es que el sujeto intencionalmente está aplazando la realización de la acción (se mantiene, por decirlo así, en el estado de *estar a punto de*). Cuando la implicatura se convencionaliza, se asienta el valor de *dilación*. Uno de los factores que facilitan tal interpretación es que el valor de *immediatez*, al igual que el de *intención*, permite que otra acción se inserte entre la situación expresada por el infinitivo y el momento en que μέλλω se ubica, es decir que la interrumpa o, precisamente, la retrase. Basset analiza el caso de (76) como un pasaje en el que es perceptible el cambio en proceso; el ejemplo evidencia la factibilidad de extender en el tiempo la noción de inminencia mediante un adverbio temporal.

- (76) μέλλων γὰρ ἀεὶ δρᾶν τι τὰς οὐσας τέ μου / καὶ τὰς ἀπούσας ἐλπίδας διέφθορεν. [S., *El.*, 305-306]⁵⁰⁸
 'Siempre **estando a punto de hacer / aplazando el hacer** algo (*sc.* Orestes), destruyó mis esperanzas, tanto las presentes como las ausentes'.

De todos los valores enlistados, este es el único plenamente léxico y, al parecer, el más tardío; los otros son, en mayor o menor medida, gramaticales. Esto supone una clase atípica de cambio: μέλλω, siendo un auxiliar, comienza a aparecer como un verbo pleno con el sentido de *dilación*, lo cual podría considerarse un caso de desgramaticalización:⁵⁰⁹ hay pérdida de rasgos semánticos gramaticales y adquisición de un significado más referencial.

Si bien este es un desarrollo tardío, debió quedar asentado pronto, pues las gramáticas no describen ejemplos de este significado condicionados por el contexto extralingüístico, es decir, casos en los que pueda cancelarse la interpretación de *dilación*; por lo tanto, es pertinente enlistarlo aquí como un valor.

⁵⁰⁶ Markopoulos 2009, p. 22. Como mencioné antes (*vid. supra*, 5.1.2 *Origen etimológico de μέλλω*, p. 120), se tienen noticias de él a partir del s. V.

⁵⁰⁷ *Cfr.* LSJ, *s. v.* μέλλω; Allan 2017, p. 68.

⁵⁰⁸ Ejemplo tomado de Basset 1979, p. 14.

⁵⁰⁹ Basset (1979, p. 106), quien llama al proceso *relexicalisation*, y Allan (2017, p. 68) coinciden en que se trata de desgramaticalización. Markopoulos (2009, p. 22) no está de acuerdo y asegura que es simplemente una extensión semántica del que él considera el significado primario de μέλλω, el de *intención*. Como expondré en las siguientes páginas, considero que la primera postura es la más convincente.

5.6.2. Usos

Uso epistémico con matiz de predestinación.⁵¹⁰ En griego homérico se verifica el uso de μέλλω + INF para expresar una situación como destinada a ocurrir. Con este significado, μέλλω se construye en pretérito imperfecto con un infinitivo futuro (77a), esto es, la situación predestinada es posterior a un momento en el pasado, aunque también hay excepciones en las que se construye con infinitivo aoristo (77b).⁵¹¹

- (77) a. ἐπεὶ οὐκ ἄρ' ἔμελλον ἔγωγε / νοστήσας οἶκον δὲ φίλην ἐς πατρίδα γαῖαν / εὐφρανέειν ἄλοχόν τε φίλην καὶ νήπιον υἱόν. [Hom., *Il.*, 5, 686-688]⁵¹²
'Porque, no **debía de / estaba destinado** yo a **alegrar** a mi esposa y a mi pequeño hijo al regresar a mi casa y a mi tierra paterna'.
- b. αὐτίκα τεθναίην, ἐπεὶ οὐκ ἄρ' ἔμελλον ἑταίρω / κτεινομένω ἐπαμύναι. [Hom., *Il.*, 18, 98-99]⁵¹³
'Ojalá muriera de inmediato, pues no **debía de / estaba destinado** yo a **socorrer** a mi compañero cuando lo mataran'.

Se ha descrito este como un caso de dessemanticización (*bleaching*) del valor de modalidad epistémica,⁵¹⁴ en el cual el componente de la evidencia objetivamente observable que permite las conjeturas se desvaneció, de modo que la probabilidad de que la situación tenga lugar puede basarse en una entidad abstracta e imperceptible como la fuerza del destino, cuya presencia el hablante solamente puede inferir en retrospectiva.⁵¹⁵

En mi opinión, dicho componente no desaparece, sino que se traslada desde del ámbito temporal de μέλλω hacia el momento del acto de habla. Es decir, el hablante ya sabe cómo se desarrolló determinada situación y la refiere en retrospectiva como si hubiera sido un hecho probable o esperable a pesar de que, en el momento en que ocurrió, no hubiera elementos para hacer esa suposición; con esto, se violaría la máxima de calidad, pues el enunciado sería falso o falto de evidencias: la situación no se percibía como probable en el pasado e, inclusive, pudo ser completamente inesperada. Por ejemplo, en el momento en que Patroclo murió a manos de Héctor

⁵¹⁰ Cfr. *I am destined to do* como significado secundario de μέλλω con infinitivo futuro en Platt 1893, p. 41; *destinée dans le passé* en Basset 1979, pp. 60-75; *predestination* en Allan 2017, pp. 62-64.

⁵¹¹ Basset 1979, p. 44.

⁵¹² Ejemplo tomado de Basset 1979, p. 68. Fichado también en el corpus de este trabajo.

⁵¹³ Ejemplo tomado de Allan 2017, p. 62.

⁵¹⁴ *Vid. supra*, 5.6.1. *Valores*, p. 164.

⁵¹⁵ Allan 2017, p. 62.

en (77b), para Aquiles no era obvio que no podría proteger a su compañero y, por eso, se lamenta al referir el suceso.

Así pues, el tipo de contexto descrito arriba, en el cual se viola la máxima de calidad, lleva a la inferencia de que, para el hablante, en su *hic et nunc*, sí hay evidencia objetiva accesible a partir de la cual puede visualizarse la situación como algo esperable: esa evidencia es el conocimiento de que, en efecto, las cosas sucedieron de ese modo; lo anterior permite interpretar el enunciado como *tenía que pasar así (como pasó)*, lo cual, considerando el papel que jugaba el destino en el imaginario griego arcaico, puede entenderse en términos de predestinación,⁵¹⁶ como ha propuesto la bibliografía especializada y los diccionarios. En español sucede una traslación similar en oraciones como *debí haberlo hecho antes*, que no se refieren a la existencia de una obligación o necesidad en el pasado, sino a que el hablante, desde su perspectiva presente, se da cuenta de que la acción era necesaria; es decir, utiliza información del presente para juzgar o evaluar el pasado.

Basset clasifica las apariciones de este uso según dos tipos discursivos en los que se hallan: los fragmentos narrativos y el discurso directo de los personajes. Sin embargo, precisamente la narración es donde este uso tiene posibilidades de diluirse, pues, a final de cuentas, un narrador sabe de antemano el desenlace de la historia,⁵¹⁷ por no decir que, en el caso de la poesía épica, el mito es conocido por toda la audiencia. Los ejemplos de fragmentos narrativos que Basset proporciona son del tipo de (78), que puede interpretarse como una ocurrencia del valor de *predicción (futuro relativo)*, ya que μέλλω + INF está anticipando una situación que ocurrirá después en la historia (independientemente de si los dioses la determinaron o no).

(78) νήπιος, οὐδ' ἄρ' ἔμελλε κακὰς ὑπὸ κῆρας ἀλύξας / ἴπποισιν καὶ ὄχεσφιν ἀγαλλόμενος παρὰ νηῶν / ἄψ ἄπνοοστήσειν προτὶ Ἴλιον ἠνεμόεσσαν· [Hom., *Il.*, 12, 113-115]⁵¹⁸

‘Necio, no **iba a regresar** a la ventosa Ilión desde las naves, gloriándose con sus caballos y su carro, habiendo evitado a las malignas Keres’.

⁵¹⁶ También puede tipificarse este uso como un *futuro planeado (arranged future)* que denota una acción programada o fijada por alguna voluntad externa (cfr. Allan 2017, p. 62); la etiqueta de *predestinación* simplemente implica que la fuerza del destino es esa voluntad externa. El papel del destino en la cosmovisión griega es un tema complejo y no hay mucho consenso. Algunas generalidades que pueden decirse del destino es que se concibe como una parte asignada (μοῖρα, αἴσα, μόρος, etc.) o un orden establecido que en ocasiones puede superar a los dioses, especialmente cuando se trata de la muerte; no obstante, la μοῖρα también tiene otras manifestaciones ligadas al cumplimiento de ciertas normas o criterios sociales o incluso puede asimilarse a la mera secuencia narrativa de la trama (cfr. OCD, s. v. *fate*), tal como ocurre con la situación aparentemente predestinada del ejemplo (78).

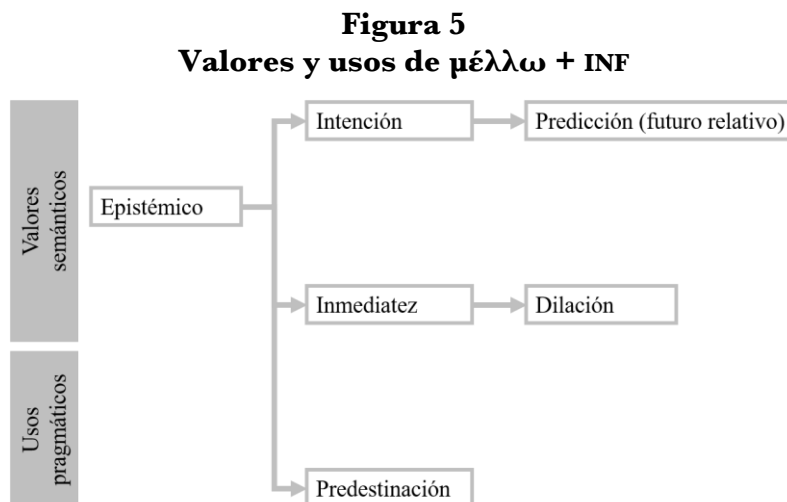
⁵¹⁷ Cfr. Ruijgh 1985, p. 324: “le narrateur 'omniscient' peut annoncer la destinée tragique dès ce moment du récit grâce à sa vision 'rétrospective’”.

⁵¹⁸ Ejemplo tomado de Basset 1979, p. 62. Fichado también en el corpus de este trabajo.

Como se ve, este significado está fuertemente determinado por el contexto extralingüístico y sujeto a interpretación,⁵¹⁹ por lo cual lo enlisto como un uso. No parece prosperar en el griego posterior como un valor incorporado a la construcción μέλλω + INF.⁵²⁰

5.6.3. Comportamiento dentro del corpus

La figura 5 presenta un resumen de los valores y el uso descritos en el apartado anterior,⁵²¹ además de ilustrar las relaciones entre cada uno de ellos. Como se dijo, en el griego general, por lo que se observa en las descripciones de las gramáticas, los valores parecen quedar fijados rápidamente, mientras que solo el significado *epistémico con matiz de predestinación* se muestra, en gran medida, condicionado por factores pragmáticos durante su periodo de existencia.



De acuerdo con la tendencia que muestra la bibliografía a considerar μέλλω + INF como el principal alternante del futuro morfológico, la expectativa es que la *predicción (futuro relativo)* tenga alta presencia en el corpus; lo mismo se espera de la *intención* por tratarse del principal matiz que los manuales resaltan para esta construcción. Es sabido, por otra parte, que el valor *epistémico* es casi

⁵¹⁹ Szemerényi (1951) definitivamente se niega a reconocerlo y traduce como futuros relativos todos los ejemplos con que se topa en Homero.

⁵²⁰ Basset (1979, pp. 60-75) lo menciona únicamente en la épica, pero Allan (2017, p. 62) asegura que también existe en época clásica y proporciona un par de ejemplos.

⁵²¹ No tomé en cuenta en todo este resumen el valor deóntico que detectan Markopoulos (2009, pp. 48, 131) y Voitila (2013, pp. 248-250), puesto que, según el primero, no se manifiesta hasta el s. II d. C (griego de época imperial), mientras que el segundo, aunque asegura encontrarlo en la *Septuaginta* (griego helenístico aún), solamente ubica dos ocurrencias (además de una interpretación de Filón de Alejandría que confirma su lectura en dicho par de ejemplos).

exclusivo de la poesía homérica, por lo que se espera en el primer corte tenga alta ocurrencia y que casi no aparezca en el segundo. El cuadro 33 presenta las frecuencias de cada una de estas categorías dentro del corpus. Con el fin de restringir el conteo a formas sintácticamente comparables (entre sí y con el futuro morfológico), solo se contabilizan las formas personales.

Cuadro 33
Valores (v) y usos (u) de μέλλω

Corte	Predicción (futuro relativo) (v)	Intención (v)	Inmediatez (conato) (v)
VIII-VII	36% (10/28)	11% (3/28)	7% (2/28)
V	20% (6/30)	63% (19/30)	10% (3/30)
Total	28% (16/58)	38% (22/58)	9% (5/58)

Corte	Epistémico (v)	Predestinación (epistémico) (u)	Dilación (v)
VIII-VII	32% (9/28)	14% (4/28)	-
V	-	3% (1/30)	3% (1/30)
Total	15% (9/58)	9% (5/58)	2% (1/58)

N=58, total de formas personales de μέλλω + INF

En el total de las fichas, los valores y el uso, en orden de mayor a menor frecuencia, quedan como sigue: *intención* (38%) > *predicción (futuro relativo)* (28%) > *epistémico* (15%) > *predestinación (epistémico)* (9%), *inmediatez (conato)* (9%) > *dilación* (2%).

El corpus refleja que el valor predominante de μέλλω + INF es el de *intención*, si bien hay que señalar que su mayoría no es categórica. Llama la atención que la *modalidad epistémica* ocupe el tercer puesto, que no es un lugar menor (menos aún si se tiene en cuenta que podrían añadirse las ocurrencias del uso de *predestinación*); esto confirma la relevancia de dicho valor en la descripción de esta construcción. Algo que quedaba claro desde el resumen de valores y usos es que todos (salvo el puramente *epistémico*) siempre expresan situaciones posteriores al tiempo codificado en la morfología del mero auxiliar; sin embargo, el corpus además evidencia la preponderancia de las nociones modales en μέλλω + INF. Por otra parte, el valor de *dilación* cuenta con muy baja incidencia, lo cual supone que se trata de un significado aún no muy extendido en todo el periodo que va del s. VIII al s. V.

En cuanto al eje diacrónico, hay dinamismos muy notorios, los cuales quedan ilustrados en las escalas del siguiente esquema.

Esquema 18

Diacronía de la escala de frecuencias de valores y usos de μέλλω + INF

VIII-VII	<i>predicción (futuro relativo)</i> (36%) > <i>epistémico</i> (32%) > <i>predestinación (epistémico)</i> (14%) > <i>intención</i> (11%) > <i>inmediatez</i> (7%)
V	<i>intención</i> (63%) > <i>predicción (futuro relativo)</i> (20%) > <i>inmediatez (conato)</i> (10%) > <i>predestinación (epistémico)</i> (3) > <i>dilación</i> (3%)

Sin duda, el cambio más significativo es que la *intención* (79a), de tener un papel menor en el primer corte, pasa a ser el significado más frecuente en el s. V (de 11% a 63%); por ello, podría decirse que se perfila para ser el valor central de la construcción.⁵²² Esto explica que las descripciones generales de los manuales y gramáticas, que son de corte sincrónico o estático, resalten este matiz como el principal. Este cambio también puede relacionarse con el incremento en la 1ra. persona gramatical, pues el *yo* es de quien puede predicarse más fácilmente una intención; además, al consolidarse como un valor semántico, es más fácil extenderlo a otros participantes del discurso, como se observa en (79a), de ahí que también se incremente la 2da. persona.⁵²³

- (79) a. σχέτλιε, ποικιλομήτα, δόλων ἄατ', οὐκ ἄρ' ἔμελλες, / οὐδ' ἐν σῆι περ ἑὼν γαίη, **λήξειν** ἀπατάων / μύθων τε κλοπίων, οἳ τοι πεδόθεν φίλοι εἰσίν. [Hom., *Od.*, 13, 293-295]
 ‘Desgraciado, de variados ardides, insaciable de trampas, ¿ni estando en tu propia tierra **vas a terminar** con los engaños y las palabras truculentas, que desde el fondo te son queridos?’.
- εἰ ἴσθι νυν / ἀναίσχυντος ὦν σιδηροῦς τ' ἀνὴρ, / ὅστις παρασχὼν τῇ πόλει τὸν αὐχένα / ἅπασι **μέλλεις** εἰς **λέγειν** τάναντία. [Ar., *Ach.*, 490-493]
 ‘Sábelo bien ahora: eres un hombre desvergonzado y de hierro, que, habiendo ofrecido el cuello a la ciudad, **vas a hablar**, siendo uno solo, en contra de todos’.

La proliferación de este valor arroja luz sobre la diacronía de las categorías *voz* y *Aktionsart*. En el caso de la primera, como se mostro en la sección correspondiente,⁵²⁴ hubo una caída en la frecuencia de la voz media a través del tiempo: pasó de 39% a 21%. Me parece que tal disminución se deriva de la redundancia que podría suponer combinar esta diátesis con el valor de *intención*. Por un lado, la voz media suele marcar un interés particular o la afectación del sujeto en relación con la acción verbal, ya sea como paciente o beneficiario de ella; por otro, la noción de *intención* implica disposición, voluntad o incluso premeditación del sujeto. En ese sentido, puede suponerse que un

⁵²² Cfr. Allan 2017, p. 64., n. 42: “In Classical Greek, the *intention* meaning becomes more frequent, while the epistemic modal meaning is more peripheral”; las cursivas son mías.

⁵²³ En cuanto a los incrementos en estas personas gramaticales, *vid. supra*, Cuadro 18, p. 127.

⁵²⁴ *Vid. supra*, Cuadro 24, p. 139.

sujeto que tiene el deseo o la intención de realizar una acción también posee un interés significativo y, de alguna manera, será beneficiario de ella, por lo que sería redundante codificar esto último a través de la voz media. En otras palabras, este valor semántico de μέλλω + INF va ganando terreno y, al solaparse con ciertos rasgos de la voz media, propicia que esta última pierda presencia.

El cuadro 34 corrobora que, cuando μέλλω se construye con infinitivos en voz media, no es común el valor de *intención* ni siquiera en el segundo corte, en el cual, como ya se vio, se trata del significado más relevante. Esta distribución casi complementaria evidencia que el valor de *intención* y la voz media comparten cierto dominio de significación y serían redundantes en coaparición.

Cuadro 34
Valores y usos de μέλλω + INF MED

Corte	Epistémico	Predicción (futuro relativo)	Intención	Inmediatez	Predestinación (epistémico)
VIII-VII	27% (3/11)	45% (5/11)	-	18% (2/11)	9% (1/11)
V	-	80% (8/10)	20% (2/10)	-	-
Total	14.3% (3/21)	62% (13/21)	9.5% (2/21)	9.5% (2/21)	5% (1/21)

N=21, total de ocurrencias de μέλλω + INF MED

Con respecto a la *Aktionsart*, la especialización de μέλλω + INF como una expresión de intención explicaría que las *realizaciones* se conviertan en el tipo de acción más presente en el segundo corte (pasan de 29% a 38%),⁵²⁵ pues es razonable que los planes, deseos y nociones similares puedan proyectarse a detalle, como situaciones durativas, dinámicas y con límites claros, a pesar de no haber ocurrido aún. El cuadro 35 muestra que, en general, las *realizaciones* se asocian más al valor de *intención* y es en el s. V cuando esta correlación se manifiesta con un verdadero peso numérico.

Cuadro 35
Valores y usos de las realizaciones expresadas por μέλλω + INF

Corte	Epistémico	Predicción (futuro relativo)	Intención	Inmediatez	Predestinación (epistémico)
VIII-VII	25% (2/8)	37.5% (3/8)	12.5% (1/8)	12.5% (1/8)	12.5% (1/8)
V	-	22% (4/18)	50% (9/18)	22% (4/18)	6% (1/18)
Total	8% (2/26)	27% (7/26)	38% (10/26)	19% (5/26)	8% (2/26)

N=26, total de realizaciones expresadas por μέλλω + INF

⁵²⁵ Vid. *supra*, Cuadro 31, p. 155.

Volviendo a los cambios diacrónicos en la distribución del resto de usos y valores de μέλλω + INF, indicados en el cuadro 33, la *predicción (futuro relativo)* (79b) disminuye casi 15 puntos porcentuales (de 36% a 20%), lo cual constituye otro muy destacado cambio en los valores semánticos de la construcción; aun así, este valor solamente se mueve al segundo lugar en la escala de frecuencias.

(79) b. καὶ γὰρ τῷ χρεῖος μέγ' ὀφείλετ' ἐν Ἥλιδι δῖη / τέσσαρες ἀθλοφόροι ἵπποι αὐτοῖσιν ὄχεσφιν / ἔλθόντες μετ' ἄεθλα· περὶ τρίποδος γὰρ **ἔμελλον / θεύσεσθαι**. [Hom., *Il.*, 11, 698-701]⁵²⁶
 ‘Pues una gran deuda se le debía en la divina Élide, cuatro caballos victoriosos, que con sus carros fueron al certamen: por un trípode **iban a correr**’.

ἐπεὶ νῦν γ' οὔτε τὰ δικαστήρια / **μέλλει δικάζειν** οὔτε βουλῆς ἐσθ' ἔδρα, / ἐπεὶπερ ἐστὶ Θεσμοφορίων ἢ μέση. [Ar., *Th.*, 78-80]
 ‘Puesto que ahora ni los tribunales **van a juzgar** ni hay reunión del consejo, porque precisamente hoy estamos a mitad de las tesmoforias’.

c. ὡς ἄρ' **ἐμέλλετε** τῆλε φίλων καὶ πατρίδος αἴης / **ἄσειν** ἐν Τροίῃ ταχέας κύνας ἀργέτι δημῶ.
 [Hom., *Il.*, 11, 817-818]
 ‘Entonces así, lejos de los suyos y la tierra patria, **debían / estaban destinados a saciar** [ustedes] con su brillante grasa a los rápidos perros en Troya’.

ἄρ' **ἐμέλλομέν** ποθ' ὑμᾶς **ἀποσοβήσειν** τῷ χρόνῳ. [Ar., *V.*, 460]

‘Pero **debíamos / estábamos destinados**, con el tiempo, en algún momento **a ahuyentarlos**’.

Cabe señalar que muchas ocurrencias de *predicción (futuro relativo)* en el primer corte son susceptibles de interpretarse con el sentido de *predestinación*, como el ejemplo (78);⁵²⁷ sin embargo, no las fiché con este último significado por las razones arriba discutidas: la lectura de mera posterioridad prevalece en los contextos narrativos como el de (78); además, en otros como (79b) puede negarse la posible lectura de predestinación sin generar secuencias semánticamente inaceptables; por ejemplo, podría decirse *por un trípode iban a correr, aunque no debían hacerlo / no estaban destinados a hacerlo*, y la oración seguiría teniendo sentido. En todo caso, si, como señalé, del uso de *predestinación* (79c) se puede disipar el matiz de fatalidad, podrían considerarse algunas ocurrencias del valor de *predicción (futuro relativo)* como contextos puentes en el paso de *predestinación* a *predicción (futuro relativo)*, es decir, esta última aún no habría adquirido del todo un estatus de *valor* en el primer corte.

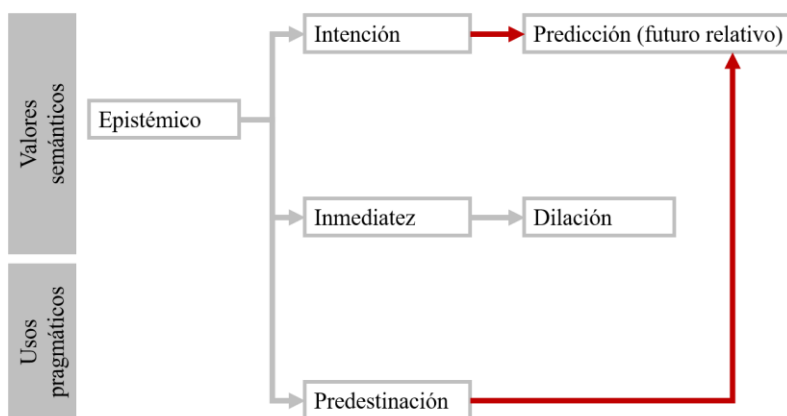
Planteo, en función de lo anterior, una ruta alternativa a la explicada en la bibliografía para el desarrollo del significado de referencia temporal en μέλλω + INF: cuando la *modalidad epistémica*

⁵²⁶ Incluyo un par de versos fuera de la oración en que se encuentra la forma para anclar textualmente su valor de referencia temporal.

⁵²⁷ Hom., *Il.*, 12, 113-115: νήπιος, οὐδ' ἄρ' **ἔμελλε** κακὰς ὑπὸ κῆρας ἀλύζας / ἵπποισιν καὶ ὄχεσφιν ἀγαλλόμενος παρὰ νηῶν / ἄψ **ἀπονοστήσειν** προτὶ Ἴλιον ἠνεμόεσσαν· (‘Necio, no **iba a regresar** a la ventosa Ilión desde las naves, gloriándose con sus caballos y su carro, habiendo evitado a las malignas Keres’).

proyectada en el pasado se reinterpreta con la idea de *predestinación* (con infinitivos futuros), este último matiz no prolifera (como evidencia su caída a 3% [una ocurrencia] en el s. V), pero la noción de posterioridad subsiste y se arraiga en la construcción.⁵²⁸ Esto no impide que formas que expresan *intención* también comiencen a gramaticalizarse como marcadores de futuro (relativo, en este caso), lo cual constituye un itinerario de cambio más habitual;⁵²⁹ sin embargo, el valor de *intención* tiene tan baja ocurrencia en el primer corte, que es difícil postularlo como el único origen del significado temporal. La figura 6 ilustra esta propuesta, en la cual el valor de *intención* y el uso de *predestinación* se solapan como estadios previos al de *predicción (futuro relativo)* y convergen en él.

Figura 6
Dos fuentes para el valor de *predicción (futuro relativo)* en μέλλω + INF



Un posible indicio de la continuidad entre *predestinación* y *predicción (futuro relativo)* podría observarse en el hecho de que, pese a la desaparición del valor *epistémico* de μέλλω en el segundo corte, su uso de *predestinación* persiste, aunque mínimamente (tan solo con una ocurrencia); esto sugeriría que se encuentra en un último estadio de su paso al valor temporal, y, si bien una sola ficha no permite hacer una afirmación contundente, dicho estadio podría explicar la poca presencia que aún posee el valor de *predicción (futuro relativo)* en el s. V (que exhibe una acusada preferencia por la *intención*).

⁵²⁸ Ruijgh (1985, p. 324) ya había tenido una intuición que apoya esta idea: “C'est surtout l'emploi 'fatal' de ἔμελλον + inf. fut. qui prouve que cette construction exprime le futur dans le passé”.

⁵²⁹ Markopoulos (2009) parte precisamente del significado de *intención* para describir el desarrollo de μέλλω + INF como construcción con verbo auxiliar para referir futuro, desde griego clásico hasta medieval tardío (siglos XI a XV d. C.). Es oportuno aquí señalar que Bybee *et al.* (1994, p. 263) plantean el significado de *predestinación* como una fuente de formas de futuro; sin embargo, postulan un estadio intermedio de *intención* con el que no cumple la ruta que propongo.

El afianzamiento de la referencia temporal dentro de la semántica de μέλλω + INF durante el segundo corte, aun sin ser el significado central, puede vislumbrarse en los participios (79d), que admiten ser usados, como en (73c), junto a verbos ontológicos para referirse en abstracto al futuro, es decir, simplemente a lo que sucederá después (sin que involucre las intenciones de ningún agente ni algún matiz modal orientado al hablante). Este empleo de los participios de μέλλω posiblemente se relaciona con el ligero incremento que experimentan los verbos ontológicos (de 11% a 17%)⁵³⁰ y que los lleva a figurar entre las clases semánticas más frecuentes del s. V, a pesar de no ser tan similares a otras de las categorías preferidas, como los verbos de movimiento.⁵³¹

- (79) d. ὅτι καὶ τὸν μάντιν ὃς εἶπετο τῇ στρατιῇ ταύτῃ, Μεγιστίην τὸν Ἀκαρνῆνα, λεγόμενον εἶναι τάνεκαθεν ἀπὸ Μελάμποδος, τοῦτον <τὸν> εἶπαντα ἐκ τῶν ἱρῶν **τὰ μέλλοντά** σφι **ἐκβαίνειν**, φανερός ἐστι Λεωνίδης ἀποπέμπων, ἵνα μὴ συναπόληταί σφι. [Hdt., 7, 221, 2-6] ‘que, incluso al adivino que seguía a este ejército, Megistias el acarnanio, quien se decía de tiempo atrás que [descendía] de Melampo, a él, que dijo, a partir de las víctimas, **lo que iba a cumplirse** para ellos, es evidente que Leónidas lo envió lejos para que no muriera con ellos’.

Casi a la par del valor de *predicción (futuro relativo)* en los siglos VIII y VII (36%), se encuentra el *epistémico* (79e) con 32% de frecuencia, cantidad relevante, pues concentra un tercio de todas las ocurrencias. Si se toma en cuenta que la *predestinación* es un uso derivado del valor *epistémico*, puede considerarse que este último es el significado central de μέλλω + INF para ese periodo.⁵³²

- (79) e. τοῦ δ' ἤδη **μέλλουσι** κύνες ταχέες τ' οἰωνοὶ / ῥῖνον ἀπ' ὀστεόφιν **ἐρύσαι**, φυγὴ δὲ λέλοιπεν· [Hom., *Od.*, 14, 133-134] ‘Ya **han de haber arrancado** la piel de sus huesos los veloces perros y las aves; la vida lo ha abandonado’.

El valor *epistémico* no sobrevive, al menos en este corpus, en el segundo corte. La copresencia del adverbio πού (‘seguramente’, ‘quizá’) y la ocurrencia de verbos de cópula se registran siempre en casos en que μέλλω + INF exhibe valor *epistémico*, de modo que la desaparición de ambos elementos en el s. V⁵³³ puede estar relacionada con la de este valor. En el caso de πού, la conexión semántica resulta obvia, pues este adverbio modifica el estatus de verdad de la proposición en relación con el hablante y, por lo tanto, se usa para reforzar el valor *epistémico*; en el caso de las cópulas, parece ser

⁵³⁰ Vid. *supra*, Cuadro 32, p. 159.

⁵³¹ Debo insistir, aun así, en que ni las clases semánticas *más frecuentes* alcanzan presencias medianamente significativas.

⁵³² Como lo han catalogado varios; *cf.* las fuentes consignadas *supra*, p. 164, n. 461.

⁵³³ Vid. *supra*, Cuadro 29, p. 149 y Cuadro 32, p. 159, respectivamente.

que μέλλω + INF admite las suposiciones o conjeturas acerca de lo que las entidades fueron, son o serán, o bien de sus atributos, mientras que los predicados más dinámicos se asocian con la mera predicción o expresión de situaciones futuras; esto se corresponde con el hecho de que el futuro morfológico, en general, tampoco sea tan productivo con verbos copulativos.

Es importante señalar que más de la mitad de los casos de valor *epistémico* corresponden a la 3ra. persona gramatical. Esto puede ser un reflejo del comportamiento del verbo μέλλω, que suele usarse precisamente en 3ra. persona con el significado de ‘importar’ o ‘preocupar’ y es el posible origen de μέλλω con el sentido *epistémico*. Lo anterior sugiere que la desaparición de este valor se relaciona con la caída en 3ras. personas durante el s. V;⁵³⁴ considerando también el correspondiente aumento en 1ras. y 2das. personas, motivado posiblemente por el asentamiento del valor de *intención*, puede confirmarse que estos cambios semánticopragmáticos de μέλλω + INF dan lugar al incremento de su capacidad combinatoria en cuanto a la persona gramatical.

En cuanto a los valores restantes, se da un ligero incremento (de 7% a 10%) en la categoría de *immediatez* (79f). Esta tendencia podría preludiar el estatus como significado frecuente y bien diferenciado que se le ha atribuido en griego clásico,⁵³⁵ pero, al menos en los datos arrojados por este corpus, aún se trata de un significado muy poco frecuente; su crecimiento todavía no es relevante. Como se mostró al discutir (74c), en Homero el matiz de *immediatez* todavía es ambiguo e, incluso, susceptible de otras interpretaciones, aunque el primer ejemplo de (79f) da testimonio de que el significado ya ocurría sin la necesidad de un adverbio como τάχα (‘pronto’). Parecería que se trata de un uso y no plenamente de un valor en el primer corte, pero las frecuencias absolutas son tan bajas que no posibilitan un análisis cualitativo más preciso de sus cambios diacrónicos.

- (79) f. ἦ, καὶ ἐπ' Ἀντινόω ἰθύνετο πικρὸν οἶστόν. / ἦ τοι ὁ καλὸν ἄλεισον **ἀναιρήσεσθαι ἔμελλε**, / χρύσειον ἄμφωτον, καὶ δὴ μετὰ χερσὶν ἐνώμα, ὄφρα πίοι οἴνοιο· [...] / [...] δέπας δέ οἱ ἔκπεσε χεῖρὸς / βλημένου [Hom., *Od.*, 22, 8-18]⁵³⁶
 ‘Dijo (sc. Odiseo), y hacia Antínoo dirigió una aguda flecha. Este, precisamente, una bella copa dorada de dos azas **estaba por levantar**, y la manipulaba con las manos, para beber vino; [...] y la copa se le calló de la mano al ser herido’.

{ΘΕ.} μέλλει γὰρ ὁ καλλιεπιὴς Ἀγάθων / πρόμος ἡμέτερος –
 {ΚΗ.} μῶν βινεῖσθαι; [Ar., *Th.*, 49-50]

‘(Sirviente): El de bellos versos, Agatón, dueño nuestro **está a punto de...**

(Pariente): ¿**De que se lo cojan** acaso?’.

⁵³⁴ Vid. *supra*, Cuadro 18, p. 127.

⁵³⁵ Cfr. Allan 2017, p. 65.

⁵³⁶ Incluyo el contexto en el que se menciona el evento (un disparo) que interrumpe el conato.

- g. εἰπέ μοι, τί **μέλλομεν κινεῖν** ἐκείνην τὴν χολήν, / ἦνπερ ἦνικ' ἄν τις ἡμῶν ὀργίσῃ τὴν σφηκιάν;
 [Ar., V., 403-404]
 ‘Dime, ¿por qué **retrasamos revolver** aquella bilis, esa que [se nos revuelve] cuando alguno enfurece a nuestro avispero?’.

En congruencia con la poca frecuencia de la *inmediatez*, la *dilación* (79g) tampoco es, todavía, un valor extendido. A pesar de ello y de tratarse de una innovación atestiguada por primera vez en el griego ático del s. V, ya da muestras de un comportamiento sintáctico similar al de un verbo pleno, pues, tomando en cuenta las formas nominales, dos de las cuatro ocurrencias de μέλλω con elisión de infinitivo en el corpus corresponden a este significado (80).⁵³⁷

- (80) καὶ φράζ' αὐτοῖς / ταχέως ἦκειν ὡς ἐμὲ δευρὶ / καὶ μὴ **μέλλειν**. [Ar., Ra., 1507-1509]
 ‘Y díles a estos que vengan rápidamente aquí conmigo, y que no **tarden**’.

Finalmente, quiero referirme a la propensión de μέλλω a ser construido con infinitivos futuros, especialmente en Homero, la cual se confirmó en este corpus y ya había sido señalada por ciertos estudiosos,⁵³⁸ algunos de los cuales consideran que fue esta preferencia la que terminó generando una asociación del significado de μέλλω con la futuridad.⁵³⁹ De acuerdo con los ejemplos de categorías como *inmediatez* o *predestinación* (tanto los de la bibliografía consultada como los de este corpus) me parece adecuado añadir que también los contextos de referencia al pasado tuvieron un papel significativo en el desarrollo del sentido de futuridad o posterioridad de μέλλω + INF. Podría objetarse que esta es una consecuencia del único género textual incluido en el primer corte (poesía épica), ya que su carácter narrativo da lugar a la interpretación del significado de *predestinación* como uno de mera *futuridad relativa*, como mencioné antes, debido a la omnisciencia del narrador. Ante esto, es oportuno echar mano de la distinción entre tipos discursivos: como muestra el cuadro siguiente, μέλλω en referencia al pasado (ἔμελλον) + INF FUT es casi igual de frecuente en fragmentos dialógicos y no dialógicos.

⁵³⁷ Cabe mencionar que las otras dos ocurrencias son casos del valor de *intención* en los que el verbo elidido se recupera del propio contexto sintáctico. Cfr. Ar., V., 797: ἀλλ' ὅπερ **μέλλεις** ποίει. (‘Pero haz lo que **pretendes** [sc. hacer]’).

⁵³⁸ Cfr. las varias fuentes consignadas *supra*, p. 135, n. 424.

⁵³⁹ Ruijgh 1985, p. 324; Allan 2017, p. 63.

Cuadro 36
Ocurrencias de μέλλω (ἔμελλον) + INF FUT por tipo discursivo

Corte	+Discurso directo	-Discurso directo
VIII-VII	44.4% (4/9)	55.6% (5/9)
V	50% (4/8)	50% (4/8)
Total	47.1% (8/17)	52.9% (9/17)

N=17 total de ocurrencias de ἔμελλον + INF FUT

El hecho de que los infinitivos más frecuentes en el corpus (52% de todas las ocurrencias de μέλλω + INF explícito)⁵⁴⁰ sean futuros sugiere que los significados más compatibles con la noción de posterioridad son los más productivos; tal vez por eso el *epistémico*, que tenía capacidad de referir situaciones anteriores, simultáneas o posteriores, no persistió hacia el s. V.⁵⁴¹ Con el desarrollo del resto de los valores, dado que incorporan la noción de futuridad o posterioridad, μέλλω + INF deja de construirse con infinitivos declarativos, a la manera de los verbos de pensamiento. La selección del infinitivo comienza a basarse en el aspecto, como se mostró en el apartado 5.3.3, donde ya se había adelantado que el cambio semántico de la construcción explica los movimientos en la distribución del aspecto gramatical del infinitivo, a saber, el aumento del presente (imperfectivo) y la disminución del futuro (indefinido), lo cual puede ser un reflejo del incremento del valor de *intención*, altamente compatible con las situaciones durativas o imperfectivas.

5.6.4. Sumario

Recapitulando, μέλλω + INF tiene 3 significados mayoritarios o prototípicos en todo el corpus; en orden de frecuencia, estos son *intención*, *predicción (futuro relativo)* y *epistémico*. Todos ellos pueden encontrarse, en al menos uno de los cortes, como valores semánticos asentados, es decir, son independientes de implicaturas conversacionales que puedan cancelarse. No obstante, ninguno de ellos manifiesta una mayoría categórica.

En (81) se muestran estos significados principales, de mayor a menor frecuencia; al igual que en los sumarios de otras secciones, cada inciso (a y b) corresponde a un corte cronológico del corpus.

⁵⁴⁰ *Vid. supra*, Cuadro 23, p. 135.

⁵⁴¹ Al menos en la medida en que este corpus permite observar. Allan (2017, p. 61) menciona que sí hay casos en griego clásico, pero ya no muestran capacidad de referir anterioridad o simultaneidad pues solo se construyen con infinitivo futuro; esto se alinea de alguna manera con el hecho de que los infinitivos de μέλλω dejan de ser declarativos.

- (81) a. βούλετο γάρ ῥα / λαὸν ἐρυκακέειν ῥέζει θ' ἱεράς ἑκατόμβας, / ὡς τὸν Ἀθηναίης δεινὸν χόλον ἐξακέσαιτο, / νήπιος, οὐδὲ τὸ ἦδη, ὃ οὐ **πείσεσθαι ἔμελλεν**. [Hom., *Od.*, 3, 143-146]
 ‘Quería (*sc.* Agamenón) retener las tropas y ofrecer sagradas hecatombes, de modo que aplacara la cólera de Atenea; necio, no sabía que [ella] no **iba a convencerse**’.

σχέτλιε, ποικιλομήτα, δόλων ἄατ', οὐκ ἄρ' **ἔμελλες**, / οὐδ' ἐν σῆ περ ἐὼν γαίη, **λήξειν** ἀπατάων / μύθων τε κλοπίων, οἳ τοι πεδόθεν φίλοι εἰσίν. [Hom., *Od.*, 13, 293-295]
 ‘Desgraciado, de variados ardides, insaciable de trampas, ¿ni estando en tu propia tierra **ibas a terminar** con los engaños y las palabras truculentas, que desde el fondo te son queridos?’.

ἀλλά που οὕτω / **μέλλει** δὴ φίλον **εἶναι** ὑπερμενεΐ Κρονίῳ [Hom., *Il.*, 13, 225-226]
 ‘Pero seguramente así **ha de ser** agradable al poderosísimo Cronión’.

- b. ταύτην τὴν γυναῖκα σκευάσαντες πανοπλίη, ἐς ἄρμα ἐσβιβάσαντες καὶ προδέξαντες σχῆμα οἶόν τι **ἔμελλε εὐπρεπέστατον** φανέεσθαι ἔχουσα ἤλαυνον ἐς τὸ ἄστυ [Hdt., 1, 60, 18-20]
 ‘A esta mujer, tras prepararla con armas, hacerla subir al carro indicarle el aire con el que **iba a parecer** más sobresaliente, la condujeron a la ciudad’.

ἄνευ δρυφάκτου τὴν δίκην **μέλλεις καλεῖν**, / ὃ πρῶτον ἡμῖν τῶν ἱερῶν ἐφαίνετο; [Ar., *V.*, 830-831]

‘¿**Vas a convocar** el juicio sin barandal, el cual, de entre las cosas sagradas, se nos mostraba primero?’

A partir de su comportamiento prototípico, puede decirse que μέλλω + INF se usa para hablar de situaciones posteriores al momento de la enunciación o posteriores a cualquier otro punto temporal en el que μέλλω se ubique. Esta relación de posterioridad es común a todos los valores de la construcción, pero suele combinarse con otras nociones; es decir, por sí solo el valor de *predicción (futuro relativo)*, que corresponde a la función translingüística habitual de las formas de futuro, no es el principal, sino que, en conjunto, tienen más peso los valores modales: el de *intención* (modalidad orientada al agente) y el *epistémico* (modalidad orientada al hablante).

Así pues, al menos en los cortes cronológicos que abarca este corpus, esta construcción se aleja del prototipo de la categoría *tiempo* aún más que el futuro morfológico; incluso, puede considerarse que μέλλω + INF está más especializado en su esfera de significación, pues solo posee cuatro valores y un uso, frente a los dos valores y seis usos del futuro morfológico.

En el ámbito diacrónico, los significados de μέλλω + INF presentan un notable dinamismo que impacta otras variables. En el s. V, el valor de *intención* se vuelve el más frecuente y se perfila para ser el valor central, incluso por encima del de *predicción (futuro relativo)*. Esto explica la proliferación de las *realizaciones*, pues, al ser situaciones dinámicas y con límites definidos, resultan la *Aktionsart* más compatible con la expresión de intenciones; por otro lado, la disminución en las formas en voz media se explica por la redundancia que implicaría marcar el interés del sujeto hacia sus propias intenciones (que finalmente son sus planes o deseos).

Otro cambio muy relevante es la desaparición del valor *epistémico*, que podría considerarse el significado central del primer corte si se toma en cuenta que es la base del uso de *predestinación*, cuyas ocurrencias se le podrían sumar. Este valor se da sobre todo en 3ra. persona, lo cual explica que esta disminuya su frecuencia en el s. V; además, permite expresar situaciones anteriores, simultáneas o posteriores al momento de la enunciación a través de infinitivos declarativos, por lo que, al desaparecer, ganan terreno valores que siempre implican posterioridad y μέλλω comienza a construirse solo con infinitivos dinámicos, los cuales expresan distinciones aspectuales (se prefiere el imperfectivo tal vez por la preeminencia del valor de *intención*, que es más compatible con acciones durativas).

El valor de *predicción (futuro relativo)* era mayoría en el primer corte, seguido muy de cerca por el *epistémico*; sin embargo, reduce bastante su presencia en el s. V, si bien queda como el segundo más común. Este dinamismo sugiere que en el primer corte aún no estaba del todo asentado y, en el segundo, sigue en proceso de estabilizarse. Esto explica que algunas de sus apariciones en los siglos VIII-VI sean susceptibles de interpretarse como casos del uso de *predestinación*. Lo anterior ocurre en contextos de referencia al pasado con un infinitivo futuro que indica posterioridad, como el primer ejemplo de (81a): en este caso, podría leerse *no estaba destinada a / no debía de convencerse* o solo *no iba a convencerse*; no obstante, la segunda lectura suele prevalecer porque el narrador omnisciente y el público ya conocen el desenlace y simplemente lo refieren como un suceso posterior.

De cualquier modo, la posible ambigüedad permite postular que el valor de *predicción (futuro relativo)* se origina por el uso de *predestinación* en contextos narrativos que refieren posterioridad en el pasado; el hecho de que este uso sobreviva marginalmente en el segundo corte indica que aún está en el último estadio de su paso al valor temporal, lo cual puede relacionarse con la baja en *predicción (futuro relativo)*, dado que esta aún no se estabiliza. Por otra parte, la *intención* es una fuente translingüística común de formas de futuro, por lo que propongo una ruta de gramaticalización doble para el valor temporal de μέλλω + INF: el valor *epistémico*, a través de inferencias pragmáticas, origina los de *intención* e *inmediatez*, así como el uso de *predestinación*; por último, tanto *intención* como *predestinación* convergen en el valor de *predicción (futuro relativo)*.⁵⁴² Este itinerario no sigue la ruta esperada en formas de futuro, que suele ser *intención > predicción > modalidades epistémicas*.⁵⁴³

⁵⁴² Vid. *supra*, Figura 6, p. 181.

⁵⁴³ Bybee *et al.* 1994, pp. 194-195.

Finalmente, en el segundo corte se presenta una innovación peculiar que tampoco se contempla en las rutas de gramaticalización habituales: surge, aunque en bajas proporciones, el valor de *dilación* (82), derivado del de *immediatez*. Esto supone un proceso de desgramaticalización en el cual la construcción adquiere un significado léxico pleno ('tardar', 'retardar') que impacta en su morfosintaxis, pues permite que μέλλω se use sin el infinitivo o que adquiera más posibilidades flexivas en cuanto a *tiempo* y *voz*.

(82) μόνον δὲ χρῆ / μὴ βραδύνειν, ὡς ὁ καιρὸς ἐστὶ μὴ μέλλειν ἔτι. [Ar., Th., 660-661]
'Solamente es necesario no tardar, pues es momento de no aplazar ya'.

La rapidez y dinamismo de estos cambios se refleja en el hecho de que la mayoría de los significados coexisten en cada corte y es difícil hallar contextos puente en los que el mecanismo inferencial sea evidente; lo más cercano a estos contextos son los casos de *predicción* que podrían ser susceptibles de interpretarse con el sentido de *predestinación*, así como los pocos casos de *immediatez* en los que no es tan claro si el significado es de la construcción o lo aporta un adverbio temporal.

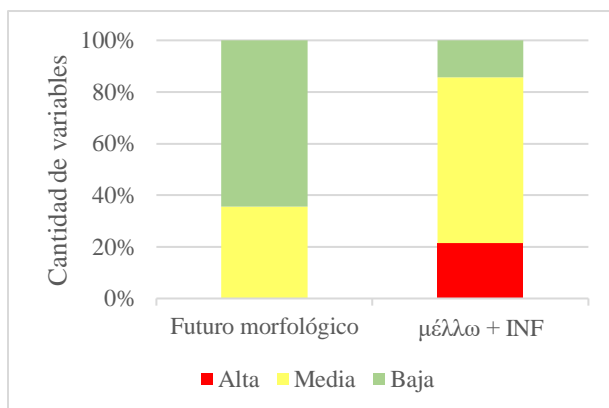
6. DIACRONÍA DE DOS ¿ALTERNANTES?

FUTURO MORFOLÓGICO VS. ΜΕΛΛΩ + INF

En este trabajo se expuso el comportamiento del futuro morfológico y μέλλω + INF en dos ejes: el primero concierne a la totalidad del corpus, esto es, a todo el periodo desde el s. VIII al s. V tomado como una gran *rebanada* sincrónica de la lengua griega; el segundo atiende a los cambios diacrónicos, para lo cual se establecieron dos cortes cronológicos (uno que va de los siglos VIII-VII y otro que abarca el s. V). Este capítulo es un resumen comparativo de lo observado para cada alternante en diacronía. Enlisto los grandes hechos de contraste identificados:

- 1) Tras el análisis de todas las variables, se evidencia que **el futuro morfológico es una categoría con una consistente estabilidad diacrónica, mientras que μέλλω + INF exhibe mayor dinamismo**. Según los valores que establecí para clasificar los cambios diacrónicos por su significatividad (alta, mediana o baja),⁵⁴⁴ la mayoría de las variables, en el caso del futuro morfológico, tienen movimientos de significatividad baja (menores a 10%) o prácticamente nulos, mientras que en μέλλω + INF se dan, sobre todo, cambios de frecuencias de entre 10% y 30% (o de más de 30% en algunas variables), es decir, altamente significativas. El contraste en se aprecia en la figura siguiente.

Figura 7
Significatividad de los cambios de frecuencias en las variables analizadas



⁵⁴⁴ Vid. *supra*, 2.3. Variables analizadas, p. 28.

2) Aunada a la estabilidad diacrónica del **futuro morfológico** se encuentra la de su estatus como **forma prototípica para expresar futuridad**, puesto que, como se mostró al detallar la conformación del corpus, su presencia supera por mucho la de μέλλω + INF; además, el exponente morfológico cumplió en varias ocasiones con el comportamiento esperado a partir de las características de la lengua griega y de los rasgos traslingüísticos de las formas de futuro. Lo anterior sugiere que las dos formas estudiadas **no son enteramente alternantes**. El cuadro 37 deja ver que la construcción con verbo auxiliar incrementa su aparición, pero no afecta en absoluto la superioridad categórica del futuro morfológico; por supuesto, hay que considerar que la presencia de este último se ve favorecida en el 2do. corte por la mayoría de fragmentos con el rasgo +*discurso directo*. A pesar de ello, es claro que las ocurrencias de μέλλω + INF no crecen de forma abrumadora; este dato supone que, **aunque usualmente se le mencione como la segunda forma de expresar situaciones futuras, su ámbito de uso es restringido y la morfología verbal sigue reconociéndose hasta el segundo corte como el mecanismo prototípico para referir futuridad (y otras nociones afines a ella)**.

Cuadro 37
Frecuencia de futuro morfológico vs. μέλλω + INF

Corte	Futuro morfológico	μέλλω + INF
VIII-VII	93.5% (400/428)	6.5% (28/428)
V	92% (623/674)	8% (51/674)

N=1102, total de formas fichadas en el corpus

3) En cuanto a los tipos discursivos, no hay reajustes sustanciales; el futuro morfológico apenas reduce su aparición en +*discurso directo* (de 91% a 83%), por lo que este sigue siendo su entorno favorito, mientras que μέλλω + INF **insinúa una tendencia a una distribución paritaria entre ambos tipos discursivos** (sus ocurrencias en +*discurso directo* pasan de 64% a 57%).

4) La distribución de las formas personales y nominales de cada alternante muestra comportamientos dispares; por un lado, **el futuro morfológico mantiene, en promedio, una oposición de 75% de formas personales vs. 25% de formas nominales**. En marcado contraste, las formas nominales de μέλλω pasan, de una ausencia total en el primer corte, a una frecuencia relativa de 40% en el s. V, es decir, **se amplían**

los posibles contextos de aparición de μέλλω + INF (aunque, como ya dije, no es el alternante más popular), especialmente como participio (18 de las 21 formas nominales de μέλλω son participios, esto es, 86%). Es muy común que el participio futuro se utilice con el matiz de *finalidad*, uso que no posee el participio de μέλλω, que, sin embargo, puede manifestar algún otro de sus valores, como el de *intención*, que convive con el uso de *finalidad* del futuro morfológico en (83) o bien el de *predicción (futuro relativo)*, como se mostró en el capítulo anterior.⁵⁴⁵ El valor de referencia temporal es inusual en el participio futuro, por lo cual se ha dicho que esta forma se especializa en la expresión de *finalidad* mientras que μέλλω participial invade el ámbito de la referencia futura;⁵⁴⁶ esto es posible, pero en mi corpus no es clara una tendencia del participio futuro a especializarse en el matiz final, el cual baja sus ocurrencias de 85% (24 de 28) en el primer corte a 69% (40 de 58) en el segundo.⁵⁴⁷ Lo cierto es que, en proporción, **μέλλω exhibe mayor productividad en sus formas nominales que el futuro morfológico.**

- (83) Ὡς γὰρ ἀνέβη ἐς τὴν ἀκρόπολιν **μέλλων** δὴ αὐτὴν **κατασχῆσειν**, ἤτε ἐς τὸ ἄδυτον τῆς θεοῦ ὡς **προσερῶν**. [Hdt., 5, 72, 13-15]
 ‘Cuando subió (sc. Cleómenes) a la acrópolis **con la intención apoderarse** de ella, se dirigió hacia el santuario de la diosa **para hablarle**’.⁵⁴⁸

- 5) Precisamente con respecto a las formas personales y su morfología, se observa **que la persona gramatical del futuro morfológico conserva la progresión 1ra. > 3ra. > 2da.** (42%, 22% y 37% en promedio, respectivamente) sin movimientos significativos a lo largo de ambos cortes. Por su parte, **μέλλω + INF, muestra una disminución considerable de terceras personas** (71% a 47%), las cuales, no obstante, se mantienen a la cabeza; al mismo tiempo, hay una tendencia de la 1ra. y la 2da. persona a elevarse (de 14% cada una a 20% y 33% respectivamente), lo cual puede deberse a implicaciones de género textual, pero no deja de evidenciar el incremento de la capacidad combinatoria de la construcción. En ambos alternantes se favorece el número singular, pero en distinta

⁵⁴⁵ Vid. *supra*, ejemplo (79)d), p. 182.

⁵⁴⁶ Markopoulos 2009, pp. 23-24.

⁵⁴⁷ 28 y 58 son la cantidad de formas participiales de futuro en cada corte.

⁵⁴⁸ Hay que decir que la cercanía notional entre los significados de *intención* y *finalidad* hacen que, en este ejemplo concreto, cualquiera de los dos sentidos pueda interpretarse tanto en μέλλω + INF como en el futuro morfológico. Sin embargo, como se vio en el análisis del corpus, la construcción con verbo auxiliar es la que se especializa con el valor de *intención*, además de que no se le atribuye normalmente un uso de *finalidad*.

medida: en el futuro morfológico hay un promedio de 81% para los dos cortes, mientras que en μέλλω + INF, a pesar de experimentar movimientos variados según la persona gramatical de que se trate, las formas personales en singular pasan de 68% (19 de 28) a 57% (17 de 30),⁵⁴⁹ es decir, constituyen una mayoría pero no de gran peso. En suma, **el futuro morfológico se prefiere para hablar del yo, y μέλλω, aunque cada vez menos, para hablar del o los otros**. Ninguna persona gramatical posee una frecuencia mayor al 50% en el s. V.

- 6) El modo **indicativo** permanece estable como, prácticamente, **la única opción para conjugar los futuros morfológicos** (con un promedio de 99.5%); μέλλω, en cambio, aun con su restringido número de ocurrencias, **exhibe una disminución de dicho modo** (96% a 77%) que favorece que algunas de sus apariciones se distribuyan entre el subjuntivo y el optativo, los cuales, sin embargo, no dejan de ser infrecuentes.
- 7) En cuanto al aspecto gramatical, dado que el morfema de futuro por sí solo no codifica uno en específico, **la mayoría absoluta de futuros morfológicos corresponde a lo que llamé aspecto indefinido**, el cual se mantiene constante en diacronía (la media de ambos cortes es 98%). La única marca aspectual posible en verbos conjugados en futuro es la reduplicación de perfecto, que es cada vez más insólita (de 4% a 1%). Por el contrario, **μέλλω puede construirse con tres tipos de infinitivos (presente/imperfectivo, aoristo/perfectivo y futuro/indefinido)**; en el primer corte, estos son capaces de expresar coordenadas de temporalidad relativa o bien distinciones aspectuales; en el segundo, codifican, sobre todo, las últimas, **de las cuales sobresale la imperfectividad** (que sube de 21% a 49%). Los infinitivos futuros, que involucran indefinición de aspecto, pero también posterioridad, sufren una caída de 61% a 47%, a la vez que μέλλω va incorporando en su significado la noción de futuridad relativa.
- 8) **En ambos alternantes, la distribución de la voz gramatical se ajusta a la escala activa > media > pasiva**. Si bien esta progresión no cambia en diacronía, sí se dan movimientos en las frecuencias de cada diátesis; se suscita un incremento de formas activas y una disminución de las medias tanto para el futuro morfológico (de 54% a 60% y de 44% a 37%, respectivamente) como para μέλλω + INF (de 57% a 68% y de 39% a 21%,

⁵⁴⁹ Específico también las frecuencias absolutas debido a que en su momento no se les dedicó un cuadro, sino que se presentaron separados según la persona gramatical; 58 son las formas personales de μέλλω en el corpus.

respectivamente), pero solamente las de este último resultan significativas. La pasiva permanece marginal en ambas formas (y, en el futuro morfológico, prácticamente sin movimiento), lo cual quiere decir que **no hay interés por invisibilizar a los agentes en ninguno de los alternantes**. Como señalé ya, el dinamismo de la voz en μέλλω + INF también parece relacionarse con el desarrollo de su significado de *intención*.

- 9) En lo tocante a la sintaxis, el corpus acusa **estabilidad en la ocurrencia de futuros morfológicos en oraciones no subordinadas** (de 81% a 77%, el cambio es mínimo), y, de las pocas oraciones subordinadas en que se usa, ningún subtipo se mueve en más de dos puntos porcentuales ni adquiere predominio sobre el resto. En cambio, **μέλλω + INF disminuye significativamente su aparición en oraciones no subordinadas** (de 79% a 50%); de las subordinadas, las adjetivas son las que adquieren mayor presencia (de 11% a 23%), mientras que el resto se eleva en menor medida, sin mencionar que los tipos de subordinada se diversifican. Con base en lo anterior, puede decirse que **μέλλω + INF comienza a expandirse a más variedades oracionales**, aun cuando sus ocurrencias en ellas no sean mayoritarias; además, a la par de esta expansión, se observa que la sintaxis interna de la propia construcción se consolida a través del tiempo, pues **el orden relativo (AUX + INF) y la adyacencia de sus constituyentes son cada vez más fijos**.
- 10) La cantidad de información circunstancial que se añade tanto al futuro morfológico como a μέλλω + INF se reduce, pues en ambas formas **las apariciones sin adjuntos son las que más crecen hacia el segundo corte**: de 37% a 51% para el *tiempo* verbal y de 36% a 43% para la construcción con verbo auxiliar, la cual, de nuevo, es la que muestra cambios más sobresalientes. Cabe señalar que, en el corpus, el futuro morfológico llega a presentar hasta seis adjuntos simultáneos, mientras que en μέλλω apenas una ocurrencia alcanza los cuatro; sin embargo, estos casos extremos se vuelven casi inexistentes en el segundo corte. **Debido a que ambas formas están ligadas, en distintos niveles, a la subjetividad del hablante, es razonable que se omita información externa como la que suele codificarse mediante adjuntos, ya que es menos cognoscible para él**; en el caso del futuro morfológico, esto además corresponde con una tendencia a la inespecificidad, que también se observa en la presencia prácticamente exclusiva del aspecto gramatical *indefinido*.

- 11) Cuando llegan a añadirse determinaciones adverbiales a los predicados, tanto con el futuro morfológico como con μέλλω + INF, los adjuntos temporales son los más comunes en ambos cortes. No obstante, **en el futuro morfológico, todas las categorías experimentan caídas, a excepción de las oraciones condicionales** que se posicionan en el segundo lugar en orden de frecuencias; de hecho, con este alternante, las categorías mejor representadas en el s. V oscilan entre el 19% y 22%, y solo los adjuntos temporales quedan en 31%. Lo anterior **refleja una tendencia a perder el interés por una clase específica de circunstanciales**. Por su parte, **μέλλω + INF mantiene relativamente estables sus dos tipos de adjuntos más frecuentes: los temporales** (de 25% a 27%) y los **locativos** (18% en los dos cortes); el resto de las categorías, al igual que en el futuro morfológico, experimentan bajas e, inclusive, los adverbios epistémicos desaparecen por completo, lo cual se relaciona directamente con la ausencia del valor *epistémico* de μέλλω en el s. V. En ninguno de los cortes cronológicos, con ninguno de los alternantes, hay un tipo de adjunto cuya presencia supere el 31%, lo cual refleja que **las especificaciones circunstanciales no son fundamentales en la expresión de situaciones futuras** (o las modalidades relacionadas con ellas) **ni hay una afinidad semántica particular entre ellas**.
- 12) En cuanto a la semántica, aunque también en relación con la sintaxis, **el tipo de sujeto con que se construyen las dos formas aquí estudiadas es, mayoritariamente, animado**. Esta preferencia se ajusta con lo esperado tipológicamente de la categoría *sujeto* y se mantiene estable en diacronía; es un poco más acentuada **en el futuro morfológico**, cuya frecuencia de sujetos animados se eleva ligeramente de 86% a 89%, con lo cual **se reafirma un rasgo general de la lengua, pero también la relación de esta forma con la subjetividad** (en línea con la presencia mayoritaria de 1ras. personas). **En el caso de μέλλω + INF**, que pasa de 75% a 82%, también **influye el incremento en el valor de intención**, pues los sujetos animados típicamente poseen capacidad volitiva.
- 13) Pasando a las características de los predicados, específicamente su *Aktionsart*, en **el futuro morfológico se tiende a optar por situaciones télicas**, en particular las instantáneas y puntuales, es decir los *logros* (que crecen de 28% a 39%); esto implica un menor interés por los procesos durativos que pueden ser descritos a detalle en cuanto a su desarrollo temporal. Por el contrario, **μέλλω + INF exhibe un incremento en las realizaciones**

(de 29% a 38%) que las posiciona como la *Aktionsart* con más ocurrencias, es decir, se tiende a presentar situaciones durativas, dinámicas y con límites marcados, lo cual, como ya mencioné, es **compatible con la proyección de planes a través del valor de intención**. Considerando el comportamiento del resto de los tipos de *Aktionsart*, puede decirse que **el futuro morfológico gana principalmente telicidad**, mientras que **μέλλω + INF**, aunque también tiende a lo tético, **sobre todo gana dinamismo**. Un punto importante común a ambos alternantes es que su afinidad con los *estados* disminuye diacrónicamente (de 23% a 18% en el futuro desinencial y de 36% a 21% en μέλλω), esto es, **privilegian situaciones dinámicas** frente a las estáticas.

- 14) Por otra parte, **ni el tiempo verbal ni la construcción con verbo auxiliar demuestran una predilección verdaderamente significativa por algún tipo de predicado**, en términos de las clases semánticas de los verbos; no obstante, en ambas formas, las categorías más frecuentes corresponden a **acciones atribuibles a sujetos humanos**. En el futuro morfológico, los verbos *espaciales* se mantienen a la cabeza, pero son la categoría que sufre la disminución más notable (de 29.5% a 16%); si bien esto podría explicarse por cuestiones de género textual, lo cierto es que para el s. V ninguna otra categoría supera su ya baja frecuencia; los verbos *mentales* (de 15% a 14%) y de *comunicación* (de 11.5% a 13%) se mantienen como los siguientes más comunes. En μέλλω + INF, algunas clases semánticas también están motivadas por el género, pues los textos aristofánicos propician la ocurrencia de verbos como los de *comportamiento* (actividades cotidianas y de la vida pública en la ciudad) o los de *comunicación* (ambos pasan de una ausencia total a 19% cada uno); en el primer corte los *espaciales* son mayoría pero, al igual que en el futuro morfológico, se reducen (de 29% a 17%), y, a pesar de que se dan reacomodos en la escala de frecuencias, tampoco para este alternante hay alguna clase semántica que se posicione por encima de las tres mencionadas. Cabe señalar que, además del género textual, los valores de μέλλω + INF también muestran una correlación con la clase semántica del infinitivo: los verbos de *cópula* suelen presentarse con el valor *epistémico* y ambos desaparecen en el segundo corte.
- 15) En lo que respecta a los valores y usos, **el futuro morfológico mantiene, en diacronía, tres principales: predicción** (que experimenta una baja de mediana significatividad de 53% a 41%), **intención** (que sube de 21% a 26%) **y el uso**

compromisivo (que sube de 14% a 16%). El resto de usos tiene ocurrencias muy bajas, menores al 5%, y ninguno presenta movimientos altamente significativos, como se mostró en la sección 4.6.3., a pesar de que algunos, como el *directivo*, parecen dar indicios de cambios en su grado de incorporación al valor semántico de la morfología de futuro. Únicamente se da una aparente innovación: **el surgimiento del futuro gnómico**; sin embargo, su ocurrencia es muy marginal (1%).

De nuevo, **μέλλω + INF demuestra más variabilidad diacrónica: sus principales valores son intención** (que se dispara de 11% a 63%), **predicción (futuro relativo)** (que baja de 36% a 20%) **y epistémico (que pasa de 32% a la ausencia total)**. Este último puede considerarse el valor central en el primer corte, tomando en cuenta que es la base del uso de *predestinación* (con presencia del 14%); además, aunque es superado por el significado de *predicción (futuro relativo)*, este último parece estar consolidándose aún como valor pleno, pues en ocasiones es susceptible de interpretarse como *predestinación*. De hecho, *intención* y *predestinación* son las posibles fuentes del valor de *predicción*. La *inmediatez* se mantiene como un significado con baja presencia (pasa de 7% a 10%), y los dos restantes exhiben, en algún punto, una incidencia extremadamente reducida: el uso de *predestinación* tiende a desaparecer (de 14% cae a 3%, lo cual, en realidad, supone una única ocurrencia en el segundo corte), mientras que el valor de *dilación* recién comienza a manifestarse (de la ausencia total, pasa a una frecuencia de 3%, esto es, una sola aparición, al menos en formas personales).

Una de las diferencias, en cuanto a lo semántico/pragmático, entre cada alternante es que el futuro morfológico cuenta, por lo que puede corroborarse en este corpus, con ocho valores o usos, de los cuales tres conservan frecuencias de aparición relevantes, pero ninguno de ellos adquiere preminencia, mientras que μέλλω + INF cuenta con seis, de los cuales, en diacronía, solo uno reduce su presencia a una cifra menor al 5%, mientras que otro desaparece. Lo anterior puede resumirse en que **el tiempo verbal da muestras de estar diversificando su esfera de significación, manteniendo, sin embargo, tres categorías principales, y, por su parte, μέλλω se está especializando en uno o dos ámbitos**. A pesar de ello, en ambos alternantes, **la predicción o futuridad relativa y la intención figuran entre los valores o usos más frecuentes**; la primera experimenta disminuciones, lo cual sugiere que, en general, es cada vez menos

común referir situaciones futuras centrándose solo en la ubicación temporal y sin expresar otras nociones de por medio; **este corpus da cuenta de un creciente interés por la intención**, lo que se refleja en el ligero incremento de este valor en el futuro morfológico (recuérdese que no llega al 30%) y en su notable aumento en μέλλω + INF, que, del abanico de nociones relacionadas con la futuridad, halla su sitio en la de intención. Por la cantidad de ocurrencias del futuro morfológico, es evidente que sigue siendo el alternante preferido, pero también puede observarse que μέλλω + INF se abre camino, aunque muy lentamente.

El hecho de que, particularmente en el primer corte, ambas formas **no son por completo alternantes** queda evidenciado en contextos en que conviven, como (84a), donde μέλλω exhibe el valor *epistémico* y el futuro morfológico el de *predicción*. En (84b) se aprecian en un mismo contexto los valores que, en el segundo corte, encabezan la escala de valores y usos para cada forma: *predicción* e *intención*; el ejemplo muestra que **μέλλω + INF ya entró, para el s. V, en una de las esferas abarcadas por el futuro morfológico**. Finalmente, (84c) da cuenta de cómo la morfología verbal puede usarse en cierto tipo de actos de habla para algo más que ubicar una situación en un punto posterior al del momento de la enunciación, mientras que μέλλω + INF es capaz de ocupar el sitio de la referencia futura.

- (84) a. οὕτω που Διὶ μέλλει ὑπερμενεΐ φίλον εἶναι, / ὅς δὴ πολλῶν πολίων κατέλυσε κάρηνα / ἢ δ' ἔτι καὶ λύσει· [Hom., *Il.*, 2, 116-118]
 ‘Así, quizás, **ha de ser** agradable al poderosísimo Zeus, quien las cabezas de muchas ciudades destruyó y aun **destruirá**’.
- b. {Bδ.} ὄρας ὅσον καὶ τοῦτο δῆτα κερδανεῖς.
 {Φι.} οὐ πάνυ τι μικρόν. ἀλλ' ὅπερ μέλλεις ποιεῖ. [Ar., *V.*, 796-797]
 ‘(Bdelicleón): Ves cuánto de esto **ganarás** también, sin duda.
 (Filocleón): Para nada [es] poco. ¡Venga! Haz lo que **pretendes** (sc. hacer)’.
- c. οὐ ζυλλήψεσθ', ὅπόσοισι δίκαι τῆτες μέλλουσιν ἔσεσθαι, / ὦ Σμικυθίων καὶ Τεισιάδη καὶ Χρήμων καὶ Φερέδειπνε; [Ar., *V.*, 400-401]
 ‘¿No me **asistirán/Asístanme** [ustedes], para cuantos **va a haber** juicios este año, o Esmicitión, Tisiades, Cremón y Feredipno?’.

Si bien μέλλω + INF tiene una proporción muy baja con respecto al exponente morfológico, contextos como (84c), en los que su valor de referencia temporal prevalece, pueden ser la antesala de una proliferación más tangible de esta construcción como competidor del futuro morfológico en cortes cronológicos posteriores a los estudiados aquí; después de todo, se reconoce que, en periodos posteriores, μέλλω se vuelve común a todo registro lingüístico y alterna con otras construcciones

como $\theta\acute{\epsilon}\lambda\omega + \text{INF}$ o $\xi\chi\omega + \text{INF}$,⁵⁵⁰ entre las cuales termina disputándose la expresión de futuridad cuando el correspondiente *tiempo* verbal codificado de manera flexiva comienza a perder terreno.

En conclusión, contra la estabilidad del futuro morfológico, $\mu\acute{\epsilon}\lambda\lambda\omega + \text{INF}$ amplía, aun sin tener una presencia abrumadora, sus contextos de aparición, según lo indican variables como *formas personales vs. nominales, modo o nivel sintáctico*, que son precisamente algunas de las muchas en las que el alternante desinencial permanece estático; al mismo tiempo, la construcción se especializa en la esfera de la *intención*. Entre las características en que las dos formas coinciden se hallan *a)* la preferencia por la voz activa en detrimento de la media (y de la pasiva, de paso), *b)* la tendencia a reducir la cantidad de información circunstancial, que suele ser de orden temporal, y *c)* la preeminencia, aunque en distintos niveles, de los significados de *predicción e intención*; puede suponerse que especialmente en entornos que involucran tales rasgos, ambas formas son capaces de alternar.

Precisamente al compartir el significado de *intención*, queda patente otra coincidencia: las dos formas manifiestan relación, en distintos grados, con la subjetividad del hablante. En el futuro morfológico, esto es más evidente y se reafirma en rasgos como la persona gramatical (mayoritariamente 1ra.), la prevalencia de sujetos animados y valores o usos como *intención, compromisivo o epistémico* (aunque este último es menos común). En $\mu\acute{\epsilon}\lambda\lambda\omega + \text{INF}$, se observa sobre todo en sus significados: el valor de *intención* se incrementa y, dado que involucra bastante el interés del hablante, incluso motiva la disminución de la voz media; asimismo, el cambio a través del cual el valor *epistémico* da origen a *predestinación y predicción (futuro relativo)* implica una reflexión en retrospectiva y una proyección al pasado desde el *hic et nunc* del hablante para plantear situaciones pasadas como predestinadas o esperables.

En cuanto a características tipológicamente asociadas a las formas de *futuro*, los dos alternantes cumplen con la preferencia por las oraciones no subordinadas, aunque $\mu\acute{\epsilon}\lambda\lambda\omega + \text{INF}$ tiende a distanciarse de dicho perfil; por otra parte, ambos sufren bajas en el valor de *predicción*, uso prototípico de los *futuros* en general, pero también, como ya se dijo, revelan incrementos en el de *intención*, que, al final, está íntimamente relacionado con la referencia temporal futura y es, según lo propuesto por Bybee *et al.*,⁵⁵¹ el estadio inmediatamente previo a ella en muchos itinerarios de gramaticalización.

⁵⁵⁰ *Vid. supra*, 1.1. *Presentación del problema*, p. 2, n. 6.

⁵⁵¹ Bybee *et al.* 1994, cap. 7.

7. CONCLUSIONES

Este trabajo abordó dos formas utilizadas en el griego jónico-ático de los siglos VIII a V a. C. para expresar situaciones futuras: el futuro morfológico y μέλλω + INF. El objetivo general fue documentar, analizar y describir el comportamiento, los cambios y las relaciones entre sí de dichas formas en cuanto a algunas de sus propiedades morfosintácticas, semánticas y pragmáticas.

Tras presentar, en la introducción, los alcances, justificación, objetivos e hipótesis de la investigación, el segundo capítulo expuso los problemas teóricos implicados y la metodología seguida para cumplir, tanto cualitativa como cuantitativamente, con el primero de los objetivos fijados, a saber, establecer un corpus adecuado, equilibrado y con una representatividad que pudiera justificarse a pesar de la poca diversidad de testimonios textuales disponibles en el periodo circunscrito al primer corte cronológico. Fue de particular importancia dedicar un apartado a las dificultades involucradas en la inclusión de la épica homérica en el corpus, así como los criterios adoptados al respecto.

El capítulo tercero presentó, en la sección 3.1, conceptos básicos y consideraciones teóricas acerca de las categorías gramaticales *tiempo* y *futuro*. La primera se definió como una categoría deíctica que localiza, con respecto al momento del acto de habla, las situaciones enunciadas; si bien se contrastó con otras categorías verbales como el aspecto y el modo, también se apuntó que es inusual la expresión de alguna de las tres aislada de cualquiera de las otras dos. En cuanto al *futuro*, se abordaron los problemas acerca de su estatus de *tiempo* en dos ejes fundamentales en los que se diferencia de categorías como el *pasado* y el *presente*: el conceptual (*lo que no ha sucedido* conlleva incertidumbre y otras nociones relacionadas con la irrealidad) y el formal (el *futuro*, en algunas lenguas, posee expresiones disímiles a las de otros *tiempos*, por ejemplo, en inglés, hay un pretérito desinencial [*I worked*] frente a un verbo auxiliar para el futuro [*I will work*]). Me adherí al supuesto de que es necesario tomar en cuenta la existencia del *futuro* como miembro de la categoría *tiempo*, en el entendido de que no involucra exclusivamente referencia temporal.

Posteriormente, el apartado 3.2 definió *gramaticalización* como un proceso a través del cual una unidad lingüística, en determinados contextos, adopta un significado más abstracto y una función más gramatical; asimismo, se explicaron las características de dicho proceso, en especial la

direccionalidad, y se expuso la relevancia que en él tiene la pragmática, ya que esta corresponde al uso real y contextualizado de la lengua, y la gramática es, precisamente, la sedimentación del uso.

El cuarto capítulo presentó el análisis y descripción de las ocurrencias de verbos con marcas morfológicas de futuro a lo largo del periodo. Tras una introducción acerca de las formas y el papel de este *tiempo* en el paradigma verbal griego y de las discusiones sobre el origen etimológico del morfema $-\sigma-$, se emprendió, con base en lo arrojado por los datos del corpus, la descripción de las características de este alternante que, en primer lugar, demostró estar altamente condicionado por el tipo discursivo, pues aparece principalmente en *+discurso directo*.

En el nivel morfológico, abordado en la sección 4.3, se evidenció el predominio de las formas personales, sobre todo, de la primera persona del singular, además de una presencia prácticamente exclusiva del modo indicativo y de la indefinición aspectual; todos estos rasgos acusaron estabilidad diacrónica, mientras que la voz mostró una tendencia al aumento de formas activas, que se mantienen siempre como las más frecuentes. En cuanto a la sintaxis, correspondiente al apartado 4.4, la aparición de futuros morfológicos en oraciones no subordinadas continuó fija como mayoría categórica en ambos cortes, mientras que la información circunstancial ligada a los *futuros* exhibió una tendencia a disminuir cuantitativamente y a atomizarse cualitativamente.

En el ámbito semántico, tratado en la sección 4.5, permaneció estática la preferencia por sujetos animados, se incrementó la expresión de situaciones télicas e instantáneas, es decir, *logros* y no quedó manifiesto ningún interés por los verbos de alguna clase semántica en particular. Los valores y usos del futuro morfológico, como mostró el apartado 4.6, resultaron ser variados y, en diacronía, su distribución se diversificó levemente, aunque se conservaron siempre a la cabeza los valores de *predicción e intención*, así como el uso *compromisivo*; la mayoría de los significados correspondió a usos, es decir surgen por la influencia del contexto y la situación comunicativa.

El capítulo quinto, por su parte, se dedicó al análisis y descripción de la construcción μέλλω + INF, no sin antes hacer algunas precisiones sobre el carácter auxiliar de μέλλω y los orígenes etimológicos que se le han atribuido a este verbo. Los datos del corpus permitieron observar que, si bien este alternante ocurre más en *+discurso directo*, esta mayoría no es absoluta y las frecuencias de ambos tipos discursivos muestran una muy ligera tendencia a nivelarse.

Con respecto a la morfología, la sección 5.3 reveló que las formas personales permanecieron en ventaja, pero los nominales adquirieron una presencia importante; el número singular y la tercera persona se mantuvieron a la cabeza, aunque esta última sufrió una caída notable que contrasta con

los incrementos en la 1ra. y 2da. (motivados posiblemente por el género textual, pero que revelan, de cualquier modo, aumento en las capacidades combinatorias de la construcción); el modo indicativo resultó ser predominante, pero hubo un sutil crecimiento del subjuntivo y el optativo; el tema verbal de los infinitivos sufrió cambios de relevancia, primero, porque perdió la capacidad de expresar anterioridad y simultaneidad y, en segundo lugar, porque el tema de presente/imperfectivo se impuso al de futuro; la voz media experimentó una reducción significativa, mientras que la activa se vio favorecida. Por lo que toca a la sintaxis, abordada en el apartado 5.4, μέλλω + INF exhibió afinidad por las oraciones independientes, la cual fue disminuyendo en correspondencia con ligeros aumentos en los distintos tipos de subordinadas; se observó una tendencia a expresar cada vez menos información circunstancial, aunque, dentro de esta, las especificaciones de tiempo mantuvieron una cierta preferencia.

En el ámbito de lo semántico, al que se dedicó la sección 5.5, se afianzó la preponderancia de los sujetos animados, y creció, sobre todo, el interés por la expresión de *realizaciones*, aunque ninguna clase semántica de verbos alcanzó una presencia de verdadero peso. Los valores y usos de μέλλω + INF, tratados en el apartado 5.6, evidenciaron dinamismo con la desaparición de una categoría (*modalidad epistémica*) y el desarrollo de otra (*dilación*) más léxica; la *intención* se consolidó como la esfera de especialización de esta construcción, lo cual permite comprender mejor los cambios diacrónicos observados en la voz gramatical, la copresencia con algunos tipos de adjuntos y la *Aktionsart*. Además, propuse que el surgimiento del valor de *predicción (futuro relativo)* puede explicarse a partir de dos fuentes paralelas que se solapan en su desarrollo diacrónico: el valor de *intención* y el uso de *predestinación* en contextos de referencia al pasado.

La estructura de los capítulos cuarto y quinto tuvo algunas modificaciones derivadas de las revisiones hechas una vez finalizada la investigación. En las respectivas secciones de sintaxis, originalmente las negaciones estaban contabilizadas como una categoría más de adjuntos, tomando en cuenta que tradicionalmente se les denomina *adverbios de negación*; sin embargo, decidí dejarlas fuera del conteo debido a que no son adjuntos o circunstanciales *per se*, sino más bien operadores lógicos relacionados con las condiciones de verdad de las proposiciones. Esto implicó un recuento y reorganización de los tipos de adjuntos.

Asimismo, la sección 5.4.1. *Adyacencia y orden relativo* no se contempló inicialmente en la tesis; sin embargo, el análisis del corpus hizo evidente que había cambios relevantes en la fijación sintáctica de μέλλω + INF, de modo que consideré pertinente abordarlos.

Durante la exposición de cada variable en los capítulos cuarto y quinto, se cumplió poco a poco el objetivo de identificar posibles motivaciones del cambio en ambos alternantes, pero fue el sexto capítulo el que dio cuenta de las semejanzas y diferencias entre los movimientos diacrónicos de cada uno, y, dado que la diacronía puede visualizarse, en algún sentido, como una sucesión de estadios de lengua distintos en una relación de continuidad más o menos dinámica, esta comparación también permitió percibir las similitudes y discrepancias dentro de cada corte. El futuro morfológico demostró ser bastante estable, mientras que μέλλω + INF acusó considerable movilidad diacrónica; ambas formas coinciden en la preferencia por la voz activa sobre la media (y la pasiva), la tendencia a reducir la cantidad de información circunstancial, que suele ser de tipo temporal, y la prevalencia de los significados de *predicción* e *intención*; sin embargo, este último adquiere primacía en la construcción con verbo auxiliar, la cual exhibe una incipiente ampliación de sus contextos de aparición.

Con base en lo expuesto a lo largo de este trabajo, es posible formular las siguientes conclusiones:

- 1) El futuro morfológico constituye una categoría verbal con notoria estabilidad diacrónica durante estos cuatro siglos; su alta proporción frente a la construcción con verbo auxiliar indica que se reconoce como la estrategia prototípica para referir situaciones o acontecimientos posteriores al momento de la enunciación, así como una variedad de nociones afines a la futuridad, como las intenciones, promesas, órdenes, etcétera.
- 2) Μέλλω + INF, por el contrario, se trata de una construcción muy dinámica e inestable a través del tiempo, inventariada por las gramáticas como principal alternante del futuro morfológico, pero, de acuerdo con este corpus, con un ámbito de uso aún restringido, el cual, sin embargo, muestra una tendencia paulatina y sutil a ampliarse y consolidar su estructura sintáctica; la referencia temporal, absoluta o relativa, y la intención resultan sus principales esferas de significación.
- 3) El comportamiento de un alternante puede influir en el del otro, y esto es especialmente patente en el nivel semántico/pragmático. Por un lado, se tiene el futuro morfológico, que es una categoría con una buena carga de valores y usos, de los cuales el principal pierde presencia (*predicción*) y el segundo más frecuente (*intención*) sufre un ligero incremento. Por otra parte, se tiene un auxiliar, posiblemente proveniente de un verbo de pensamiento, que desarrolla un significado modal epistémico y que tiene éxito en su capacidad de referir

posterioridad,⁵⁵² con lo cual invade el amplio ámbito nocional codificado usualmente mediante el futuro morfológico y se termina especializándose en uno de los valores hacia los que este último ya mostraba cierta tendencia: la *intención*. Si bien no hay señales claras de que, con esto, μέλλω + INF esté aligerando la carga de significados del mecanismo desinencial, sí es claro que presenta ciertas ventajas, como la capacidad de proyectarse al pasado para expresar *futuridad relativa*, con lo cual se vuelve productivo en contextos de los que el futuro morfológico se mantiene alejado, como los fragmentos *-discurso directo*.

- 4) El punto anterior evidencia que, de inicio, ambas formas no son del todo alternantes, ya que durante el primer corte los valores y usos del auxiliar aún están fuertemente ligados al ámbito epistémico; las coincidencias con la esfera de significación del exponente morfológico son más evidentes hacia el segundo corte.
- 5) En conformidad con el sexto de los objetivos específicos planteados en la introducción, los cambios identificados en μέλλω + INF, efectivamente aportan información en cuanto a su estatus de gramaticalización. Una consecuencia de que se encuentre en medio de un proceso de esta clase puede observarse en la ampliación de contextos (tendencia a nivelar su distribución por tipo discursivo y, en cierta medida, por persona gramatical; proliferación de formas nominales; difusión a otros modos además del indicativo; fijación sintáctica; diversificación de tipos de oración subordinada en los que aparece) y el incremento de frecuencias que demostró, aunque hay que recalcar que ambos factores se dan de manera muy atenuada aún, pues las ocurrencias de la construcción con verbo auxiliar siguen siendo bajas en relación con el futuro morfológico.
- 6) En la misma línea, el nivel semántico/pragmático, también arroja datos interesantes. En primer lugar, suceden cambios muy rápidos: en el primer corte μέλλω se trata de un auxiliar modal (específicamente, de modalidad epistémica), que, gracias a inferencias pragmáticas, desarrolla los significados de *intención* (modalidad orientada al agente) y *predicción* o *futuridad relativa* (referencia temporal), los cuales se consolidan como valores en el segundo corte. Dicho comportamiento contradice rutas de gramaticalización que se han identificado translingüísticamente, pues se ha dicho que las modalidades orientadas al agente preceden diacrónicamente a las epistémicas.⁵⁵³ A lo anterior, se añade la dificultad para atribuir a

⁵⁵² Quizás porque otros verbos que implican esta noción, como βούλομαι (*desear*) o ἔλπω/ἐλπίζω (*esperar, tener la esperanza de*) son más referenciales que uno que expresa una modalidad epistémica.

⁵⁵³ Bybee *et al.* 1994, pp. 194-195.

μέλλω + INF una posición fija dentro de un itinerario de gramaticalización específico, debido a que, en el segundo corte, desarrolla un significado léxico, el de *dilación*, lo cual puede analizarse como un caso de desgramaticalización.⁵⁵⁴

- 7) El punto anterior pone de relieve, por una parte, que los procesos de cambio lingüístico que involucran el nivel de gramaticalización de una forma no siempre se ajustan a la habitual unidireccionalidad y, por otra, que pueden concurrir varios en paralelo o traslapados (recuérdese la propiedad de estratificación).
- 8) La expresión de situaciones futuras inevitablemente conlleva otras nociones más allá de la mera referencia temporal; esto se ve reflejado en la multiplicidad de valores y usos que suelen poseer las formas de *futuro*, y el caso de los alternantes aquí abordados no es la excepción. El hecho de que el valor de *predicción*, en el que prima la deixis temporal, no permanezca a la cabeza, en ninguna de las dos formas, y, en cambio, haya significados modales y otros usos abriéndose paso da pie a pensar que la división tripartita (pasado-presente-futuro) no es tan esencial en griego. Desde luego haría falta analizar otros factores como las formas con que puede sustituirse el futuro morfológico para expresar situaciones venideras (presente de indicativo, subjuntivos, etcétera), lo cual revelaría en qué medida es necesario marcar, en griego, la futuridad de una situación a través de una categoría gramatical especialmente dedicada a ello.

Finalmente, pese a las limitaciones que pueda tener este estudio, considero que las conclusiones obtenidas constituyen un aporte en cuanto a la descripción del futuro morfológico y μέλλω + INF, dos alternantes que convergen en ciertos aspectos de la expresión de futuridad. Por supuesto, esta es tan solo una propuesta de análisis, pues otros abordados desde otras perspectivas o mediante otros métodos de muestreo seguramente podrán complementar, o bien refutar, lo aquí expuesto.

⁵⁵⁴ Soy consciente de que la ampliación de contextos o los cambios semánticos no son los únicos parámetros pertinentes para hablar de gramaticalización y de que hay factores que no analicé a profundidad, como la independencia morfosintáctica, pero considero que, aun así, las variables analizadas arrojaron datos valiosos, que dan pie a discusiones ulteriores en torno a este proceso en concreto.

CORPUS TEXTUAL

Siglos VIII-VII

HOMERUS, *Ilias*, vols. 2-3, ed. T.W. Allen, Oxford, Clarendon Press, 1931.
_____, *Odyssea*, ed. P. von der Mühl, Basel, Helbing & Lichtenhahn, 1962.

Siglo V

ARISTOPHANE, *Aristophane*, vols. 1, 3 y 4, ed. V. Coulon, M. van Daele, Paris, Les Belles Lettres, 1967 (1923-1928).
ARISTOPHANES, *Aristophanes. Clouds*, ed. K.J. Dover, Oxford, Clarendon Press, 1968.
_____, *Aristophanes. Wasps*, ed. D.M. MacDowell, Oxford, Clarendon Press, 1971.
HÉRODOTE, *Histoires*, vols. 1, 5 y 7, ed. Ph.-E. Legrand, Paris, Les Belles Lettres, 1932-1951.

Estas ediciones fueron consultadas en la última versión del TLG que se publicó en soporte óptico:
PANTELIA, Maria C. (ed.), *Thesaurus linguae Graecae: CD ROM #E*, Irvine, University of California, 1999.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fuentes antiguas

- AESCHYLUS, *Septem quae supersunt tragoediae*, ed. G. Murray, Oxford, Clarendon Press (Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis), 1955 (1937).
- ARISTOPHANE, *Aristophane*, vols. 2-3, eds. V. Coulon y M. van Daele, Paris, Les Belles Lettres, 1967-1969 (1924-1928).
- ARISTOTELES, *Physica*, ed. W. D. Ross, Oxford, Clarendon Press, (Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis), 1966 (1950).
- , *De arte poetica liber*, ed. R. Kassel, Oxford, Clarendon Press (Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis), 1966 (1965).
- ARISTOTLE, *Parva naturalia*, ed. W.D. Ross, Oxford, Clarendon Press, 1955.
- DEMOSTHENES, *Orationes*, vol. 1, ed. S. H. Butcher, Oxford, Clarendon Press (Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis), 1903.
- Die ältesten Apologeten*, ed. Edgar J. Goodspeed, Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht, 1914.
- Die Fragmente der Vorsokratiker: Texte mit kurzen einleitungen*, vol. 1, eds. H. Diels y W. Kranz, Berlin, Weidmann, 1951 (1903).
- DIONYSIUS HALICARNASEUS, *Quae exstant*, vols. 5-6, eds. H. Usener y L. Radermacher, Leipzig, Teubner, 1899-1929.
- EURIPIDES, *Fabulae*, vols. 1-2, ed. J. Diggle, Oxford, Clarendon Press (Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis), 1981-1984.
- Eusebius Caesariensis Werke Band 7: Die Chronik des Hieronymus / Hieronymi Chronicon*, ed. Rudolf Helm, Berlin, Akademie-Verlag, 1956.
- Fragmenta historicorum Graecorum*, vol. 2, ed. K. Müller, Paris, Didot, 1848.
- Grammatici Graeci*, vol. 1.1, ed. G. Uhlig, Hildesheim, Olms, 1965 (Leipzig, Teubner, 1883).
- Grammatici Graeci*, vol. 2.1, ed. R. Schneider, Hildesheim, Olms, 1965 (Leipzig, Teubner, 1878).
- Grammatici Latini*, vol. 2, eds. H. Keil y M. Hertz, Leipzig, Teubner, 1855.
- Grammatici Latini*, vol. 4, eds. H. Keil y T. Mommsen, Leipzig, Teubner, 1864.
- HÉRODOTE, *Histoires*, vols. 2-3, ed. Ph.-E. Legrand, Paris, Les Belles Lettres, 1930-1939.
- HESIODUS, *Theogonia, Opera et dies, Scutum*, ed. F. Solmsen, Oxford, Clarendon Press (Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis), 1970.
- HESYCHIUS ALEXANDRINUS, *Lexicon*, vols. 1-2, ed. K. Latte, Copenhagen, Munksgaard, 1953-1966.
- Iambi et elegi Graeci*, vol. 2, ed. M. L. West, Oxford, Clarendon Press, 1972.
- ISOCRATE, *Discours*, vol. 3, ed. G. Mathieu, Paris, Les Belles Lettres, 1966 (1942).
- Lexicographi Graeci I: Suidae lexicon*, vols. 1.2-1.3, ed. A. Adler, Leipzig, Teubner, 1931-1933.
- LISIA, *I discorsi*, ed. U. Albin, Firenze, Sansoni, 1955.
- LONGINUS, *On the sublime*, ed. D.A. Russell, Oxford, Clarendon Press, 1964.
- PINDARUS, *Carmina cum fragmentis. Pars I: Epinicia*, ed. H. Maehler (post B. Snell), Leipzig, Teubner (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), 1971.
- PLATO, *Opera*, vols. 1 y 3, ed. J. Burnet, Oxford, Clarendon Press (Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis), 1967-1968 (1900-1903).
- Scholia Graeca in Homeri Iliadem (scholia vetera)*, vol. 4, ed. H. Erbse, Berlin, De Gruyter, 1975.
- SEXTUS POMPEIUS FESTUS, *De verborum significatu quae supersunt cum Pauli epitome*, ed. W. M. Lindsay, Leipzig, Teubner (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), 1997 (1913).

- SOPHOCLE, *Sophocle*, vol. 2, eds. A. Dain y P. Mazon, Paris, Les Belles Lettres, 1968 (1958).
- STRABO, *Geographica*, vol. 1, ed. A. Meineke, Leipzig, Teubner (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), 1877.
- THEOGNIS, *Theognis*, ed. D. Young (*post* E. Diehl), Leipzig, Teubner (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana), 1971.
- THUCYDIDES, *Historiae*, eds. H.S. Jones y J.E. Powell, Oxford, Clarendon Press, 1942, 2 vols.
- XENOPHON, *Opera omnia*, vols. 1 y 3, ed. E.C. Marchant, Oxford, Clarendon Press (Scriptorum Classicorum Bibliotheca Oxoniensis), 1900-1904.

Fuentes modernas

- ALLAN, Rutger J., “The history of the future: grammaticalization and subjectification in Ancient Greek future expressions”, en F. Lambert, R. J. Allan y T. Markopoulos (eds.), *The Greek Future and its History*, Louvain-la-Neuve, Peeters (Bibliothèque des Cahiers de Linguistique de Louvain, 139), 2017, pp. 43-72.
- ANDERSON, Gregory D. S., *Auxiliary Verb Constructions*, Oxford, Oxford University Press (Oxford Studies in Typology and Linguistic Theory), 2006.
- AUSTIN, J. L., *How to Do Things with Words*, Oxford, Oxford University Press, 1962.
- BASSET, Louis, *Les emplois périphrastiques du verbe grec μέλλειν. Étude de linguistique grecque et essai de linguistique générale*, Lyon, Maison de l'Orient et de la Méditerranée Jean Pouilloux (Collection de la Maison de l'Orient méditerranéen ancien. Série philologique, 7), 1979.
- BECK, Deborah, *Speech Presentation in Homeric Epic*, Austin, University of Texas Press, 2012.
- BERRUECOS, Bernardo, “Heródoto en Turios: Ἱστορίη, νομοθεσία, ἀπρέκεια y κρίσις”, *Nova Tellus*, 31/2, 2014, pp. 101-145.
- , *Poesía arcaica griega (siglos VII-V a. C.). Tomo I: poesía parenética*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México (Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum Mexicana), 2018.
- BHAT, D. N. S., *The Prominence of Tense, Aspect and Mood*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins (Studies in Language Companion Series, 49), 1999.
- BINNICK, Robert, *Time and the Verb: A Guide to Tense and Aspect*, Oxford, Oxford University Press, 1991.
- BLOOMFIELD, Leonard, *Language*, London, George Allen & Unwin, 1935.
- BOISACQ, Émile, *Dictionnaire Étymologique de La Langue Grecque: Étudiée dans ses rapports avec les autres langues indo-européennes*, Heidelberg/Paris, Carl Winter's Universitätsbuchhandlung/ Klincksieck, 1916.
- BONNER, Robert J., “The Mutual Intelligibility of Greek Dialects”, *The Classical Journal*, 4/8, 1909, pp. 356-363.
- BRABANTER, Philippe de, Mikhail KISSINE y Saghie SHARIFZADEH, “Future tense vs. future time: An introduction”, en *Future Times, Future Tenses*, Oxford, Oxford University Press, 2014, pp. 1-25.
- BUCK, Carl Darling, *The Greek Dialects: Grammar, Selected Inscriptions, Glossary*, Chicago, University of Chicago Press, 1965 (1955).
- BYBEE, Joan y William PAGLIUCA, “The evolution of future meaning”, en A. G. Rama, O. Carruba y G. Bernini (eds.), *Papers from the 7th International Conference on Historical Linguistics*, Amsterdam, John Benjamins, 1987, pp. 109-122.
- BYBEE, Joan, Revere PERKINS y William PAGLIUCA, *The Evolution of Grammar: Tense, Aspect and Modality in the Languages of the World*, Chicago/London, The University of Chicago Press, 1994.
- CAMPBELL, Lyle, “What's wrong with grammaticalization?”, *Language Sciences*, 23, 2001, pp. 113-161.
- CHANTRAINE, Pierre, *Grammaire homérique. Tome II: Syntaxe*, Paris, Klincksieck (Collection de Philologie Classique, 4), 1953.
- , *Dictionnaire étymologique de la langue grecque, histoire des mots*, Paris, Klincksieck, 1968.
- , *Morphologie historique du grec*, Paris, Klincksieck (Nouvelle Collection a L'Usage des Classes, 34), 1961 (1945).

- CHATZOPOULOU, Aikaterini, *Negation and Nonveridicality in the History of Greek*, Chicago, The University of Chicago, 2012, tesis de doctorado en Lingüística.
- CLACKSON, James, *Indo-European Linguistics: An Introduction*, Cambridge, Cambridge University Press (Cambridge Textbooks in Linguistics), 2007.
- CLACKSON, James y Geoffrey HORROCKS, *The Blackwell History of the Latin Language*, Massachusetts/Oxford/Carlton, Blackwell, 2007.
- COLVIN, Stephen, *Dialect in Aristophanes and the Politics of Language in Ancient Greek Literature*, Oxford, Clarendon Press (Oxford Classical Monographs), 1999.
- COMPANY, Concepción, “Los futuros en el español medieval, sus orígenes y su evolución”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 34/1, pp. 48-107, 1985.
- , “Historical Morphosyntax and Grammaticalization”, en I. Hualde, A. Olarrea y E. Rourke (eds.), *Handbook of Hispanic Linguistics*, London/New York, Wiley-Blackwell, 2012, pp. 673-746.
- COMPANY, Concepción y Javier CUÉTARA, *Manual de gramática histórica*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2014.
- COMRIE, Bernard, *Aspect*, Cambridge, Cambridge University Press (Cambridge Textbooks in Linguistics), 1976.
- , *Tense*, Cambridge, Cambridge University Press (Cambridge Textbooks in Linguistics), 1985.
- , “On identifying future tenses”, en W. Abraham y T. Janssen (eds.), *Tempus – Aspect – Modus*, Tübingen, Max Niemeyer Verlag, 1989, pp. 51-63.
- CRYSTAL, David, *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*, Oxford, Blackwell Publishing (The Language Library), 2008 (1980).
- DAHL, Östen, *Tense and Aspect Systems*, Oxford, Basil Blackwell, 1985.
- DENIZOT, Camille, “Impolite orders in Ancient Greek? The οὐκ ἐρεῖς; type”, *Journal of Historical Pragmatics*, 13/1, 2012, pp. 110–128.
- DENNISTON, John, *The Greek Particles*, Oxford, Oxford University Press, 1954 (1934).
- DIK, Simon C., *The Theory of Functional Grammar, Part 1: The Structure of the Clause*, Berlin/New York, Mouton De Gruyter, 1977.
- DOHOUX, Yves, *Le verbe grec ancien. Éléments de morphologie et de syntaxe historiques*, Louvain-la-Neuve, Peeters (Bibliothèque des Cahiers de l’Institut de Linguistique de Louvain, 104), 2000.
- DOUGLAS, Estes, *The Questions of Jesus in John: Logic, Rhetoric and Persuasive Discourse*, Leiden/Boston, Brill (Biblical Interpretation Series, 115), 2013.
- DOWTY, David R., *Word Meaning and Montague Grammar: The Semantics of Verbs and Times in Generative Semantics and in Montague’s PTQ*, Dordrecht, D. Reidel (Studies in Linguistics and Philosophy, 7), 1979.
- DUNKEL, G. E., “πρόσω και ὀπίσω”, *Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung*, 96/1, 1982/83, pp. 66-87.
- FAURE, Richard, “The Oblique Optative, a case of narrative tense: The example of the Future Optative”, en A. Bartolotta (ed.), *The Greek verb. Morphology, syntax, and semantics. Proceedings of the 8th International meeting on Greek linguistics. Agrigento, October 1–3, 2009*, Lovain-la-Neuve, Peeters, 2014, <<https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-00469847>>.
- FILIP, Hana, “Lexical Aspect”, en R. I. Binnick (ed.), *The Oxford Handbook of Tense and Aspect*, Oxford, Oxford University Press, 2012, pp. 721-751.
- FLEISCHMAN, Suzanne, *The Future in Thought and Language*, Cambridge, Cambridge University Press, 1982.
- , “Methodologies and Ideologies in Historical Linguistics: On Working with Older Languages”, en S. C. Herring, P. van Reenen y L. Schøsler (eds.), *Textual Parameters in Older Languages*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 2000, pp. 33-56.
- FORNARA, Charles W., “Evidence for the Date of Herodotus' Publication”, *The Journal of Hellenic Studies*, 91, 1971, pp. 25-34.
- FORTSON, Benjamin W., *Indo-European Language and Culture: An Introduction*, Malden (Massachusetts), Blackwell (Blackwell Textbooks in Linguistics, 19), 2004.
- FRANKE, August, “Über die Bildung der Futura im Griechischen”, en *Programm des Königlichen Gymnasii Georgiani in Lingon*, Lingon, Sattler, 1861, pp. 1-34.
- GIVÓN, T., “Irrealis and the Subjunctive”, *Studies in Language*, 18/2, 1994, pp. 265-337.

- GOODWIN, William Watson, *Syntax of Greek Moods and Tenses*, London, Macmillan, 1896.
- GREGERSEN, Frans e Inge Lise PEDERSEN, “A la Recherche du Word Order Not Quite Perdu”, en S. Herring, P. van Reenen y L. Schøsler (eds.), *Textual Parameters in Older Languages*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 2000, pp. 393-431.
- GRICE, Paul, “Logic and Conversation”, en P. Cole y J. L. Morgan (eds.), *Syntax and Semantics, Volume 3: Speech Acts*, New York/San Francisco/London, Academic Press, 1975, pp. 41-58.
- HEINE, Bernd, *Auxiliaries. Cognitive Forces and Grammaticalization*, New York/Oxford, Oxford University Press, 1993.
- , “On the role of context in grammaticalization” en I. Wischer y G. Diewald (eds.), *New Reflections on Grammaticalization*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins (Typological Studies in Language, 49), 2002, pp. 103-120.
- , “Grammaticalization”, en B. D. Joseph y R. D. Janda (eds.), *The Handbook of Historical Linguistics*, Oxford, Blackwell, 2003, pp. 575-601.
- HERRING, Susan C., “Poeticity and Word Order in Old Tamil”, en S. Herring, P. van Reenen y L. Schøsler (eds.), *Textual Parameters in Older Languages*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 2000, pp. 197-236.
- HERRING, Susan C., Pieter VAN REENEN y Lene SCHÖSLER, “On Textual Parameters and Older Languages”, en *Textual Parameters in Older Languages*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 2000, pp. 1-31.
- HOCK, Hans Heinrich, “Genre, Discourse, and Syntax in Early Indo-European, with Emphasis on Sanskrit”, en S. Herring, P. van Reenen y L. Schøsler (eds.), *Textual Parameters in Older Languages*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 2000, pp. 163-195.
- HOPPER, Paul J., “Emergent Grammar”, en J. Aske *et al.* (eds.), *Proceedings of the Thirteenth Annual Meeting, February 14-16, 1987. General Session and Parasession on Grammar and Cognition*, Berkley, Berkley Linguistics Society, 1987, pp. 139-157.
- HOPPER, Paul J. y Elizabeth TRAUOGOTT, *Grammaticalization*, Cambridge, Cambridge University Press (Cambridge Textbooks in Linguistics), 2003 (1993).
- HORNBLOWER, Simon, Antony SPAWFORTH y Esther EIDINOW, *The Oxford Classical Dictionary*, Oxford, Oxford University Press, 2012 (1949).
- HORROCKS, Geoffrey, “The antiquity of the Greek epic tradition: some new evidence”, *The Cambridge Classical Journal*, 26, 1980, pp. 1-11.
- , “Homer’s dialect”, en I. Morris y B. Powell (eds.), *A New Companion to Homer*, Leiden/New York/Köln, Brill (Mnemosyne: Bibliotheca Classica Batava, 163), 1997, pp. 193-217.
- , *Greek: A History of the Language and its Speakers*, Chichester/Malden, Massachusetts/Oxford, Wiley-Blackwell, 2010 (1997).
- JAKOBSON, Roman, “Closing Statement: Linguistics and Poetics”, en T. A. Sebeok (ed.), *Style in Language*, Cambridge, The M. I. T. Press, 1960, pp. 350-377.
- , “Shifters, Verbal Categories and the Russian Verb”, en *Russian and Slavic Grammar: Studies 1931-1981*, eds. Linda R. Waugh y Morris Halle, Berlin/New York/Amsterdam, Mouton (Janua Linguarum: Series Maior, 106), 1984, pp. 41-58.
- JANKO, Richard, *Homer, Hesiod and the Hymns*, New York, Cambridge University Press, 1982.
- , *The Iliad: A Commentary*, vol. 4, Cambridge, Cambridge University Press, 1985.
- JESPERSEN, Otto, *Language: its Nature, Development and Origin*, London, George Allen & Unwin, 1922.
- , *The Philosophy of Grammar*, London, George Allen & Unwin, 1924.
- JIMÉNEZ DELGADO, José Miguel, “Operadores de aproximación en el decir y de atenuación en griego antiguo: la partícula πού”, *Emérita*, 87/1, pp. 47-72, 2019.
- JIMÉNEZ LÓPEZ, María Dolores, “Construcciones con verbo soporte, verbo simple y nombre predicativo: un ejemplo en griego antiguo”, *Minerva*, 25, 2012, pp. 83-105.
- JOSEPH, Brian D., “Textual Authenticity: Evidence from Medieval Greek”, en S. Herring, P. van Reenen y L. Schøsler (eds.), *Textual Parameters in Older Languages*, Amsterdam/Philadelphia, John Benjamins, 2000, pp. 309-329.

- KIRK, Geoffrey Stephens, *The Songs of Homer*, Cambridge, Cambridge University Press, 1962.
- _____, *The Iliad: A Commentary*, vol. 1, Cambridge, Cambridge University Press, 1985.
- LANGACKER, Ronald W., "Syntactic reanalysis", en Ch. Li (ed.), *Mechanisms of syntactic change*, Austin, Texas University Press, 1977, pp. 57-139.
- LAVIDAS, Nikolaos, *Transitivity Alternations in Diachrony: Changes in Argument Structure and Voice Morphology*, New Castle upon Tyne, Cambridge Scholars Publishing, 2009.
- LEHMANN, Christian, *Thoughts on Grammaticalization*, Berlin, Language Science Press (Classics in Linguistics, 1), 2015 (1982).
- LESKY, Albin, *Historia de la literatura griega*, trads. José Ma. Díaz Regañón y Beatriz Romero, Madrid, Gredos, 1969.
- LIDDELL, H. G., R. SCOTT y H. S. JONES, *A Greek-English Lexicon*, Oxford, Oxford University Press, 1940.
- LORD, Albert B., *The Singer of Tales*, New York, Atheneum, 1965.
- LYONS, John, *Semantics*, London, Cambridge University Press, 1977, 2 vols.
- MAGNIEN, Victor, *Le futur Grec*, Paris, Champion, 1912, 2 vols.
- MARKOPOULOS, Theodore, *The Future in Greek: From Ancient to Medieval*, New York/Oxford, Oxford University Press, 2009.
- MATTHEWS, Peter H. (ed.), *The Concise Oxford Dictionary of Linguistics*, Oxford, Oxford University Press, 2007.
- MEILLET, Antoine, "L'Evolution des formes grammaticales", *Scientia*, 12/26, 1912, pp. 384-400.
- MONRO, David Binning, *A Grammar of the Homeric Dialect*, Oxford, Clarendon Press, 1891 (1888).
- MORENO DE ALBA, José G., "Vitalidad del futuro de indicativo en la norma culta del español hablado en México", *Anuario de Letras. Lingüística y Filología*, 8, 1970, pp. 81-102.
- NEUMEYER, Frederick J., "Deconstructing grammaticalization", *Language Sciences*, 23, 2001, pp. 187-229.
- NORDE, Muriel, *Degrammaticalization*, New York, Oxford University Press, 2009.
- ØHRSTRØM, Peter y Per HASLE, "Future Contingents", en E. N. Zalta, *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, Stanford, Stanford University, 2015.
- <<https://plato.stanford.edu/archives/win2015/entries/future-contingents/>>
- PALMER, F. R., *Mood and Modality*, Cambridge, Cambridge University Press (Cambridge Textbooks in Linguistics), 2001.
- PARIENTE, Antonio, "Sobre los futuros sigmaticos griegos", *Emerita*, 21/1, 1963, pp. 53-130.
- PARRY, Milman, *L'Épithète traditionnelle dans Homère: Essai sur un problème de style Homérique*, Paris, Les belles lettres, 1928.
- _____, "Studies in the Epic Technique of Oral Verse-Making. I. Homer and Homeric Style", *Harvard Studies in Classical Philology*, 41, 1930, pp. 73-148.
- _____, "Studies in the Epic Technique of Oral Verse-Making. II. The Homeric Language as the Language of an Oral Poetry", *Harvard Studies in Classical Philology*, 43, 1932, pp. 1-50.
- PASILLAS, Rebeca, *Presencia del sujeto en la lengua española. Estructura, diacronía y motivaciones*, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2017, tesis de maestría.
- PÉREZ SALDANYA, Manuel, "Oraciones causales", en C. Company (dir.), *Sintaxis histórica de la lengua española. Tercera parte: Preposiciones, adverbios y conjunciones. Relaciones interoracionales*, vol. 3, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica/Universidad Nacional Autónoma de México (Colección Lengua y Estudios Literarios), 2014, pp. 3449-3609.
- PÉREZ SALDANYA, Manuel y José Ignacio HUALDE, "On the Origin and Evolution of the Catalan Periphrastic Preterit", en C. D. Pusch y A. Wesch (eds.), *Verbalperiphrasen in den (ibero)romanischen Sprachen*, Hamburg, Helmut Buske (Romanistik in Geschichte und Gegenwart, 9), 2003, pp. 47-60.
- PINKSTER, Harm, *The Oxford Latin Syntax. Volume 1: The Simple Clause*, Oxford, Oxford University Press, 2015.
- PLATT, Arthur, "ΜΕΛΛΩ", *The Journal of Philology*, 21, 1893, pp. 39-45.
- POWELL, Barry B., "Homer and Writing", en I. Morris y B. B. Powell (eds.), *A New Companion to Homer*, Leiden/New York/Köln, Brill (Mnemosyne: Bibliotheca Classica Batava, 163), 1997, pp. 3-32.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA, *Nueva gramática de la lengua española. Manual*, Madrid, Espasa, 2010.
- _____, *Diccionario de la Lengua Española*, Madrid, Espasa, 2014, <<https://dle.rae.es>> (versión 23.3 en línea).

- RIJKSBARON, Albert, *The Syntax and Semantics of the Verb in Classical Greek*, Chicago, University of Chicago Press, 2006 (1984).
- ROJAS, David, “Problemas alrededor de la categoría gramatical *futuro*: discusión a partir de algunas formas ambiguas en el canto 12 de la *Odisea*”, en B. Berruecos y R. Pasillas (eds.), *Estudios sobre historia de la poesía griega y latina*, UNAM/IIFL (Cuadernos del Centro de Estudios Clásicos, 60), Ciudad de México, 2019.
- ROTH, Catharine P., “Mixed Aorists” in *Homeric Greek*, New York, Garland Press (Harvard Dissertations in Classics), 1990.
<http://nrs.harvard.edu/urn-3:hul.ebook:CHS_Roth.Mixed_Aorists_in_Homeric_Greek.1990.>
- RUIJGH, Cornelius J., “Basset, Louis, *Les emplois périphrastiques du verbe grec μέλλειν. Étude de linguistique grecque et essai de linguistique générale*”, *Lingua*, 65, 1985, pp. 323-333.
- SCHWYZER, Eduard, *Griechische Grammatik. Erster Band: Allgemeiner Teil, Lautlehre, Wortbildung, Flexion*, München, C.H. Beck'sche, 1939.
- SCHWYZER, Eduard y Albert DEBRUNNER, *Griechische Grammatik. Zweiter Band: Syntax und Syntaktische Stilistik*, München, C.H. Beck'sche, 1950.
- SEARLE, John R., *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*, New York, Cambridge University Press, 1969.
- _____, “A Taxonomy of Illocutionary Acts”, en K. Gunderson (ed.), *Language, Mind and Knowledge*, Minneapolis, University of Minnesota Press (Minnesota Studies in the Philosophy of Science, 7), 1975a, pp. 344-369.
- _____, “Indirect Speech Acts”, en *Syntax and Semantics. Volume 3: Speech Acts*, New York/San Francisco/London, Academic Press, 1975b, pp. 59-82.
- SINCLAIR, J., *Recommendations on corpus encoding. EAGLES document EAG--TCWG--CTYP/P*, Pisa, Consiglio Nazionale delle Ricerche/Istituto di Linguistica Computazionale, 1996.
<http://www.ilc.cnr.it/EAGLES96/corpus_typ/corpus_typ.html>
- SMYTH, Herbert Weir, *A Greek Grammar for Colleges*, New York/Cincinnati/Chicago, American Book Company, 1920.
- SZEMERENYI, Oswald, “Greek μέλλω. A Historical and Comparative Study”, *The American Journal of Philology*, 72/4, 1951, pp. 346-368.
- VENDLER, Zeno, “Verbs and Times”, *The Philosophical Review*, 66/2, 1957, pp. 143-160.
- VITI, Carlota, “Genitive word order in Ancient Greek: A functional analysis of word order freedom in the noun phrase”, *Glotta*, 84, 2008, pp. 203-238.
- VOITILA, Anssi, “Deontic meaning of the auxiliary verb construction μέλλω + INF in the Septuagint and Hellenistic Greek”, *Glotta*, 89, 2013, pp. 242-252.
- WAKKER, Gerry C., “Future Auxiliaries or Not”, en E. Crespo, J. de la Villa and A. R. Revuelta (eds.), *Word Classes and Related Topics in Ancient Greek. Proceedings of the Conference on ‘Greek Syntax and Word Classes’, held in Madrid on 18-21 June 2003*, Louvain-la-Neuve, Peeters, 2006, pp. 237-255.
- _____, “Intentions and Future Realisations”, en R. J. Allan and M. Buijs (eds.), *The Language of Literature: Linguistic Approaches to Classical Texts*, Leiden-Boston, Brill, 2007, pp. 168-187.
- WEST, Martin L., “The Date of the *Iliad*”, *Museum Helveticum*, 52/4, 1995, pp. 203-219.
- _____, *Studies in the Text and Transmission of the Iliad*, München/Lepizig, K. G. Saur, 2001.
- _____, *The Making of the Odyssey*, Oxford, Oxford University Press, 2014.
- WILLI, Andreas, *The Languages of Aristophanes. Aspects of Linguistic Variation in Classical Attic Greek*, New York, Oxford University Press, 2003.
- _____, *Origins of the Greek Verb*, Cambridge, Cambridge University Press, 2018.
- WILLMOTT, Jo, *The Moods of Homeric Greek*, Cambridge/New York, Cambridge University Press (Cambridge Classical Studies), 2011 (2007).

INDEX LOCORUM

Aeschylus

Prometeus Vincetus

98 122

Apollonius Dyscolus

De Pronominibus

5, 18-19 33

9, 17-10, 2 33

Aristophanes

Acharnenses

128 75

280-283 109

284 65

302 91

321-323 114

347-349 128

481-482 140

490-493 145, 178

497-499 128, 148

590 117

779 2

891-892 96

957-958 82

978 84

Aves

624-626 66

759 100

1604-1605 100

Lysistrata

636 69, 88

682-685 77

744 84

1058-1060 152

1221 29

Nubes

1352 107

1491-1492 66

1504 86

1505 74

Pax

179 107

1358-1359 2

Ranae

1365-1366 77

1410 91

1471 62

1507-1509 172, 184

Thesmophoriazusae

2 91

5-7 133, 170

49-50 183

78-80 156, 180

82-84 160, 162

181-182 1, 128

211 84

215 132

225-226 91

249-251 115

381-382 165

587-588 133

603 105

612 1

660-661 188

678 96

Vespaee

164 117

179 71

256-257 81

318-319 116

334-335 98

387 112

400-401 156, 197

403-404 184

460 159, 180

546-547 137

671 114

796 71

796-797 197

797 184

800-801 69

807-808 81

814 29

830-831 186

1009-1013 150

1094-1097.....	168
1185	150, 160
1366	106
Aristoteles	
<i>De Divinatione per Somnia</i>	
463b, 28-29.....	2
<i>Physica</i>	
217b, 30.....	32
219b	31
<i>Poetica</i>	
1457a.....	35
Demosthenes	
6, 15	134
18, 199.....	168
Dionysius Halicarnassensis	
<i>De Thucydide</i>	
23, 42-44	17
<i>Epistula ad Pompeium</i>	
3, 11	17
Dionysius Thrax	
629	17
636, 6-14	33
637, 12.....	33
638, 23.....	32
638, 23-25.....	40, 58
Diyllus	
1	18
Donatus, Aelius	
357K	33
360K	36
380K	33
Euripides	
<i>Alcestis</i>	
328	101
<i>Hercules Furens</i>	
628	59
<i>Ion</i>	
756-758	105
758	3
Eusebius Caesarensis	
<i>Chronikoi Canones (= Hier., Chronicon)</i>	
Ol. 83, 4	18
Heraclitus	
30	32
Herodotus	
1, 2, 1-2	123
1, 34, 3-5	137
1, 34, 8-9	62

1, 36, 16-18.....	96
1, 37, 10-11.....	165
1, 45, 10-12.....	160
1, 46, 14-15.....	75
1, 60, 18-20.....	125, 186
1, 62, 18-19.....	96
1, 66, 12-13.....	65
1, 71, 15-16.....	112
1, 75, 1-3.....	74
1, 79, 4.....	166
1, 82, 9-10.....	160
1, 82, 34-36.....	96
1, 143, 13-15.....	12
1, 148, 1-6.....	12
2, 29, 10-12.....	103
2, 53, 4-5.....	24
2, 121, 5.....	166
2, 141, 7.....	166
3, 142, 11	100
5, 18, 14-15.....	81
5, 19, 7-9.....	75
5, 19, 9-10.....	154
5, 19, 14 - 20, 1.....	112
5, 24, 1-3.....	154
5, 30, 12-13.....	80
5, 31, 12-14.....	74
5, 31, 18-19.....	77
5, 44, 1-3.....	150
5, 51, 13-14.....	84
5, 52, 11-12.....	115
5, 54, 3-5.....	116, 160
5, 56, 5.....	103
5, 58, 8-12.....	12
5, 59, 44-45.....	98
5, 72, 13-15.....	129, 191
5, 74, 10-11.....	140, 152, 160
7, 8, 1-3	166
7, 8, 21-22.....	167
7, 150, 6-10.....	122
7, 165, 1-3.....	140
7, 168, 6-7.....	117
7, 172, 3-5.....	143
7, 172, 17 - 173, 1	86
7, 174, 1-3.....	129, 156
7, 184, 21-23.....	102
7, 193, 8-9.....	156
7, 194, 14-15.....	145, 162
7, 197, 9-10.....	148
7, 206, 4-6.....	137
7, 209, 7-15.....	125
7, 209, 13-15.....	145

7, 213, 10-12.....	82	6, 393.....	167
7, 220, 20-21.....	88	6, 514-516.....	171
7, 221, 2-6.....	182	9, 60-61.....	3
7, 234, 8.....	96	11, 363-364.....	164
7, 236, 13-14.....	65	11, 698-701.....	180
9, 42, 9-11.....	160	11, 700-701.....	148
Hesiodus		11, 817-818.....	156, 180
<i>Opera et dies</i>		12, 3-6.....	128
675.....	122	12, 34-35.....	150
Hesychius		12, 59.....	70
ἔμελλεν.....	165	12, 66.....	74
ἐμέλλετε.....	165	12, 113-115.....	145, 148, 175, 180
μέλλει.....	165	12, 223, 225.....	82
Hieronymus		12, 322-325.....	133
<i>Chronicon (= Eus., Chronikoi Canones)</i>		12, 344-345.....	74
Ol. 83, 4.....	18	12, 369.....	88
Homerus		13, 225-226.....	141, 186
<i>Ilias</i>		14, 37.....	59
1, 70.....	32	18, 98-99.....	174
1, 122-123.....	96	21, 83-84.....	165
1, 151-152.....	64	<i>Odyssea</i>	
1, 181.....	102	3, 20.....	96, 104
1, 212.....	71	3, 25-26.....	62
1, 213-214.....	84, 96	3, 26-27.....	98
1, 234-235.....	112	3, 50.....	29, 91
1, 239.....	88	3, 143-146.....	140, 186
1, 243-244.....	91	3, 186-187.....	106
1, 419-420.....	109	3, 254.....	71
1, 425.....	91	3, 324-326.....	116
1, 546.....	65	3, 328.....	115
1, 547-548.....	96	4, 28-29.....	116
1, 562.....	65	4, 94-95.....	136
1, 564.....	160	4, 107-110.....	154
1, 582-583.....	116	4, 181-182.....	123, 152
2, 35-36.....	125, 140	4, 200.....	160, 162
2, 39-40.....	132, 136, 156	4, 238-239.....	66
2, 116-118.....	150, 197	4, 274-275.....	141, 165, 167
2, 141.....	74	4, 340.....	80
2, 157-159.....	98	4, 376-377.....	116
2, 203.....	65	4, 376-378.....	137
2, 239.....	86	4, 410.....	82
2, 261-263.....	19	4, 411.....	69
2, 329.....	75	4, 514-516.....	145, 159
2, 339.....	84	4, 601.....	80
2, 390.....	77	7, 261.....	122
2, 493.....	74	12, 101-102.....	101
4, 270-271.....	7	12, 116-117.....	114
5, 179-205.....	125	12, 127.....	96
5, 204-205.....	152, 156	12, 291-293.....	107
5, 686-688.....	136, 174	12, 345-347.....	19
6, 52-54.....	171	12, 382-383.....	77

13, 203-204.....	74		
13, 293-295.....	128, 156, 178, 186		
13, 383-385.....	128, 150, 160		
13, 394-396.....	63		
13, 398.....	96		
13, 427-428.....	91		
14, 133-134.....	143, 182		
14, 166.....	112		
14, 414-415.....	108		
19, 571-572.....	77		
19, 576.....	1		
20, 48.....	84		
20, 153-154.....	114		
20, 227-229.....	116		
20, 233-234.....	84		
20, 384-386.....	62		
20, 392-394.....	70, 140		
21, 98-99.....	137, 154		
21, 306-307.....	86		
21, 321-322.....	80		
21, 417-418.....	145, 150		
22, 8-18.....	162, 183		
22, 55-58.....	29		
22, 106-107.....	69, 108		
22, 218.....	112		
Isocrates			
15, 295, 1-3.....	14		
Longinus (Pseudo)			
9, 12-13.....	24		
13, 3.....	17		
Lysias			
13, 25.....	123		
Parmenides			
8, 20.....	32		
Paulus ex Festo			
252 Müll.....	121		
Pindarus			
<i>Olympia</i>			
10, 7-8.....	123, 169		
Plato			
<i>Cratylus</i>			
388b, 13 - 388c, 5.....	104		
<i>Laches</i>			
197e5-6.....	167		
		<i>Sophista</i>	
		262d.....	32
		Priscianus	
		<i>Institutio</i>	
		12, 1.....	33
		Scholia Graeca in Homeri Iliadem	
		ad Hom., <i>Il.</i> , 16, 46.....	165
		ad Hom., <i>Il.</i> , 18, 250.....	122
		Solon	
		36, 8-12.....	13
		Sophocles	
		<i>Ajax</i>	
		326.....	59
		<i>Electra</i>	
		305-306.....	173
		Strabo	
		1, 1, 10.....	24
		1, 2, 9.....	24
		3, 2, 12.....	24
		Suidas / Suda	
		ἔμειλλε.....	165
		Ὀμηρος.....	24
		Tatianus	
		<i>Oratio ad Graecos</i>	
		31, 3, 9-12.....	24
		Theognis	
		1, 259-260.....	134, 172
		Theopompus	
		154.....	12
		155.....	12
		Thucydides	
		1, 29, 3.....	109
		1, 86, 2.....	134, 172
		2, 41, 1.....	13
		3, 55, 3.....	172
		6, 91, 1.....	19
		7, 63, 3.....	14
		Xenophon	
		<i>Anabasis</i>	
		1, 3, 14.....	109
		3, 1, 47.....	172
		7, 3, 8.....	168
		<i>Historia Graeca (Hellenica)</i>	
		4, 1, 6.....	166
		5, 4, 65.....	172